

CAPÍTULO IV

CORRESPONDENCIA EPISTOLAR

4.1. HISTORIOGRAFÍA

4.1.1. ANTECEDENTES: 1900-1960

El origen común de los estudios históricos basados en la utilización como fuente de correspondencias de emigrantes y, de una manera más genérica, de la corriente metodológica centrada en la utilización de los documentos personales como recursos de la investigación científica⁶⁶⁵, en distintos países, se encuentra en la obra titulada *The Polish Peasant in Europe and America* que entre 1918 y 1920 un estudioso americano, William Isaac Thomas, y un sociólogo polaco, Florian Znaniecki, llevaron a cabo mediante el agrupamiento, la reunión y edición en cinco volúmenes de una serie de cartas intercambiadas por campesinos polacos y sus familiares emigrados a América⁶⁶⁶.

Los autores, especialmente W.I. Thomas, no se proponían con esta obra elaborar un estudio de la emigración y la diáspora polaca sino impulsar un movimiento de renovación metodológica en las ciencias sociales, comprender la experiencia del cambio social moderno desde la perspectiva del individuo; para ello se propusieron estudiar las transformaciones que experimentaban determinados aspectos de la cultura y la organización de comunidades emigrantes. Por diversas circunstancias, la comunidad elegida fue la polaca y el mejor medio para observar los cambios fue considerado el examen de las cartas intercambiadas entre los emigrados en América y sus familias en Polonia. Para conseguir su objetivo los autores recogieron a través de distintos métodos -publicación de anuncios solicitando cartas, selección de cartas de emigrantes publicadas en los periódicos de sus localidades de origen, etc.- miles de misivas de emigrantes polacos en Estados Unidos.

La pregunta principal que se plantearon los autores giraba en torno a las consecuencias, en el seno de familias campesinas con pocos recursos, de la emigración

⁶⁶⁵ Miguel Ángel ZABALZA BERAZA, *Los diarios de clase. Documento para estudiar cualitativamente los dilemas prácticos de los profesores*, Barcelona, PPU, 1991, p. 81.

⁶⁶⁶ William I. THOMAS and Florian ZNANIECKI, *The Polish Peasant in Europe and America*, 5 vols., vols. I y II, Chicago, University of Chicago Press, 1918; vols. III, IV y V, Boston, Badger Press, 1920. "Voted by social scientists in 1938 the most influential recent work in American sociology, *The Polish Peasant* is now recognised as providing the foundation for almost all the central non-behaviourist, phenomenological trends in the discipline -for example, life history, symbolic interactionism, ethnomethodology, and personality theory." David GERBER, "The immigrant letter between positivism

a otros países de uno o varios de sus miembros. Entre estas consecuencias los autores registraron: la disgregación del núcleo familiar, la alteración de los ritmos tradicionales de vida, de las relaciones parentales y conyugales, de las actitudes mentales, la aparición de nuevas situaciones económicas, de tensiones entre clases sociales, apuntes de rebelión social⁶⁶⁷. Más allá, sin embargo, de las conclusiones a las que pudieran llegar con su trabajo, la innovación principal que aportó esta obra consistió en el empleo masivo de documentos personales de individuos comunes puesto al servicio "dell'analisi nomologica dei rapporti sociali"⁶⁶⁸. Desde el punto de vista epistemológico, los autores intentaban desplazar la sociología americana desde sus raíces asentadas en la filosofía especulativa y en los estudios etnocéntricos sobre el bienestar social hacia teorizaciones basadas en investigaciones empíricas⁶⁶⁹.

En Italia, la obra inaugural de los estudios centrados en la epistolografía popular fue la de Filippo Lussana titulada *Lettere di illetterati. Note di psicologia sociale*, que recogía, en una fecha tan temprana como 1913 -en la cual no se había desarrollado aún el interés por la producción escrita de las clases populares, ni por las transformaciones que el desarrollo del sistema económico capitalista había comenzado ya a imponer tanto en las estructuras de trabajo, en los modelos de vida y de consumo, en los comportamientos religiosos, en las actitudes mentales, etc.- más de cien cartas de emigrantes italianos, en concreto de la zona de los Abruzos, en los primeros años del siglo XX con la finalidad de estudiar la psicología de la mentalidad obrera y campesina⁶⁷⁰.

Otra obra pionera en la utilización de la correspondencia para el estudio de la emigración, en este caso desde Noruega hacia Estados Unidos, es la obra de T.C. Blegen, *Land of their Choice. The Immigrants Write Home*⁶⁷¹. El autor, Theodore C.

and populism: American historians' uses of personal correspondence", Rebecca EARLE (ed.), *Epistolary Selves. Letters and Letter-Writers, 1600-1945*, Ashgate, 1999, pp. 37-55, p. 39.

⁶⁶⁷ Emilio FRANZINA, *Merica!, Merica!. Emigrazione e colonizzazione nelle lettere dei contadini veneti e friulani in America Latina 1876-1902*, Verona, Cierre Edizioni, 2000 (2a. ed.), p. 37.

⁶⁶⁸ L. GALLINO, "Introduzione" en W. I. THOMAS-F. ZNANIECKI, *Il contadino polacco in Europa e in America*, Milano, 1968, 2 voll., p. XVII-XVIII (I), citado por Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., p. 36.

⁶⁶⁹ David GERBER, op. cit., p. 39.

⁶⁷⁰ Filippo LUSSANA, *Lettere di illetterati. Note di psicologia sociale*, Bologna (Zanichelli, senza data di stampa, ma sicuramente 1913), citado por Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., p. 41.

⁶⁷¹ T.C. BLEGEN, *Land of their Choice. The Immigrants Write Home*, St. Paul Mn., 1955.

Blegen, fue, en cierta manera, en lo relativo al análisis de las fuentes, el equivalente de Thomas y Znaniecki en campo sociológico. Junto con otros historiadores de la emigración, como George Stephenson y Marcus Lee Hansen, Blegen propuso que las cartas de emigrantes fuesen usadas para crear una historia de América más incluyente y democrática que pudiese reemplazar el tradicional dominio de la narrativa política en la historia americana con una perspectiva anglosajona y masculina y en 1928 anunció su intención de crear una historia americana concebida desde "the bottom up". Este proyecto fracasó pero la narrativa basada en el estudio de la correspondencia que estos historiadores propusieron se convirtió en un proyecto de la Nueva Historia Social⁶⁷².

El otro gran gozne en torno al cual han girado los estudios históricos basados en los conjuntos epistolares ha sido el de la correspondencia de guerra, especialmente de la I Guerra Mundial. En 1921, vio la luz la obra de Leo Spitzer -*Lettere di prigionieri di guerra italiani 1915-1918*- que estudiaba las cartas de prisioneros de guerra italianos durante el período comprendido entre 1915 y 1918⁶⁷³. Como se afirma en la contraportada de la edición italiana de 1976 de la obra de Spitzer: "l'attualità, la novità di quest'opera non nuova e l'originalità dell'autore consistono, oltre e forse più che nel criterio linguistico-psicologico-sociale adottato da Spitzer per raggruppare, osservare, annotare scientificamente le lettere, nell'aver egli percorso un interesse che, vivissimo oggi, all'epoca della stesura originale era quasi inesistente: lo studio di soggetti popolari particolari"⁶⁷⁴.

El interés que condujo a Spitzer a llevar a cabo este estudio era de carácter eminentemente filológico, sin embargo su interés para la historiografía posterior ha sido el de las fuentes por él utilizadas: textos no literarios y de autoría popular. Hoy en día el mayor interés de la obra radica en la lectura del libro desde un punto de vista o con un interés distinto a aquél por el que fue escrito. No son las consideraciones filológicas sino el testimonio que aporta sobre la vida de los miembros de grupos populares en los años del primer gran conflicto mundial los que mantienen la vigencia de esta obra, fruto

⁶⁷² David GERBER, op. cit., p. 39.

⁶⁷³ Leo SPITZER, *Lettere di prigionieri di guerra italiani 1915-1918*, Torino, Boringhieri, 1976 (ed. or.: *Italianische Kriegsgefangenebriefe Materialien zu einer Charakteristik der volkstümlichen italienischen Korrespondenz*, Bonn, Hanstein Verlag, 1921).

⁶⁷⁴ Contraportada de la obra de Leo SPITZER, op. cit..

de una serie de circunstancias especiales. Durante la I Guerra Mundial, Leo Spitzer, austriaco, fue militarizado y puesto al mando de un grupo de oficiales de censura de Viena donde era leída la correspondencia militar en italiano de súbditos italianos y austriacos. De esta manera y durante tres años, entre 1915 y 1918, Spitzer, de formación filológica, estuvo en contacto con cartas de diverso origen pero en gran parte pertenecientes a soldados de origen campesino escritas en italiano.

El interés originario por los aspectos dialectológicos contenidos en las cartas de los soldados italianos, se materializa en el análisis de la lengua escrita, en la actitud de los escribientes, muchos de ellos semi-alfabetizados o neo-escribientes, frente a la necesidad de escribir, y, finalmente, en la relación cultura escrita y clases populares. Las reflexiones de Spitzer sobre la ortografía de estas cartas ayuda al estudioso de hoy a valorar la mayor o menor familiaridad con el medio escrito, con la educación formal, la escuela, etc. El uso del dialecto o de la lengua italiana permite situar aproximadamente la pertenencia socio-económica o, al menos, el origen geográfico, etc.

Años más tarde, concretamente en 1934, se publicó también en ámbito italiano la obra del historiador Adolfo Omodeo titulada *Momenti della vita di guerra: dai diari e dalle lettere dei caduti 1915-1918*.

4.1.2. RENOVACIÓN: AÑOS 60 y 70.

Hasta mediados del siglo XX, la investigación histórica había fundamentado su análisis de manera prácticamente exclusiva en fuentes procedentes de instituciones públicas y privadas, en documentos de tipo económico, judicial, etc.⁶⁷⁵, pero, en palabras de P. Thompson, "quasi nulla rimane delle lettere, dei diari e scritti d'occasione di uomini e donne della classe operaia, o degli incartamenti di piccoli commercianti"⁶⁷⁶. Abundando en la misma idea Carlo Ginzburg ha afirmado que "de hecho, durante mucho tiempo los historiadores se han ocupado, casi exclusivamente de los acontecimientos políticos y militares de estados, no de individuos"⁶⁷⁷. Fue el mismo

⁶⁷⁵ Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., p. 23.

⁶⁷⁶ P. THOMPSON, "Storia orale e storia della classe operaia", in *Quaderni storici*, XII, II, maggio-agosto, 1977 (35), pp. 404-406, citado por Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., p. 23.

⁶⁷⁷ Carlo GINZBURG, *El juez y el historiador. Consideraciones al margen del proceso Sofri*, Madrid, Anaya-Mario Muchnik, 1993, p. 104.

Ginzburg, quien en respuesta a la afirmación realizada por François Furet de que las clases inferiores del pasado sólo podían ser estudiadas bajo el signo "del número y del anonimato, por medio de la demografía histórica y de la sociología"⁶⁷⁸ demostró con sus obras la posibilidad de una "reconstrucción de individuos en todo el sentido del término"⁶⁷⁹ a través de análisis cualitativos en su caso con fuentes judiciales, pero también con otro tipo de fuentes.

La profunda revolución que en todos los campos -metodológico, epistemológico, heurístico...- afectó a la historia en la década de los años 60, especialmente tras los sucesos del 1968, se reflejó también en el tipo y fruición de las fuentes utilizadas, hasta tal punto que Jacques Le Goff refiriéndose a la ampliación del contenido del concepto "documento" en esta época habló de "la explosión del documento" y citando a Glénisson de "una verdadera revolución documental"⁶⁸⁰. Fuertemente influidos por el marxismo imperante en otros ámbitos de la sociedad, los historiadores descubrieron un nuevo campo de estudio: los grupos populares. Para acercarse a ellos era necesario disponer de nuevas fuentes, distintas de las tradicionales y comenzó en ese momento el interés por las fuentes de carácter popular, producidas por la gente común, etc. Se produjeron intensos debates en el seno de la comunidad histórica en torno a la adecuación de esas fuentes a la práctica histórica, metodología apropiada, estatuto de esas fuentes -fuentes orales, epistolarios populares, diarios, memorias, etc.-, de su metodología específica -entrevista, cuestionario, etc.-, su grado de objetividad, intencionalidad, "veracidad", autenticidad, etc⁶⁸¹.

En los años 60 y 70 se realizaron distintos trabajos en los que se utilizaron como fuente cartas de emigrantes de distintas regiones de Gran Bretaña y de Irlanda para estudiar la emigración de origen anglosajón en los Estados Unidos y se publicaron

⁶⁷⁸ François FURET, "Pour une définition des classes inférieures à l'époque moderne", *Annales ESC*, XVIII (1963), pp. 459-74, especialmente 459 citado por Carlo GINZBURG, *El juez y el historiador...*, op. cit., p. 109.

⁶⁷⁹ Carlo GINZBURG, *El juez y el historiador...*, op. cit., p. 109.

⁶⁸⁰ Jacques LE GOFF, "Documento/ Monumento", *Irargi. Revista de Archivística*, II, 1989, pp. 103-131, p. 114.

⁶⁸¹ Sobre la historia oral se publicaron en estas décadas de los años 60 y 70 numerosos trabajos: P. THOMPSON, "Storia orale e storia della classe operaia", *Quaderni Storici*, XII, II, maggio-agosto, 1977 (35) y del mismo autor *The Voice of the Past. The Oral History*, Oxford University Press, 1979; L. PASSERINI, *Storia orale. Vita quotidiana e cultura materiale delle classi subalterne*, Torino, 1978; M.

excelentes ediciones de compilaciones de cartas, especialmente de emigrantes⁶⁸². El aumento del interés por los estudios sobre los grupos populares llevó a la reedición de obras ya mencionadas -como sucedió en Italia con los trabajos de Thomas y Znaniecki y de Adolfo Omodeo en el año 1968 y Leo Spitzer en 1976⁶⁸³- y a la publicación de trabajos en los que las correspondencias eran utilizadas como fuente de estudio de las diferentes migraciones nacionales especialmente con destino en el nuevo mundo⁶⁸⁴.

El estudio de estos temas estaba muy mediado por los intereses de la historiografía marxista y por el proceso de descolonización que se estaba desarrollando y que conducía al creciente interés por los grupos, las sociedades y los individuos "sin historia"⁶⁸⁵. Se pensaba que este tipo de fuentes de la escritura del yo -populares y ordinarias: diarios, memorias, epistolarios, etc.- eran fuentes más puras, más genuinas, más verdaderas⁶⁸⁶. Sin embargo, no existe una fuente pura, ni un investigador vacío de cualquier clase de preconcepción. Cualquier documento susceptible de ser utilizado como fuente histórica habla de intermediarios e intermediaciones, transacciones, coerciones, ideologías, mentalidades, etc. Los hechos de la historia "nunca nos llegan en estado "puro", ya que ni existen ni pueden existir en una forma pura: siempre hay una

GRIBAUDI, Storia orale e struttura del racconto autobiografico, *Quaderni storici*, XIII, III, settembre-dicembre, 1978 (39), pp. 1131-1146; B. BERNARDI, C. PONI, A. TRIULZI, *Fonti orali*, Milano, 1979.

⁶⁸² E.R. GREEN, *Ulster Emigrant's Letters*, in id. (a cura di), *Essays in Scotch-Irish History*, New York, 1969; A. CONWAY, *The Welsh in America*, Cardiff, 1961; Charlotte ERICKSON, *Invisible Emigrants. The Adaptation of English and Scottish Immigrants in Nineteenth Century America*, University of Miami Press, 1972 (London 1975), véase Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., p. 35.

⁶⁸³ Adolfo OMODEO, *Momenti della vita di guerra: dai diari e dalle lettere dei caduti 1915-1918*, Torino, Einaudi, 1968 (1a. ed. in "Critica", 1934).

⁶⁸⁴ J. WTULICH DI W. KULA, N. ASSORODORBRAJ-KULA e M. KULA (eds.), *Writing Home: Immigrants in Brazil and United States, 1890-1891*, New York, 1986; A. CONWAY (ed.), *The Welsh in America. Letters from the Immigrants*, St. Paul Mn., 1961; Charlotte ERICKSON, *Invisible Immigrants. The Adaptation of English and Scottish Immigrants in Nineteenth-Century America*, London, 1975; H. BARTON, *Letters from the Promised Land. Swedes in America 1840-1914*, Minneapolis, 1975; Leo SCHELBERT e Hedwig RAPPORT (Hg.), *"Alles ist ganz anders hier" Auswanderschicksale in Briefen aus zwei Jahrhunderten*, Freiburg, Walter-Verlag, 1977.

⁶⁸⁵ Se estaba desplazando el centro del interés de la investigación "dai popoli eletti ai popoli senza storia, e non solo nelle ex colonie ma all'interno della stessa metropoli, ai suoi oppressi, esclusi, discriminati, senza potere", B. FAROLFI, "Il disagio della storiografia", in *Quaderni Piacentini*, XVII, 67-68, giugno, 1978, p. 165 citado por Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., pp. 23-24.

⁶⁸⁶ "Sono [le lettere] le voci di chi normalmente non scrive, o scrive solo in casi eccezionalissimi, e non lascia quindi normalmente testimonianza di sé; qui "la cultura orale fa un immenso sforzo collettivo per diventare cultura scritta" [Mario Isnenghi]. Questo sforzo è attuato in lettere dirette a parenti e familiari, dunque esclude quasi sempre una "ideologizzazione" della propria esperienza, come avviene invece spesso, o addirittura di norma, nei modi di espressione letteraria, e anche nei diari", Lorenzo RENZI, "Presentazione", Leo SPITZER, op. cit., p. VII.

refracción al pasar por la mente de quien los recoge"⁶⁸⁷. El historiador busca y selecciona la documentación que puede serle útil para sus fines, para su investigación. El historiador "no se mueve vagando al azar por el pasado, como un trapero en busca de trastos viejos, sino que sale con un plan preciso in mente, un problema que resolver, una hipótesis de trabajo que verificar"⁶⁸⁸. Detrás de cualquier investigación existe algún tipo de fundamentación teórica. Ninguna investigación parte de un vacío doctrinal. Por esta razón se afirma que "el inductismo puro no existe"⁶⁸⁹. Esta metodología implica la "creación" de la fuente, lo cual contra lo que pudiera parecer no resulta fácil. El investigador no fabrica una fuente a su medida, si es honesto, sino que busca aislar la que resulta más adecuada al objeto de su investigación. Esta es una labor ardua, porque describir lo que se ve es una tarea relativamente fácil, "pero ver lo que se debe describir, eso es lo difícil"⁶⁹⁰. No es posible comprender una realidad sin un bagaje previo de conocimientos del investigador. El concepto heideggeriano de "círculo hermenéutico" expresa la relación dialéctica entre los conceptos previos del intérprete y lo que es capaz de reconocer en el hecho analizado⁶⁹¹. "La interpretación parte siempre de una pre-comprensión que es puesta a prueba por aquello que se pretende interpretar, y esto, una vez interpretado, modifica las condiciones iniciales del intérprete, determinando ese círculo hermenéutico, que no es un círculo vicioso, puesto que a cada nuevo paso que se da en esa relación dialéctica, se produce una mejora en el conocimiento de uno y otro componente del proceso"⁶⁹².

La apertura extraordinaria del abanico de fuentes y metodologías que experimentó la historiografía en los años 60, así como la confluencia de dos intereses, el interés por la historia de la emigración y el interés por la historia de los grupos populares, facilitó la publicación de trabajos que hasta aquel momento habían resultado atípicos como la obra de Emilio Franzina, *Merica!, Merica!. Emigrazione e*

⁶⁸⁷ Edward Hallet CARR, *¿Qué es la historia?*, Barcelona, Ariel, 1987 (3a. ed.), p. 67.

⁶⁸⁸ L. FEBVRE, "Dal 1892 al 1933: esame di coscienza di una storia e di uno storico", en *Problemi di metodo storico*, Turín, 1976, pp. 73-74 citado por Carlo GINZBURG, *El juez y el historiador...*, op. cit., p. 39.

⁶⁸⁹ Miguel Ángel ZABALZA BERAZA, op. cit., p. 20.

⁶⁹⁰ L. FEBVRE, "Dal 1892 al 1933..." , citado por Carlo GINZBURG, *El juez y el historiador...*, op. cit., p. 39.

⁶⁹¹ Miguel Ángel ZABALZA BERAZA, op. cit., p. 21.

colonizzazione nelle lettere dei contadini veneti e friulani in America Latina 1876-1902, publicada en la primera ocasión en 1979 y reeditada en 1994 y que utilizaba documentación -que Franzina denomina "alternativa"- producida por una cultura prevalentemente oral como era la cultura campesina⁶⁹³. Con esta obra, su autor intentaba estudiar a través de las cartas el progresivo cambio mental que acompañaba la modificación de la fisonomía del campesino decimonónico que se convertiría en pocas décadas en obrero y que quedaba ejemplarizado en el emigrante campesino que funcionaba a la manera de una clase "de frontera" entre el campesinado y el proletariado.

Junto a esta obra de Franzina, en los años setenta en Italia se produjo un verdadero florecimiento de trabajos sobre clases populares realizadas a partir de documentación de distinto tipo, tanto de cartas como de diarios, escrituras de tipo autobiográfico, escrituras del yo, entrevistas, etc⁶⁹⁴. Las cartas también fueron utilizadas por el historiador italiano Nuto Revelli en su obra *L'ultimo fronte. Lettere di soldati caduti o dispersi nella seconda guerra mondiale*⁶⁹⁵.

El carácter básicamente oral de la cultura popular había impedido poder acceder de manera directa a ella. La cultura popular había dejado canciones, refranes, ritos, tradiciones, etc. transcritas por filólogos, literatos, proto-etnógrafos, etc. pero no había dejado trazas, expresión directa de su existencia y de su naturaleza, lo que llevó a hablar de la necesidad de realizar una historia sin textos a la manera de los etnólogos que trabajan sobre el África negra⁶⁹⁶. El proceso de alfabetización masiva que se produjo en

⁶⁹² A. ZADRO, "Interpretazione", en G. FLORES D'ARCAIS (ed.), *Nuovo Dizionario di Pedagogia*, Edizione Paoline, 1982, pp. 624-631, p. 628.

⁶⁹³ Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., pp. 17 y 22. La obra de Franzina se centra en los campesinos convertidos en emigrantes.

⁶⁹⁴ E. CAMPELLI, *L'uso dei documenti e delle storie di vita nella ricerca sociologica*, Roma, 1977; G. FIAMENI, "Autobiografia di una bambolaia. Dai materiali di un'inchiesta sulla nuova classe operaia diretta da Danilo Montaldi", *Quaderni Piacentini*, 1979, n. 70-71, pp. 130-132; R. DE LUCCA (a cura di), *Teorie della vita quotidiana*, Roma, 1979.

⁶⁹⁵ Nuto REVELLI, *L'ultimo fronte. Lettere di soldati caduti o dispersi nella seconda guerra mondiale*, Torino, 1971.

⁶⁹⁶ Refiriéndose a los campesinos del siglo XIX, Franzina afirma que "in fin dei conti se occorresse trovare a qualsiasi costo un termine per definire la storia della gente senza storia perché povera o addirittura priva di scrittura, invece di tanti altri termini (protostoria, etnostoria, ecc.) "si dovrebbe preferire la locuzione "storia senza testi" FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., p. 23. Si bien esta definición resulta adecuada para las civilizaciones que no conocen la escritura no pensamos que suceda lo mismo con los grupos sociales con altas tasas de analfabetismo -en sociedades con escritura- puesto que a

el siglo XIX y la necesidad cada vez mayor de la comunicación postal facilitó la producción escrita de las clases populares. No hay que olvidar, sin embargo, que aunque esta expresión sea de propia mano de los miembros de las clases subalternas está también sometida a transacciones, mediaciones, influencias, etc. pero sucede lo mismo con todo tipo de fuentes -fuentes judiciales, literarias, iconográficas, etc.- que deben ser sometidas siempre a crítica.

Las escrituras dejadas por las clases populares no son una expresión pura del pensamiento popular, "si tratta di testimonianze in cui dissenso e consenso, straneità e accoglimento dei modelli ideologici e linguistici delle classi dominanti appaiono intrecciati in maniera spesso indissolubile"⁶⁹⁷.

El objeto principal de la investigación de tipo cualitativo es acceder "al significado inmediato de las acciones desde la perspectiva del actor"⁶⁹⁸. Esa perspectiva, sin embargo, no está libre de influencias, coerciones, transacciones, mediaciones, etc. "Documenti di persone semplici, le lettere popolari sono tutt'altro che documenti semplici"⁶⁹⁹. Tanto en la observación de los fenómenos por parte del observador, como en su interpretación y en su comunicación entran en juego múltiples aspectos y procedimientos de selección y asociación de la información que implican el mundo consciente pero también el subconsciente, el mundo del lenguaje, el imaginario personal o social y los modelos discursivos⁷⁰⁰.

Un primer problema se planteaba: el de la definición de popular⁷⁰¹. El término de clase o grupo popular se une a los de clases dominadas, subalternas, inferiores, etc.

pesar de que hasta ahora no se haya trabajado en gran medida sobre su producción de textos escritos si que existe una relación con lo escrito: marginación de la escritura, acceso diferenciado, diferentes usos, etc. todo habla de una historia con textos pero de distinta manera que los grupos más alfabetizados.

⁶⁹⁷ Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra. La Grande Guerra e le trasformazioni del mondo mentale*, Torino, Bollati Boringhieri, 1991, p. 6.

⁶⁹⁸ F. ERICKSON, "Qualitative methods in Research on Teaching", en M.C. WITTRICK (edit.): *Handbook of Research on Teaching*, (3a. ed.) New York, McMillan, 1986, p. 119 citado por Miguel Ángel ZABALZA BERAZA, op. cit., p. 17.

⁶⁹⁹ Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit. p. 52.

⁷⁰⁰ Ídem, p. 50.

⁷⁰¹ Junto a la cultura popular, se halla también otro término la denominada "cultura de la pobreza" caracterizada entre otros rasgos por la discriminación, la distinta fruición de los bienes culturales, la imposibilidad de elección, etc. Véase: O. LEWIS, *La cultura della povertà*, Bologna, 1973 y del mismo autor *La piccola comunità, la società e la cultura contadina*, Torino, 1976; A. ROSSI, *Le feste dei poveri*, Bari, 1969; C. SARACENO, "Povertà e cultura della povertà: il dibattito in corso in Inghilterra e negli Stati Uniti", in *Quaderni di Sociologia*, 1976.

que se oponen en ocasiones a los de mundo señorial, burgués, clase dominante, etc. Se observa como la definición de los grupos populares se obtiene por medio de la pura negación⁷⁰².

Tradicionalmente, la adscripción de los grupos sociales se ha hecho según el puesto que ocupan en la estructura económica y productiva de cada país o de cada sociedad. Sin embargo, cualquier taxonomía social implica toda una serie de razonamientos de orden teórico y metodológico. Como elementos comunes a los grupos sociales denominados como "populares" -artesanos, obreros, campesinos...- se pueden citar: la dependencia política y económica y la preponderancia de una cultura oral. No deben dejarse de lado, sin embargo, los aspectos históricos y dinámicos y reducir el sentido de la cultura popular a elementos esencialistas, inmutables y atemporales⁷⁰³. La pobreza debe vincularse con otros elementos como las relaciones sociales existentes en cada momento histórico.

4.1.3. AÑOS 1980-2000

La correspondencia fue utilizada en primer lugar como objeto de investigaciones lingüísticas o dialectológicas -Leo Spitzer- y sociológicas -Thomas y Znaniecki-; más tarde, como fuente para estudios históricos sobre la emigración, la guerra o el movimiento obrero -Gibelli, Franzina, Molinari, etc.- pero finalmente la carta se constituye en objeto de estudio historiográfico en sí mismo.

4.1.3.1. Italia: las cartas como fuente

4.1.3.1.1. Las cartas como fuente para el estudio historiográfico

El gran desarrollo en las investigaciones sobre las escrituras populares, la publicación y difusión de numerosos textos con este carácter, se ha producido en los años 80 y 90 en Italia con la creación de los denominados *Archivi della scrittura*

⁷⁰² Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., p. 19.

⁷⁰³ En ese peligro cayeron en los años 60 y 70 los partidarios del estructuralismo que utilizaron modelos sustancialmente estáticos que no explicaban el cambio social. Como ya señalaran entre otros Ralf Dahrendorf y C. Wright Mills, el análisis estructuralista no explicaba el cambio social, puesto que se centraba excesivamente en el papel que desempeñaban los objetos analizados descuidando la forma en que habían aparecido esos objetos. Una crítica a este tipo de análisis en historia se puede leer en Eric HOBBSAWM, "Dalla storia sociale alla storia della società", *Quaderni Storici*, VII, I, 1973, n. 22, p. 62.

*popolare*⁷⁰⁴. La revista italiana *Materiali di lavoro* fue uno de los primeros grupos que dio a conocer escrituras populares y de ella provinieron los primeros estímulos para continuar con esta tarea. Los actos de los dos primeros seminarios nacionales del Archivo de la escritura popular se publicaron respectivamente en la revista *Materiali di lavoro* en 1987, n. 1-2 y en la revista *Movimento operaio e socialista*, 1989, 1-2 y tuvieron como título: "Per un archivio della scrittura popolare". El tercer seminario que tuvo lugar en Rovereto en diciembre de 1989 con el objeto de estudiar las escrituras autobiográficas se publicó en *Materiali di lavoro* bajo el título: "I luoghi della scrittura autobiografica". La publicación *Deferenza, Rivendicazione, Supplica. Le lettere ai potenti*, al cuidado de Camillo Zadra e Gianluigi Fiat, recoge las contribuciones al cuarto seminario nacional del Archivo de la escritura popular celebrado entre los días 6 y 8 de diciembre de 1990 en Rovereto, sede habitual de estos encuentros y la obra *Scritture bambine* presenta las del séptimo seminario.

Junto al estudio de las escrituras populares se ha producido un interés similar por el estudio de las escrituras privadas no profesionales a cuyo redescubrimiento han contribuido iniciativas como la del *Archivio Diaristico Nazionale* fundado en Pieve Santo Stefano de Arezzo (Italia) por Saverio Tutino⁷⁰⁵.

El trabajo de rastrear, divulgar y catalogar los testimonios escritos de la gente común se ha intensificado en los últimos años siendo causa y consecuencia del incremento en el número y calidad de las investigaciones históricas centradas en los grupos populares. El trabajo con fuentes producidas por las clases populares iniciado decenios atrás continuó a lo largo de los años 80 y 90. La prospección heurística y la integración metodológica y conceptual entre distintas disciplinas -historia, antropología, sociología y folklore- llevada a cabo a lo largo de esos años -especialmente entre los años 70 y 90- en el interior de una corriente histórica que concedía mayor atención a los distintos aspectos de las escrituras privadas no profesionales como las producidas por campesinos, artesanos, obreros y pequeños burgueses, produjo como fruto la aparición

⁷⁰⁴ Sobre las fuentes de la escritura popular se puede consultar la amplia nota bibliográfica que aporta Antonio GIBELLI en su obra ya citada *L'officina della guerra...*, op. cit., pp. 211-218.

⁷⁰⁵ Una referencia a parte de la labor desarrollada por este archivo se puede encontrar en: Saverio TUTINO, Maria Pia VALOTI, "Lettere all'archivio di Pieve Santo Stefano", Camillo ZADRA e Gianluigi FIAT (a cura di), *Deferenza, Rivendicazione, Supplica. Le lettere ai potenti*, Treviso, Pagus, 1991, pp. 267-279.

de numerosas fuentes de tipo narrativo de carácter popular: diarios, memorias, cartas, narraciones de vida, etc. etc⁷⁰⁶. Todo ello permitió desmentir, por ejemplo en el campo de la epistolografía de guerra, la idea de la ausencia de un diario de guerra de las clases populares⁷⁰⁷ o contestar la afirmación del historiador Adolfo Omodeo cuando afirmaba refiriéndose a las cartas de soldados italianos en la I Guerra Mundial: "nulla di più insignificante di quelle lettere: attestano solo il più banale istinto di conservazione: nulla hanno da dire allo storico. E se possedessimo tutti i diari degli imboscanti, non ci direbbero nulla, perché nulla storicamente essi han creato"⁷⁰⁸. Así Antonio Gibelli afirma que "dopo oltre mezzo secolo, la sommessata nota a piè di pagina dedicata da Omodeo alla scrittura di disertori e imboscanti si è ingigantita quasi in forma di epigrafe a siglare l'immensa distanza che separa la sua dalla nostra sensibilità storiografica"⁷⁰⁹.

4.1.3.1.2. Guerra

Si bien el estudio de la epistolografía popular de guerra había ya encontrado en Italia y en el extranjero numerosos adeptos, "solo di recenti diari manoscritti, semplici quaderni e agende di contadini, operai e artigiani, gente comune semi-illetterata coinvolta nell'esperienza di guerra, hanno cominciato a venire alla luce in gran numero⁷¹⁰." La cuestión del escaso volumen de testimonios escritos dejados por los iletrados se había planteado siempre como un problema a los ojos de los historiadores. En este sentido Pietro Melograni afirmaba en una intervención en 1986, "la stragrande maggioranza degli italiani del 1915-18, in quanto analfabeti o semianalfabeti, non

⁷⁰⁶ R. AGO, "Gli storici italiani e le fortune dell'antropologia. Il dibattito sulla storia sociale in Italia", in AA.VV., *Orientamenti marxisti e studi antropologici italiani. Problemi e dibattiti*, Milano, 1980, pp. 223-229.

⁷⁰⁷ "Le classi subalterne -notava infatti- non hanno lasciato un loro diario di guerra", Mario ISNENGLI, *I vinti di Caporetto nelle letteratura di guerra*, Marsilio, Padova 1967, nota 6, pp. 101-102 citado por Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra*, op. cit. p. 5.

⁷⁰⁸ Adolfo OMODEO, *Momenti della vita di guerra. Dai diari e dalle lettere dei caduti 1915-1918*, Torino, Einaudi, 1968 (1a. ed. in "Critica", 1934), p. 7 citado por Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit. p. 60.

⁷⁰⁹ Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit. p. 60.

Como dato significativo sobre el giro que se ha dado en los estudios históricos en la utilización de fuentes de origen popular se puede resaltar que la mencionada afirmación de Omodeo ha sido contestada por distintos estudiosos como Antonio Gibelli, Emilio Franzina o Mario Isnenghi y lleva camino de convertirse en una tradición de la historiografía italiana centrada en los estudios de los grupos populares. *Le guerre degli italiani. Paroli, immagini, ricordi 1848-1945*, Mondadori, Milano, 1989, p. 265; Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., p. 34.

hanno lasciato né diari né lettere, e non conosceremo mai i loro pensieri"⁷¹¹. A la vista de los diversos documentos de carácter popular que han salido a la luz en los últimos años gracias a la actividad investigadora de numerosos estudiosos se puede afirmar que esta afirmación resultaba demasiado pesimista⁷¹².

De cualquier manera, el número de testimonios escritos realizados por miembros de las clases populares llegados hasta el momento presente sólo se constituiría en un obstáculo si se decidiese realizar una historia cuantitativista o si se pretendiese utilizarlos en términos de "representatividad", es decir, de extraer generalizaciones aplicables a una clase o un grupo social a partir de su análisis. Sin embargo, si se desea realizar una aproximación de tipo cualitativo y verificar sobre las distintas experiencias individuales la importancia y el carácter general de los procesos en desarrollo, no resulta decisivo el número de los testimonios. Se han utilizado en estas páginas en repetidas ocasiones las citas de Antonio Gibelli, pero nadie mejor que él logra expresar la relación establecida entre individuo y sociedad, entre testimonio individual y conclusiones generales"⁷¹³.

Una obra en la que se puede contemplar una utilización magistral de las fuentes epistolares de tipo popular es la ya citada *L'officina della guerra. La Grande Guerra e le trasformazioni del mondo mentale*. Su autor, Antonio Gibelli, no se centra tan solo en el conflicto bélico sino que a través de los testimonios escritos de la gente común combinados con otro tipo de documentación indaga en el proceso de adaptación de millones de seres humanos a los cambios que estaba ya señalando el pleno arribo de la modernidad. Un mundo moderno en el que se comenzaban a utilizar de manera plena nuevas tecnologías y formas productivas, en el que se producían nuevas formas de organización social, y en el que el Estado se inserta plenamente en la vida privada de cada ciudadano. Todo esto se estudia a través de cartas de soldados recopiladas muchas

⁷¹⁰ Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit. p. 60

⁷¹¹ Pietro MELOGRANI, "La Grande Guerra: tante storie", in *Passato e presente*, 1986, 10, p. 21 citado por Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, p. 7.

⁷¹² Sobre la epistolografía de guerra véase la nota bibliográfica de Antonio GIBELLI, "Note sulle fonti della scrittura popolare" en *L'officina della guerra...*, op. cit., pp. 211-218.

⁷¹³ "La storia di Carlo Verano, un contadino ligure di cui useremo il diario di guerra, non è la storia della guerra e neppure la storia dei contadini in guerra. Ma la storia della guerra non può fare a meno di quella di Carlo Verano. Storia di un evento e storie di singoli, storie di gruppi sociali e storie di individui non si

de ellas en "Archivi della scrittura popolare" "di cui si cominciano a intravedere soltanto oggi le enormi potenzialità"⁷¹⁴.

Para Antonio Gibelli la producción de escritura por parte de iletrados, analfabetos no es sólo un recurso del que pueden fruir los historiadores sino también un indicio y un aspecto importante de la transformación antropológica y social que la guerra contribuyó a producir⁷¹⁵.

Dentro del estudio de la epistolografía de guerra un área de nuevo estudio es el de las cartas intercambiadas entre soldados y sus madrinas de guerra. En 1998 se publicó una obra de Augusta Molinaria sobre este tema: *La buona signora e i poveri soldati. Lettere di una madrina di guerra (1915-1918)*⁷¹⁶. Sobre la función de las madrinas de guerra Antonio Gibelli había comentado su papel de reintroductoras de la relación personalizada en un cuadro que anunciaba la masificación de la comunicación.

Durante la primera Guerra Mundial se calcula en una media de 2.700.000 envíos diarios de cartas y tarjetas postales desde el ejército a Italia. Parte de esta correspondencia, las tarjetas postales, es estudiada por la obra *La guerra in cartolina. Cartoline della Grande guerra 1914-1918*⁷¹⁷.

En Italia se han publicado en las últimas décadas numerosas obras sobre la primera y la segunda guerra mundial en las que se utiliza o se hace referencia a la correspondencia⁷¹⁸.

possono appiattare l'una sulle altre, vanno correlate mantenendo ferma la distinzione tra i due piani", Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit. p. 7.

⁷¹⁴ Ídem, p. X.

⁷¹⁵ Ídem, p. 5. "Man mano che ci s'inoltri nel secolo attuale, vogliamo dire, le possibilità di attingere a fonti alternative e documenti popolari, specie operai, si accrescono e prefigurano quasi, tendenzialmente, un insieme organico, continuativo e sfruttabilissimo di testimonianze dirette e coscienti anche al di là dei contributi più noti offerti dai quadri di partito e dai militanti che nelle singole organizzazioni "fecero carriera". Un'indagine condotta più a fondo ossia sistematicamente e per zone, fra gli archivi familiari popolari (minuscoli fin che si vuole, ma forse più diffusi di quanto non si creda) e uno spoglio accurato della stampa underground socialista, comunista, ecc. del Novecento potrebbero d'altronde somministrarci, inaspettatamente, informazioni di grande rilievo persino sulla situazione nelle campagne", Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., p. 34.

⁷¹⁶ Augusta MOLINARI, *La buona signora e i poveri soldati. Lettere di una madrina di guerra (1915-1918)*, Torino, Scriptorium, 1998.

⁷¹⁷ *La guerra in cartolina. Cartoline della Grande guerra 1914-1918*, Galatina, Editrice Salentina, 1982.

⁷¹⁸ G. ROCHAT, *L'Italia nella prima guerra mondiale*, Milano, Feltrinelli, 1976; M. ISNENGHI (a cura di), *Operai e contadini nella Grande Guerra*, Bologna, Cappelli, 1982 y del mismo autor *Le guerre degli italiani. Parole, immagini, ricordi 1848-1945*, Milano, Mondadori, 1989; G. PROCACCI (a cura di), *Stato e classe operaia in Italia durante la prima guerra mondiale*, Milano, Angeli, 1983 y del mismo autor *Soldati e prigionieri italiani nella Grande Guerra*, Roma, Ed. Riuniti, 1993; Tullio CAVALLI,

4.1.3.1.3. Emigración

Sobre el tema de la emigración italiana al nuevo mundo, Emilio Franzina, autor de importantes estudios sobre la emigración italiana como el ya mencionado *Merica! Merica!*, reeditado en 1994 y 2000, ha publicado diversos libros y artículos en cuya investigación ha utilizado fuentes epistolares, como, por ejemplo, "Lettere contadine e diari di parroci di fronte alla prima guerra mondiale" (1982), *Storia dell'Emigrazione Veneta. Dall'Unità al Fascismo* (1991) y *Miti e raffigurazioni dell'esperienza italiana all'estero tra due secoli* (1992)⁷¹⁹.

En 1992, se publicó otra obra en la que la correspondencia formaba parte del análisis de la emigración desde la Italia meridional a América: *Il bagaglio della memoria dei Calabresi che scoprirono la "Merica"*⁷²⁰.

Otra obra sobre la emigración italiana en el nuevo mundo es la titulada *La via delle Americhe. L'emigrazione ligure tra evento e racconto*⁷²¹.

4.1.3.1.4. Movimiento obrero

Otro aspecto de la utilización de fuentes epistolares de origen popular es el del estudio del mundo obrero y de las cartas dirigidas por las clases subalternas al poder⁷²². Dentro de los estudios sobre epistolografía las cartas al poder o a los poderosos, poseen características claramente distintivas. Junto al desnivel social que separa al remitente

Isonzo infame. Soldati bresciani nella guerra '15-'18, Brescia, Edizioni del Moretto, 1983; D. LEONI e C. ZADRA (a cura di), *La Grande Guerra. Esperienza, memoria, immagini*, Bologna, Il Mulino, 1986.

⁷¹⁹ Emilio FRANZINA, "Lettere contadine e diari di parroci di fronte alla prima guerra mondiale", en M. ISNENGGHI (a cura di), *Operai e contadini nella Grande Guerra*, Bologna, 1982, pp. 102-154. [Actas del congreso del mismo nombre celebrado en Vittorio Veneto entre los días 14-16 de diciembre de 1978]; *Storia dell'Emigrazione Veneta. Dall'Unità al Fascismo*, Verona, Cierre Edizioni, 1991 y *Miti e raffigurazioni dell'esperienza italiana all'estero tra due secoli*, Treviso, Pagus, 1992.

⁷²⁰ Franco VALLONE e Loredana STANGANELLI, *Il bagaglio della memoria dei Calabresi che scoprirono la "Merica"*, Vibo Valentia, 1992.

⁷²¹ *La via delle Americhe. L'emigrazione ligure tra evento e racconto*, Genova, Sagep, 1989.

⁷²² La importancia que han adquirido en los últimos decenios los estudios sobre historia de la empresa dentro del ámbito de la historia contemporánea ha favorecido la constitución en Italia de una red de archivos históricos de empresa, que a su vez han permitido el estudio de correspondencia obreras o de clases subalternas. Véase: Augusta MOLINARI, "Istanze individuali e pratiche aziendali: lettere all'Ansaldo (1914-1921)", en Camillo ZADRA e Gianluigi FIAT (a cura di), *Deferenza, Rivendicazione, Supplica. Le lettere ai potenti*, Treviso, Pagus, 1991, pp. 207-226. Sobre los estudios de historia del movimiento obrero en Italia véase la revista *Movimento operaio e socialista*.

del destinatario, la deferencia, la reivindicación y la súplica son algunos elementos que las hacen reconocibles dentro de la escritura epistolar⁷²³.

La característica básica de este tipo de epistolografía, el desnivel, la posición socio-económica inferior en la escala social, de los escribientes motiva esta misma escritura -si se escribe es porque se pide algo a alguien con algún tipo de poder o que al menos así es percibido por el remitente- y a menudo la condiciona: el registro lingüístico, las formas retóricas, etc. se desenvuelven de una manera particular.

El elemento principal de este tipo de escritura -la relación entre privado y público, entre alto y bajo- es percibido con claridad por los escribientes. Las cartas al poder, por tanto, contienen elementos específicos que las diferencian de manera clara de los epistolarios que han sido más estudiados, los epistolarios privados y especialmente los de emigrantes y soldados.

La función que cumplen estas cartas podría ser denominada con la fórmula de "tomar la palabra". En estas cartas aparece "un uso tipico della scrittura come tentativo della gente senza storia di far sentire la propria voce"⁷²⁴. A través de las cartas, la gente común, "senza storia" como se ha escrito, aprovecha la oportunidad de hacerse oír o al menos de tomar contacto con los poderosos, con las personas dotadas de fortuna, de éxito, de poder. El recurso a la escritura aparece como una forma de superar, de atravesar, de franquear, aunque sea únicamente de manera simbólica, una barrera social que es percibida claramente. Con esta forma de comunicación, materialmente aprehensible, físicamente palpable, los miembros de las clases subalternas dejan huella de su presencia, de su existencia.

Un aspecto importante de estas cartas al poder es su espontaneidad, que les diferencia de otros escritos dirigidos también a la autoridad, como pueden ser las instancias, las solicitudes de documentación, los escritos administrativos, burocráticos, etc. que responden a una obligación o a una necesidad.

En los trabajos publicados sobre el tema aparece de manera temprana una primera dificultad: circunscribir el área de los escribientes. Como sucede en muchas ocasiones en los estudios sobre prácticas de escritura resulta difícil establecer de manera

⁷²³ Camillo ZADRA e Gianluigi FIAT (a cura di), *Deferenza, Rivendicazione, Supplica...*, op. cit., p. XI.

estricta una definición que se corresponda de manera ajustada con sus ejecutantes. Sobre todo, si se tiene en cuenta que los fenómenos a los que responde la escritura, en este caso la escritura de cartas, se hallan en muchas ocasiones en transformación: paso del analfabetismo a la alfabetización, *delega grafica*, sujetos semi-alfabetizados, alfabetización limitada o restringida, etc. A manera de ejemplo, se puede hacer referencia a la paradoja que entraña la expresión de "scritture di illetterati" que responde de manera adecuada a estos cambios experimentados por el conjunto de escribientes a lo largo de los siglos XIX y XX, en los cuales se está produciendo la plena instauración de los procesos de modernización social y de la sociedad de masas.

En la sociedad del siglo XIX y primeros años del siglo XX frecuentemente analizada en estos estudios sobre las cartas dirigidas al poder, aún resultaba fácil percibir distinciones claras y significativas entre clases subalternas y clases dominantes, entre las que regían formas y relaciones de conflicto, deferencia, subordinación y lazos personales. Era una sociedad donde la deferencia, el respeto aparece como una actitud elaborada culturalmente que acepta la distancia social y al mismo tiempo contrata de manera continua su confirmación, instituyendo de esta manera complejas redes y cadenas de relaciones que combinan reivindicación y consenso. En estas condiciones, la diferente relación con la escritura es otra connotación más de la distinción social. A pesar de que la alfabetización, gracias a la segunda revolución escolar desarrollada en el siglo XIX, alcanza en estos momentos un gran desarrollo, llegándose a hablar de una alfabetización de masa, el grado de apropiación de la escritura continua siendo diferente en función -principal aunque no únicamente- de la clase socio-económica⁷²⁵.

De manera paulatina, la influencia de los lenguajes y de los modelos oficiales se hace más fuerte y las cartas devienen más uniformes. Este proceso está ligado de forma estrecha a los cambios sociales que se producen a lo largo de este período y que ha

⁷²⁴ Antonio GIBELLI, "Lettere ai potenti: un problema di storia sociale", Camillo ZADRA e Gianluigi FIAT (a cura di), *Deferenza, Rivendicazione, Supplica...*, op. cit., pp. 1-13, cita p. 3.

⁷²⁵ Sobre la institución escolar como lugar de la reproducción social véanse los trabajos del sociólogo francés Pierre BOURDIEU. Con Jean-Claude PASSERON, *Los estudiantes y la cultura*, Buenos Aires, Ed. Labor, 1973 (tit. or.: *Les Héritiers. Les étudiants et la culture*) y de los mismos autores, *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Barcelona, Laia, 1977 (tit. or.: *La reproduction*). De Pierre BOURDIEU: *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, 1997; *Cosas dichas*, Buenos Aires, Gedisa, 1998; "La miseria del mundo", en Pierre BOURDIEU (dir.), *La miseria del mundo*, Madrid, Akal, 1999, pp. 527-543.

sabido describir y resumir de manera excelente Antonio Gibelli: "da una società gerarchicamente ordinata ma dotata di un sistema riconosciuto di mediatori autorevoli e di forme di reciprocità e interdipendenza, si passa insomma a una società segnata da un'espropriazione più radicale, schiacciata e omologata da un apparato di dominio sempre più impersonale e oppressivo, sottoposta a forme più sofisticate di organizzazione del consenso, ma anche caratterizzata da forme di mobilitazione e di coinvolgimento (psicologico e politico) sempre più estese e complesse"⁷²⁶. Las cartas dirigidas a los poderosos reflejan esta tensión entre tradición y modernidad, entre formas tradicionales y nuevas de relación, de poder, etc.

La sociedad de masas que se va configurando en el mundo occidental desde finales del siglo XIX se caracteriza por el anonimato de sus ciudadanos en un grado cada vez mayor. Frente a ese anonimato la necesidad de la gente común de "ser alguien" se siente también de una forma cada vez más aguda. Esta necesidad aparece en el trasfondo de algunas cartas y parece ser una de las motivaciones de la escritura: "mai come nella società di massa, e in particolare nei regimi reazionari di massa, la distanza tra la gente comune e il potere è stata così grande, la possibilità di influire sugli eventi così modesta, e nel contempo mai l'illusione di un contatto diretto è stata tanto diffusa e forte"⁷²⁷.

La instauración de la modernidad y las pervivencias del mundo tradicional es un tema demasiado complejo para abordarlo de cualquier manera, aunque fuese superficial, en dos líneas⁷²⁸. Evidentemente, el siglo XX es el momento en que se desarrolla y alcanzan su máximo desarrollo hasta el momento procesos como la urbanización, la modernización social, la masificación, las formas de la propaganda y la movilización social, etc. pero, a su vez, la raíz de numerosos fenómenos que sacudieron a las sociedades europeas del siglo XX se encuentra en el siglo XIX del que es heredero. ¿Cómo compaginar estos dos elementos: modernidad y tradición? Desde finales del siglo XIX y especialmente en el siglo XX en el periodo de entreguerras comienza a emerger una sociedad urbanizada, consumista, móvil, etc. pero lo hace sobre el

⁷²⁶ Antonio GIBELLI, "Lettere ai potenti...", op. cit., p. 6.

⁷²⁷ Ídem, p. 7.

⁷²⁸ Véase sobre el tema específico de la relación tradición-modernidad: Arno J. MAYER, *La persistencia del Antiguo Régimen. Europa hasta la Gran Guerra*, Madrid, Alianza Editorial, 1984.

trasfondo de un mundo campesino -en ocasiones trasladado a la ciudad a través de la emigración desde el campo-, profundamente pobre y apegado a sus formas tradicionales⁷²⁹. Es en este punto donde se produce el encuentro, la relación, en ocasiones el conflicto, entre dos universos referenciales, dos formas de ver la existencia -con todo lo que esto indica: formas de pensamiento, creencia, relación social, etc.- que se articulan y se manifiestan de distinta manera y que quedan reflejadas en las cartas y ciertamente en otras manifestaciones⁷³⁰.

En el periodo que se está estudiando el papel de los medios de comunicación de masa como medios de uniformización, de aculturación, y, en cierta medida, de alfabetización es de gran importancia. A través de los periódicos, las clases populares reciben formas, se familiarizan con expresiones que luego utilizarán -con mayor o menor acierto- en sus cartas. A través de los medios de comunicación de masas, también los ciudadanos hallarán nuevos destinatarios de sus cartas: si en un principio es alguna autoridad cercana -de su región, de su ciudad, etc.- con el paso del tiempo serán poderes más lejanos -dirigentes de partidos políticos, de la nación, etc.-.

Pero el paso del tiempo no ve solamente cambios en los destinatarios, también se producen mutaciones en los remitentes: si en un principio escriben básicamente varones adultos, con el paso del tiempo, las cartas tienen una autoría variada, mujeres, niños, ancianos.

Relacionada con la escritura básicamente de tipo administrativo pero también con la producción epistolar se halla el crecimiento del Estado moderno y la necesidad cada vez mayor para los ciudadanos de relacionarse con él a través de la escritura: "Tra

⁷²⁹ El origen de algunos de los fenómenos característicos del siglo XX el nacionalismo y el totalitarismo - que condujeron a una de los grandes catástrofes que lo han atravesado: la Segunda Guerra Mundial- se rastrea en el siglo XIX y más concretamente -siempre con matices- en el Romanticismo. Véase: Gyorgey LUKÁCS, *El asalto a la razón: la trayectoria del irracionalismo desde Schelling hasta Hitler*, Barcelona, Grijalbo, 1978; Isaiah BERLIN, *Las raíces del Romanticismo*, Madrid, Taurus, 2000. Sobre el nacionalismo véase: Ernst GELLNER, *Naciones y nacionalismo*, Madrid, Alianza, 1988; *Cultura, identidad y política: el nacionalismo y los nuevos cambios sociales*, Barcelona, Gedisa, 1989; *Encuentros con el nacionalismo*, Madrid, Alianza, 1995; *Posmodernismo, razón y religión*, Barcelona, Paidós, 1994 y el trabajo de otros autores como Hobsbawm y Mosse. Sobre el totalitarismo en el siglo XX: Ryszard KAPUSCINSKI, "Patologías del poder. El siglo XX, escenario de genocidios, de ideologías totalitarias y de la trivialización del mal", *El País*, 10 de diciembre de 2000.

⁷³⁰ La obra de aculturación llevada a cabo por otras instancias: partidos políticos, medios de comunicación de masa, etc. sale fuera del objeto de este estudio. A manera de ejemplo, se puede citar la formación de los cuadros del partido comunista a través de la formación en la lectura básicamente analizada en la obra de M. BERTOLOTTI, *Carnevale di massa 1950*, Torino, Einaudi, 1991.

la crescita dello stato, delle sue articolazioni, della sua interferenza nella vita dei singoli e la pratica della scrittura esiste un rapporto molto stretto"⁷³¹. Las prácticas burocráticas hacen imprescindible el recurso a la escritura en relación con aspectos como el control de los ciudadanos: identidad personal, domicilio, trabajo, servicio militar, impuestos, etc. La esfera del ámbito público tiende a dilatarse a partir del inicio del siglo XX y de manera paralela crece el hábito mental, el grado de familiarización del ciudadano con su omnipresencia en la vida cotidiana. Sin embargo, la relación escrita con el estado presenta dificultades insalvables para numerosos neoescribientes y para personas semialfabetizadas por lo que se hace necesario el recurso a un intermediario. La delegación de escritura es un procedimiento que proporciona numerosos puntos interesantes para el estudio de las prácticas de lectura y escritura: permite acercarse a las razones de distintos tipo por las que se produce la delegación -incapacidad de escribir, dificultades para la elaboración de un texto, etc. - y a las formas en que se produce -relación entre el delegante y el delegado, extensión social de la delegación, etc.-. Un papel protagonista en la delegación de escritura lo han desempeñado durante décadas determinadas profesiones como la de maestro o sacerdote.

Las motivaciones que empujan al escribiente a dirigir una carta a una persona que él considera importante, colocada al menos por encima de su grupo de pertenencia son variadas: necesidades materiales (solicitud de dinero, trabajo, etc.), necesidades psicológicas, etc.

Las cartas al poder, escenario del encuentro entre clases sociales, entre marcos de referencia, entre fuerzas disimétricas, etc. son también escenario del encuentro entre el mundo de la oralidad y el de la escritura, entre lenguaje privado y lenguaje oficial, entre formas coloquiales y formas burocráticas. En este tipo de correspondencia es en la que se encuentra de manera más clara y por motivos obvios, la influencia de lenguajes oficiales, burocráticos o ideológicos. Desde la sociedad tradicional a la sociedad de masas, se asiste a una progresiva uniformización y homologación del lenguaje y a una

⁷³¹ Antonio GIBELLI, "Lettere ai potenti", op. cit., p. 9.

presencia cada vez más patente del lenguaje elaborado por el poder en la comunicación de la gente común⁷³².

Hasta los años noventa del siglo XX habían sido pocas las investigaciones dedicadas a este tema en Italia. En 1973 Renato Monteleone con su *Lettere al re* había demostrado de manera eficaz hasta que punto podía ser eficaz el recurso a las cartas a los poderosos⁷³³. Con su obra, el autor intentaba demostrar que para saber qué piensa la gente común en determinadas situaciones es posible recurrir a sus testimonios escritos y no sólo a documentos indirectos. Este trabajo resultó en cierta manera pionero pero no fue seguido por otros con un enfoque similar hasta una década después cuando Giampaolo Gallo en su estudio sobre la industria y la sociedad en una ciudad umbra, más concretamente en Terni, entre los siglos XIX y XX publicó una amplia recopilación de cartas⁷³⁴. En éstas el desequilibrio caracterizaba no sólo la relación entre autor y destinatario, sino el de la entera sociedad local y la gran empresa.

Las cartas al poder no se encuentran únicamente en ámbitos donde se desarrolla una relación patrón-empleado como la fábrica, el fuerte interés por la epistolografía de guerra desarrollado en Italia, como ya hemos visto, a partir de los años 80, ha sacado a la luz una serie de materiales que conciernen específicamente este campo. Dentro de la correspondencia de guerra se hallan comprendidas además de las cartas familiares, las cartas destinadas a distintas autoridades por cuestiones relacionadas con el conflicto bélico. Distintas entidades, oficinas públicas, instituciones asistenciales (Cruz Roja, etc.), párrocos, enfermeras, madrinas de guerra recibieron en aquellos momentos

⁷³² La presencia del lenguaje elaborado por el poder en las clases subalternas introduce un debate que sale fuera de nuestro objeto de estudio como es el de la interiorización y asunción del discurso del poder y sus implicaciones -alienación de las clases populares, etc.- que ha tratado Emilio FRANZINA en la introducción a su obra: *Merica!, Merica!...*, op. cit. Desde otro punto de vista, no desde la historia social, sino desde la historia cultural francesa se han estudiado los manuales epistolares como formas de aculturación, como "pédagogie de l'ordre social": Roger CHARTIER, "Des "secrétaires" pour le peuple? Les modèles épistolaires de l'Ancien Régime entre littérature de cour et livre de colportage", Roger CHARTIER (dir.), *La correspondance. Les usages de la lettre au XIXe siècle*, Paris, Fayard, 1991, pp. 159-207; Cécile DAUPHIN, "Les manuels épistolaires au XIXe siècle", Roger CHARTIER (dir.); *La correspondance...*, op. cit., p. 209-272; Cécile DAUPHIN, *Prête-moi ta plume... Les manuels épistolaires au XIXe siècle*, Paris, Éditions, Kimé, 2000.

⁷³³ Renato MONTELEONE, *Lettere al re*, Roma, Editori Riuniti, 1973.

⁷³⁴ Giampaolo GALLO, *Ill.mo Signor Direttore...Grande industria e società a Terni fra Otto e Novecento*, Foligno, Editoriale Umbra, 1983.

numerosa correspondencia de soldados y civiles, de las que progresivamente se va conociendo algo más.

En la obra de Antonio Gibelli, *L'officina della guerra. La Grande Guerra e le trasformazioni del mondo mentale*, se puede hallar una nota sobre las fuentes de la escritura popular con amplias referencias a los epistolarios de soldados durante la I Guerra Mundial⁷³⁵. Ejemplos de cartas de soldados a diversos destinatarios, entre ellos autoridades, instituciones y párrocos, se encuentran también en otras obras sobre el mismo conflicto⁷³⁶.

Dentro de la categoría de "lettere ai potenti", en Italia ha conocido una cierta difusión el estudio de cartas dirigidas al Duce, a Benito Mussolini -una publicación que recogía parte de esas cartas fue la titulada *Caro Duce. Lettere di donne italiane a Mussolini 1922-1943*⁷³⁷- y de igual manera, las denominadas "lettere al direttore"⁷³⁸.

Uno de los primeros trabajos que se detuvo a analizar estas correspondencias producidas por las clases populares y destinadas a los titulares del poder -*Deferenza, Rivendicazione, Supplica. Le lettere ai potenti*⁷³⁹- recogía las distintas comunicaciones presentadas en el curso del cuarto seminario nacional del *Archivio della scrittura popolare* que se desarrolló en Rovereto entre los días 6 y 8 de diciembre de 1991 por iniciativa de la *Federazione degli Archivi della scrittura popolare*, de la revista *Materiali di lavoro* y del *Museo del Risorgimento* de Trento.

Un ensayo introductorio de Antonio Gibelli inaugura una publicación dividida en tres partes según los destinatarios de las cartas analizadas: una parte primera dedicada al estado, a las instituciones y a los líderes carismáticos; una parte segunda a

⁷³⁵ "Note sulle fonti di scrittura popolare", al final de la obra de Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., pp. 211-218.

⁷³⁶ G. RAVIELE, *Lettere dall'Itaglia. Lettere di soldati meridionali dal fronte della grande guerra*, Napoli, Guida, 1977; F. FORESTI, P. MORISI; M. RESCA (a cura di), *Era come a mietere. Testimonianze orali e scritte di soldati sulla Grande Guerra*, Bologna, "Strada Maestra" e Comune di San Giovanni in Persiceto, 1982; E. FRANZINA, "Lettere contadine e diari di parroci di fronte alla prima guerra mondiale", in Mario ISNENGI (a cura di), *Operai e contadini nella Grande Guerra*, Bologna, Cappelli, 1982.

⁷³⁷ *Caro Duce. Lettere di donne italiane a Mussolini 1922-1943*, prefazione di C. CEDERNA, Milano, Rizzoli, 1989; T.M. MAZZATOSTA e C. VOLPI, *L'Italietta fascista. Lettere al potere 1936-1943*, Bologna, Cappelli, 1980.

⁷³⁸ P. CARRUBBA, *Lettera al Ministro*, Genova, Editrice Lanterna, 1984; C. CAPUANo e L. GEMINI (a cura di), *Lettere alla divina provvidenza. La posta dei lettori della stampa religiosa*, Roma, Savelli, 1976.

⁷³⁹ Camillo ZADRA e Gianluigi FIAT (a cura di), *Deferenza, Rivendicazione, Supplica...*, op. cit.

los mediadores, notables, patronos y benefactores y una tercera a los divos y celebridades (especialmente del mundo audiovisual: radio, cine, televisión). El tracto cronológico comprende desde mitad del siglo XIX hasta la fecha del seminario (1991) cuando los contenidos y las funciones de este tipo de cartas reaccionan a las sugerencias y a los estímulos que provienen de los medios de comunicación de masas.

La cuestión central de este trabajo era reflexionar sobre la forma en que se configura y se transforma el recurso a la escritura por parte de las clases subalternas en sus varias motivaciones y en sus diversos aspectos, entre los que las cartas a los potentes y en particular las cartas anónimas de protesta era uno de los casos posibles.

Entre los artículos que alberga esta obra colectiva una parte importante hace referencia a cartas de soldados durante la primera y la segunda guerra mundial, destinadas tanto a familiares como a instituciones⁷⁴⁰. Aparecen de igual manera cartas destinadas a otro tipo de autoridades civiles y religiosas⁷⁴¹. Algunos de estos destinatarios no pueden ser considerados realmente como "poderosos" sino más bien como intermediarios entre los escribientes y el poder, caso, por ejemplo, de los sacerdotes. Un ejemplo de correspondencia abordada con menor frecuencia por los investigadores y objeto de otro tipo de estudios es la dirigida a las estrellas de los medios audiovisuales y a la que se dedica en esta ocasión una parte de la obra⁷⁴².

Augusta Molinari es autora de la obra titulada *Le lettere al padrone. Lavoro e culture operaie all'Ansaldo nel primo Novecento*, en la cual y a través de las cartas dirigidas por los obreros a los dueños de la fábrica ha abordado el estudio de la cultura obrera desde principios del siglo XX hasta la llegada del fascismo al poder⁷⁴³. Las

⁷⁴⁰ Un trabajo sobre cartas de soldados a comités de asistencia durante la primera Guerra Mundial es el presentado por Enrica BRICCHETTO, "'Casi miserandi' Lettere di civili, profughi e militari al comitato di assistenza di Alessandria (1915-1918)", Camillo ZADRA e Gianluigi FIAT (a cura di), *Deferenza, Rivendicazione, Supplica...*, op. cit., pp. 43-52.

⁷⁴¹ Federico CROCI, "Lettere di soldati a un parroco bresciano nella Grande Guerra", Camillo ZADRA e Gianluigi FIAT (a cura di), *Deferenza, Rivendicazione, Supplica...*, op. cit., pp. 195-205. En este trabajo se analiza la correspondencia que don Giorgio Bazzani, párroco de Gussago una localidad en la provincia italiana de Brescia, mantuvo con algunos de sus parroquianos, cerca de setenta destinados al frente durante la Primera Guerra Mundial.

⁷⁴² Obras sobre el particular son: G. MANDELLI e R. PEREGRINI (a cura di), *Caro Mike. Lettere a Mike Bongiorno*, Milano, Massimo, 1972; L. BARBARESCHI e T. ORTOLANI, *Il sonnifero del geometra*, Milano, Rizzoli, 1990 (dedicado a cartas destinadas a Luca Barbareschi).

⁷⁴³ Augusta MOLINARI, *Le lettere al padrone. Lavoro e culture operaie all'Ansaldo nel primo Novecento*, Milano, Franco Angeli, 2000.

cartas documentan una fase de transición en los modelos de aculturación de las clases subalternas. Junto a la permanencia de tipologías de escritura que reproducen las fórmulas tradicionales de relación con la autoridad (la deferencia, la súplica) comienzan a emerger modelos de comunicación propios de la sociedad de masas, señal de la difusión de los procesos de alfabetización y de aculturación entre las clases obreras.

4.1.3.1.5. La carta en sí misma

En los últimos años la historiografía italiana se ha comenzado a preocupar por el estudio de la carta en sí misma con la publicación por parte de algunas revistas de monográficos sobre el tema de la carta.

Así en el año 1985, la revista *Quaderni di Retorica e Poetica*, que había nacido como producto de la actividad del *Circolo filologico linguistico padovano*, formado en los años sesenta como lugar de encuentro y de discusión sobre temas e instrumentos del mundo filológico, publicó en su primer número un monográfico dedicado al estudio de la carta familiar⁷⁴⁴. La impronta filológica se hace notar en los textos recogidos en este volumen, así como la naturaleza literaria de algunas de las correspondencias examinadas⁷⁴⁵. Es, sin embargo, uno de los primeros ejemplos de estudio de la carta por ella misma, no ligada tanto a su posible contenido informativo sino a su valor *per se*⁷⁴⁶.

Seis años más tarde, el primer número del volumen de 1991 de la revista *Igitur* estaba dedicado a la carta bajo el título de "Lo spazio della lettera"⁷⁴⁷. En esta ocasión, era patente la influencia de los estudios que sobre la correspondencia había llevado a cabo la historiografía francesa en la línea seguida en esta publicación, que contaba

⁷⁴⁴ *Quaderni di Retorica e Poetica*, Rivista semestrale di retorica e poetica del Circolo filologico linguistico padovano, vol. I, 1985, Padova.

⁷⁴⁵ Entre las participaciones que siguen estudios de tipo literario se pueden citar: Adriano PENNACINI, "Situazione e struttura dell'epistola familiare nella teoria classica", pp. 11-14; Alberto CAVARZERE, "La corrispondenza di Celio e la precettistica di Cicerone", pp. 25-32; Antonio D'ANDREA, "Petrarca: la lettera perduta", pp. 33-38; Christina ROAF, "Francesco Sansovino e le sue *Lettere sopra le dieci giornate del Decamerone*", pp. 91-98; Guido BALDASARRI, "Lettere familiari" nel Tasso", pp. 107-122; Pamela D. STEWART, "La lettera come "situazione" teatrale: *Il bugiardo* del Goldoni", pp. 161-172.

⁷⁴⁶ Más centradas en el mundo de la carta se hallan: Nicola DE BLASI, "La lettera mercantile tra formulario appreso e lingua d'uso", pp. 39-48; Sandro BRIOSI, "Il dialogo, la lettera, il tempo: a proposito del "diario epistolare" di Svevo", pp. 214-221.

⁷⁴⁷ *Igitur*: "Lo spazio della lettera", n. 1, gennaio-giugno 1991.

además con artículos de dos de las investigadoras más representativas en este campo: Mireille Bossis y Marie-Claire Grassi.

4.1.3.2. Francia: la correspondencia en sí misma

El interés por la correspondencia desde un punto de vista social o socio-cultural -sus usos sociales, representaciones sociales, prácticas, etc.- se desarrolló en Francia de manera representativa a partir de los años 60, hasta ese momento su estudio se había centrado tradicionalmente en la edición de aquellos epistolarios con carácter literario o producidas por literatos, escritores, poetas, etc.: Frédéric Mistral, Balzac, Stendhal, Zola, etc. En una fecha tan significativa para Francia como el año 1968, la *Société d'histoire littéraire de la France* organizó un coloquio internacional sobre distintos aspectos relacionados con la publicación de epistolarios inéditos. En ese coloquio participaron, entre otros, Austin, Besterman, Lee, Lubin et Pierrot, especialistas y editores de las correspondencias generales de autores como Mallarmé, Voltaire, Rousseau, George Sand y Balzac. En ese coloquio se hizo un llamamiento a la creación de centros de investigación y de documentación para recoger y conservar fotografías y cartas autógrafas amenazadas de destrucción o dispersión. Esta idea no se materializó hasta 1978 fecha en que nace, en la Universidad de Paris-Sorbonne (Paris IV), un *Centre pluridisciplinaire de Correspondances du XIXe siècle*, constituido por la federación de distintos equipos (literatura, historia, música, historia del arte)⁷⁴⁸.

Paulatinamente y a partir de estos años 60 y 70, el interés por la edición de correspondencias se multiplica y encuentra una repercusión creciente en investigadores y público. En distintas áreas de conocimiento -literatura, historia, música, pintura, etc.- se organizan coloquios y congresos, se editan epistolarios y se crean centros de investigación dedicados a las correspondencias. Fruto de uno de esos coloquios fue la publicación de la obra *Les Correspondances inédites*⁷⁴⁹, centrada especialmente en dos aspectos: la edición de correspondencias de origen o carácter literario y las

⁷⁴⁸ Madeleine AMBRIERE-FARGEAUD, "Bilan des éditions de correspondances des XIXe et XXe siècles", André FRANÇON et Claude GOYARD (éds.), *Les Correspondances inédites*, Paris, Economica, 1984, pp. 81-92, pp. 81-82.

⁷⁴⁹ André FRANÇON et Claude GOYARD, (éds.), *Les Correspondances inédites*, Paris, Economica, 1984.

implicaciones jurídicas de la edición de correspondencias inéditas (derechos de autor, violación de la intimidad, etc.). Los participantes pertenecían a dos grandes campos: el del derecho y el de la literatura. Entre las ponencias sobre derecho se pueden citar la de André Françon y la de Marie-Angèle Perot-Morel⁷⁵⁰; relacionadas con el ámbito literario se hallaban la de Ginette Guitard-Auviste y la de Jeanne Bem⁷⁵¹. Referidas a aspectos más generales de la edición de correspondencias se encuentran las participaciones de Madeleine Ambriere-Fargeaud y la de Colette Becker que ofrecían un balance sobre la edición de correspondencias de los siglos XIX y XX la primera y la presentación de los principales problemas del aparato de notas que acompaña a estas correspondencias, la segunda⁷⁵².

Las correspondencias ordinarias, especialmente de carácter familiar, producidas por personas "sans qualités", es decir, por personas sin cualidades excepcionales que les distinguan del común, comienzan a ser objeto del interés de los historiadores y a ser publicadas en número importante a partir de la década de 1980⁷⁵³. Poco antes, en los últimos años de la década de los setenta, Pierre Goubert había remarcado ya la necesidad de llevar a cabo "reagrupamiento de las correspondencias, incluso de las menos geniales"⁷⁵⁴.

⁷⁵⁰ André FRANÇON, "Le droit et les correspondances" y Marie-Angèle PEROT-MOREL, "Droit d'auteur et lettres missives", André FRANÇON et Claude GOYARD (éds.), *Les Correspondances inédites*, op. cit., pp. 21-26 y 27-45, respectivamente.

⁷⁵¹ Ginette GUITARD-AUVISTE, "L'intérêt du biographe pour les correspondances privées" y Jeanne BEM, "Le statut littéraire de la lettre", André FRANÇON et Claude GOYARD (éds.), *Les Correspondances inédites*, op. cit., pp. 103-112 y pp.113-116.

⁷⁵² Madeleine AMBRIERE-FARGEAUD, "Bilan des éditions de correspondances des XIXe et XXe siècles" y Colette BECKER, "Le discours d'escorte: l'annotation et ses problèmes (à propos de la correspondance de Zola)", André FRANÇON et Claude GOYARD (éds.), *Les Correspondances inédites*, op. cit., pp. 81-92 y 117-129.

⁷⁵³ Cécile DAUPHIN, Perrette LEBRUN-PÉZERAT, Danièle POUBLAN, *Ces bonnes lettres. Une correspondance familiale au XIXe siècle*, Paris, Albin Michel, 1995, p. 23.

⁷⁵⁴ "De los alfabetizados a los letrados: los estrados y los conflictos. Harían faltas largas encuestas y mucha sutileza para delinear, por encima del nivel de la escritura corriente, los niveles desiguales, la evolución y los conflictos que pudieron trabajar, durante tres siglos, a algunos centenares de miles de hombres, que pertenecían casi todos a las clases dominantes. Un examen global de la producción de libros, de folletos y de hojas periódicas que prestaría más atención a los tirajes y a las clientelas que al talento; un examen continuo de las diversas bibliotecas y no sólo de las más famosas; un análisis de los métodos de educación en todos los niveles, que reuniría las numerosas monografías dispersas; un reagrupamiento de las correspondencias, incluso de las menos geniales; un nuevo interés dedicado a los "libros de razón", vengan de donde vinieren; investigaciones serias sobre las diversas formas de espectáculos, que no se reduzcan a raciocinios sobre el teatro "clásico" sino que consideren también a los saltimbanquis y a Tabarin; un descenso al "Infierno" de la Biblioteca Nacional y a algunos otros, que pongan a luz de una vez por todas esos libros excluidos de la publicidad por viejos pudores... No

La atención destinada a este tipo de relación epistolar se inserta en la creciente atención que en ese momento la historiografía, especialmente francesa, comienza a dedicar a los aspectos privados e íntimos de la historia de la humanidad⁷⁵⁵. La historiografía francesa se había comenzado a interrogar acerca del status diferente que correspondía a los grandes y a los pequeños actores de la historia. En lo referente a la correspondencia, se comenzó a dar importancia a los epistolarios populares puesto que no debían ser considerados simplemente como fuentes históricas sino también como "des témoins de leur temps également dignes d'intérêt, ne serait-ce que par le partage de ces pratiques épistolaires"⁷⁵⁶.

En un primer momento, y como suele ser habitual, el interés creciente por el estudio de las correspondencias ordinarias, se plasmó en artículos de revista y con el paso del tiempo se publicaron las primeras obras colectivas y después monográficas sobre el tema.

Uno de los primeros trabajos sobre una correspondencia ordinaria, más concretamente familiar, es el artículo de Caroline Chotard-Lioret, "Correspondre en 1900 le plus public des actes privés ou la manière de gérer un réseau de parenté", publicado en 1985, y que giraba en torno al papel decisivo de la correspondencia familiar en el mantenimiento de los lazos familiares y afectivos⁷⁵⁷.

Otro estudio sobre la correspondencia de una autora francesa pero publicado en una revista de lengua inglesa es el titulado "Methodological Journeys Through

terminaríamos de enumerar todo lo que queda por hacer, fuera de lo que ha sido hecho, para conocer mejor las mentalidades y las culturas de los que leían, episódica o incansablemente." Pierre GOUBERT, *El Antiguo Régimen*, 1. *La Sociedad*, Madrid, Siglo XXI, 1979, p. 305.

⁷⁵⁵ "Dans cette promotion de la vie privée et de l'intime, les correspondances sont tenues pour laboratoire de l'oeuvre, préface à la vie, coulisse de l'événement. Ainsi, les éditions de correspondances littéraires, artistiques ou politiques, deviennent de plus en plus exhaustives, le nom et le rôle joué dans l'histoire légitiment et valorisent toute forme de production écrite jusque'au plus petit billet: toute trace écrite devient signe, symptôme à interpréter." C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT, D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 23.

⁷⁵⁶ *Ibidem*.

⁷⁵⁷ Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900 le plus public des actes privés ou la manière de gérer un réseau de parenté", *Ethnologie Française*, 1985, vol. 14, n. 1, pp. 63-72. Este artículo retoma la parte consagrada a la correspondencia en la tesis de la autora: Caroline CHOTARD-LIORET, *La socialité familiale en province: une correspondance privée entre 1870 et 1920*, Paris, Université Paris V René Descartes, 1983.

Correspondences", de Mireille Bossis⁷⁵⁸. En el mismo número, Marie-Claire Grassi, publicaba otro artículo titulado "Friends and Lovers (or The Codification of Intimacy)"⁷⁵⁹.

El gran cambio en el estudio de las correspondencias se produce en 1991 con la publicación de una obra colectiva dirigida por Roger Chartier y centrada en el estudio de la correspondencia en el siglo XIX que marcó un punto de inflexión y fue el inicio de la explosión de los estudios sobre este tema en Francia y en el resto de Europa⁷⁶⁰. Dos años antes, en 1989, con la caída del muro de Berlín, la École de Hautes Etudes de Sciences Sociales sede de la revista *Annales* atravesaba por un mal momento⁷⁶¹. Al cabo de unos meses la nueva generación de los *Annales* lanzó una proclama sobre la necesidad de un cambio profundo en la historia. Se abría así la cuarta etapa de la revista que contaba con la colaboración del historiador más prestigiosos de esta cuarta generación de historiadores con el sello de la publicación fundada por Marc Bloch y Lucien Febvre: Roger Chartier, quien proponía la sustitución del estudio de las mentalidades por el estudio de una historia "cultural de lo social" y de los sistemas de representación social. Roger Chartier situaba la historia cultural entre la práctica y la representación e intentaba moverse "de la historia social de la cultura a la historia cultural de la sociedad"⁷⁶².

Todas estas ideas tuvieron su reflejo en esa obra por él dirigida en 1991 y que se estructura siguiendo todas estas nuevas ideas en cuatro partes: *Mesures, Modèles, Représentations, Traces*. La primera intenta medir y explicar, gracias a la inmensa encuesta llevada a cabo en 1847 por la Administración de Correos francesa, las diferencias en la práctica epistolar. A continuación, a través de la larga duración y comenzando en la Edad Media, se procede al estudio de la invención y de la imposición de la norma epistolar y de los secretarios epistolares, estos últimos presentes en las

⁷⁵⁸ Mireille BOSSIS, "Methodological Journeys Through Correspondences", *Yale French Studies*, 1986, n. 71, pp. 63-75.

⁷⁵⁹ Marie-Claire GRASSI, "Friends and Lovers (or The Codification of Intimacy)", *Yale French Studies*, 1986, n. 71, pp. 77-92.

⁷⁶⁰ Roger CHARTIER (dir.), *La correspondance. Les usages de la lettre au XIXe siècle*, Paris, Fayard, 1991.

⁷⁶¹ José Enrique RUIZ-DOMÈNEC, *Rostrros de la historia. Veintiún historiadores para el siglo XXI*, Barcelona, Península, 2000, pp. 204-205.

librería de "colportage" en los siglos XVII y XVIII y editados de manera masiva en el XIX. En la tercera parte, se analizan las representaciones de la carta, escrita o recibida, a partir de los relatos de vida populares del siglo XIX. La cuarta y última parte, se centra en el análisis de tres conjuntos epistolares muy diferentes: la cartas parisinas de mitad del siglo XIX, examinadas a partir de la muestra conservada en la colección de Marques Postales del Musée de la Poste de París; la correspondencia íntima, secreta, femenina y, por último, la carta dirigida al periódico.

A partir de la década de los noventa, los títulos sobre correspondencia, cartas, epistolarios, etc. no han cesado de aparecer y han multiplicado su radio de acción: epistolarios familiares, amorosos, de guerra, de prisión, etc.

En el año 1993, se publicaron las actas del coloquio que había tenido lugar en Caen en 1991 sobre el tema de las correspondencias relacionadas con experiencias límites como el exilio, el encierro, la prisión y la locura⁷⁶³.

En 1994, se publicaba otra obra sobre la correspondencia. Su autora era Mireille Bossis y ya en el título *-La lettre à la croisée de l'individuel et du social-* mostraba una línea de trabajo que continuaba el iniciado en 1991 sobre las correspondencias por el equipo de la *École de Hautes Etudes en Sciences Sociales*⁷⁶⁴.

De nuevo, la correspondencia familiar fue objeto de estudio de una monografía en el año 1995: *Ces bonnes lettres. Une correspondance familiale au XIXe siècle*⁷⁶⁵. Sus autoras -Cécile Dauphin, Pierrette Lebrun-Pézerat y Danièle Pouban- habían tenido un papel importante en el desarrollo de este nuevo campo de investigación. Todas ellas habían contribuido en la obra colectiva publicada en 1991 bajo el título *La correspondance. Les usages de la lettre au XIXe siècle*. En aquella ocasión lo habían hecho por una parte de manera individual con una aportación cada una y por otra de manera colectiva⁷⁶⁶. *Ces bonnes lettres* se centra en el análisis y estudio de las cartas

⁷⁶² Roger CHARTIER, *Cultural History: Between Practices and Representations*, Ithaca, Cornell University Press, 1988.

⁷⁶³ André MAGNAN (ed.), *Expériences limites de l'epistolarité. Lettres d'exil, d'enfermement, de folie*, Paris, Honoré Champion Éditeur, 1993.

⁷⁶⁴ Mireille BOSSIS (sous la direction), *La lettre à la croisée de l'individuel et du social*, Paris, Kimé, 1994.

⁷⁶⁵ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT, D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit.

⁷⁶⁶ A título individual cada una de ella había ejecutado el estudio de un *corpus* particular: Los "secrétaires" o manuales epistolares por Cécile Dauphin; un conjunto de cartas expedidas de París entre

escritas, intercambiadas y conservadas por la una familia francesa, los Froissart. El mundo que aparece ante los ojos del lector es el de la intimidad, los afectos, la pequeña historia de una familia burguesa a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX. La hipótesis de partida de las autoras es que la materia esencial del intercambio epistolar es la escritura de cartas misma y no tanto su contenido informativo⁷⁶⁷. De aquí la definición de nuevos objetos de interés para el estudioso: las representaciones, las condiciones de la redacción, las figuras del pacto epistolar, la constitución de una red de corresponsales, etc.

Cécile Dauphin culminó sus estudios sobre los manuales epistolares que ya habían dado frutos con anterioridad como un artículo en la obra colectiva de *La correspondance* con la publicación de una obra dedicada en exclusividad al tema de los manuales epistolares en el siglo XIX: *Prête-moi ta plume... Les manuels épistolaires au XIXe siècle*⁷⁶⁸.

4.1.3.3. Mundo anglosajón y germánico

La historiografía anglosajona ha cambiado también la perspectiva desde la que ha analizado las correspondencias. De manera tradicional, las cartas eran utilizadas para añadir vivacidad y color a las narraciones históricas y para procurar documentación para la historia de tipo social construida con otros materiales primarios. Durante décadas fue habitual la publicación en forma de recopilación o compilación de correspondencias de distinto tipo. La edición de correspondencias bajo esta forma ha dominado el acercamiento de los historiadores a esta fuente durante este siglo. Sin embargo, las ediciones recientes tienden a incorporar una contextualización histórica, social y económica.

Los primeros estudios sobre correspondencias seguían vinculando la correspondencia con formas literarias, consecuencia de la fuerte impronta que la obra de

1830 y 1865 conservadas en la colección de *Marques postales* del *Musée de la Poste* de la misma ciudad por Danièle Pouban y las cartas de los empleados de correos publicadas en el *Journal des Postes* entre 1865 y 1914 por Pierrette Lebrun-Pézerat. Conjuntamente, habían analizado y tratado de manera informática la inmensa encuesta postal de 1847 que permitió llevar a cabo la obra colectiva.

⁷⁶⁷ Véase el prefacio escrito para esta obra por Roger Chartier: Roger CHARTIER, "Préface", *Ces bonnes lettres...*, op. cit., pp. 11-15.

⁷⁶⁸ Cécile DAUPHIN, *Prête-moi ta plume...*, op. cit.

Madame de Sévigné ha tenido desde su publicación. Paulatinamente se comenzó a estudiar la contribución de las formas epistolares a la creación de una cultura "literaria" en el siglo XVIII, la relación entre la cultura de la carta y el desarrollo de la novela o, por ejemplo, la construcción de la subjetividad a partir de la escritura de cartas. El siguiente paso fue ampliar el espectro abarcado por los estudios sobre la correspondencia extendiéndolos a la investigación sobre la experiencia de la emigración desde Europa a América, la carta mercantil y diplomática, la influencia de los manuales epistolares en la formación de una identidad civil popular, etc.

De nuevo, las primeras investigaciones se publicaron bajo forma de artículos hasta que la multiplicación de trabajos permitió publicar obras colectivas y finalmente monográficas⁷⁶⁹. Una obra colectiva relevante es la coordinada por Rebecca Earle, *Epistolary Selves: letters and letter-writers, 1600-1945*, que es un buen exponente del estado de la cuestión de las diferentes direcciones que se siguen en la investigación sobre correspondencias⁷⁷⁰. Están representadas tres grandes líneas de trabajo: la primera centrada en la recopilaciones epistolares y sus normas, la segunda en las correspondencias como fuentes para la historia con diferentes títulos -historia social, económica, etc.- y la tercera en la epistolografía como género esencialmente femenino⁷⁷¹.

⁷⁶⁹ English SHOWALTER, JR., "Authorial Self-Consciousness in the Familiar Letter: The Case of Madame de Graffigny", *Yale French Studies*, 1986, n. 71, pp. 113-130; Janet Gurkin ALTMAN, "Teaching the "People" To Write: The Formation of a Popular Civic Identity in the French Letter Manual", *Studies in Eighteenth Century Culture*, n. 22, pp. 147-180; Rebecca EARLE (ed.), *Epistolary Selves. Letters and Letter-Writers, 1600-1945*, Ashgate, 1999.

⁷⁷⁰ Rebecca EARLE (ed.), *Epistolary Selves...*, op. cit.

⁷⁷¹ Tras la introducción de Rebeca EARLE -"Introduction: letters, writers and the historian", pp. 1-12-, en el primer apartado se sitúan los trabajos de Susan WHYMAN -""Paper visits": the post-Restoration letter as seen through the Verney family archive, pp. 15-36- y David GERBER -"The immigrant letter between positivism and populism: American historians' uses of personal correspondence", pp. 37-55-; en el segundo las de Toby L. DITZ -"Formative ventures: eighteenth-century commercial letters and the articulation of experience", pp. 59-78-, Kate TELSCHER -"The sentimental ambassador: the letters of George Bogle from Bengal, Bhutan and Tibet, 1770-1781", pp. 79-94- e Ylva HASSELBERG -"Letters, social networks and the embedded economy in Sweden: some remarks on the Swedish bourgeoisie, 1800-1850", pp. 95-107- y en el tercero las aportaciones de Carolyn STEEDMAN -"A woman writing a letter", pp. 111-133-, Daria DONNELLY -"The power to die: Emily Dickinson's letters of consolation", pp. 134-151-, Christa HÄMMERLE -"You let a weeping woman call you home? Private correspondences during the First World War in Austria and Germany", pp. 152-182- y Jenny HARTLEY -"Letters and everything these days: mothers and letters in the Second World War", pp. 183-195-.

En Alemania también se han publicado en los últimos años numerosos estudios sobre la correspondencia, especialmente sobre los epistolarios de emigrantes⁷⁷².

4.1.3.4. Últimos trabajos

En España, los estudios de la correspondencia desde el punto de vista de la historia de la escritura son bastante recientes, en contraste con realizados de manera tradicional desde el campo de la filología o la literatura. Hay que destacar la importancia del VI Congreso de Historia de la Cultura Escrita -celebrado en Alcalá de Henares en julio de 2001- una de cuyas secciones, coordinada por Antonio Castillo Gómez, abordó este tema bajo el título general de "La correspondencia en la historia. Modelos y prácticas de la escritura epistolar" y contó con numerosas intervenciones y contribuciones de procedencia diversa⁷⁷³. Las actas de este congreso fueron publicadas en el año 2002⁷⁷⁴.

Verónica Sierra Blas es autora de un trabajo pionero en España, *Aprender a escribir cartas. Los manuales epistolares en la España contemporánea (1927-1945)*, donde analiza la correspondencia "como práctica social y fenómeno histórico, atendiendo al acto mismo de la escritura, a la red de situaciones y condiciones a que la carta es producida y leída y a sus propias finalidades"⁷⁷⁵.

4.2. FUENTES

4.2.1. CORRESPONDENCIA DEL ARCHIVO SAN ROMÁN DE ESCALANTE

⁷⁷² W.J. HELBICH (Hg.), *Amerika ist eines freies Land. Auswanderer schreiben nach Deutschland*, Darmstadt, 1985; T.A. BARTOLOSCH (Hg.), *"Wir hatten ein schlechtes Schiff". Briefe eines Westerwalder Amerika-Auswanderers 1892-1914*, Altenkirche-Westerwald, 1986; M.L. SEIDENFADEN (Hg.), *"...wir zihen nach Amerika" Briefe Odenwalder Auswanderer aus den Jahren 1830-1833*, Reinheim, 1987; W. HELBICH, W.D. KAMPHOEFNER, U. SOMMER, *Briefe aus Amerika. Deutsche Auswanderer schreiben aus der Neuen Welt 1830-1930*, Munchen, 1988.

⁷⁷³ Las conferencias estuvieron a cargo de Augusta MOLINARI -"Le lettere al "padrone". Pratica della scrittura e culture operaie a Genova nel primo Novecento"- y Antonio CASTILLO GÓMEZ -"Del tratado a la práctica. La escritura epistolar en la época moderna"-.

⁷⁷⁴ Carlos SÁEZ y Antonio CASTILLO GÓMEZ (eds.), *La correspondencia en la Historia. Modelos y prácticas de escritura epistolar* (Vol. I), Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Cultura Escrita, Madrid, Calambur, 2002.

⁷⁷⁵ Verónica SIERRA BLAS, *Aprender a escribir cartas. Los manuales epistolares en la España contemporánea (1927-1945)*, Gijón, Trea, 2003.

Como fuente primordial de este capítulo se ha utilizado el epistolario de la familia Jado conservado en el Archivo de San Román de Escalante: una correspondencia familiar de carácter ordinario, "sans qualités", en la que el grueso de las cartas fueron intercambiadas entre Pedro Jado y su hermano Ventura, por una parte, y el primero y sus hijos Emilio y Ezequiel, por otra⁷⁷⁶. Son misivas generadas por el mundo de la emigración, y con algunos ejemplos de cartas de origen popular. El estudio de la carta ordinaria como instrumento de comunicación y de la carta de origen popular como fuente para los estudios historiográficos en torno a los grupos populares - especialmente referidos a la experiencia bélica y de emigración y en menor medida al movimiento obrero, el mundo del trabajo, el sindicalismo, etc.- han adquirido en las últimas décadas gran importancia, sin embargo, pocos estudios han tomado en consideración la carta como una categoría de material legible. Los estudiosos de la alfabetización en periodo tipográfico han examinado preferentemente material impreso - libros, folletos, periódicos, etc.- dejando de lado los objetos manuscritos y entre ellos las correspondencias.

El Archivo de San Román de Escalante, propiedad de Juan Antonio Iribarnegaray Jado, se encuentra en el barrio de Baranda en Escalante (Cantabria). El archivo es privado, pero una parte considerable de sus fondos tiene carácter público ya que la familia fue dueña de la escribanía de Escalante desde el siglo XVII y contiene documentación de distinto tipo -notarial, municipal, privada, eclesiástica, judicial, etc.- desde el siglo XIV hasta la actualidad⁷⁷⁷.

⁷⁷⁶ Dado que todas las cartas utilizadas como fuente en este capítulo se encuentran en el Archivo de San Román de Escalante en el fondo privado correspondiente a la Familia Jado-Ocejo, en adelante mencionaremos únicamente el archivo (A.S.R.E.) y el legajo en el que se encuentre contenida cada carta, evitando de esta manera la repetición innecesaria del fondo. Para llevar a cabo la transcripción de las fuentes hemos adoptado el criterio habitual: se han resuelto las abreviaturas, corregido la división silábica de las palabras, introducido la puntuación y actualizado los acentos, se ha respetado en cambio la ortografía original de los documentos. En determinadas ocasiones se ha reproducido la división silábica de las palabras.

⁷⁷⁷ Cfr. Elena GONZÁLEZ NICOLÁS y María Jesús LAVÍN GARCÍA, "El archivo de San Román de Escalante" en Rosa María BLASCO MARTÍNEZ (ed.), *Patrimonio Histórico*, Santander, Universidad de Cantabria, Asamblea Regional de Cantabria, 1994, pp. 121-124; y de las mismas autoras: "La organización del archivo de San Román de Escalante", en *Los archivos familiares*. Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Cultura Escrita, volumen II. Madrid, Calambur, 2002, pp. 417-428; Juan Antonio IRIBARNEGARAY JADO y Jesús Andrés CRUZ RUIZ, "Índice General de *La Casona* de Escalante (Santander)", *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses*, Santander, 1981-1982, Tomo XLIII, pp. 309-320.

El archivo comprende, entre su variada documentación, cientos de cartas datadas desde la Edad Moderna hasta nuestros días. Hemos examinado la correspondencia conservada en él y hemos elegido dentro del fondo familiar de la familia Jado, del que una parte importante está formado por cartas, dos grandes conjuntos epistolares: por una parte, las cartas intercambiadas entre los miembros de la mencionada familia, y, por otra, las cruzadas con personas con las que mantenían vínculos diferentes a los familiares (amistosos, económicos, etc.)⁷⁷⁸.

El primer conjunto supone un total de 210 borradores y cartas que formaron la trama de la relación epistolar entretejida desde 1855 hasta 1883 entre Pedro Jado y su hermano Ventura y entre el primero y sus hijos Emilio y Ezequiel, que se encontraban con su tío en la isla de Cuba⁷⁷⁹. El segundo grupo comprende 106 cartas recibidas por Pedro Jado entre 1838 y 1892 y 73 borradores de cartas enviadas por éste entre 1841 y 1885⁷⁸⁰. Todas las cartas poseen un carácter ordinario: las cartas integrantes del primer conjunto son de tipo privado y de temática familiar y las del segundo son cartas de tipo también privado pero que tratan asuntos variados -familiar, comerciales, etc.- y entre las que se encuentran cartas de autoría popular.

La elección de este conjunto documental se basa en las características especiales que ofrece -cartas pertenecientes a un mismo grupo familiar, que se extienden a lo largo

⁷⁷⁸ Las cartas intercambiadas entre Pedro Jado, su hermano Ventura y los hijos del primero, Emilio y Ezequiel, han sido editadas en el año 2003: Rosa María BLASCO MARTÍNEZ y Carmen RUBALCABA PÉREZ, *“Para hablarte a tan larga distancia...” Correspondencia de una familia montañesa a ambos lados del Atlántico*, Santander, Ediciones Estudio, 2003.

⁷⁷⁹ Pedro Jado Agüero nació el 28 de abril de 1815 en Escalante y murió en la misma población el 12 de abril de 1891. Como muchos jóvenes montañeses de este momento emigró a Cuba donde permaneció durante un tiempo. De nuevo en Escalante, casó en 1840 con Joaquina Ocejo Castanedo (1819-1902) con quien tuvo doce hijos, de los cuales sólo le sobrevivían en el momento de su muerte seis. Su hermano Ventura desde La Habana le proporcionó a lo largo de su vida constante apoyo. El intercambio epistolar entre ellos es continuo a lo largo de -al menos- veinticinco años, se conservan cartas desde 1855 hasta 1880. Dos de sus hijos, Emilio y Ezequiel, emigraron a Cuba donde permanecieron durante algunos años.

Pedro Jado podría ser definido como un "grafómano" puesto que su actividad gráfica es incesante según es posible colegir por los numerosos testimonios y referencias que ha dejado: correspondencia, cuadernos de cuentas, libros de jornales, libros de minuciosidades, libros de aparcería, libros de fiados, libros de apuntes de gastos, notas, etc. La actividad de anotar y registrar todas sus compras, ventas, préstamos, concesiones de animales en aparcería, pago de jornales, préstamos, etc. y de mantener al día la correspondencia con lo que significaba de lectura de cartas, ordenación, realización de borradores, copia en limpio, etc. debía suponer la dedicación de gran cantidad de tiempo a estas tareas.

⁷⁸⁰ Un volumen importante de la correspondencia enviada y recibida por Pedro Jado Agüero está constituida por cartas y borradores de cartas cruzadas por personas no pertenecientes al núcleo familiar más cercano -su hermano Ventura, su esposa, sus hijos- como primos, sobrinos, amigos y personas con las que mantenía relaciones comerciales, económicas, etc.

de varias generaciones- y que permiten, a través de la identificación de sus autores, remitentes y destinatarios, personas del ámbito familiar y social mencionados en la correspondencia, profundizar en sus peculiaridades estilísticas, formales, etc. y estudiar las normas y las excepciones de las prácticas epistolares ordinarias⁷⁸¹.

El Archivo de San Román de Escalante conserva un conjunto excepcional de documentación. En el caso del epistolario de la familia Jado, existe una característica que lo convierte en notable. Junto a las cartas recibidas se conservan los borradores de las cartas enviadas, lo que hace posible completar el movimiento epistolar, el diálogo entre remitente y destinatario de la carta⁷⁸². Se conservan hasta tres borradores consecutivos de la misma carta, en los que es posible apreciar las modificaciones formales. El contenido, sin embargo, resulta prácticamente el mismo.

4.2.2. SIGNIFICADO DE LA CONSERVACIÓN DE UN EPISTOLARIO

La conservación de un epistolario familiar es, al igual que su creación y desarrollo, la consecuencia de una decisión, de un deseo y de una acción tendentes a su conservación y transmite la existencia de una conciencia de pertenencia a un grupo familiar⁷⁸³. Una correspondencia familiar es siempre el resultado de una construcción,

⁷⁸¹ "Clearly, the archive tells a valuable story about the past. We see that family history is a slow, developing narrative created as each letter is added to the archive. More chapters are appended to the story over time, as mail is opened and answered. The letters reveal generation continuities, along with changing values and hidden passions that are lost in quantitative records. Because the documents are organised around the family head, one gets multi-dimensional views of topics. The reader gradually grasps the rhythms of daily life. Attitudes to politics, children, illness, fate, and death reveal the evolution of ideas and behaviour." Susan WHYMAN, ""Paper visits": the post-Restoration letter as seen through the Verney family archive, Rebecca EARLE (ed.), *Epistolary Selves...*, op. cit., pp. 15-36, p. 17.

⁷⁸² En su obra *Merica! Merica!*, Emilio Franzina remarcaba la dificultad de encontrar epistolarios completos con cartas de los dos correspondientes. "Del resto occorre tener conto del fatto che le lettere degli emigranti costituiscono, poi, solo uno dei due poli del dialogo epistolare il quale si completava, ovviamente, attraverso i messaggi in arrivo appunto dall'Italia, Di questi, al momento, ben pochi ne possediamo per la buona ragione che essi giacciono negli archivi pubblici e privati dei paesi d'oltreoceano dove sarebbe più problematico per noi i raggiungerli o recarci a completare una indagine come la presente che, tuttavia, non è del tutto, per ciò, manchevole, grazie al supporto offerto dai provvidenziali "copialettere" di Girolamo Scopel e dal qualche altro prezioso e fortuito frammento", Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., p. 51.

Sobre el mismo aspecto incide el siguiente comentario de David Gerber: "In many instances it is difficult to learn anything beyond basic biographical facts about either the letter-writers or those to whom they wrote. Only occasionally, moreover, do we have access to the letters that were sent to our letter-writers, so we are tuned in to a one-way conversation." David GERBER, op. cit., p. 37.

⁷⁸³ Un ejemplo es la conservación del epistolario de la familia Verney: "The family amassed one of the largest continuous archives for seventeenth- and eighteenth-century England. Over 100.000 items spanning twelve generations include more than 30.000 personal letters from the 1630s to the mid-

de selecciones, de destrucciones, de una labor de archivo⁷⁸⁴. Es el testimonio de una sucesión de acciones encadenadas a lo largo del tiempo, a lo largo de distintas generaciones que han permitido su pervivencia⁷⁸⁵. La carta es puntual, mientras que la correspondencia significa el paso a la duración. La correspondencia concede un lugar fijo, un punto de anclaje a la carta que es un fragmento de texto oscilante y transforma la sucesión de cartas en una historia⁷⁸⁶.

eighteenth century. The preservation of the archive, however, was no accident. Each generation taught the next to docket, catalogue, and protect letters, because they knew their importance. Part of the Verney's strength lay in their silent, beribboned documents." Susan WHYMAN, op. cit., p. 15.

⁷⁸⁴ Roger CHARTIER, "Préface", en C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT, D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., pp. 11-14, cita p. 13. Distintos ejemplos de las operaciones que se pueden ejercer sobre la cartas y sobre su conjunto, es decir, la correspondencia son descritas en el trabajo de Susan Whyman: "It was he [Ralph Verney] who started the tradition of preserving family letters for he "regard[ed] every scrap of written paper as sacred". Sir Ralph's criteria for preservation were broad, and rather than destroy a document, he cut holes over confidential items. His domination over the letters expressed his belief in the patriarchal family as the centre of society and a microcosm of the state." "Sir Ralph had taught him to docket letters, but John took new steps to regulate the collection. He reread letters, identified unnamed people, and updated the lives of those cited in the margins. At the same time, he compiled a directory of English baronets. A passion for order, writing, and genealogy thus converged in his letters." Susan WHYMAN, op. cit., pp. 16 y 17.

⁷⁸⁵ No se debe olvidar que: "En histoire, tout commence avec le geste de mettre à part, de rassembler, de muter ainsi en "documents" certains objets répartis autrement. Cette nouvelle répartition culturelle est le premier travail. En réalité elle consiste à produire de tels documents, par le fait de recopier, transcrire ou photographier ces objets en changeant à la fois leur place et leur statut. Ce geste consiste à "isoler" un corps, comme on le fait en physique, et à "dénaturer" les choses pour les constituer en pièces qui viennent combler les lacunes d'un ensemble posé a priori. Il forme la "collection". Il constitue des choses en "système marginal" comme dit Jean Baudrillard; ils les exile de la pratique pour les établir en objets "abstraites" d'un savoir. Bien loin d'accepter des "données", il les constitue. Le matériau est, créé par les actions concertées qui le découpent dans l'univers de l'usage, qui vont le chercher aussi hors des frontières de l'usage et qui les destinent à un réemploi cohérent. Il est la trace des actes qui modifient un ordre reçu et une vision sociale. Instauratrice de signes offerts à des traitements spécifiques, cette rupture n'est donc pas seulement ni d'abord l'effet d'un "regard". Il y faut une opération technique." Michel DE CERTEAU, "L'opération historiographique", *L'écriture de l'histoire*, Paris, Gallimard, 1975, pp. 63-120, p. 84.

⁷⁸⁶ "D'abord il faut reconnaître le caractère involontaire de la production d'une oeuvre de ce type: chaque lettre a été écrite en toute connaissance de cause par son auteur, mais l' "oeuvre" s'est en quelque sorte écrite toute seule. Un peu dans le même ordre d'idées, il y a toute la part de hasard objectif, qui commence avec les contingences de l'écriture elle-même, qui se poursuit avec les aléas de la poste (voir les lettres perdues ou retenues par la censure), qui continue avec les destinataires (ceux qui gardent, ceux qui perdent ou jettent, ceux qui au contraire refusent de détruire comme George Sand le leur demande...) Les derniers de la chaîne sont les collecteurs, les conservateurs de bibliothèque et les éditeurs. Aucune correspondance n'est intégrale. Il y a toujours des datations hypothétiques et des pièces manquantes. Par nature, une correspondance est un texte lacunaire. Avec les habitudes de lecture que nous avons aujourd'hui, les lacunes, les bizarreries, les énigmes, les ratés, l'insignifiance même de certaines lettres nous intéressent autant que les moments pleines de sens.", Jeanne BEM, "Le statut littéraire de la lettre", André FRANÇON et Claude GOYARD (éds.), *Les Correspondances inédites*, op. cit., pp. 113-116, p. 115.

A través del estudio de diversos epistolarios familiares se puede llegar a establecer una serie de condiciones que inciden en la conservación de las correspondencias familiares. Las mejores condiciones se dan cuando el destinatario asume la tarea de portavoz o de archivero de la memoria familiar, cuando las cartas provienen de parientes próximos y cuando la residencia familiar permanece estable a lo largo del tiempo⁷⁸⁷. La correspondencia de la familia Jado debe en parte su supervivencia al conjunto de estos requisitos. Pedro Jado, destinatario de la mayoría de las cartas seleccionadas y analizadas en este estudio, como cabeza de familia durante este período asumió el papel de portavoz familiar y se encargó de las intermediaciones entre distintos miembros de la familia -familia en Escalante y familia en Cuba, entre su hermano y su esposa e hijas, entre los hijos y sus tíos y primos, etc.- y de la tarea de conservar las cartas, como ya hacía con el resto de sus documentos, puesto que era una persona metódica que acostumbraba a guardar ordenadamente todos los papeles que llegaban a sus manos. Las cartas conservadas procedían de parientes próximos -el hermano y los hijos de Pedro Jado- y, por último, la casa donde se han conservado ha sido durante generaciones residencia de los descendientes de Pedro Jado, aunque él no llegó a residir en ella.

Pero a estas primeras condiciones se deben asociar otras. En primer lugar el interés de sus sucesores a lo largo del tiempo por conservar las cartas. En este sentido parece que el gran conservador de los documentos familiares fue Eusebio Trevilla. Y en segundo lugar, la conciencia del valor de las correspondencia familiar como testimonio de una historia, de unas relaciones familiares y de un tiempo. En este sentido, Juan Antonio Iribarnegaray Jado, actual propietario del Archivo de San Román de Escalante, no sólo ha conservado las cartas que sus mayores le habían legado, sino que ha incrementado ese patrimonio documental con continuos desvelos y se ha encargado de someterlo a proceso archivístico. Su interés y preocupación por la salvaguarda del patrimonio documental y por la conservación de la memoria familiar, de la que ha hecho gala, le han llevado a preocuparse por la reunión de los distintos fondos

⁷⁸⁷ Roger CHARTIER, "Préface", en C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT, D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 13.

documentales, por su clasificación y conservación, así como a facilitar su consulta a los investigadores.

Estudiar una correspondencia familiar significa, de una u otra forma, reconstruir la serie de intenciones y de decisiones que han contribuido a su constitución. Las cartas enviadas y recibidas hablan de los momentos de su redacción y de su envío, pero su conservación en un mismo archivo habla también de los significados de los que se encuentra investido el gesto de la colección⁷⁸⁸.

La conservación de una carta tiene dos momentos: a corto y a largo plazo. A corto plazo, la carta se conserva por motivos afectivos, sentimentales, pero en un segundo momento a largo plazo, los motivos para su conservación se encuentran en el interés que pueda tener para el receptor.

La carta de carácter familiar, amistoso o amoroso es un objeto que en un primer momento, y a diferencia de otros escritos con un contenido meramente informativo que son destruidos de manera inmediata o casi inmediata tras su lectura, tiende a ser conservada⁷⁸⁹. Se puede hablar de un valor simbólico de la carta, de una cierta magia del escrito. Si las palabras de una carta son valiosas, lo mismo puede decirse de su continente, del papel. En numerosas ocasiones la carta es percibida como un "objet d'affection"⁷⁹⁰. Este valor afectivo hace que las cartas encuentren usos que aseguran de una manera u otra su conservación. Las cartas son leídas, mostradas o copiadas para otras personas distintas del destinatario original. De esta forma, se asegura en cierto modo su preservación. Leídas, copiadas y releídas, las cartas encuentran una

⁷⁸⁸ *Ibidem*.

⁷⁸⁹ "Incluso ahora cuando las nuevas tecnologías han transformado la comunicación interpersonal, la materialidad de la carta la convierte en un fetiche cuya posesión nos aproxima al emisor más que cualquier otro objeto, porque nos recupera su discurso del mismo modo que un retrato o una fotografía nos recupera su imagen ¿y qué podemos decir del valor atribuido a la conjunción de texto e imagen que es la fotografía dedicada?" María Luz MANDINGORRA LLAVATA, *Conservar las escrituras privadas, configurar las identidades*, Valencia, Seminari Internacional d'Estudis sobre la Cultura Escrita, 2000, p. 5.

⁷⁹⁰ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT, D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 78. El hecho de besar la carta o de conservarla en algún lugar cercano a la persona es habitual se puede encontrar mencionado en numerosas cartas y ha sido adoptado como lugar común en la novelística decimonónica. Se podrían mencionar múltiples ejemplos, el que se menciona a continuación procede de los diarios secretos que el filósofo Ludwig Wittgenstein mantuvo mientras combatió en la I Guerra Mundial. En la anotación correspondiente al 21 de diciembre de 1914, Wittgenstein, en aquel momento soldado del Imperio austro-húngaro, escribe tras recibir carta de su mejor amigo, David Pinset: "¡Carta de David! La

prolongación de su vida, no solamente en la repetición del acto de lectura sino también en la variedad de sus destinatarios.

En el epistolario de la familia Jado es habitual encontrar cartas copiadas, especialmente en las cartas entre los hermanos Pedro y Ventura Jado, pero también en las cartas entre otros correspondientes. Las ocasiones se multiplican: cartas de negocio, de recomendación, de personas solicitando una recomendación, cartas interesantes desde el punto de vista económico o simplemente afectivo.

Así en un doblez del papel donde redactó el borrador de una carta -fecha en Escalante el 6 de octubre de 1872- dirigida a Don Carlos Fernández, Pedro Jado escribe: "Saque copia para mandar a Don Policarpo Pando en la noche del 5 de octubre de 1873 y se la mande el 6 Domingo de Ramos"⁷⁹¹. De la misma forma actúa su hermano Ventura. En abril de 1880, Ventura Jado escribe a su hermano: "Efectivamente como me indicas en tu citada me ha escrito Don Ysidro Castanedo proponiéndome los bienes de sus padres en Escalante; te incluyo la citada carta y copia de mi contestación"⁷⁹².

Lo más frecuente es que se envíe una copia de una carta y el destinatario primero conserve el original, pero en algunas ocasiones se hace lo contrario se envía el original y se conserva una copia. Esto es lo que hace Pedro Jado cuando envía a su hermano una carta de un amigo que le solicita una recomendación de su hermano Ventura para un hijo que se ha quedado sin empleo en La Habana. De esta manera, Pedro Jado escribe en la copia que hizo de la carta de su amigo: "En la original escribí a mi hermano Ventura, esta es copia y lo hice en fecha 24 de Mayo de 1879"⁷⁹³

Pasados los primeros momentos que siguen a la recepción de una carta, a la emoción experimentada al leerla, al releer los párrafos, las palabras que contienen las claves de su significado o los términos que han quedado oscuros ante el entendimiento, su conservación se encuentra ligada ya no tan sólo al sentimiento sino al interés que

he besado. Contesté enseguida", Ludwig WITTGENSTEIN, *Diarios Secretos*, Wilhelm Baum (ed.), Madrid, Alianza, 1991, p. 113.

⁷⁹¹ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Carlos Fernández, al dorso de una carta a sus hijos Emilio y Ezequiel, Escalante, 1872, octubre, 6 (a Carlos Fernández) y 17 (a sus hijos). Leg. 173.

⁷⁹² A.S.R.E. Carta de Ventura a su hermano Pedro Jado, Habana, 1880, abril, 15. Leg. 173.

⁷⁹³ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a su hermano Ventura, Santoña, 1879, mayo, 24. Copia la carta que le dirigió Venancio Esperou desde Castro Urdiales en mayo del mismo año. Leg. 173.

puede ofrecer a sus destinatarios⁷⁹⁴. La misiva pierde así su función primera y adquiere otra segunda. Su mensaje ha perdido después de su comunicación, de su utilización, su valor y la carta en sí misma pasa a convertirse en un testimonio del pasado. Las cartas antiguas son agrupadas, clasificadas y conservadas, constituyéndose en una colección⁷⁹⁵.

Además del interés que ofrecen las cartas en sí mismas, interesa al historiador conocer la intencionalidad, los motivos de la conservación de esos escritos. Es necesario descubrir las condiciones de producción histórica de los documentos para poder hallar su consciente o inconsciente intencionalidad. En el caso de otro tipo de documentación y de las cartas de negocios está claro: su valor probatorio. Las correspondencias familiares aportan otra legitimidad: la familiar. Las cartas atestiguan la pertenencia a una red, a un grupo o a un linaje familiar. Leyendo, releyendo y conservando las distintas comunicaciones recibidas, cada generación toma parte en la construcción de una identidad familiar acumulativa⁷⁹⁶. En ese momento, el carácter de los conjuntos epistolares cambia: de un sentido personal, pasan a adquirir un sentido familiar, de grupo, de linaje. No es solamente el conservador el que les atribuye un valor al seleccionar las cartas que mantendrá, también el historiador realiza una selección.

Conservadas de manera conjunta, despojadas de su primera función, las cartas así reunidas se transmutan en un conjunto epistolar, es decir, en una "serie" de cartas. Al coleccionar cualquier clase de objetos, éstos pierden su función original para adquirir otra en una totalidad. Se les niega su papel de instrumento, su estatus individual, su valor en sí mismo, para devenir eslabón de una cadena, pieza insignificante por ella misma, pero imprescindible para formar un todo. En este caso las cartas conservadas como un conjunto no sirven para comunicar sino para reconstruir un pasado, se

⁷⁹⁴ "C'est toujours une chose écrite, avec toute l'ambiguïté que cela suppose: en effet l'écriture garantit le dire (*littera scripta manet*); la moindre lettre a une fixité fascinante; mais en même temps la lettre ne dit pas tout, et par-là elle en dit toujours moins et plus qu'elle ne dit.", Jeanne BEM, "Le statut littéraire de la lettre", André FRANÇON et Claude GOYARD (éds.), *Les Correspondances inédites*, op. cit., pp. 113-116, p. 113.

⁷⁹⁵ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT, D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 79.

⁷⁹⁶ Susan WHYMAN, op. cit., p. 25.

configuran como testimonios de un mundo pretérito. Las cartas son "des textes dont la fonction change au cours du temps mais dont les mots gardent signification"⁷⁹⁷.

Seleccionadas, ordenadas, clasificadas, es decir, convertidas en una serie, dotadas de significación dentro de un todo, las cartas establecen un hilo a través del tiempo, un hilo que contribuye a tejer una memoria y una identidad familiar. Dentro de esta identidad, de esta red, es posible orientarse, buscarse un lugar. La identidad se configura contra los otros. Dotados de una propia identidad familiar, podemos apoyarnos en ella para construir la propia y distinguirnos de los "otros"⁷⁹⁸. La identidad familiar recreada por las cartas instituye un tiempo y un lugar a partir del cual es posible construir memoria, identidad, es decir, historia.

El epistolario familiar constituye la materialización de algo tan evanescente como es la identidad en el pasado. La escritura contribuye a fijar la memoria, esa es una de sus primeras funciones a propósito de la cual tanto y tan bien ha escrito Emilio Lledó. Sin ella no quedaría rastro de las voces, simples golpes de voz pero que transmiten ideas, sentimientos, en resumen, vidas y sin esas vidas no sería posible saber quien se es, de qué pasado se viene. Quien en una familia asume la tarea de recoger las cartas, las voces que vienen del pasado, está reconstruyendo parcelas de vida y está dando sentido a un presente.

La relación de las cartas con la identidad se puede establecer también al observar el papel que la correspondencia juega en la elaboración de una memoria personal. Las cartas se utilizan en numerosas ocasiones como una ayuda para la memoria: contribuyen a conservar fechas, nombres, acontecimientos. Resulta habitual buscar en una carta la confirmación de un recuerdo o auxiliarse de ellas para escribir un diario o una memoria.

⁷⁹⁷ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT, D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 81.

⁷⁹⁸ "Toda la bibliografía consagrada a la noción de persona, a la interpretación de la enfermedad y a la hechicería testimonia el hecho de que una de las cuestiones principales planteadas por la etnología lo es también para aquellos que ésta estudia: la etnología se ocupa de lo que se podría llamar la alteridad esencial o íntima. Las representaciones de la alteridad íntima, en los sistemas que estudia la etnología, sitúan la necesidad en el corazón mismo de la individualidad, e impiden por eso mismo disociar la cuestión de la identidad colectiva de la de la identidad individual. Hay allí un ejemplo muy notable de lo que el contenido mismo de las creencias estudiadas por el etnólogo puede imponer al hecho del que intenta dar cuenta: no es simplemente porque la representación del individuo es una construcción social que le interesa a la antropología; es también porque toda representación del individuo es necesariamente una representación del vínculo social que le es consustancial." Marc AUGÉ, *Los "No lugares" espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa, 1995, p. 26.

La cuestión de la identidad se encuentra siempre ligada muy estrechamente a la de la autobiografía, como se ha encargado de recordar Philippe Lejeune⁷⁹⁹.

4.2.3. RELACIÓN DE LAS CARTAS DE LA FAMILIA JADO CONSERVADAS

Los dos grandes conjuntos utilizados de manera básica en este trabajo son: las cartas familiares, esencialmente, las intercambiadas entre Pedro Jado, su hermano Ventura y sus hijos Emilio y Ezequiel y las cartas no familiares, referidas sobre todo a asuntos comerciales y económicos. El primer conjunto supone un total de 210 borradores y cartas y el segundo de 179 borradores y cartas (106 cartas recibidas por Pedro Jado entre 1838 y 1892 y 73 borradores de cartas enviadas por éste entre 1841 y 1885).

Además de estas cartas existen otros conjuntos menores dentro del fondo familiar de la familia Jado. El grupo más antiguo lo constituyen las cartas -4 entre 1832 y 1839- enviadas por el padre de Pedro Jado, José María de Jado, a su hijo mientras éste permaneció en la isla de Cuba. Además de las cartas intercambiadas con Emilio y Ezequiel, también se conservan los borradores y cartas cruzadas entre Pedro Jado y sus otros hijos⁸⁰⁰. De las cartas no familiares: se conservan 106 borradores de las enviadas por Pedro Jado entre 1838 y 1892 y 73 cartas recibidas por él entre 1841 y 1885.

La riqueza de este epistolario se puede percibir mejor cuando se observa que algunas de sus características son extraordinarias: grupo homogéneo de cartas, los mismos autores, número considerable, continuidad cronológica, cartas de ambos correspondientes: remitente y destinatario, etc. En numerosas obras recopilatorias de

⁷⁹⁹ "Ce qu'on appelle l'autobiographie est susceptible de diverses approches: étude historique, puisque l'écriture du moi qui s'est développée dans le monde occidental depuis le XVIIIe siècle est un phénomène de civilisation; étude psychologique, puisque l'acte autobiographique met en jeu de vastes problèmes, comme ceux de la mémoire, de la construction de la personnalité et de l'auto-analyse", Philippe LEJEUNE, *Le pacte autobiographique*, Paris, Éditions du Seuil, 1975, p. 7.

⁸⁰⁰ Se conservan 8 cartas de Mariano a su padre entre 1867 y 1879 y 3 de Pedro a su hijo entre 1868 y 1879. De Alberto se conservan 6 cartas que este dirigió a su padre entre 1873 y 1874 y 1 carta a su hermana Joaquina. De Ventura a su padre se conservan 2 cartas del primero a Pedro Jado de fechas 1882 y 1884. De Darío se conservan 3 cartas. Cruzadas entre Atanasia y su padre se conservan 7 cartas enviadas entre 1857 y 1880, 5 de Atanasia a su padre y 2 del segundo a la primera. De la correspondencia entre Pedro Jado y su yerno Ramón Arriba se conservan 14 cartas (1873-1883): 12 cartas de Ramón Arriba a su suegro y 2 cartas de Pedro Jado a su yerno. De la correspondencia entre Pedro Jado y su hija Julia se conservan 4 cartas del año 1873: 1 carta de Julia Jado a su padre Pedro Jado y 3 cartas de Pedro Jado a su hija.

cartas éstas pertenecen a una misma categoría o género: cartas de emigrantes, cartas de soldados, cartas de prisioneros, etc. pero no a los mismos autores o no en número importante. Así Emilio Franzina en su obra *Merica! Merica!* utilizó un conjunto discontinuo de fuentes archivísticas e impresas: cartas de emigrantes italianos vénetos, de origen popular, en América, tanto septentrional como meridional, en los siglos XIX y XX, conservadas en archivos y publicadas en periódicos y revistas. Refiriéndose a un epistolario de características similares al que analizaremos en este trabajo -en el que se conservaban los borradores de los mensajes enviados desde Italia y los originales llegados del nuevo continente-, Franzina afirma que se trata de un conjunto "originale e raro di completezza"⁸⁰¹.

4.2.4. TIPOLOGÍA DOCUMENTAL: CARACTERÍSTICAS INTERNAS Y EXTERNAS DE LAS CARTAS

Las cartas han sido examinadas de acuerdo con los siguientes criterios o protocolo de análisis: soporte (calidad del papel, color, existencia de algún tipo de marca personal o timbre, dimensiones, pautado), disposición del texto (vertical u horizontal, márgenes, párrafos, espaciado, post-data, firma, datación, encabezamiento), tinta, escritura (variante y análisis de la forma), proceso de elaboración y creación del texto (estructura, rectificaciones, posdatas), contenidos, estado de conservación.

En primer lugar hay que distinguir entre las dos grandes formas de presentación de las cartas conservadas en el archivo de San Román de Escalante; por una parte los borradores redactados y conservados por Pedro Jado y, por otra, las cartas expedidas, recibidas y conservadas.

Los borradores están realizados en la mayoría de las ocasiones sobre cuartillas, aparecen también en folios y en algunas ocasiones sobre recortes de papel o papel reutilizado tras haber sido escrito por una cara. Salvo las ocasiones en que Pedro Jado

⁸⁰¹ Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., p. 44. y nota 3. En nuestra opinión la utilización de cartas publicadas en la prensa presenta el problema de su autenticidad. En momentos en que se intentaba desde instancias gubernamentales frenar o estimular la emigración podría ser que algunas de esas cartas no fueran de verdadera o absoluta autoría popular sino expresamente confeccionadas o al menos retocadas por parte de la administración para lograr sus fines. Sobre esto opina David Gerber: "Some letter, we know, were crafted by their authors or by subsequent editors to appear to be personal

ha utilizado papel de cartas, el papel utilizado para realizar los borradores acostumbra a ser de peor calidad, más grueso, sin pautar y sin ninguna marca personal.

La disposición del texto suele ser paralela al lado más corto de la cuartilla o del folio y son excepcionales las ocasiones en que se escribe de manera horizontal o apaisada. En los borradores no se respetan los márgenes, la escritura puede ser continua sin márgenes de respeto y aparecen numerosas enmiendas, tachones y líneas que unen oraciones o párrafos. Estas operaciones se encuentran ligadas al proceso de elaboración del texto, de construcción de sentido. El autor revisa, corrige, reelabora el texto mediante la sustitución de términos o frases y la alteración del orden de los párrafos. En el borrador aparece siempre el nombre y dirección del destinatario, puesto que Pedro Jado los guardaba como copia y necesitaba que contuviesen todos los datos, pero no siempre aparece su firma; en ocasiones aparece completa firma y rúbrica y en otras sólo su nombre y apellido o, incluso, sólo este último.

La presentación resulta mucho más cuidada, como es natural, en las cartas que fueron expedidas, tanto las realizadas por Pedro Jado -evidentemente la gran mayoría de las cartas que se conservan de Pedro Jado son borradores pero existen algunas que pueden ser consideradas como cartas "en limpio"- como las recibidas por él. El soporte utilizado es, en la mayoría de las ocasiones, papel de cartas: cuartillas -con frecuencia, dispuestas en bifolios- en la mayoría de las ocasiones de papel fino y pautado, de color blanco, salvo algunas excepciones en color hueso y en papel muy fino de color azul. No se conservan cartas escritas sobre papel de otros colores, con dibujos o texturas especiales. En ocasiones de lutos familiares, las cartas aparecen orladas de negro.

La mayoría de las cartas no presentan papel timbrado excepto las cartas escritas por Emilio y Ezequiel utilizando el papel de las tiendas donde trabajaban en La Habana (con timbre donde aparecía el nombre de la tienda y la dirección: "Gonzalez Diaz y Cía./ 16. Muralla, 16/ Habana"), las cartas de Ventura Jado en cuyo papel se apreciaban las iniciales entrelazadas de su nombre -V y J-, las cartas de algunos determinados remitentes ("Emilio Corrales, Presbítero", "Ysidro Castanedo"), las escritas con papel

documents, when they actually were composed for use as propaganda, for one or against emigration, in newspapers or pamphlets." David GERBER, op. cit., p. 37.

de escribir de hotel ("Casa de Huéspedes de Manuel Pérez. Santander", "Hotel Terminus de Diego Cáceres. Carrera de San Jerónimo, 16. Hay Ascensor. Madrid"),

Las cartas acostumbran a tener amplios márgenes, espaciado entre párrafos e interlineal. Aparecen asimismo posdatas, algunas de gran extensión pues suponen la mitad o más que la carta en su conjunto. En todas las ocasiones figura el nombre, apellidos y dirección completa, tanto del remitente como del destinatario. La datación suele ser también crónica y tópica. La firma acostumbra a ser rubricada.

La tinta es negra en casi todas las cartas, salvo algunas excepciones en que se ha utilizado tinta de color violeta. La escritura de Pedro Jado es una escritura desenvuelta, rápida, ágil que indica familiaridad y práctica en el escribir. La de otros escritores varía y encontramos muestras de escritura caligráfica pero también grafías inseguras propias de personas semialfabetizadas. En la copia definitiva, que es la que se expide al destinatario, no acostumbran a aparecer enmiendas ni tachaduras, excepto alguna palabra suelta. La carta responde a un formulario, a una estructura fija: saludos, introducción, contenido y despedida.

El estado de conservación del epistolario es bueno, a excepción de un número reducido de cartas cuyo texto es prácticamente ilegible.

4.3. NECESIDAD DE LA CORRESPONDENCIA

4.3.1. NECESIDAD PRÁCTICA

Si desde principios de la Edad Moderna la correspondencia es utilizada por reyes, príncipes y sus embajadores, espías, etc. para obtener información estratégica que pudiera ser útil en el desarrollo del poder, mercaderes y comerciantes para sus negocios, por las élites sociales como forma de comunicación y ocio, por las élites intelectuales y culturales como forma de intercambio de sus conocimientos, etc., será con las corrientes migratorias de finales del siglo XVIII y principios del XIX, las guerras, la implantación de la leva obligatoria, etc. cuando se haga común entre las gentes de los grupos subalternos la utilización de la escritura epistolar⁸⁰².

⁸⁰² "La più comune causa di lontananza delle persone amate nelle classi popolari è il servizio militare. Vien dopo l'emigrazione per ricerca del lavoro interna ed esterna. Orbene chiunque abbia vissuto anche per poco nelle caserme sa che la preoccupazione più costante del soldato è quella di aver notizie, che l'ora della posta è una delle più importanti della giornata [...] Dei nostri contadini tutti quelli che hanno fatto il

La necesidad de la escritura epistolar es doble, por una parte necesidad afectiva, emocional, por otra, necesidad práctica. De la primera se hablará más adelante; sobre la segunda Antonio Gibelli ha destacado cuan intenso fue el tráfico de cartas solicitando documentos durante la I Guerra Mundial. Lo mismo sucede con la emigración: Cartas pidiendo documentos que atestigüen haber sido voluntario en Cuba para no tener que ser sorteado en quintas, solicitando noticias de familiares con los que se ha perdido todo contacto, etc⁸⁰³. En la correspondencia de la familia Jado se encuentran numerosos ejemplos de esta necesidad práctica⁸⁰⁴.

Los modelos epistolares publicados en el siglo XIX hacen referencia a esta necesidad creciente de solicitar documentos por carta, muestran la mayor frecuencia de las relaciones entre ciudadano y administración: "par exemple en fournissant une lettre type pour demander à un maire ou à un greffier un extrait de naissance ou une copie d'un acte de mariage ou de décès"⁸⁰⁵.

soldato dichiarano che delle lettere ne hanno scritte (o fatte scrivere) e ricevute molte quando erano militari. Prima e dopo il servizio assai poche o nessuna, a meno che si tratti di emigranti o di parenti di emigranti [...] La regola è che la corrispondenza epistolare si manifesta e abbastanza nutrita anche nelle infime classi proletarie, anche negli analfabeti, appena che la lontananza crea la condizione necessaria..." Filippo LUSSANA, *Lettere di illetterati. Note di psicologia sociale*, Bologna (Zanichelli, senza data di stampa, ma sicuramente 1913), pp. 88-89 citado por Emilio FRANZINA, *Merica!, Merica!....*, op. cit., p. 41.

⁸⁰³ Como ejemplo, véase esta carta que un emigrante envía al alcalde de su pueblo de origen: "Illustrissimo Signor Sindaco di Montecchio Maggiore, Giacché sono in America nulla seppi delimiei parenti di costí; rivolgomi quindi a S.S. ondeché mi dasse relazione su ciò e sugli interessi che le sottopongo. Crederò che S.S. Ill.ma non vorrà negarmi tale favore ed è: Sendo ormai quattordici anni che mando da di là, e non ebbi nessuna nuova dei miei parenti, e non so se sieno vivi o morti. Quindi vorrei sapere da lei lo stato di questo mio missiere (suocero). Panzierà Giuseppe e che facesemi il favore darmi notizie se è vivo; se per disgrazia fosse morto ancora; e darmi contezza del come fece col testamento; poiché mio figlio maggiore figlio della fu Teresa Panzierà intederebbe di avere un derito di eredità sui beni del detto Giuseppe Panzierà. Scrivole io per conseguenza per informazione di ciò sperando che lei mi spiegherà tutto; cioè: se è vivo o morto e come fece il testamento, se mio figlio à niente di eredità costí o no. Voglio sperare che S.S. che professa di essere padre di orfani vorrà interessarsi qualcosa anche per me che tanto umilmente le sottopongo. Della S.V. Ill.ma Umilis.mo Servo Bon GioBattista.", Emilio FRANZINA, *Merica!, Merica!....*, op. cit., p. 189: Lettera di Giovanbattista Bon, Caxias (Rio Grande do Sul, Bresile) 1891, marzo, 14.

⁸⁰⁴ "A tu señor tio y hermano Emilio les mando copia de una circular dada por este señor Gobernador de esta provincia para que manden un certificado de estar tu sirviendo boluntario en esa para acreditarlo aqui devidamente y puedan declararte exento de soldado que te toco en la quinta de cien mil hombre del año de 1845, el certificado ha de benir visado por el gobierno civil de esa Ysla para que surta efecto aquí segun la misma circular prebiene.", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ezequiel, Santoña, 1878, octubre, 18. Leg. 173.

⁸⁰⁵ Roger CHARTIER, "Des "secrétaires" pour le peuple?. Les modèles épistolaires de l'Ancien Régime entre littérature de cour et livre de colportage", Roger CHARTIER (dir.), *La correspondance. Les usages de la lettre au XIXe siècle*, Paris, Fayard, 1991, p. 200.

Se ha hecho ya referencia a la importancia de la correspondencia en el mantenimiento de una cadena migratoria. La correspondencia con los emigrados en el continente americano jugaron un papel decisivo "nel favorire materialmente il prodursi, il riprodursi e persino il modificarsi delle correnti migratorie in sé, agendo da elementi moltiplicatori dell'esodo e condizionando in una enorme quantità di casi l'andamento dei flussi atlantici come fattore non secondario di *attrazione*"⁸⁰⁶. Como ha descrito de manera breve y excelente David Gerber, los emigrantes se veían obligados a escribir cartas por múltiples motivos, incluso cuando sus habilidades lecto-escritoras eran bastante rudimentarias⁸⁰⁷.

Una de las funciones prácticas de la correspondencia se relaciona con la súplica, el agradecimiento, la justificación, la petición de servicios, favores o simplemente atención⁸⁰⁸. La característica principal de las cartas dirigidas al poder es el desnivel entre "alto y bajo", que se transluce en el uso de fórmulas de respeto y en las expresiones de deferencia, en ocasiones algo particulares⁸⁰⁹.

4.3.2. LA NECESIDAD DE ESCRIBIR

4.3.2.1. Guerra y emigración

Uno de los aspectos más interesantes de la escritura privada, íntima, es la relación con la subjetividad propia, con la afirmación de la identidad en momentos de

⁸⁰⁶ Emilio FRANZINA, *Merica!, Merica!...*, op. cit., p. 49.

⁸⁰⁷ "To justify leaving home, to establish migration chains and teach those about to join them about the experience of emigration, to ask for or to provide economic resources, to attain intimacy, and to maintain emotional bonds, immigrants before the era of instant electronic communications were compelled to write letters to family and friends in their homelands, even though their literacy skills were often quite rudimentary.", David GERBER, op. cit., p. 37.

⁸⁰⁸ "Anche i bisogni di cui ci parlano [le lettere ai potenti] e che le motivano sono alquanto diversi: si va dai bisogni strettamente materiali (come l'aiuto in denaro, il lavoro e così via) a bisogni psicologici più intimi, meno dichiarati, come il bisogno di essere ascoltati, di ricevere attenzione", Antonio GIBELLI, "Lettere ai potenti...", op. cit., cita p. 11.

⁸⁰⁹ "La deferenza nei confronti dell'autorità si esprimeva invece attraverso una ricerca di linguaggio compreso fra le vaghe reminiscenze scolastiche e le esperienze personali di scrittura verso i potenti o, in alcuni casi, ricorrendo a *Segretari* e a libri fatti apposta. Così, la firma o l'intestazione producono talvolta effetti particolari fra l'ingenuo e il respettoso: "Il suo devotissimo muratore"; "Il suo obb.mo lattaio"; "Reverenda maestra". L'uso delle maiuscole spesso è spropositato: "Sono la Madre del Bambino"; "Firmato Suo Padre", Francesco ASCOLI, "La giustificazione e il ringraziamento", Camillo ZADRA e Gianluigi FIAT (a cura di), *Deferenza, Rivendicazione, Supplica...*, op. cit., pp. 17-21, cita p. 17. El autor se refiere en este trabajo a unas cartas dirigidas a los maestros por los padres justificando la ausencia de la escuela de sus hijos analizadas por el escritor italiano Edmondo De Amicis.

peligro para la vida, de aislamiento de la realidad familiar. En esos momentos la escritura de cartas puede convertirse en lo único que une al sujeto con su propio yo, con los elementos que le conceden un reconocimiento, una identidad firme, en pocas palabras, en una necesidad vital. Esos momentos a lo largo de los últimos doscientos años han sido básicamente la emigración y la guerra, que son los episodios que cuentan hasta el momento con un mayor volumen epistolar estudiado para los grupos populares. Como afirma Jean Hébrard, "lorsque l'habitude d'écrire n'est pas véritablement ancrée, ce sont les événements exceptionnels de l'existence qui deviennent les occasions et les sujets de la correspondance: décès plutôt que naissances, mariages ou ruptures, recherche d'un travail, service militaire, voire départ au front ou aux colonies"⁸¹⁰.

No se escribe tanto para contar cosas, sino para mantener un contacto con los otros y quizá especialmente con uno mismo⁸¹¹. Los soldados no suelen contar la realidad que ellos viven, en ocasiones debido a imposiciones externas como la censura militar, en otras debido a una autocensura psicológica -el dolor ante la muerte, la dureza de los combates, etc.- pero necesitan mantener en esos momentos especialmente difíciles un vínculo con la normalidad dejada atrás⁸¹². En estas cartas llama la atención la repetición de los recuerdos familiares, de la cotidianidad. Se pregunta por las faenas

⁸¹⁰ Jean HÉBRARD, "La lettre représentée. Les pratiques épistolaires populaires dans les récits de vie ouvriers et paysans", Roger CHARTIER (dir.), *La correspondance...*, pp. 279-365, cita p. 293.

⁸¹¹ "Si écrire c'est surtout écrire "je", alors, comme dit J. Kristeva, "parler c'est bien se parler", se raconter, se rassurer, se consoler avec l'autre, à travers l'autre. C'est sans cesse le prendre à témoin de ce que l'on est, de ce que l'on a perdu avec l'absence. Écriture existentielle, message de l'illusion, de l'anticipation ou du regret, la lettre est un texte intersubjectif par excellence", Marie-Claire GRASSI, "La rhétorique épistolaire ou l'art de parler de soi", *Igitur*, n. 1, gennaio-giugno '91, pp. 27-35, cita p. 35.

⁸¹² "Sabra como aqui hace un frio enorme que es cuando estos malditos moros guardan la ocasion, porque esta jente solo busca las traiciones. Cuando hace muy malo o es dia de fiesta, tiruteo seguro. Pues sabra como esto no parecen personas, parecen animales, pero de muy mala intencion", A.S.R.E. Carta de Gerardo Gutiérrez a Darío Jado, Zocolar, 1922, febrero, 11. Leg. 169.

"Sabra como aqui hace haora muy mal tiempo. Pues sabra como para los que estamos de campaña eso es muy malo. Sabra como hay unas operaciones tremendas, pues se han llebado cuatro dias sin aparar ni de dia ni de noche, pues a habido alguna baja. Y ganar se ha ganao muy poco, pues los moros se encuentran muy balientes. Pues sabra como an tirao al peñon de Alucemas y an destrozao dos cañones. Pues sabra, como tamien le dire, que han echao un barco a pique. Pues las desgracias que abra ubido no sabre decirle, pero si prodre decirle que se oye que no hara quedao nada mas que dos (...)" A.S.R.E. Carta de Gerardo Gutiérrez a Darío Jado, Zocolar, 1922, marzo, 25. Leg. 169.

del campo, por el estado de los animales, etc. La necesidad psicológica es colmada por las cartas, que se convierten en el "lien étroit et régulier avec eux que l'on a quittés"⁸¹³.

La función que cumplen esas cartas escritas con tanta frecuencia, especialmente durante el período de la Primera Guerra Mundial, es la de ayudar a mantener una cierta cordura en momentos de desastre psicológico absoluto. La correspondencia, por tanto, y aunque resulte paradójico, no se establece solamente con los familiares sino también con uno mismo.

4.3.2.2. Lo extraordinario: el alejamiento, la guerra, etc.

Dentro de la correspondencia conservada por la familia Jado una parte importante está constituida por las cartas de emigrantes y, en menor medida, de soldados. Las cartas de los emigrantes pertenecen a miembros de la familia con lo cual participan de las características de la escritura epistolar familiar, en el caso de los soldados no pertenecen a la familia pero no son ajenos a este círculo más íntimo.

Este aspecto resulta interesante en alto grado. Los soldados que escriben a distintos miembros varones de la familia Jado no son familiares sino empleados, hijos de empleados y vecinos del pueblo. Pertenecientes a las capas humildes de la sociedad, desconocen los secretos de la escritura y especialmente de la escritura epistolar, de aquí que resulte significativo su esfuerzo por escribir. No escriben para mantener los vínculos familiares, no escriben para pedir nada. Lo hacen únicamente para enviar noticias de su salud y para que les escriban y así saber de su lugar de origen, de su familia, de sus amigos, de sus vecinos⁸¹⁴.

En el siglo XIX y especialmente entre los campesinos el mundo conocido es muy restringido; además, las relaciones familiares, de grupo o de clase son aún mucho más estrechas y necesarias de lo que serán más tarde, en el siglo XX y especialmente después de la II Guerra Mundial. La correspondencia contribuye pues a restaurar los

⁸¹³ Jean HÉBRARD, "La lettre représentée....", Roger CHARTIER (dir.), *La correspondance...*, cita p. 295.

⁸¹⁴ "Vi prego se in paese vi sono qualche nuova di farmela sapere che vi sarò sempre agrato, adio mio caro Compare una stretta di mano e un saluto alla mia Comare vostra sposa, adio tutti di mia famiglia non possiamo fare ameno di salutarvi", Lettera di Eugenio Brolo (per un suo amico), Zàrate (Argentina), 1889, luglio, 28; "Ora vi prego a darmi nuove se me ne potete dare", Lettera di Michele Altafini, Rio

lazos con ese mundo perdido de la familia, el pueblo, la clase, el grupo de origen en suma. Las correspondencias, tanto provocadas por la emigración como por la guerra, tienen en común su intención de recuperar "il rapporto interrotto con il proprio mondo"⁸¹⁵.

La realización de las cartas supone un gran esfuerzo. Lo que les empuja a escribir es lo extraordinario, el alejamiento, la expropiación de su tiempo y de su voluntad (cuando se encuentran en el ejército o la guerra, etc.). Fuera de su espacio, de la gente que conocen, del mundo que les es familiar, necesitan sentirse tranquilizados, necesitan encontrar un lugar donde anclarse y ese lugar lo constituye la escritura: el lugar y el tiempo de la escritura, la combinación de ausencia y presencia que significa.

Una de las constataciones en las que se basa la obra de Antonio Gibelli, *L'officina della guerra*, es que "non solo la produzione di scrittura da parte di "illetterati" divenne nel corso della guerra particolarmente copiosa, ma che questo stesso ricorso alla scrittura (epistolare, diaristica e memorialistica) da parte di uomini che fino allora ne erano rimasti largamente esclusi, costituisce un indizio e un aspetto non secondario della trasformazione antropologica e sociale che la guerra concorse a produrre"⁸¹⁶.

Precisamente cuanto mayor haya sido el esfuerzo realizado para escribir las cartas, mayor valor tendrán éstas⁸¹⁷. El hecho de que este enorme esfuerzo, a menudo en situaciones o con medios muy poco adecuados a la escritura, fuese llevado a cabo es un testimonio no sólo de un estado de necesidad, sino de una transformación decisiva en el

Grande do Sul, Bresile, 1889, ottobre, 27, en Emilio FRANZINA, *Merica!, Merica!.....*, op. cit., pp. 182 y 185 resp.

⁸¹⁵ Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra....*, op. cit., p. 46.

⁸¹⁶ Ídem, p. 5.

⁸¹⁷ "Per quanto riguarda l'atteggiamento verso lo scrivere in generale: quante di queste cartoline difficile da decifrare sono state originate soltanto dalla circostanza tutta speciale che lo scriventi a tanti chilometri di distanza del suo paese e privo della speranza di poter rivedere presto i suoi cari, voleva far giungere loro, per tranquillizzarli, la semplice notizia: "Sono ferito leggermente", "sono prigionero" ecc.! Quanti di questi corrispondenti non hanno forse mai scritto dall'epoca in cui andavano a scuola, quanti di loro devono farsi stilare a grandi caratteri, da un compagno più abile nella scrittura, le parti più importanti della loro cartolina, come il proprio indirizzo e quello del destinatario! C'è da meravigliarsi che essi scelgano una forma convenzionale, e la meno complicata possibile? A prescindere dal fatto che l'arte di raccontare ciò che si è vissuto presuppone già un certo talento letterario, la facoltà di innalzarsi al disopra della propria esperienza e di analizzare il proprio Io." Leo SPITZER, op. cit., pp. 6-7.

modo de ser de la gente común⁸¹⁸. Un modo de ser que cambia con el mundo. Desde finales del siglo XIX hasta la primera Guerra Mundial será un momento de cambios enormes que cristalizará en el momento posbélico y en el periodo entre guerras: urbanización, industrialización, taylorismo, comunismo, emigración, guerra, etc. En el periodo del primer conflicto bélico mundial se pudo contemplar la guerra como la expresión de la modernidad y como ejemplo mayor de su desarrollo. En la guerra se precipitó todo lo que se había acumulado en los decenios precedentes sobre la percepción del mundo, comenzando por las coordenadas espacio-temporales. De manera que para algunos autores, como Paul Fussell, la I Guerra Mundial fue el evento "fondante della memoria moderna⁸¹⁹." Estos cambios se reflejan por una parte en el mismo hecho del aumento de escrituras producidas por los grupos populares, por otro en esa misma necesidad de escribir y por último en el contenido de las cartas.

Estas escrituras realizadas por gentes comunes, que con anterioridad apenas si habían escrito alguna carta, muestran como afirma Gibelli el estado de necesidad en que se encontraban, pero por otra parte poseen toda la fuerza que pertenece a la escritura: la de dejar una huella directa del suceso, del acontecimiento y de su paso hacia la subjetividad, no sometida a sucesivas modificaciones por parte de la memoria⁸²⁰.

El período de finales del siglo XIX y primer decenio del XX es un periodo de profundos cambios y transformaciones que cristalizarán definitivamente en el periodo de entreguerras.

La correspondencia de los soldados durante la guerra cumple una doble función; por una parte sirve para tranquilizar a los familiares sobre su estado -y aquí se pueden destacar los abundantes ejemplos de autocensura que existen en este tipo de epistolarios⁸²¹- y, por otra ayuda a los mismos soldados a darse confianza a sí mismos⁸²².

⁸¹⁸ Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 6.

⁸¹⁹ Ídem, p. 8-9.

⁸²⁰ Ídem, p. 6.

⁸²¹ Un soldado escribe a un amigo: "Scrivo a casa e faccio capire che me la passo bene e che non sono in pericolo, ma la verità è ben diversa", Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 230, nota 22 al capítulo primero.

Otro ejemplo de la ocultación por parte de los soldados de las desventuras por las que atravesaban se puede encontrar en la siguiente carta de un soldado italiano en la I Guerra Mundial al párroco de su población: "Da qualche giorno non scrivo ai miei genitori, e anche oggi non o la forza di

4.3.2.3. Mecanismos de encuadramiento y dominio social

La transformación del mundo mental que experimentan los individuos a partir de la segunda década del siglo XX y que ya se gestaba en décadas anteriores, es consecuencia no solamente del cambio de las cosas sino que se debe a la intervención directa y activa de los seres humanos, de las clases dominantes y del Estado. Se debe, entre otras cosas, a prácticas sociales tendentes a la instauración de una disciplina social. Prácticas sociales como las iniciativas de condicionamiento y control de las conciencias, el proceso de alfabetización, actividades de formación de consenso, etc.

Una de las características indudables del ejército, tanto en tiempo de guerra como de paz, es el sometimiento a una disciplina. El ejército y más aún la guerra es el lugar y el tiempo por excelencia de la obediencia, la disciplina, la alienación y el encuadramiento. En ellos la regla de la obediencia se generaliza, se habitúa a los soldados a una nueva y distinta gestión del cuerpo (el día y la noche, el sueño y la vigilia, los horarios de las comidas), instruye en la disciplina física y mental de la experiencia, impone nuevos lenguajes⁸²³.

En la disciplina militar -como sucede en la escuela, en las cadenas de montaje de las fábricas, etc.- el sujeto se ve expropiado de su tiempo, se debe someter a horarios establecidos desde instancias superiores. Este mecanismo de expropiación del tiempo,

scriverci, perche nellultima mia le dissi che ero a riposo, invece dal giorno 15, che oggi credo che siano 5 giorni, una furiosa battaglia si è impugnata e non ancora da segno a finire; io per ora non voglio fermarmi a descriverci nulla, solo favorisca dirlo ai miei genitori che io grazie a Dio dopo notti formidabili godo ancora ottima salute", Federico CROCI, "Lettere di soldato a un parroco bresciano nella grande Guerra", Camillo ZADRA e Gianluigi FIAT (a cura di), *Deferenza, Rivendicazione, Supplica...*, pp. 195-205, p. 202.

⁸²² "Nominare le proprie paure significa infatti in certo senso rinforzarle, mentre il desiderio è quello di superarle, dal momento che non vi è altra scelta: "Io vi dico che voglio stare alegre perche sento eser alegri quelli" scrive un soldato di Cesena dopo aver descritto il penoso aspetto di un reggimento di artiglieri di ritorno dalla prima linea. E un altro: "e sono alegre e mifacio sempre coraggio e spero che il Buon Gesù mi farà la grazia di rimanera sano e salvo".", Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 52.

⁸²³ "Si pensi all'intensità dell'opera di alfabetizzazione e di "educazione nazionale" attuata attraverso la stampa di trincea e le case del soldato, così come ce le descrive don Minozzi: centinaia di migliaia di persone che ogni giorno, per mesi e in qualche caso anni, vivono in comune lunghe ore di svago, si abituanano a scrivere, sentono parlare di patria, leggono scritte e slogan alle pareti. Anche in questo caso non si tratta di semplici trasformazioni ideologiche, ma di qualche cosa di più profondo: imparare a leggere e a scrivere è una trasformazione antropologica, così come abituarsi a guardare immagini meccaniche fisse o in movimento.", Ídem, p. 11.

junto con los demás tendentes a lograr la uniformización, el encuadramiento social - escuela, ejército, burocracia...-, etc. sitúan al individuo, especialmente al campesino, procedente del mundo rural, del mundo de la diversidad, frente a otro en el que priman los mecanismos disciplinantes, homologantes, los reductores de la diversidad. Este contraste se hace notar en las cartas. Así Juan de Jorganes escribe a Pedro Jado desde su cuartel en Zaragoza: "Mi apreciable don Pedro (...) esta sirbe para decirle que no e podido escribirle por motibo de que desde el dia que llegamos al cuartel emos estado mui ocupados en la instruccion (...). No es lo mismo estar áqui sujeto que andar por ay con tanta livertad"⁸²⁴. En otra carta de otro soldado se dice: "estamos deseando de salir de aqui, [roto] nos matan a rrebista y a instruccion (...)"⁸²⁵.

En estas líneas se aprecia la dificultad que entrañaba el sometimiento a una estricta disciplina que resultaba penosa para personas acostumbradas a regir su propio tiempo de trabajo y descanso. No siempre resulta evidente la dificultad que entrañó la adaptación a los ritmos de trabajo y descanso que imponía la sociedad moderna a través de fábricas, escuelas, etc. Las cartas se constituyen frente a este tiempo impuesto de disciplina, ejercicios, comidas, etc. en un tiempo elegido, en un tiempo personal.

Los recursos utilizados para imponer la disciplina en los ejércitos creados por los estados nación contemporáneos, se encuentran vinculados con los mecanismos que caracterizan el funcionamiento social de las sociedades modernas: el trabajo en cadena, la sociedad de masas, la urbanización, la industrialización, la mecanización, la deshumanización, los mecanismos de alienación social, etc. etc. La escritura se incluye en todo este universo contemporáneo de funcionamiento social.

4.3.2.4. La escritura como iniciativa de condicionamiento y control social

En la guerra, en el ejército, el individuo se encuentra inmerso en una masa desconocida, obligado a realizar tareas desconocidas para él, despojado de sus hábitos, sujeto a experiencias fuertemente desestabilizantes y traumáticas, privado del control autónomo de su tiempo de vida, sometido a formas colectivas de descanso, en una situación de fuerte dependencia jerárquica y bajo la agresiva presencia de símbolos y

⁸²⁴ A.S.R.E. Carta de Juan de Jorganes a Pedro Jado, Zaragoza, 1884, abril, 22. Leg. 174.

slogans⁸²⁶. No es únicamente una muestra de que el viejo mundo está en decadencia sino una prefiguración de lo que será la sociedad de masas que nace en el siglo XX. El ejército y la escuela son sistemas de encuadramiento social que ayudarán a configurar esta sociedad futura, pero al mismo tiempo son un ejemplo ya de lo que aquella será.

El valor de la obra de Gibelli reside no tanto en explicar la Gran Guerra como fenómeno extraordinario, de ruptura con la historia anterior, sino en mostrarla como fenómeno que contribuye a la transformación de las estructuras mentales. Para el historiador italiano, desde la guerra ruso-japonesa hasta el estallido de la I Guerra Mundial se desarrolla un recorrido decisivo para el nacimiento del mundo contemporáneo. En este periodo es cuando avanzaron los mecanismos de masificación y transformación antropológica que estaban ligados a las nuevas condiciones de la producción, del trabajo y de la existencia social. Condiciones que se revelarían con mayor intensidad en el período de entreguerras.

4.3.2.5. Petición de cartas

Para los soldados la recepción de cartas es tan importante como la de alimentos. Antonio Gibelli muestra el testimonio de un médico en la guerra ruso-japonesa. Durante el asedio japonés a Port Arthur, para los asediados la falta de noticias de sus familias y del resto del mundo agravaba aún más la situación de sufrimiento físico causado por la multiplicación de muertos y heridos, la escasez de víveres, el aumento de enfermedades debido a la deficiente alimentación como el escorbuto, etc.⁸²⁷.

La correspondencia podía ayudar a combatir la situación de extravío de los combatientes. Los soldados se encuentran en una situación de desorientación, donde todo parece ser otro mundo, donde se encuentran despojados de cualquier sentimiento de familiaridad, de conocimiento del medio, de cotidianidad. La seguridad que aporta la

⁸²⁵ A.S.R.E. Carta de Camilo Colina a Ventura Jado Ocejo (hijo de Pedro Jado), Cartagena, 1895, marzo, 25. Leg. 175.

⁸²⁶ Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 12.

⁸²⁷ "Aggiungete alla sofferenza fisica la depressione morale causata dal completo isolamento in cui si trovavano dal resto del mondo, non ricevendo alcuna notizia dalle loro famiglie, dai loro amici, dalla loro patria" WLADYCZKO, "Troubles mentaux pendant le siège de Port-Arthur", in *Nouvelle Iconographie de la Salpêtrière* (Francia), 1097, pp. 340-341 citado por Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 30.

rutina, la cotidianidad, el conocimiento del medio, etc. desaparece en la guerra. Se vive todo bajo una luz inquietante.

Antonio Gibelli ha aventurado una interesante comparación entre las escrituras generadas por la emigración y las escrituras de guerra. De esta manera, las escrituras de la emigración serían prevalentemente de tipo epistolar, mientras que las originadas por la experiencia bélica serían sobre todo de tipo memorialístico y diarístico⁸²⁸. En las primeras destacaría el intento de recuperar la relación interrumpida por la distancia espacial frente a las segundas, en las que la pérdida sería la distancia temporal que al contrario que la otra es irreversible. La guerra es un fenómeno, un suceso que altera completamente la vida propia, que pone en discusión formas de vivir y de pensar, que obliga a un repensamiento y a una redefinición de la propia identidad.

La primera guerra mundial constituye un campo de reflexión en torno a la relación entre evento, memoria y olvido. En palabras del ya tantas veces convocado Antonio Gibelli, "apre una contraddizione tra il bisogno di rimuovere e la coazione di testimoniare, tra la coscienza dell'essere vittime e quella opposta di esser divenuti protagonisti, tra il senso della grandezza e quello dell'orrore. L'evento supera le possibilità del racconto, e contemporaneamente il desiderio di raccontare -come vedremo, anche di raccontare per iscritto- appare coesistente all'evento stesso, e quasi "fatale"⁸²⁹."

Mediante la carta el escribiente recuerda el pasado y olvida su presente, pero en ocasiones no se desea recordar el pasado que provoca mayor dolor en comparación con el momento actual. Así un soldado escribe: "que cada vez que me acuerdo la vida que yo pasaba en esa me causa tristeza pues la tierra esta no me gusta para nada"⁸³⁰. De nuevo el recuerdo aflora en otra carta: "De lo que me dice de mi padre (...) le dice usted que aore para cuando yo baya para alla para reformarme t[en]dra que matar un buey porque las patatas de aquí y el arroz tienen poca grasa no tengo la mitad de fuerza que tenia Cuando estaba en su Casa tobia me acuerdo de los cuebanos de yerba que leabantaba"⁸³¹.

⁸²⁸ Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 46.

⁸²⁹ Ídem, p. 47.

⁸³⁰ A.S.R.E. Carta de Juan de Jorganes a Pedro Jado, Zaragoza, 1884, abril, 22. Leg. 174.

⁸³¹ A.S.R.E. Carta de Adolfo Lusas a Ventura Jado, Zaragoza, 1891, agosto, 5. Leg. 175.

La carta se configura en un espacio de orientación para el soldado, gracias a ella sabe que es querido y recordado por los suyos⁸³². En ella reconoce unas coordenadas familiares, un espacio por el cual se puede mover frente al caos de la guerra, de los enfrentamientos, del nuevo mundo al que se enfrenta⁸³³.

La carta no solamente es requerida por aquellos que se encuentran en situaciones límite, también los individuos en su existencia cotidiana necesitan saber de los otros, sobre todo si se tiene en cuenta lo circunscrito de los límites de la existencia en los siglos XVIII y XIX. Junto a la labor de satisfacer la curiosidad de sus receptores, contribuye a su crecimiento personal a través del contacto con otras realidades distintas a las, para ellos, habituales⁸³⁴.

4.3.2.6. La evocación del hogar y saludos

La relación con el hogar lejano, la evocación del ámbito doméstico junto con los lazos familiares aparece como el único refugio en una situación totalmente inhóspita y precaria, como la única fuente de identidad en una situación de desorientación. La carta es una forma de rescatar la identidad amenazada, de reencontrarse aunque por un tiempo mínimo con la seguridad del hogar, de mitigar el dolor por el alejamiento, de

⁸³² "(...) il pacco che arriva significa anche la soddisfazione del bisogno di essere ricordati da chi sta a casa: un ufficiale descrive alla Brezzi la felicità dei soldati di ricevere i pacchi, ma soprattutto la gioia di trovarvi biglietti delle donne di Alessandria e la smania di inviare un ringraziamento, che appare più rilassato e scanzonato della richiesta (...)", Enrica BRICCHETTO, "'Casi miserandi' Lettere di civili, profughi e militari al comitato di assistenza di Alessandria (1915-1918)", Camillo ZADRA e Gianluigi FIAT (a cura di), *Deferenza, Rivendicazione, Supplica...*, op. cit., pp. 43-52, cita p. 52.

⁸³³ "Si veda la minuzi con cui un soldato commenta le operazioni di mietitura dei familiar: "osentito che il Grano lavete batuto colla macina e che in due ore e mesa lavete battuto e dichuesto sono molto contento che cosi velavete leva intimomento [ve lo avete levato in un momento] il Grano avrete speso cualce cosa ma almeno non cipensatepiu al bate e se lo batevi come lialtri ani ci voliva danari e tempo Cara Madre midite che mela vete mandato gia a dire come avete fato ataliarlo il Grano avete ragione melavete ma dato a dire nela letera scorso", lettera di Emanuele G., 1 settembre 1916, Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 231, nota 45.

⁸³⁴ "There was also a great hunger for information. Indeed, it is hard for twentieth-century readers to understand how acutely news was craved. Nancy Nicholas in the country was aware of her need. "Us mortals are in the state (not of innocence), of ignorance", she admitted, "if London did not afford us some news". Letters not only satisfied curiosity, they stimulated self-growth. John's daughter Mary confirmed this fact as she thanked him for his letter. "Our persons are confined to a narrow compass, so are our understandings, for we hear nor see any new thing. A line from your Lordship is our greatest entertainment". As letters linked the Verneys to the wider community, they again had a liberating effect." Susan WHYMAN, "Paper visits: the post-Restoration letter as seen through the Verney family archive", Rebecca EARLE (ed.), *Epistolary Selves...*, op. cit., pp. 15-36, p. 23.

alejarse aunque sea metafóricamente del horror presente⁸³⁵. Esta suerte de refugio en la que se convierte la carta en periodos de alejamiento y dolor explica la necesidad de recibir correo, expresado de manera continua en la correspondencia de emigrantes, soldados, prisioneros, etc⁸³⁶. En una bellísima imagen, que dice mucho de la riqueza del mundo oral campesino, un soldado escribe desde el frente a su familia: "in Questi Momenti che sto passando Questa schifoza vita se non ricevo Notissie il tempo mi pare più longo, e poi Quando che sto Tanto Tempo senza ricevere le vostre Notissie Mi sembra dessere un ucello perso"⁸³⁷. En medio del fragor de la batalla, del gemido de los heridos, del frío y del dolor un soldado sin ninguna referencia, sin la carta de la familia se siente como un "pájaro perdido". Estos sentimientos originados por la carta explican también el ansia por escribir incluso en condiciones tan duras, difíciles y contrarias a la tarea de escribir como la guerra⁸³⁸.

Los soldados dedicaban en efecto gran parte de su tiempo diario, cuando las circunstancias lo permitían, a la redacción de cartas⁸³⁹. Se escribía a diario, o cada dos o

⁸³⁵ De esta forma escribe un soldado a un familiar: "Quando che io ricevo lettere da te e tanto di mio fratello sto sempre un po melio perchè qua non si capisce più nulla tra Cannoni e fucili", Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 55.

⁸³⁶ "Le lamentazioni sull'insufficiente flusso di posta ricevuta sono un altro del più tipici motivi ricorrenti nell'epistolografia di guerra. Non ne mancano esempi tra gli ufficiali, uno dei quali definisce la posta ricevuta come vera forma di "sussistenza spirituale": egli scrive in media sette-otto cartoline al giorno e lamenta di non ricevere altrettanta posta. La funzione delle "madrine di guerra" si basa a ben vedere sulla percezione di questo spasmodico bisogno e su una sorta di istituzionalizzazione dei sentimenti: il problema a cui tenta di rispondere è quello di reintrodurre un rapporto personalizzato entro un quadro che già preannuncia la massificazione della comunicazione." Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 232, nota 50.

⁸³⁷ Tulio CAVALLI, *Isonzo infame. Soldati bresciani nella guerra '15-'18*, Brescia, Edizione del Moretto, 1983, p. 210, citado por Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 232, nota 49.

⁸³⁸ Los soldados escriben como media una carta o tarjeta postal cada dos o tres días, los oficiales quienes podían enviar más cartas lo hacían en ocasiones a diario. Debido a esta asiduidad en el envío de correspondencia, el papel y los sobres se convirtieron en las trincheras en un objeto valioso: "carta e buste erano oggetto di scambio e compravendita tra i soldati ed erano considerate merce rara e preziosa" y en las misivas dirigidas a casa hay una continua petición de material para escribir, incluso más frecuente que la solicitud de objetos de primera necesidad. Según Mario Isnenghi, a mediados de 1917 en Italia se contaba una media de 2.700.000 envíos diarios de cartas desde el frente al país. Véase Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 233, notas 51 y 54.

⁸³⁹ Aquellos que no tenían familiares ni amigos a quien escribir se dirigían a otras personas como el párroco de su comunidad, las madrinas de guerra, etc. Un ejemplo se puede ver en la siguiente carta que envía un soldado italiano durante la I Guerra Mundial a su párroco: "Mio benefattore. Dovrei aver scritto più presto ma causa della mia poca istruzione, non potrei trovare parole addattate per formar la presente. Ora a lei o padre mio che tanto fa per gli poveri soldati che si trovano in pericolo, faccia anche per me qualche preghiera che ne è molto bisogno, essendo un povero orfano senza nessun prego per me. Alei con vivo desiderio lo prego di ricordarsi nelle sue preghiere che Dio mi abbia addare forza e coraggio di poter

tres días no simplemente tarjetas postales sino también cartas, en ocasiones bastante largas. En numerosas ocasiones los soldados habían aprendido a leer y a escribir durante el período de reclutamiento o de guerra⁸⁴⁰.

La realización de este esfuerzo por aprender a escribir y el inmenso volumen de cartas escritas y enviadas durante la I Guerra Mundial muestran como la carta se ha convertido en estas fechas en una necesidad primaria y los miembros de todos los grupos sociales se aprestan a satisfacerla como pueden.

Si no se sabe escribir se busca un intermediario. La *delega grafica* se halla difundida especialmente en sociedades imperfectamente alfabetizadas, en las que una fuerte demanda de escritura y de documentación, requerida tanto desde lo alto (administración, burocracia), como desde los sectores situados en la zona inferior de la escala social (medio de promoción socio-cultural) no consigue provocar en un periodo rápido de tiempo una respuesta suficiente en lo referente a la difusión del uso de la escritura. Ello provoca una situación de tensión, en la que categorías y estratos sociales, hasta ese momento excluidos del uso de la escritura, advierten su necesidad y su falta. En esta situación los analfabetos intentan remediar sus carencias tanto de modo individual como social, recurriendo a la intermediación de un delegado de escritura, que pueda escribir por ellos⁸⁴¹.

Existen situaciones en las que la necesidad de comunicarse es imprescindible y puede llegar a convertirse en angustiosa. Entre las cartas conservadas en el Archivo de San Román de Escalante se encuentra la del padre de un emigrado en Cuba que no sabe si su hijo está vivo o muerto y pregunta por él a otro conocido, que también vive en la isla caribeña, por medio de una carta, utilizando los servicios de un intermediario. No se aduce ninguna explicación -enfermedad, ancianidad, herida en la mano...- para esta delegación de escritura, por lo que una posibilidad sería la del analfabetismo del

compiere il mio dovere e ritornar al paese glorioso di aver compiuto l'ottimo". Federico CROCI, op. cit., p. 201, nota 13.

⁸⁴⁰ Antonio Gibelli cita un ejemplo que permite comprobar como el aprendizaje de la escritura se produjo después de la movilización: "Dunque mia cara -scrive un soldato piemontese alla moglie- sento che tu mi dici he le mie care lettere e parole che ti mando sono quelle che ti fanno tranquilla poi capire ho mia cara ti farei altra vita che scriverti ma tu sai che io non sapevo ne anche a fare una lettera e che mi dicevi sempre ho mio caro quando sarai lotnano da mè tu non mi scrivi ma vedi?", Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 56.

⁸⁴¹ Armando PETRUCCI, "Scrivere per gli altri", *Scrittura e Civiltà*, vol. 13, 1989, pp. 75-487.

delegante a pesar de que se menciona en la carta que éste ha enviado a su hijo "infinitas" cartas⁸⁴².

Las cartas de soldados, de guerra, al igual que otras cartas de escribientes pertenecientes a las clases populares se ajustan en la mayoría de las ocasiones a una estructura fija. Así un delegado de escritura que escribía cartas para las familias de sus compañeros subrayaba que "le componeva tutte (le lettere) secondo un canovaccio fisso ("tutte a una maniera") che prevedeva un essordio rassicurante ("che la salute era buona")",⁸⁴³.

La estructura de estas cartas es la misma que la de otro tipo de cartas de carácter ordinario, familiar, amistoso. En primer lugar se pregunta por la salud del destinatario de la carta y de su familia, se agradece la carta anterior recibida o se extraña de su falta, se comenta algún tema y se despide haciendo hincapié en el deseo de que la salud continúe siendo excelente y hasta la siguiente carta.

La carta es contemplada como muestra de afecto hacia los familiares y de deferencia hacia los miembros de clases superiores, pero desde el punto de vista personal, en periodos de peligro para la vida, se constituye en una manera de recomponer la continuidad de la propia experiencia y de los lazos familiares y comunitarios⁸⁴⁴.

⁸⁴² "Mi estimado amigo: despues de saludar a usted con toda la urvanidad que se merece, y de congratularme de la vuena salud que, por carta de su hermano Casimiro soy sabedor que goza, me tomo la satisfacción (que espero me disimulara) de molestarle, a fin de que me diga francamente la situacion de mi hijo Manuel. Si es que existe en este mundo, pues no se puede usted figurar la congoja que me causa el no haber recibido carta alguna suya hace muchos meses, a pesar de haverle escrito yo infinitas, y como veo vienen a esta las de usted y las de su hermano y ninguna de mi hijo, estoy persuadido de que ha fallecido. Si esto es asi, espero me lo avise y , si no, que esté con él para que le obligue á escribirme cuatro letras, para ver si salgo de la opresion en que estoy a vista de tanto olbido, que no puedo creer si existiese. Todos en casa de usted se hallan sin novedad y lo mismo don Deogracias. Entre la repugnancia y obligación ha vacilado mi espiritu antes de comunicale el fallecimiento de don Manuel Pita, que acaba de suceder estos ultimos dias. Es preciso conformarse por ser cosa que no esta en nuestra mano evitar. Reciba usted los mas finos recuerdos de los señores don Bentura de la Concha y sobrinos y de toda esta su casa. (mancha) puede serle util este su afectísimo amigo (mancha). Que sus manos besa. Por Cayetano Samperio Jose de Hocejo Concha (Rúbrica) Posdata: Adjunta remito una para (borrado: ¿Manuel?) que ara usted el favor de entregarsela", A.S.R.E. Carta de Cayetano Samperio a Pedro Jado. Escalante, 1838, junio, 5. Leg. 174.

⁸⁴³ Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 51.

⁸⁴⁴ "È un fatto ormai consolidato nell'epistolografia popolare di guerra come per i soldati scrivere a casa sia un mezzo per alleviare il trauma della lontananza e rifuggire da una condizione inospitale, precaria e destabilizzante. La corrispondenza assume un significato di vitale importanza, in quanto consente di ricostruire una continuità con i rapporti affettivi e sociali che definivano la loro esistenza prima che

En el siguiente fragmento se puede leer una muestra de deferencia y aprecio a la vez. Se escribe al amo para que éste vea que se acuerda de él: "Apreciable señor amo (...), me e puesto a escribir cuatro letras para que bea que me alcuerto de usted"⁸⁴⁵.

Es muy corriente la expresión que Adolfo Lusas utiliza en una carta que escribe a Ventura Jado Ocejo (hijo de Pedro Jado Agüero): "Sin mas espresiones a todos los de casa, y lo mismo a los de mi casa y Facundo y a todos los que por mi pregunten"⁸⁴⁶. "A todos los que por mi pregunten" es una expresión que aparece con gran frecuencia en las cartas de emigrantes y soldados. La añoranza del hogar es continua en las cartas, se hace referencia en ellas a las dificultades que se atraviesan, al hambre, a las numerosas penalidades y a la añoranza del hogar.

Cuanto mayor es la distancia de los escribientes con el hábito de escribir más significativa aparece esta escritura, ya que es en sí misma un hecho nuevo de singular relieve. La utilización de una competencia técnica, la capacidad y la práctica de escribir indican en general un verdadera mutación antropológica. Furet y Ozouf han señalado como el uso de la escritura se halla ligada al nacimiento del sentido del pasado en cuanto tal.

Los acontecimientos extraordinarios (emigración, guerra, etc.) sitúan al individuo frente a un nuevo sentido de si mismo, de su subjetividad, de su entidad como sujeto y frente a un nuevo sentido del tiempo (tanto individual, personal, colectivo). Enfrentado a estas situaciones extraordinarias el sujeto se percibe separado del mundo, de ese mundo del que antes se sentía integrante o al menos no se había preguntado si existía algo fuera de él.

Pero la escritura tiene siempre varias dimensiones, en ocasiones contrapuestas. Si por una parte permite fijar la individualidad, la autonomía del individuo, en otras en cambio contribuye a sumergirle en una masa. La escritura permite la fijación de la

venisse così bruscamente sconvolta. Ebbene, per molti di loro, scrivere a don Bazzani significa riallacciare i rapporti, non solo e non tanto con il capo spirituale del paese, ma con il simbolo stesso della comunità da cui sono stati strappati, della vita che si sono lasciati alle spalle. Ad esempio, nella lettera del 15 agosto 1915 di Innocente Codenotti, se ne trova un'esplicita dichiarazione: "Con me tutti quelli di Gussago la salutano, e salutando lei come nostro padre e pastore intendiamo di salutare tutto Gussago". Federico CROCI, op. cit., p. 200.

⁸⁴⁵ A.S.R.E. Carta de Gerardo Gutiérrez a Darío Jado, Zocolar, 1922, febrero, 11. Leg. 169.

⁸⁴⁶ A.S.R.E. Carta de Adolfo Lusas a Ventura Jado, Zaragoza, 1891, agosto, 5. Leg. 175.

identidad civil, esencial con fines fiscales y militares. La escritura permite contar al individuo como una unidad y manipularlo y controlarlo socialmente⁸⁴⁷.

4.3.3. LA SUBJETIVIDAD: LA CONFIGURACIÓN DE LA IDENTIDAD PERSONAL Y SOCIAL.

En condiciones extraordinarias, como son la guerra o la emigración, en las que el individuo ha perdido sus puntos de referencia y no sabe como situarse, la redacción de una carta le ayuda a afirmar su personalidad. La autora norteamericana Joyce Carol Oates ha escrito: "Should you doubt that you exist, you have only to write a letter. A personality will immediately define itself in the act of writing".⁸⁴⁸ A diferencia del diario, la carta pone en contacto al autor con un "otro" real. Escribir una carta puede ser una forma de reafirmar la propia existencia y el propio valor a través, bien de lo que se escribe, o bien únicamente a través del acto de escribir⁸⁴⁹.

Las cartas son un vehículo de expresión personal. La escritura ha sido definida como un proceso psicológico que permite la auto exploración y la vinculación de uno mismo con la sociedad. A través de los medios narrativos que deben ser adoptados en el proceso de escritura y de las particularidades que ofrece respecto al campo de la oralidad -existe la posibilidad de interrumpir el acto de escritura durante periodos de tiempo largos, de reflexionar, etc.- ofrece el tiempo para reflexionar y para llevar a cabo un movimiento de introspección. En un mundo en el que, como se ha visto, resulta muy difícil establecer el límite entre sujeto y familia o comunidad y en el que prima la atención a las necesidades colectivas, la carta proporciona un medio -no siempre utilizado de esta manera- de expresión individual⁸⁵⁰.

⁸⁴⁷ Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 96.

⁸⁴⁸ Joyce Carol OATES, "Tennessee in the Stoned Age", *Times Literary Supplement*, n. 4594, 19 April, 1991, p. 8, citado por Susan WHYMAN, op. cit., p. 17.

⁸⁴⁹ Sobre este la escritura como forma de confirmación de la propia identidad han escrito Saverio Tutino y Maria Pia Valoti: "Una delle motivazioni principali che spingono una persona a scrivere un diario (come una lettera) è una forma di assicurazione sulla propria esistenza e sul proprio valore, da ottenere mediante ciò che si scrive (o per il fatto stesso che si scrive)." "Insomma, elaborando il "cogito ergo sum" di cartesiana memoria, "scrivo ergo sum". In questo modo, chi mi legge ha in mano il potere di confermare la mia identità, quindi per me è prezioso *feed-back*; ho bisogno di lui". Saverio TUTINO, Maria Pia VALOTI, "Lettere all'archivio di Pieve Santo Stefano", Camillo ZADRA e Gianluigi FIAT (a cura di), *Deferenza, Rivendicazione, Supplica...*, op. cit., pp. 267-279, cita p. 272.

⁸⁵⁰ Susan WHYMAN, op. cit., p. 21.

La adopción de una voz en la correspondencia, la elección de un espacio, de un lugar desde el que hablar hace que sea necesario fijar la propia identidad. La carta se constituye de esta manera en un espacio de configuración de la identidad personal y social. Así sucede, por ejemplo, con los hijos de Pedro Jado, Emilio y Ezequiel; con el propio Pedro Jado o, por último, en la relación amo-empleado. La utilización de fórmulas de saludo, despedida, respeto, afecto o cortesía contribuyen junto a la adopción de un papel -hijo, padre, criado...- a fortalecer la propia identidad social.

En casos más extremos aún, como en la reclusión en campos de concentración, en prisiones o en centros psiquiátricos, la escritura se convierte más que nunca en una necesidad y en un apoyo, en un medio privilegiado para el reconocimiento de una conciencia residual de sí mismo⁸⁵¹. La escritura es un instrumento de la autorepresentación y por tanto del reconocimiento de una existencia propia⁸⁵². Primo Levi, por ejemplo, fue consciente de la importancia de la comunicación epistolar para el mantenimiento de su humanidad, de su pertenencia al género humano, de la que en el *Lager* se intenta despojar a los allí reclusos⁸⁵³: "A me (...) é toccata la rarissima fortuna

⁸⁵¹ Nadia CANNATA, "A proposito di scrivere privato scrivere criminale", *Alfabetismo e cultura scritta*, Nuova serie, n. 1, dicembre, 1988, pp. 71-74, cita p. 71.

⁸⁵² "Ma la lettera serve anche a tenere aperto un canale di comunicazione attraverso cui ricevere un sostegno morale o solo un ricordo capace di rompere l'isolamento in cui si è costretti. Anna Groff chiede alla "Signora Maestra" di essere "compatita", di essere ricordata e di scriverle "almeno due righe". Maria Micheli, pur descrivendo in tutta la lettera la "vera miseria" in cui si trova, chiede infine alla "Preggiatissima Signorina" solo di "ricordarsi con uno scritto gentile di chi e nel lontano esilio e soli che nel dolore e il pianto possa trovar sollievo pensando di essere da qualcuno ricordata". Altrove, alcuni profughi, oltre a lamentare tante privazioni e disagi da procurare malattie, scrivono di "essere malati di melanconia". La corrispondenza epistolare si conferma in questo modo capace di fornire la prova della identità del mittente, indispensabile quanto i beni materiali che si invocano.", Quinto ANTONELLI, Camillo ZADRA, "Lettere di profughi trentini ai comitati di soccorso nella grande Guerra", Camillo ZADRA e Gianluigi FIAT (a cura di), *Deferenza, Rivendicazione, Supplica...*, op. cit., pp. 35-41, cita p. 38.

⁸⁵³ "Come Levi chiarirà più tardi, aperte nei suoi saggi, e parte in testimonianze più effimere e meno facilmente rintracciabili, come in interviste o articoli di quotidiani e settimanali, l'urgenza della scrittura era grande perché attraverso essa, e solo essa, appariva la possibilità di liberarsi dall'abominio subito. Non già quella di liberarsi dall'offesa che -come dice lo stesso Levi- è per sua natura insanabile, ma quella di liberarsi di un universo capovolto, demoniaco, infero e inconcepibile, nel tentativo di renderlo pensabile e non solo vissuto, cercando uno strumento che lo ponga sulle stesse coordinate della nostra mente e della nostra cultura, che renda possibile la comprensione: per poter finalmente applicare alla propria esperienza le regole della ragione e non solo il bruciore delle proprie ferite. Perché l'offesa sia oggetto dell'indagine della ragione: in definitiva perché si possa farne storia e non solo incubo", Nadia CANNATA, op. cit., p. 73.

di poter scambiare alcune lettere con la mia famiglia. (...) So che è stato questo uno dei fattori che mi hanno concesso di sopravvivere"⁸⁵⁴.

A través del estudio de la correspondencia se puede observar de qué forma sus autores se enfrentan a la ansiedad, la enfermedad o el aislamiento, de qué manera encuentran medios de expresión personal en circunstancias donde las formas del discurso habitual no sirven, cómo cambia o se mantiene la propia identidad.

4.3.4. PRESENCIA - AUSENCIA

Si se produce esta necesidad de la escritura epistolar es porque consigue de una manera compleja combinar la presencia-ausencia del receptor del mensaje escrito. De cualquier manera, el simple hecho de reconocer la escritura familiar es un motivo de alegría y sosiego. Que la carta sea autógrafa es un hecho de capital importancia para el destinatario de la misma: "Cara Moglie non pensate male senon e lamia caligrafia lo fata scrivere perche laricevi piu sicuro"⁸⁵⁵. Pero en este discurso de la presencia-ausencia, las siguientes palabras escritas por un soldado italiano a sus familiares muestran hasta que punto la carta consigue convocar la presencia del ser amado: "Scrivete più di spesso; che quando veddiamo una vostra riga e come si vedessa in persona"⁸⁵⁶. Tales son los sentimientos ante la carta del familiar, del amigo que el receptor, especialmente si se encuentra en el frente, en ocasiones la besa y en casi todas las ocasiones la conserva⁸⁵⁷.

La recepción y lectura de las cartas de sus familiares contribuían a que, en cierta manera, el soldado se encontrase físicamente en el frente, pero espiritualmente en casa⁸⁵⁸. El soldado de origen campesino recibía cartas que le hablaban de las tareas del campo, de la siega, de la siembra, de la recogida de la cosecha, de la vendimia, y él, a su

⁸⁵⁴ Primo LEVI, *I sommersi e i salvati*, Torino, Einaudi, 1991, p. 82.

⁸⁵⁵ Leo SPITZER, op. cit., p. 63. El acudir a la delegación gráfica o escritura vicaria parece estar motivado en este caso por el deseo de que la mejor caligrafía la haga más legible y asegure así la llegada a su destino. En esta ocasión, el autor de la carta se aseguró la tranquilidad de su esposa, escribiendo estas palabras de su propia mano.

⁸⁵⁶ Leo SPITZER, op. cit., p. 67.

⁸⁵⁷ En el epistolario del filósofo austriaco Ludwig Wittgenstein se encuentra varias referencias a la alegría que le proporciona la recepción de cartas. Ludwig WITTGENSTEIN, *Diarios Secretos*, op. cit.

⁸⁵⁸ Nuto REVELLI, *L'ultimo fronte: lettere di soldati caduti o dispersi nella seconda guerra mondiale*, Torino, Einaudi, 1971 citado por Lorenzo RENZI, "Presentazione", Leo SPITZER, op. cit., p. XXIX.

vez, desde el frente, daba consejos, se interesaba por el desarrollo de las faenas del campo, etc.

Junto con la carta los periódicos son una forma de mantenerse informados por parte de emigrantes, soldados, y demás colectivos desplazados de su lugar de origen de los avatares por los que atraviesan sus familiares o vecinos⁸⁵⁹. El intercambio de periódicos ente Pedro y Ventura Jado es una constante en sus cartas⁸⁶⁰.

Como cualquier otro tipo de relación interpersonal, la correspondencia necesita del despliegue de unas formas sociales. En la relación epistolar se establece un pacto entre el remitente y el receptor que conlleva la utilización de herramientas retóricas para lograr un adecuado encuentro entre ambos. El impulso relacional se plasma en palabras de una manera determinadas, establecida. Es la búsqueda retórica la que permite hacer nacer una corriente de simpatía en el lector, producir un acuerdo armonioso que solicita una respuesta y siempre más cartas⁸⁶¹.

El discurso en torno a la ausencia evoca la separación como un obstáculo que debe ser superado. Según las distintas razones y circunstancias que motivan el

⁸⁵⁹ Antonio Gibelli afirma que es la necesidad de mantenerse unidos con el ambiente doméstico el que alimenta la lectura de los periódicos locales cuyo envío solicitan de manera continua los soldados, véase Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., nota 45 al capítulo primero, p. 231. Un soldado italiano durante la I Guerra Mundial escribe a su párroco que le envía el periódico de su lugar de origen: "Egregio Signor Prevosto. Finalmente o saputo chi è stato con tanto zelo proprio d'un padre a farmi pervenire anche qui nelle più avanzate trincee del fronte il giornale il cittadino, e non può immaginare il favore e la consolazione che mi a dato tanto a me come ai miei compagni che andiamo a gara nel leggerlo, essendo tutti bresciani e una consolazione a leggerlo, mi pare di essere ai nostri paesi tutti sanno cosa succede nel proprio, si trovano pubblicati feriti o morti che si conoscevano e qualche volta per sua disgrazia come e successo sono parenti che ancora oggi ignoravano". Federico CROCI, "Lettere di soldato a un parroco bresciano nella grande Guerra", Camillo ZADRA e Gianluigi FIAT (a cura di), *Deferenza, Rivendicazione, Supplica...*, pp. 195-205, p. 203.

⁸⁶⁰ "Te incluyo la quincena última para que te enteres de sus pormenores", carta de Ventura a Pedro Jado, Habana, 1869, mayo, 30; "Te incluyo el manifiesto de los voluntarios de la Isla a la nación y el artículo de la prensa de hoy que es digno de leerse; también va la quincena", carta de Ventura a Pedro Jado, Habana, 1869, junio, 15; "Antes de ayer llegó a ésta nuestro nuevo gobernador y Capitán General Señor Caballero de Rodas (...)Te incluyo la quincena para que te enteres del manifiesto que nos ha dado", carta de Ventura a Pedro Jado, Habana, 1869, junio, 30; "Te incluyo la quincena para que te enteres de algunos pormenores de la insurrección", carta de Ventura a Pedro Jado, Habana, 1869, noviembre, 15; "es en mi poder tu estimadisima cart fecha 30 de marzo, que recibí el 20 del corriente, acompañandola la quincena", carta de Pedro Jado a su hermano Ventura, Santoña, 1874, abril, 20; "Por la quincena que te incluyo verás las juntas que se han sucedido en estos últimos días", carta de Ventura a Pedro Jado, Habana, 1874, mayo, 30; "Con interes leo las quincenas que me mandas por poder juzgar con mas conocim.to sobre las cosas y asuntos) de esa Ysla, que miraba con sumo peligro", carta de Pedro Jado a su hermano Ventura, Santoña, 1874, agosto, 23. Todas en el A.S.R.E. Leg. 173.

⁸⁶¹ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT et D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 131.

alejamiento de un miembro de la familia, la experiencia se inscribe en registros diferentes. La carta se constituye en una forma de mostrar el sufrimiento pero siempre utilizando los modos de expresión establecidos socialmente. Según las circunstancias, la prueba de la separación se expresa en términos de falta, de tristeza, de sufrimiento hasta llegar al dolor más violento. Con todos estos recursos se muestra el dolor por la separación y se intenta conjurar el peligro de una disgregación del grupo familiar⁸⁶².

En todas las cartas de manera más o menos explícita figura "le leitmotiv du je-pense-à-toi"⁸⁶³. La retórica epistolar aparece tradicionalmente vinculada al arte de la conversación. Según Dauphin, Lebrun-Pézerat y Pouban, "la floraison conjointe à l'âge classique des manuels de correspondance, de conversation, de savoir-vivre et d'éducation a largement contribué à inscrire le modèle de la conversation au coeur de toutes ces pratiques"⁸⁶⁴. Sin embargo, como hemos intentado ya demostrar, la vinculación de la carta con la espontaneidad era un lugar común puesto que la espontaneidad epistolar no es tal sino el producto de un trabajo de la forma, se podría hablar, en nuestra opinión, de la cuidada espontaneidad o del trabajo de la espontaneidad.

En las cartas familiares, la metáfora de la conversación en su versión de la murmuración, la habladuría o el chisme, funciona como marca de intimidad y sitúa el encuentro en un nivel de sociabilidad informal y familiar⁸⁶⁵.

A través de las cartas se colma la necesidad de la presencia, el afecto y el aliento de los seres queridos que todos los individuos pueden tener, especialmente en circunstancias difíciles, y fue muy bien expresado en la Inglaterra de 1700 por una dama que escribió: "'Tis the comfort of this life, to hear of those we love"⁸⁶⁶. Efectivamente la lectura de un mensaje conteniendo expresiones de afecto ayuda a su receptor.

⁸⁶² Ídem, p. 135.

⁸⁶³ Ídem, p. 135.

⁸⁶⁴ Ídem, p. 137.

⁸⁶⁵ Ídem, p. 139.

⁸⁶⁶ Cary Gardiner/ Jonh Verney, 26 September 1700. "Letters also eased anxiety about death, illness, and poverty. The Verneys were a stoic group and often repressed emotion. But even Sir Ralph and John used

4.3.5. EL PLACER Y EL ESFUERZO

La correspondencia implica intercambio. Intercambio, a su vez, de un objeto -la carta- sin valor económico, lo cual conduce a interrogarse por los motivos que conducen al mantenimiento de este intercambio, para el cual cada miembro del grupo se debe someter a una serie de reglas implícitas. La correspondencia implica un intercambio gratuito y aparentemente libre, sometido sin embargo a una serie de reglas, intereses, prestaciones y contraprestaciones. La fuerza que hace que se devuelva lo que se recibe se indica de manera más o menos explícita en las cartas de carácter familiar, donde aparece sugerida la idea de un pacto epistolar donde se mezclan obligaciones y libertades, esfuerzo y placer, como dos polos indisociables que sostienen el intercambio de cartas⁸⁶⁷.

El placer que procura la correspondencia es un privilegio social. Solamente quien está familiarizado con los complejos mecanismos de elaboración de un texto, tanto desde el punto de vista retórico, como desde el punto de vista social, puede disfrutar con su redacción y su lectura⁸⁶⁸. Explicar todo el placer que procuran las cartas es un motivo esencial en la correspondencia⁸⁶⁹. Ante todo se expresa el placer de recibir carta. Las cartas tienen una virtud curativa puesta en evidencia a través de expresiones como: "alivian", "hacen bien" o "tranquilizan"⁸⁷⁰. Se menciona a la vez la apreciación de la carta y los efectos producidos: apreciada, grata, estimada, atenta. Frente a esta alta valoración de la carta recibida se debe hacer notar el contraste cuando el corresponsal expresa su valoración acerca de lo que está escribiendo⁸⁷¹. El objeto es despreciado y designado como: "cuatro letras", "dos líneas"...

the post to alleviate fears. Letters brought news of safe journeys and relief about sickness", Susan WHYMAN, op. cit., p. 21.

⁸⁶⁷ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT et D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 140.

⁸⁶⁸ "La réciprocité du plaisir dans le respect du pacte épistolaire amène Charles à constater que ce bonheur reste un privilège social: (...) Certes la réflexion de Charles exprimer la position du notable éclairé du XIXe siècle sur les bienfaits de l'alphabetisation. Il souligne incidemment que savoir lire n'implique pas automatiquement la capacité à écrire et encore moins à écrire des lettres. L'exemple de sa servante Thérèse, est typique de cette distance entre les capacités mises en oeuvre dans cette double pratique: elle sait un peu lire, mais sans plaisir, et restera incapable d'écrire des lettres.", Ídem, pp. 145-146.

⁸⁶⁹ Ídem, p. 144.

⁸⁷⁰ "John's daughter Margaret yearned for the post, and thought no charge too great to bear for "the happiness of your company"." Susan WHYMAN, op. cit., p. 20.

⁸⁷¹ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT et D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 141.

Toda carta merece respuesta. Este es un axioma de la correspondencia. Mantener una correspondencia al día implica un gran esfuerzo. No responder una carta dentro del plazo establecido implica una falta contra las normas sociales⁸⁷².

La primera dificultad que debe ser superada al enfrentarse a la redacción de una carta, es la de la falta de temas sobre los que escribir. A pesar de que una gran parte de las cartas se limite a agradecer la carta anterior, saludar, preocuparse por la salud del receptor de la misma y su familia y despedirse, se debe contar algo. La carta para ser buena debe ser interesante, larga y detallada⁸⁷³. En tiempo de sucesos extraordinarios - guerra, emigración, epidemias- la falta de noticias se hace más angustiosa.

La dificultad para escribir no se debe únicamente a la falta de contenidos sino también a la disposición personal, tanto física como psicológica. La enfermedad es el caso límite que obliga en ocasiones a dictar las cartas. Otras causas menores son la falta de tiempo, el sueño, el cansancio, el momento o el lugar en el que se escribe, etc. Numerosos corresponsales llaman la atención de su interlocutor sobre el trabajo de la escritura y enuncian sus dificultades para solicitar indulgencia y comprensión⁸⁷⁴: "No se es trañe de que la letra baya mal por que he estado mal a gusto, en este momento me allo de rodillas á arimado á un poyo dentro del jardin Botanico usted ya sabra donde esta"⁸⁷⁵.

⁸⁷² "As with visits and gifts, reciprocity was required. Letter writing was not a casual affair, for the receiver paid the postage and failure to respond was a breach of conduct. Hence, John's nephew was upset when he found himself "a letter in your debt". If one did forget to answer, apologies were sent. In extreme cases, one might request that letters be returned. Obviously, when letter writing forced observance of norms, it strengthened dynastic and social controls (...) When Cousin Jack Nicholas forgot to wish John joy of a on, he was said to "forget all manners and good nature".", Susan WHYMAN, op. cit., pp. 19 y 20.

⁸⁷³ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT et D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 147.

⁸⁷⁴ "Sono frequenti le scuse per la cattiva scrittura, elemento tipico del formulario ricorrente nelle lettere della gente comune, che di fronte al colto destinatario assumono il tono di una mortificata ammissione. Giacomo Rossini, in una lettera del 9 marzo 1916, scrive: "Sto preparandomi scusa dei miei errori e della malincreansa". Egualmente, ma estendendo la mortificazione dalla scarsa dimestichezza con la scrittura ai sentimenti, Enrico Zanotti, il 9 luglio 1915, scrive: "Mi abbia a perdonare del mio poco esprimto e del mio misero sentimento, de miei tanti errori".", Federico CROCI, op. cit., p. 199.

"Le scuse per il "male scritto", del resto frequentissime, assumono a tratti forma esasperata: "Rosa perdona della mia schifosa calligrafia saprai considerarmi essendo in trincea con questo freddo". L'insufficienza dello scrivere viene spesso ingenuamente imputata alle circostanze ambientali, che tuttavia sono indizi e comunque aggravanti di un difficile adattamento alla dimensione corporale del gesto: "sucsera il male scritto perché mi trovo in prima linea in mezzo a due scogli che da nesuna parte poso essere appoggiato". Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 53.

⁸⁷⁵ A.S.R.E. Carta de Francisco Rey a Pedro Jado, Habana, siglo XIX. Leg. 174.

Pero, sobre todo, en muchas ocasiones el esfuerzo que debe realizar el escribiente viene dado por su escasa familiaridad con el medio escrito. Tener la pluma en la mano es una tarea penosa para quien no está acostumbrado, necesita de un aprendizaje y con frecuencia los neoescribientes se ven forzados a aprender a hacerlo debido a las circunstancias, sin haber tenido tiempo de habituarse. Unido a este esfuerzo físico, se encuentra el esfuerzo mental y la insuficiencia de los recursos narrativos orales para aplicar al medio escrito. Esto lleva a un soldado italiano a escribir al destinatario de una de sus cartas: "ti vorrei raccontare tutto quello che vorrei spiegarti ma se o fortuna di ri tor nare ti diro qualche cosa"⁸⁷⁶.

El mundo del siglo XIX es todavía un mundo donde existe la diferencia: familiar -apodos familiares, diferencias de todo tipo, físicas, de clase, de vestuario, de vocabulario- el siglo XX en cambio es el siglo de la uniformización, de la homologación. Como no existe una identidad propia se construye al otro. En el siglo XX se desarrollan los "no lugares"⁸⁷⁷. Todos iguales, anónimos, sin identidad. En el siglo XIX se tenía una identidad, pero lejos de los elementos que contribuían a cimentarla (lugar de nacimiento, familia, etc.) se necesita recrearla (cartas, diarios, etc.). En el siglo XX la identidad viene dada por el Estado en todas sus dimensiones: económico, legal, etc. Somos lo que los documentos oficiales dicen que somos. La escritura es el elemento que permite fijar la identidad civil, esencial con fines fiscales y militares. Ésta define al individuo, en primer lugar, como unidad de cuenta y se corresponde con una instancia de manipulación y de control social⁸⁷⁸.

4.4.TIEMPO Y TIEMPOS DE LA CORRESPONDENCIA

4.4.1. LA PRESENCIA DEL TIEMPO EN LA SOCIEDAD INDUSTRIALIZADA

La relación entre tiempo y correspondencia muestra distintas facetas. Por una parte, la evolución del sentido del tiempo ha variado en cada momento histórico y el desarrollo de la correspondencia guarda relación con la aceleración del tiempo a partir de la constitución de la moderna sociedad industrial a finales del siglo XVIII. Por otra

⁸⁷⁶ Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 53.

⁸⁷⁷ Marc AUGÉ, *Los "No lugares" espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa, 1995.

⁸⁷⁸ Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 96.

parte, la correspondencia instaurationa una relación propia entre el remitente y el receptor de la carta y el tiempo de su escritura y su lectura.

En los últimos dos siglos, el tiempo se ha convertido progresivamente en un elemento cada vez más presente en la vida humana en general, incluida la forma de pensar de la mayoría de las personas. Uno de los efectos más patentes de esta creciente importancia del tiempo en el modo de vida fue su papel en la introducción de un sistema de organización del transporte en todo el ámbito de un país, que a su vez guarda una estrecha relación con la correspondencia. En 1784, se introdujo en toda Inglaterra una red unificada de transporte público, basado en la cronometración estricta: el sistema de las diligencias del correo. Este sistema fue fundado por John Palmer, miembro del Parlamento por Bath. Su carruaje salía de Bristol a las cuatro de la madrugada, viajaba toda la noche y llegaba a la *General Post Office*, en Londres, a las ocho de la mañana siguiente. De esta manera el correo distribuía las noticias de Trafalgar, Salamanca, Vitoria, Waterloo. El sonido del clarín de posta y la visión de la diligencia del correo era un recordatorio audible y visible, para todos los habitantes de las aldeas y las ciudades, de la importancia del tiempo y la puntualidad⁸⁷⁹.

Fue, sin embargo, con las aplicaciones del vapor al transporte y a la industria cuando se produce la verdadera revolución del tiempo. El vapor había sido empleado como fuente de energía con anterioridad, pero fue en 1829 con la puesta en funcionamiento de la locomotora de Stephenson cuando resultó, por fin, evidente que se había creado una máquina mucho más veloz que el animal empleado hasta entonces de manera habitual en el transporte, el caballo. D. F. Adams en la edición de 1866 de su libro sobre ferrocarriles afirmaba que la aparición de la locomotora y el ferrocarril "fue tremendamente dramática, más incluso que el descubrimiento de América"⁸⁸⁰. De nuevo irrumpe la correspondencia en relación a la aceleración del tiempo: al principio, los ferrocarriles no tenían establecido un horario estricto, pero esa obligación tuvo que ser aceptada cuando se empezó a transportar correo.

La revolución del transporte que implicó la locomotora de vapor afectó a la rapidez en la divulgación de las noticias. Aunque el origen de los periódicos en

⁸⁷⁹ G.J. WHITROW, *El tiempo en la historia. La evolución de nuestro sentido del tiempo y de la perspectiva temporal*, Barcelona, Crítica, 1990, pp. 204-205.

Inglaterra se remontaba a 1640, al panfletismo de los diferentes grupos en tiempos de la guerra civil, hasta los últimos años del siglo XVIII, con la introducción del carruaje para las diligencias, y en el siglo XIX con el ferrocarril, no fue posible que las últimas noticias y los comentarios al respecto llegasen rápidamente a las ciudades y aldeas de todo el país⁸⁸¹.

Tras la introducción de la telegrafía y la instalación del cable trasatlántico en 1858, esta aceleración de las comunicaciones ha afectado de manera paulatina a cada vez más ámbitos de la vida humana. Esto ha llevado al antropólogo Marc Augé a hablar de la sobremodernidad, caracterizada por tres figuras del exceso. Una de ellas es el exceso de tiempo, su aceleración y su acercamiento. Parece que la historia ha perdido su sentido porque se acelera y se acerca. Apenas vivido, el propio pasado individual se inscribe en la historia. Otra figura del exceso, relacionada con la anterior, es el exceso de espacio. Este sentimiento de exceso tiene que ver aquí con lo que Augé denomina "estrechamiento del planeta". El progreso de los medios de comunicación hace que faciliten las noticias apenas se han producido o incluso de manera contemporánea a su desarrollo, lo que produce la sensación de cercanía de sucesos ocurridos en el otro extremo del mundo. La última figura del exceso sería el exceso de individualismo. La aceleración de la historia y el estrechamiento del planeta influyen, sin duda, en las relaciones del individuo consigo mismo⁸⁸².

Una de las relaciones del individuo consigo mismo es la que se establece a través de la distribución de sus tiempos de trabajo, de ocio, etc. Junto con la revolución en los transportes existe otro aspecto que está íntimamente relacionado con la supremacía que el tiempo ha alcanzado en las sociedades contemporáneas: la revolución industrial. Antes de que el vapor fuese aplicado a la producción de diversos bienes de consumo, se trabajaba también pero no existían horarios fijos. Los trabajadores de las fábricas, sin embargo, debían trabajar siempre que la fuerza de vapor estuviera funcionando, lo que obligaba a la gente a atenerse a un horario estricto de trabajo, de llegada y salida de la fábrica, e hizo que el uso de relojes de bolsillo se multiplicara. La interiorización de una disciplina en relación con el uso y distribución del tiempo hizo

⁸⁸⁰ Citado por G. J. WHITROW, op. cit., p. 207.

⁸⁸¹ G. J. WHITROW, op. cit., p. 209.

que de manera paulatina el tiempo tiranizase cada vez más a los seres humanos de las sociedades modernas. Lewis Mumford se ha referido a esta creciente invasión del tiempo diciendo: "El reloj, no la máquina de vapor, es la máquina-clave de la moderna era industrial"⁸⁸³.

En las sociedades actuales las más mínimas funciones vitales y los ritmos biológicos están regulados y estructurados en función de una organización social diferenciada "qui contraint les hommes, jusqu'à un certain point, à se discipliner en réglant leur horloge physiologique sur une horloge sociale"⁸⁸⁴. En las sociedades industrializadas son los horarios -de trabajo o de formación- los que imponen los momentos de sueño, alimentación⁸⁸⁵. Por una parte, se rompen las cadencias de la vida tradicional campesina tanto a diario -guiada por el sol- como a lo largo del año -guiada por las faenas del campo- y se instaura un ritmo artificial impuesto por los trabajos fabriles. La fábrica, la escuela, el ejército, disciplinan a los individuos en estos nuevos hábitos.

Resulta interesante desentrañar la manera en que se establece un sistema de relaciones entre, por una parte, una estructura social dotada de una red necesaria pero también ineluctable de determinaciones temporales y, por otra parte, una estructura de personalidad dotada de una fina percepción del tiempo y sometida a su disciplina. En la sociedad contemporánea, existe una intersección de un número cada vez mayor de cadenas de interdependencia que incita a los hombres a someter su actividad profesional a un horario cada vez más preciso⁸⁸⁶. Esta homogeneización del tiempo (misma hora en determinados espacios geográficos -naciones o partes de naciones, como en EEUU o en Rusia-, mismos horarios en fábricas, oficinas, escuelas, etc.) se encuentra relacionada con la uniformidad de todo tipo de pesos y medidas que es una necesidad de la industrialización. Resulta difícil en la actualidad pensar en el funcionamiento de los sistemas tradicionales de medida -y entre éstas se encuentra el del tiempo-, porque

⁸⁸² Marc AUGÉ, *El sentido de los otros: Actualidad de la antropología*, Barcelona, Paidós, 1996, p. 102.

⁸⁸³ Lewis MUMFORD, *Técnica y civilización*, Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 31.

⁸⁸⁴ Norbert ELIAS, *Du temps*, Paris, Fayard, 1996, p. 56.

⁸⁸⁵ Un aspecto interesante es la evolución de los tipos de relojes: desde los primeros relojes situados en las torres de iglesias y ayuntamientos, a los relojes de bolsillo y, finalmente, a los relojes de pulsera que resultan visibles casi de manera continua.

⁸⁸⁶ Norbert ELIAS, *Du temps*, op. cit., p. 12.

aunque se habita el mismo espacio geográfico, se tiene una percepción del mundo y de las magnitudes que los representan, profundamente distinta. El tiempo y el espacio se vive de una forma muy diferente a como se hacía en el pasado. En el mundo contemporáneo, la creciente velocidad de la comunicación, cada día más rápida, provoca una contracción del espacio⁸⁸⁷.

Un aspecto muy importante en la medición del tiempo es su sentido social, es decir, existe una imbricación mutua y una interdependencia entre naturaleza, sociedad e individuo⁸⁸⁸. El tiempo tiene una dimensión simbólica como lo tiene la forma dominante de comunicación social, que es la que se efectúa por medio de símbolos sociales. Todos los individuos a través de su educación y su socialización aprenden a comunicarse en la lengua de su grupo, y esta se convierte en parte integrante de su personalidad. En otras palabras, en el cuadro de la sociedad formada por los hombres lo exterior se interioriza y se inscribe en la estructura misma de la individualidad⁸⁸⁹. Esta interiorización de elementos sociales externos se produce también en el proceso de adquisición del lenguaje que "se forja en nuestro interior, pero es fruto de la experiencia colectiva"⁸⁹⁰.

Los seres humanos deben orientarse en su mundo por medio del aprendizaje de los distintos símbolos sociales -el lenguaje, las divisiones sociales, las divisiones del tiempo, etc.- de los que depende su supervivencia tanto individual como colectiva⁸⁹¹. La individualización de la regulación social del tiempo presente tiene los rasgos de un proceso de civilización⁸⁹². En las sociedades industriales esta sensibilidad hacia el tiempo es general. Estos símbolos del tiempo tienen un papel de instrumentos de orientación, de regulación de la conducta y de la sensibilidad humana. Los individuos

⁸⁸⁷ J. A. de LORENZO PARDO, *La revolución del Metro*, Madrid, Celeste ediciones, 1998, p. 43.

⁸⁸⁸ Norbert ELIAS, *Du temps*, op. cit., p. 21.

⁸⁸⁹ "La transformation toujours renouvelée de la langue de la société en un langage individuel n'est que l'un des nombreux exemples de cette individualisation des données collectives. Ce processus est trop souvent méconnu ou masqué par la socialisation de l'individu qui en est le corrélat", Norbert ELIAS, *Du temps*, p. 23.

⁸⁹⁰ María Luz MANDINGORRA LLAVATA, *Conservar las escrituras privadas, configurar las identidades*, Valencia, Seminari Internacional d'Estudis sobre la Cultura Escrita, 200, p. 7.

⁸⁹¹ Norbert ELIAS, *Du temps*, op. cit., p. 26.

⁸⁹² Norbert ELIAS, *Du temps*, op. cit., p. 28. Véase también la gran obra de Norbert ELIAS, *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, México, Madrid, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1987.

establecen una relación entre la medida del tiempo y determinadas ideas (momentos de trabajo, ocio, alimentación, etc.) gracias al aprendizaje y a la experiencia⁸⁹³.

El control del tiempo depende también de un sistema político que lo controla como hace con el espacio o el territorio⁸⁹⁴. El desarrollo y la implantación del sistema capitalista supuso el nacimiento de nuevas formas de percepción y experiencia de la existencia histórica y social. Autores como Baudelaire, Simmel y Benjamin, por ejemplo, se han interesado en la "experiencia discontinua del espacio, del tiempo y la causalidad, vistos como transitorios, fugaces y fortuitos o arbitrarios para la experiencia humana, una experiencia que se manifiesta en la inmediatez de las relaciones sociales, incluyendo nuestras relaciones con el ambiente social y físico de la metrópoli y con el pasado"⁸⁹⁵. La sociología de finales del siglo XIX y principios del XX, se caracterizó por una contraposición entre los elementos novedosos y los tradicionales. En las obras de Tönnies entre *Gemeinschaft* y *Gesellschaft*, en las de Durkheim entre solidaridad orgánica y mecánica, y en Weber entre racionalidad tradicional y moderna. Estas nociones están asociadas a cambios en la conciencia temporal⁸⁹⁶.

⁸⁹³ Norbert ELIAS, *Du temps*, op. cit., p. 45. Esta idea es central en la obra que se está siguiendo -*Du temps*- y Norbert Elias la repite con frecuencia: "Répétons-le: l'autorégulation en matière de "temps" que l'on rencontre dans presque toutes les sociétés avancées n'est ni une donnée biologique liée à la nature humaine ni une donnée métaphysique liée à quelque a priori imaginaire, mais une donnée sociale, un aspect de l'évolution sociale de la structure de personnalité qui, en tant que tel, s'intègre à part entière dans l'individualité de chacun." Norbert ELIAS, *Du temps*, op. cit., p. 166.

⁸⁹⁴ "El que controla el calendario, el modo de calcular el tiempo -sea el clero en Egipto o la corte en América Central- adquiere un poder que se extiende por todo el sistema social, alcanzando a cada uno de los ámbitos de la política, la religión, el derecho y la economía. Los cambios tecnológicos son, desde luego, muy importantes; fue sobre todo la fabricación en serie del reloj de bolsillo y, en menor medida, de los relojes no transportables, lo que democratizó el cálculo "objetivo" y mecánico del tiempo", Jack GOODY, *La lógica de la escritura y la organización de la sociedad*, Madrid, Alianza, 1990, p. 124.

⁸⁹⁵ Josep PICÓ (comp.), *Modernidad y postmodernidad*, Madrid, Alianza Editorial, 1988, "Introducción", pp. 13-50, p. 18.

⁸⁹⁶ *Ibidem*. "La tecnología de la información ha producido fundamentalmente dos cosas: tiende a reducir los acontecimientos al plano de la simultaneidad y tiende además a informarsobre todos los hechos, eliminando las selecciones -realizadas sobre todo por los grupos dominantes- que conformaban la historia como un tejido unitario en el cual podía imaginarse un desarrollo y un progreso."; "El pensamiento postmoderno se presenta así como un intento de vislumbrar el futuro desde un mundo en el que ha ocurrido todo y ninguna utopía o razón queda por venir. la fuerza y plenitud de las cosas está en el presente, que se convierte en fugaz apariencia para el individuo y eterna representación para una humanidad en la que lo siempre nuevo se convierte indefinidamente en siempre lo mismo. Desaparece así el concepto de historia como progreso de la razón y de transformación social, y se convierte en un presente cuya última finalidad es su propia reproducción", Josep PICÓ (comp.), *Modernidad y postmodernidad*, Madrid, Alianza Editorial, 1988, "Introducción", pp. 13-50, pp. 48-49.

Antonio Gibelli ha estudiado de manera excelente como, con el pleno desarrollo de la sociedad industrializada en Occidente, surge una nueva forma de distribuir el tiempo, que queda reflejado en o a través de la correspondencia, los diarios y las memorias autobiográficas escritas por soldados italianos movilizados durante la I Guerra Mundial⁸⁹⁷. Refiriéndose a los diarios y memorias, escribe: "Nei primi e soprattutto nelle seconde non c'è solo la memorabilità dell'evento, la sospensione delle consolidate abitudini, la perdita e lo sconvolgimento del vecchio mondo, talvolta il senso della scoperta di un mondo nuovo (...). C'è anche, si direbbe, il costituirsi del soggetto separato dal mondo: la scissione tra un io rappresentato autonomamente come tale e un mondo che, nella guerra e nello Stato, nella tecnologia e nell'organizzazione, si proietta per la prima volta fuori di sé come entità sovrastante e insieme altamente coinvolgente. C'è, infine, il costituirse di un passato separato dal presente, quello che abbiamo già chiamato il senso della frattura e della discontinuità: anche se diverso è il tempo espropiato del diario e del soldato al fronte dal tempo riappropriato della memoria autobiografica che compare perlopiù come bilancio di un'esperienza conclusa, nell'ospedale, nella prigionia o in tempi successivi"⁸⁹⁸.

4.4.2. TIEMPO Y ESPACIO EN LA CORRESPONDENCIA

El siglo XIX es el siglo por excelencia de la correspondencia. Su abundancia, su frecuencia hacen de este momento el de mayor importancia en la escritura epistolar. Desde el siglo XVII y XVIII se publicaban y se utilizaban secretarios, manuales, etc. para escribir cartas, pero es a partir del siglo XIX con las grandes migraciones - especialmente transatlánticas-, la unificación nacional, la imposición del servicio militar obligatorio, los conflictos bélicos fuera y dentro del espacio europeo, cuando la confección de cartas se extiende a todos los grupos sociales.

En el período 1845-1850 de Santander entraba y salía todos los días el correo general. En los demás pueblos de la provincia, el correo lo hacía tres días a la

⁸⁹⁷ Cfr. E. LEED, *No Man's Land. Combat and Identity in World War I*, Cambridge University Press, Cambridge, 1979; A.J. MAYER, *The Persistence of the Old Regime. Europe to the Great War*, New York, Pantheon Books, 1981; S. KERN, *The Culture of Time and Space 1880-1918*, Cambridge (Mass.), Harvard University Press, 1983.

⁸⁹⁸ Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra. La Grande Guerra e le trasformazioni del mondo mentale*, Torino, Bollati Boringhieri, 1991, p. 62.

semana⁸⁹⁹. La correspondencia con las colonias españolas y América se dirigía por los correos marítimos que salían de la Coruña a mediados y a últimos de cada mes y de Cádiz en las mismas fechas y por los buques particulares que salían de ese puerto⁹⁰⁰. Cincuenta años más tarde, en 1896, había administración principal de correos en Santander y administraciones subalternas o estafetas en las principales poblaciones de la provincia⁹⁰¹.

Una de las huellas que hablan de la existencia de un hábito es la demarcación de un tiempo y un espacio dedicado a su cultivo. La correspondencia se constituye en el siglo XIX en un hábito enraizado en la vida cotidiana de las gentes. Se le dedica un tiempo, unas horas al día o un día determinado de la semana, y un espacio, el escritorio, el despacho, la sala personal.

El tiempo de la escritura epistolar implica una cierta disponibilidad, puesto que el mantenimiento de una correspondencia supone la dedicación o la consagración a esta tarea de varias horas por día⁹⁰². Los manuales epistolares no se preocupan de este aspecto concreto de la escritura, concentrados en las concepciones aristocráticas de la vida social, a pesar de sus propósitos sobre la difusión de las prácticas. Esta relación con el tiempo ha sido relacionada por Cécile Dauphin con la corriente moderna que valora el trabajo productivo, las cualidades individuales y el mérito opuesto al nacimiento⁹⁰³. El lugar cada vez más importante que ocupan en los manuales los consejos sobre la dirección, el franqueo, el estilo de las cartas de negocios, etc. marca

⁸⁹⁹ Pascual MADDOZ, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. (ed. facsímil de Santander): 1845-1850, p. 198.

⁹⁰⁰ Ídem, p. 244.

⁹⁰¹ "Hay administración principal de Correos en la capital; administraciones subalternas o estafetas en Boo, Guarnizo, Renedo, Torrelavega, Comillas, Unquera, Cabezón de la Sal, Cabuérniga, Potes, Reinosa, Villacarriedo, Ramales, Entrambasaguas, Santoña, Laredo y Castrourdiales; carterías en Ongayo, Cóbrecas, San Vicente de la Barquera, Hermida, Espinama, Pesaguero, Pozazal, Valderredible, Santiurde, Pesquera, Bárcena de Pie de Concha, Arenas de Iguña, Ontaneda, Caldas de Besaya, Solares, Galizano, Bárama de Cicero, Ampuero y Veguilla; estaciones telegráficas en Santander, Comillas, San Vicente de la Barquera, Reinosa, Bárcena de Pie de Concha, Ontaneda, Caldas de Besaya, Torrelavega, Renedo, Guarnizo, Boo, Santoña, Laredo y Castrourdiales." *Diccionario Enciclopédico Hispanoamericano de Literatura, Ciencias y Artes*, Barcelona, Montaner y Simón editores, 1896, p. 633.

⁹⁰² "Tous les matins, sa vie durant, Lamennais consacra deux ou trois heures à la Correspondance", Emile Forgues, *Revue des questions historiques*, 1922, citado por Madeleine AMBRIERE-FARGEAUD, "Bilan des éditions de correspondances des XIXe et XXe siècles", André FRANÇON et Claude GOYARD (éds.), *Les Correspondances inédites*, op. cit., pp. 81-92, cita p. 83.

⁹⁰³ Cécile DAUPHIN, *Prête-moi ta plume...*, op. cit., p. 66.

una creciente preocupación por la eficacia del correo de corte administrativo y profesional y corrige esta imagen anterior del tiempo diluido en la ociosidad⁹⁰⁴.

Pedro Jado destina unos días concretos de la semana a redactar sus cartas⁹⁰⁵. Así lo especifica él mismo en una de sus misivas: “no conteste el correo pasado por hallarme en Escalante en los días precisamente de escribir, acompañando al pobre Alberto”⁹⁰⁶. El momento del día dedicado a la redacción de cartas parece ser, en el caso de Pedro Jado, el final de la jornada, aunque en el siglo XIX un momento habitual para hacerlo era la mañana o el de las primeras horas de la tarde, después de la comida. De noche se acostumbra a escribir de prisa y de manera breve, por esa misma condición de nocturnidad, como lo hace Alberto Jado en carta a su madre Joaquina Ocejo⁹⁰⁷.

Igual que la elección de un tiempo revela la existencia de un determinado "ritual", la elección de un espacio condiciona el desarrollo mismo de la acción⁹⁰⁸. Cuando se puede escribir en casa, con pausa y tranquilidad, el tiempo de la escritura se separa de alguna manera del de la cotidianidad. La representación más corriente de la escritura de cartas es la del autor solo, concentrado, en un espacio cerrado, normalmente acomodado en muebles y utilizando útiles directamente relacionados con la escritura o con la reflexión o el pensamiento: en un despacho, salita o reservado, apoyado en un escritorio o en una escribanía, utilizando pluma, papel, tintero, secante, rodeado de estanterías llenas de libros o mapamundis, etc. Sin embargo, también el autor de cartas puede encontrarse rodeado de otras personas, en ambientes no adecuados a la escritura, al aire libre durante un paseo, en el interior de una posada durante un viaje, apoyado en una roca, etc.

⁹⁰⁴ Ídem, p. 67.

⁹⁰⁵ Es habitual encontrar en las correspondencias la referencia a un día dedicado a despachar la correspondencia. En su estudio sobre la carta en Gran Bretaña tras la Restauración, realizado a través del análisis del archivo de la familia Verney, Susan Whyman escribe a propósito del patricarca familiar: "Sir Ralph "constant letter day" was Tuesday, although he often wrote to John daily, even when they both were in London." Susan WHYMAN, "'Paper visits": the post-Restoration letter as seen through the Verney family archive, Rebecca EARLE (ed.), *Epistolary Selves...*, op. cit., pp. 15-36, cita p. 19.

⁹⁰⁶ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a su hermano Ventura, Santoña, 1876, octubre, 17. Leg. 173.

⁹⁰⁷ "Aunque deprisa voy a escribir a usted esto (porque es de noche)", A.S.R.E. Carta de Alberto Jado a Joaquina Ocejo, Santoña, 1873, enero, 4. Leg. 173. La nocturnidad acostumbra a ser un atenuante para explicar la deficiente calidad de una carta: "Scusatemi se o scritto male, bisogna scriver di note", Lettera di Giovanni Polese, Sao Carlos do Pinhal (Brasile), 1888, settembre, 25 (a suo socero), en Emilio FRANZINA, *Merica!, Merica!...*, op. cit., p. 133.

⁹⁰⁸ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT et D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 101.

Ventura Jado aprovecha para escribir su turno de guardia en La Habana durante uno de los periodos de rebelión en Cuba⁹⁰⁹. Se escribe también en el colegio interno, como hace Mariano, poco antes de entrar a clase. Es ésta también una situación que obliga a la brevedad⁹¹⁰. En otras ocasiones hay prisa por escribir porque se acerca el momento en el que saldrá el correo⁹¹¹ o se aprovecha un momento libre para escribir en el trabajo⁹¹².

El viaje ofrece una de las oportunidades más frecuentes para escribir cartas. Así lo hace Mariano Jado para informar a su familia esencialmente del desarrollo del mismo viaje y de su instalación en sus diferentes destinos: universidad en Valladolid, balneario en Panticosa, etc. Escribe Mariano tras haber llegado a Valladolid, "esta corte de Castilla", a las doce y media del día para narrar el viaje con todas sus incidencias y gastos⁹¹³. Un antiguo criado de Pedro Jado, soldado destinado a la guerra colonial en Cuba, desde La Habana le escribe "de rodillas arrimado a un poyo dentro del jardín Botánico"⁹¹⁴.

En ocasiones, el autor de una carta habla de sus instrumentos para escribir. En el siglo XIX no abundan los materiales de escritura. En ocasiones el papel se cuenta por unidades, incluso se da el caso de que se escriba sobre la última hoja de papel disponible en la casa, como le sucede a Alberto Jado: "Querido Papá: hay le remito la carta para Tío Ventura y si yo no le he escrito desde aquí (ilegible) le he mandado desde aquí la carta ha sido porque no tengo un real para el sobre y el sello y Marino no tiene ni siquiera para mandar tocar a un ciego por eso ponga V. remedio esta es la ultima llana de papel que tengo y ya le he pedido dinero al señor Ribero para un cuadernillo de papel, sellos y dinero para una gorra"⁹¹⁵.

⁹⁰⁹ "Hoy estoy de guardia y no puedo ser más largo", A.S.R.E. Carta de Ventura Jado a Pedro Jado, Habana, 1869, enero, 15. Leg. 173.

⁹¹⁰ "no pudiendome hacerme muy largo en mi narracion porque van a tocar a clase", A.S.R.E. Carta de Mariano a Pedro Jado, Villacarriedo, 1867, diciembre, 12. Leg. 173.

⁹¹¹ "no soy mas largo por que son las dos hora de llebar al correo la correspondencia", A.S.R.E. Carta de Emilio a Pedro Jado, Habana, 1874, junio, 30. Leg. 173.

⁹¹² Como sucede en una acelerada carta que Darío escribe a su padre Pedro Jado: "Hay gente esperando y no puedo detenerme más", A.S.R.E. Carta de Darío a Pedro Jado, Santander, 1882, diciembre, 12. Leg. 173.

⁹¹³ A.S.R.E. Carta de Mariano a Pedro Jado, Valladolid, 1873, marzo, 9. Leg. 173.

⁹¹⁴ A.S.R.E. Carta de Francisco Rey a Pedro Jado, Habana, sin fecha, probablemente 1869. Leg. 173.

4.4.3. TIEMPO DE CIRCULACIÓN DE LA CARTA

El ritmo de los intercambios epistolares conoce una cierta jerarquía y diferenciación. Entre los esposos separados acostumbra a ser diaria o casi diaria cuando uno de los dos está ausente⁹¹⁶. Entre padre e hijos una o dos veces al mes. Entre parientes más alejados depende de la relación pero en el caso de familiares con los que hay poco trato puede reducirse a una o dos veces al año: con motivo de las fiestas del calendario religioso y de acontecimientos familiares (bodas, bautizos, defunciones, etc.)⁹¹⁷.

La correspondencia obliga a establecer una cadencia temporal determinada. Las cartas deben ser contestadas dentro de un plazo determinado y por ello es necesario conservar las fechas de recepción y de contestación de las cartas⁹¹⁸. En el caso de no poder mantener la frecuencia considerada debida u obligada se ve forzado a disculparse y a presentar, aducir un motivo válido como una enfermedad, un viaje, exceso de trabajo, etc⁹¹⁹. En el caso de que cualquier acontecimiento impida tomar en propia mano la pluma y se delegue el acto material de la escritura en otra persona, normalmente del círculo familiar, se acostumbra a mencionar este hecho y a explicarlo. Así Pedro Jado hace referencia a la necesidad de valerse de amanuense por no poder escribir él debido a

⁹¹⁵ A.S.R.E. Carta de Alberto a Pedro Jado, sin fecha ni lugar, probablemente Valladolid, 1873. Leg. 173.

⁹¹⁶ Darío Jado se trasladó en 1911 a Madrid para resolver ciertos asuntos económicos, desde allí escribía a su esposa Milagros con frecuencia se conservan algunas de las cartas de ese período con las siguientes fechas: 1911-IV-16; 1911-V-2; 1911-V-3; 1911-V-20; 1911-V-20; 1911-V-24.

“El conde y la condesa se escribían cada mañana, mientras su excelencia estaba ausente. En este detalle, como en los demás, eran un modelo de matrimonio”, Wilkie COLLINS, *La Dama de blanco* (1860), Barcelona, Montesinos, 1998, p. 251.

⁹¹⁷ "Le rythme est quotidien entre époux lorsque l'un d'eux s'absente, bi-hebdomadaire entre mère et filles; hebdomadaire entre soeurs; bimensuel ou mensuel entre cousins germains; annuel ou bisannuel entre parents plus éloignés.", Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900...", op. cit., p. 65.

⁹¹⁸ En una carta de Miguel Bustillo, fechada en "Habana y Junio 30 de 1863", Pedro Jado ha escrito al dorso: "R.cda en 22 de Julio 863", en el margen superior de la carta ha escrito: "C.da en 8 de Setbre. 1863". A.S.R.E. Carta de Miguel de Bustillo a Pedro Jado, Habana, 1863, Junio, 30. Leg. 174.

⁹¹⁹ "Quiconque n'observe pas la fréquence attendue de sa position parentale se sent obligé de présenter des excuses avec mise en avant d'un motif valable (maladie, voyage, excès de travail).", Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900...", op. cit., p. 65.

una herida en un dedo⁹²⁰. En otra ocasión es Pedro Jado quien contesta en nombre de su esposa por encontrarse ésta en Escalante recogiendo frutos⁹²¹.

Por regla general, los varones de la familia se dirigen a otros varones y las mujeres a las mujeres. En la familia Jado, este axioma se cumple. Pedro Jado mantiene correspondencia frecuente con su yerno Ramón Arriba, esposo de su hija Atanasia, pero apenas se escribe con esta última. Los mensajes de sus padre se los transmite en numerosas ocasiones Ramón. En cambio, si es normal que se escriban entre las hermanas, por ejemplo, entre Atanasia y su hermana Joaquina⁹²². Otra regularidad que se convierte casi en norma que se cumple de manera completa en el caso aquí estudiado, es el papel protagonista del cabeza de familia en la administración de la correspondencia familiar⁹²³.

Cada carta no sólo habla de las condiciones y modalidades de su producción, de sus procedimientos retóricos, etc. sino que también hacen alusión a otras cartas y a otros autores, creando una verdadera red que se trama en torno a cada carta y a cada interlocutor⁹²⁴. Se mencionan otras cartas recibidas, expedidas, en proceso de ser

⁹²⁰ "Estimado Miguel: Estoy sintiendo mucho frio principalmente en un dedo de resultas de una cortada, por la cual me precisa valerme de amanuense para contestar a la tuya del 20". A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Miguel de Albear, Escalante, 1875, Febrero, 24. Leg. 174.

⁹²¹ "En el correo de hayer recibi una carta que, con sobre, a mi señora se dirijia y, hallandose esta hace bastantes dias en Escalante, con motivo de la recolección de frutos en donde permanece, la habrí. Y (ilegible) usted como (tachado: contestación) solución a la que antteriormente le habia dirijido. Por lo mismo, en nombre de ella, doy á usted las mas espresibas gracias, sintiendo como usted puede suponer que los efectos no hayan sido más favorables pero que le hemos de hacer. Hay que sufrir con resignacion los estravios del joven Mariano que, aunque con mucha disposición, se ha empeñado en descarrilar. Y por las malas compañías, pudiendo ser algo, no sera nada para si ni para nadie. (...) Reitero á usted las gracias en nombre de mi señora por su fina atención y tanto ella como yo le quedamos sumamente reconocidos, pero especialmente este su mas atento servidor que sus manos besa. Es copia. Jado (rubricado)" A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Máximo Fuertes, Santoña, 1874, Noviembre, 6. Leg. 174.

⁹²² En la posdata de una carta de Ramón Arriba a su suegro Pedro Jado, Atanasia escribe a sus padres: "Apreciables papas: estoy buena, quiera Dios esten ustedes higual. Joselin bueno pero le cuesta mucho sujetarse. A Joaquinita la escribire para el lunes. Ya le contare lo que pasa por haquí para que hella me cuente lo que por esa pase", A.S.R.E. Carta de Ramón Arriba a Pedro Jado, Santander, 1874, abril, 8 (posdata de Atanasia). Leg. 173.

⁹²³ "En règle generale, les hommes écrivent aux hommes et les femmes aux femmes. (...) Au sein du couple, le mari gère la quasi-totalité du réseau extra-familial masculin. La femme gère pour sa part les relations extra-familiales relevant des domaines touchant les enfants et la maison (médecins, professeurs et gouvernantes des enfants, employés de maison). Au sein du groupe familial restreint -parents-enfants- l'habitude est davantage pour les filles d'écrire à leur mère et pour le fils de s'adresser à son père, mais les choses sont assez souples.", Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900...", op. cit., p. 65.

⁹²⁴ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT et D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 155.

escritas, de cartas anunciadas, prometidas, debidas, se copian fragmentos de otras cartas, etc⁹²⁵.

4.4.4. TIEMPO EXTERNO CONFIGURADO POR LA CARTA

Las referencias al tiempo y al espacio, las menciones de fecha y lugar, juegan sobre un registro muy débil de variaciones. Normalmente en el margen superior de la carta se coloca la fecha tópica y crónica que acostumbra a constar de: lugar, año, mes y día. Pedro Jado coloca en algunas ocasiones, pocas, esta mención al final de la carta, siguiendo un hábito comercial⁹²⁶. En ocasiones se especifica incluso el momento del día o de la noche en que se escribe. Lo hace en una carta a su padre Mariano, quien especifica en la fecha que es de noche⁹²⁷. Sin embargo, aunque en el encabezamiento no se sitúe esta última precisión de la franja horaria precisa, en el cuerpo de la carta la hora o el momento es muy a menudo mencionado y se acostumbra también a señalar las interrupciones que se sufren en el transcurso de la redacción⁹²⁸. La duración es otro elemento del tiempo ritualizado. La redacción de la carta puede ser medida en horas. En ocasiones la redacción de una carta se extiende a lo largo de distintos momentos del día o incluso de días distintos.

El ceremonial epistolar puede ser considerado como un conjunto de consignas que fijan las reglas de la presentación de sí mismo en las cartas: exige situarse en el tiempo y en el espacio inscribiendo la fecha y el lugar, de igual manera que en el tejido social mediante el enunciado de la dirección, los vocativos, la fórmula final y la firma apropiadas a cada situación⁹²⁹. Estas reglas elementales que definen la forma epistolar

⁹²⁵ "Mi querido hijo: hace ya dos correos que no te escribo y ni tampoco he recibido carta vuestra en los mismos; pero he sabido de vuestra buena salud por Joselillo, de quien he tenido carta días pasados fecha 25 de Abril (...). Y á quien le daras espresiones y diras que à la ora menos pensada le escribire pero que en este correo no puedo porque para hacerlo a tí, y a lo hago con trabajo por no dejar pasar el correo del 30, por no haberlo podido hacer en el del 20, segun y por el concepto que he manifestado a tu hermano en esta fecha y que a continuacion te digo a tí", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ezequiel, Santoña, 1879, mayo, 24. Leg. 173.

⁹²⁶ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT et D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., pp. 10-105.

⁹²⁷ "Escalante y octubre 22 noche", A.S.R.E. Carta de Mariano a Pedro Jado, Escalante, sin año, octubre, 22. Leg. 173.

⁹²⁸ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT et D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., pp. 104-105.

⁹²⁹ La relación entre la correspondencia y la medición del tiempo, sus ritmos, sus frecuencias, irregularidades, etc. entraña un gran interés. En muchas cartas, soldados, prisioneros, etc. solicitan que se les envíe un calendario. Un prisionero italiano de la I Guerra Mundial escribe desde Mauthausen a su

son distintas maneras de presentarse al otro, de interpelarlo, de fijar los términos del encuentro⁹³⁰. La escritura epistolar cristaliza y acentúa la discontinuidad del intercambio oral confiriéndole una dimensión espacial y temporal que permite así someterla a eventuales manipulaciones. Pero la comunicación crea también su propio ritual en un marco temporal codificado.

Mantener una correspondencia se inscribe en un tiempo ritualizado. La escritura de cartas se inserta en un tejido cerrado de actividades que el corresponsal se preocupa de enumerar pero que supone una cesura donde la escritura parece marcar el tiempo fuerte de la cotidianidad. Esta imbricación toma la forma de interrupciones, de abandonos y de reanudaciones y de una serie de signos reconocibles por el interlocutor (la campana que suena, la hora de la comida, la llegada de vecinos o familiares, etc.). La correspondencia forma parte de un tiempo jerarquizado. La falta de una contestación o la brevedad de una carta debe ser excusada. La mayor parte de las veces se atribuyen a la falta de tiempo o a las muchas ocupaciones. De manera muy gráfica, en una carta recibida por Pedro Jado su corresponsal ha escrito: "aunque el día tuviese 48 horas me faltaría tiempo para cumplir con todas mis obligaciones; por eso no podre ni estenderme mucho ni escribir tantas veces como yo quisiera". Al final de la misma carta el interlocutor de Pedro Jado reincide en el mismo motivo: "Estoy muy de prisa"⁹³¹.

Otros momentos obligados para la escritura de correspondencia son las que tienen que ver con el ciclo de la vida familiar, con sus momentos alegres y tristes: nacimientos, bodas y defunciones. En estos momentos se despliega todo un discurso obligado sobre la felicidad y la desgracia. Hay momentos que se podrían definir como "fuertes" en el tiempo de la correspondencia: es el tiempo de las fiestas, los cumpleaños, los onomásticos, los aniversarios, etc. Pedro Jado acostumbra a ser felicitado por su santo: "en el correo de hayer recibi su apreciada carta fecha 20 y ha ella le digo en primer lugar las gracias por felicitar me los días, pues aunque Sn. Pedro el 29 de este yo ya los he cumplido el 28 de Abril. ppdo. que cayeron 61 años"⁹³². Con motivo de la

esposa en Italia: "appena che mi mandì una lettera mi fai un gran piacere di mandar mi un Calendario hai capito", Leo SPITZER, op. cit., p. 171.

⁹³⁰ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT et D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 102.

⁹³¹ A.S.R.E. Carta de José Rivera a Pedro Jado, Valladolid, 1874, octubre, 20. Leg. 174.

⁹³² A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Leonardo Gómez, Santoña, 1876, junio, 25. Leg. 174.

defunción de su marido Darío Jado, su viuda, Milagros Trevilla, recibe numerosas cartas de pésame, en el archivo de Escalante, se conservan cuarenta y dos, que utilizan las fórmulas acostumbradas en estas ocasiones luctuosas. Son corrientes las expresiones del tipo: "la triste desgracia que la aflige", "la desgracia que te entristece", "la desgracia que sobre ti pesa", "la triste nueva"⁹³³.

El modo de vida rural también se relaciona con la correspondencia. En numerosas cartas de Pedro Jado se hace referencia al ritmo propio del campo: siega, vendimia, etc. Refiriéndose a su anciana madre, escribe Pedro Jado a su hermano Ventura: "Durante el corto tiempo de estancia de nuestra Madre aquí ha ido a Escalante dos o tres veces (...) por querer volber haber como hiba la siembra y que tal tenia sus cosas"⁹³⁴. En numerosas ocasiones Pedro Jado hace referencia a las labores del campo que se desarrollaban en su casa de Escalante⁹³⁵.

La medición del tiempo dentro de la correspondencia se hace por la frecuencia del correo: así no se utilizan expresiones temporales del tipo: "hace dos semanas" sino "hace un correo". Esta frecuencia, este hábito de la escritura y envío de cartas se puede apreciar de una manera evidente en la correspondencia de Ezequiel Jado y su padre Pedro Jado Agüero.

En este sentido parece que la distancia aparece marcada de manera más clara por el tiempo que por el espacio⁹³⁶. De hecho, la distancia no se mide en kilómetros sino en días, algún kilómetro puede ser lejos, algunos días es ya demasiado lejos⁹³⁷.

El envío de carta con cada correo era una constante para Pedro Jado Agüero de manera que en el momento en que sus cartas faltan más de dos correos su hijo Ezequiel, que se halla en la Habana, se inquieta⁹³⁸.

⁹³³ A.S.R.E. Correspondencia de Milagros Trevilla, 1923, febrero.

⁹³⁴ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ventura, Santoña, 1874, mayo, 8. Leg. 173.

⁹³⁵ "Mariano esta en Escalante (...) con su Madre que fue á coger el maiz" y también "(Mariano) ahora esta con Mamá en Escalante, á donde fueron el 9 á coger el maiz", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ventura, Santoña, 1878, octubre, 17 y Carta de Pedro Jado a Emilio, Santoña, 1878, octubre, 17. Leg. 173.

⁹³⁶ "Comme paramètre de la séparation, la référence à l'espace n'offre qu'une palette assez pauvre. Elle exprime d'ailleurs moins la perception d'une distance qui se mesurait en nombre de kilomètres qu'une nouvelle perception de l'espace habituel, partagé, connu", C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT et D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 133.

⁹³⁷ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT et D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 133.

⁹³⁸ "Mi querido papa: sin ninguna de usted a que dirigirme tomo la pluma para hacer sabedor á usted de nuestro buen estado de salud que en esta disfrutamos todos. Pues me alegrare que al recibo de esta se

La carta es el medio por excelencia de comunicación a lo largo del siglo XIX especialmente entre las clases populares y en lo relativo a asuntos de carácter íntimo, privado, familiar⁹³⁹.

Tras la cadencia de la llegada de las cartas, se sitúa la de la respuesta. Toda carta merece respuesta y ésta debe ser lo más inmediata posible o al menos no superar un determinado lapso de tiempo. La conformación a este principio que obliga a responder a todas y cada una de las cartas se encuentra en el hábito de hacer mención de las cartas llegadas a su destino⁹⁴⁰.

Cuando se escribe una carta de contestación a otra se hace constar la fecha de la recibida⁹⁴¹. Normalmente se contesta a vuelta de correo y cuando no hay carta a la que dirigirse se hace constar. De esta manera se explicita que no se ha recibido ninguna y que por ello no se contesta a la que eventualmente hubiera podido ser enviada pero, perdida, y no recibida⁹⁴².

allen gozando del mismo beneficio. Mucho me estraña no aber tenido carta de usted hace tres correos, lo que usted nunca ácostumbra hacer. No se en que consiste", A.S.R.E. Carta de Ezequiel Jado a Pedro Jado, Habana, 1876, marzo, 25. Leg. 173.

⁹³⁹ "Sin mas dara usted mis afectos a aguelita y demas parientes, recibendolos usted y mama en amor de mis hermanos duplicados de este hijo que les dice ádios, hasta la otra", A.S.R.E. Carta de Ezequiel a Pedro Jado, Habana, 1873, mayo, 5. Leg. 173.

⁹⁴⁰ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT et D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 156.

⁹⁴¹ "Queridos papas: tengo á la vista su grata carta fecha ocho de abril proximo pasado"; "Mi apreciado y querido hijo Ezequiel: son en mi poder tus dos cartas 25 de febrero y 25 marzo"; "Mi querido papá: tengo a la bista su ultima carta fecha 17, el pasado"; "Mi Estimado y querido hijo Ezequiel: he recibido tu estimada carta fecha 25 de noviembre pasado". A.S.R.E. Carta de Ezequiel Jado a Pedro Jado, Habana, 1873, mayo, 5; A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ezequiel, Santoña, 1878, abril, 16; A.S.R.E. Carta de Ezequiel a Pedro Jado, Habana, 1879, septiembre, 25; A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ezequiel, Santoña, 1879, diciembre, 17, respectivamente. Leg. 173.

⁹⁴² "Mi querido papa: sin ninguna de usted a que dirigirme en este ultimo correo, tomo la pluma para indicar a usted el buen estado de salud que en esta gozamos todos", A.S.R.E. Carta de Ezequiel a Pedro Jado, Habana, 1874, octubre, 30. Leg. 173.

"Mi querido papa: sin ninguna de usted a que dirigirme en este ultimo correo, tomo la pluma para hacerle á usted sabedor de nuestro buen estado de salud que celebramos todos. Me alegare que al recibo de esta se allen gozando del mismo beneficio", A.S.R.E. Carta de Ezequiel a Pedro Jado, Habana, 1876, agosto, 5; "Mi querido papa: sin ninguna de usted á que dirigirme este ultimo correo, tomo la pluma para hacer á usted sabedor de nuestro buen estado de salud, que por ahora es buena, gracias á Dios", A.S.R.E. Carta de Ezequiel a Pedro Jado, Habana, 1877, mayo, 20; "Mi querido papa: sin ninguna de usted a que dirigirme este ultimo correo, tomo la pluma para hacer á usted sabedor de nuestro buen estado de salud, que en esta gozamos todos", A.S.R.E. Carta de Ezequiel a Pedro Jado, Habana, 1878, abril, 25; "Mi querido papá: sin ninguna de usted á que dirigirme estos dos ultimos correos, tomo la pluma por acerles á ustedes sabedores de nuestro buen estado de salud", A.S.R.E. Carta de Ezequiel a Pedro Jado, Habana, 1880, mayo, 5. Leg. 173.

La fecha en la que ha sucedido un hecho se pone en relación con la del correo para así poder establecer una vinculación temporal o explicar por qué no se envió esa novedad⁹⁴³.

Con su puntilliosidad característica Pedro Jado anota todas las circunstancias relacionadas con el tiempo epistolar: cuando las recibió y cuando las contestó. En un carta escrita en La Habana el 15 de enero de 1864, Pedro Jado ha escrito: "Entregada el 15 de febrero de 1864 por Ysabel del Rey que se la dio a mi hermano Casimiro". En otro lugar de la misma carta: "Contestada en 19 de Marzo de 1864"⁹⁴⁴.

La obligación de la pronta respuesta traduce el código de cortesía de la época. Pedro Jado se impone una fecha de contestación de las cartas que va recibiendo. En una carta recibida de su hijo Ezequiel, Pedro Jado anota: "Escribere sin falta del 14 al 17 de abril de 1880, escribí en 17 de abril sin hacer mención de esta"⁹⁴⁵. Como posdata a una carta dirigida a su hermano Ventura escribe también: "Escrita esta he recibido en la tarde de hoy tu ultima 25 de septiembre y en el correo próximo contestare tan largo como ella lo demanda"⁹⁴⁶.

El acuse de recibo contribuye a evidenciar los distintos eslabones de la cadena que supone la relación epistolar: yo escribo, tú contestas, yo contesto a mi vez, etc. Los acuses de recibo ayudan a fijar la frecuencia de los intercambios epistolares en cada caso, con cada corresponsal, pero también los distintos tiempos fuertes o débiles en el calendario epistolar: navidad, cumpleaños, onomástico, boda, etc.

El acuse de recibo evidencia no sólo la conformidad con un código de cortesía (contestar la carta recibida y hacerlo en un determinado lapso de tiempo) sino el tipo de relaciones que unen a los interlocutores: "le temps qui sécoule entre les lettres structure et hiérarchise les relation au sein de la famille"⁹⁴⁷. En la correspondencia de Pedro Jado, este punto resulta claro: es con su hermano Ventura con quien mantiene una relación epistolar más frecuente y más estrecha.

⁹⁴³ "Después de haber leído la de usted, que me enteraba del mal estado de salud en que Luis Gonzalez había llegado á Santander, he sabido por Tio Ventura que había muerto el día quince, poco antes de salir el correo. Lo cual siento infinito y hara usted el favor de dar á sus padres el pésame, acompañandoles en el sentimiento", A.S.R.E. Carta de Ezequiel a Pedro Jado, Habana, 1873, mayo, 5. Leg. 173.

⁹⁴⁴ A.S.R.E. Carta de Miguel de Bustillo a Pedro Jado, Habana, 1864, enero, 15. Leg. 174.

⁹⁴⁵ A.S.R.E. Carta de Ezequiel a Pedro Jado, Habana, 1880, febrero, 5. Leg. 173.

⁹⁴⁶ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ventura, Escalante, 1861, octubre, 23. Leg. 173.

El tiempo en que no se recibe carta o no se puede contestar suele ser un tiempo de angustia. La espera se hace eterna, el tiempo pasa lentamente y lleno de tristes presagios, se desconocen los motivos de algunos silencios. Pedro Jado refiriéndose a su inquietud sobre la suerte de sus familiares en Cuba con motivo de los movimientos insurgentes en la Isla escribe: "así que de se recibe un correo a que se recibe otro los dias se hacen años esperando"⁹⁴⁸.

4.4.5. TIEMPO INTERNO

La correspondencia contribuye y responde a la interiorización del tiempo medido, regulado propio de las sociedades industrializadas, pero, a su vez, instaura una propia lógica del tiempo. Furet y Ozouf han señalado como el uso de la escritura se encuentra ligado al nacimiento del pasado en cuanto tal: poniendo por escrito puntos de referencia temporales, que permiten registrar el paso del tiempo, la escritura libera a los individuos de la tiranía del presente y permite establecer el ser pasado del pasado⁹⁴⁹.

La carta pertenece al orden que impone la lectura y la escritura. Como cualquier escritura se realiza en un momento presente y está destinada a atravesar el tiempo. La relación entre ausencia y presencia en la relación epistolar es sumamente paradójica. En la carta se dan dos tiempos simultáneos: el del quien escribe y el de quien escribió, se combina ausencia y presencia.... Los interlocutores, en el caso de la correspondencia, no están en presencia el uno del otro, pero se desarrolla un juego interactivo, por medio del objeto escrito⁹⁵⁰. El autor de una carta se dirige a un otro no presente de manera física pero de alguna manera presente. Utilizando ideas de Roland Barthes "l'autre est absent comme référent et présent comme allocutaire"⁹⁵¹. El emisor se encuentra en cierta manera incrustado entre dos tiempos: el tiempo de la referencia y el de la alocución.

Para evocar el tiempo, para hacerlo sensible, para que sea comprensible de un modo que no se limite al propio hecho de vivirlo debe ser objetivado, materializado lo

⁹⁴⁷ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT et D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 158.

⁹⁴⁸ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Valentín Lastra, Escalante, 1869, abril, 30. Leg. 174.

⁹⁴⁹ F. FURET e J. OZOUF, "Tre secoli di transizione culturale: la Francia" in *Alfabetizzazione e sviluppo sociale in Occidente*, a cura di H. Graff, Bologna, Il Mulino, 1986, pp. 290, 291 e 301, citado por Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 234, nota 70.

⁹⁵⁰ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT et D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 102.

⁹⁵¹ Roland BARTHES, *Fragment du discours amoureux*, Paris, Le Seuil, 1972, p. 21.

que se logra mediante la escritura. Cada carta es un tiempo, un momento. Resulta esclarecedor al respecto la carta que Emilio envía a sus padres en la que les dice acerca de la correspondencia con Joaquinita, su hermana: "A Joaquinita que no la puedo contestar a sus muchas cartas por ser enteramente muy estensas y no saber por cual empezar"⁹⁵². Resulta curiosa la actitud de Emilio. Frente a todas las cartas de su hermana no adopta la decisión que parecería más normal, contestar únicamente la última carta y hacer referencia a las demás, sino que afirma que no sabe por cuál empezar. Esto indica que concede estatuto autónomo a cada carta. Para contestar a cada carta entonces Emilio se situaría en el tiempo en que fue escrita e intentaría contestar a todas las cuestiones en lugar de verlas como un punto en un tiempo ya pasado.

Cada carta retrotrae al que la recibe al tiempo en que fue escrita. La escritura detiene el flujo del tiempo, tiende un puente desde el pasado y lo actualiza constantemente a través de las palabras y de su propia materialidad. Se construye así una forma diferente de temporalidad, una continuidad que reasume todo el tiempo presente, el tiempo del lector⁹⁵³.

El escrito, para Emilio Lledó, es memoria. Los mensajes escritos aglutinan el tiempo entre sus líneas, "lo convierten en temporalidad mediata, en intersubjetividad y, por consiguiente, alargan hacia el futuro, o sea, hacia la continuidad, las verdaderas y firmes experiencias del presente"⁹⁵⁴.

4.5. CORRESPONDENCIA FAMILIAR

4.5.1. LA RED DE CORRESPONSALES

Las correspondencias ordinarias -de la gente común- han sido consideradas a menudo banales y repetitivas. Sin embargo, permiten acceder a aspectos de la vida humana que desde el punto de vista histórico han resultado siempre prácticamente inalcanzables -la vida emocional, personal, íntima de las gentes que han construido, inconscientemente, la historia- y su estudio proporciona indicios de las relaciones sociales, pensamiento, ideología, etc. del momento en que fueron producidas. Desde

⁹⁵² A.S.R.E. Carta de Emilio a Pedro Jado, Habana, 1878, mayo, 15. Leg. 173.

⁹⁵³ María Luz MANDINGORRA LLAVATA, *Conservar las escrituras privadas...*, op. cit., p. 2.

⁹⁵⁴ Emilio LLEDÓ, *Memoria de la ética. Una reflexión sobre los orígenes de la teoría moral en Aristóteles*, Madrid, Taurus, 1994, "Horizontes de la ética", pp. 225-291, p. 275.

una perspectiva antropológica, la correspondencia familiar puede ser entendida, y así lo han subrayado Dauphin, Lebrun-Pezzerat y Poublan, como "le produit d'une pratique ritualisée où les individus, confrontés à un ensemble de références et de modèles, doivent classifier la réalité et réévaluer leurs relations aux autres"⁹⁵⁵.

Dentro de los distintos conjuntos epistolares la correspondencia familiar posee una serie de características individualizadoras y diferenciadoras frente a otras prácticas epistolares como: correspondencias literarias, políticas, cartas de amor, de amistad, correo comercial o administrativo, intercambios diplomáticos o militares, etc. Se diferencia por la existencia de una red familiar, por las formas de conservación, por los recursos retóricos empleados y por su finalidad que hace de ella un instrumento de unión y solidaridad⁹⁵⁶.

La carta, mejor que ninguna otra expresión, "associe le lien social et la subjectivité"⁹⁵⁷. La distinta utilización y combinación de fórmulas acuñadas socialmente permite contemplar el grado de apropiación de esas fórmulas y la libertad de cada individuo en su empleo. A pesar de la estructura fija de los protocolos de escritura la mayor o menor fidelidad a ellos implica distintos significados que se hallan en relación con diferentes situaciones o condiciones sociales, económicas o personales.

La correspondencia significa como cualquier otra forma de relación con los demás la conquista de una posición desde la cual relacionarse el individuo con el grupo y la forja de una identidad personal y social a través de la utilización de las fórmulas de articulación socialmente elaboradas y codificadas. Todo en el ser humano está teñido de relaciones sociales, humanas, históricas. Por este motivo, la historia es compleja.

La correspondencia de la familia Jado -conservada en el Archivo de San Román de Escalante- a lo largo del siglo XIX y primeros años del XX pivota en torno a la figura de Pedro Jado. Él es el eje en torno al cual se articulan todas las relaciones epistolares o, al menos, las que se han conservado. Sus hijos le escriben a él, incluyendo

⁹⁵⁵ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT et D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 99. Sobre este tema de la relación entre subjetividad y usos sociales, véase Mireille BOSSIS (sous la direction), *La lettre à la croisée de l'individuel et du social*, op. cit.

⁹⁵⁶ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT, D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, p. 192.

⁹⁵⁷ Roger CHARTIER, "Avant-propos", Roger CHARTIER (dir.), *La correspondance. Les usages de la lettre au XIXe siècle*, Fayard, 1991, p. 9.

en las cartas saludos, mensajes y recados para su madre, Joaquina Ocejo y resto de hermanos.

La red de corresponsales se divide en dos grupos principales: los miembros de la familia y los ajenos a ella. Entre los miembros de la familia la relación epistolar más intensa tiene lugar con los familiares que se encuentran al otro lado del Atlántico.

Las cartas más antiguas de la familia Jado conservadas son las cuatro dirigidas por José de Jado a su hijo Pedro Jado mientras este último residió en La Habana, con fecha: 1832, enero, 28; 1837, septiembre, 14; 1838, enero, 14; 1839, mayo 8.

El conjunto epistolar más importante lo constituyen las cartas intercambiadas entre Pedro Jado y su hermano y sus hijos Emilio y Ezequiel que se hallaban emigrados en Cuba. La distancia, por una parte, y la importancia de los ingresos procedentes de la emigración, por otra, constituyen la base de esta relación epistolar tan intensa. El hermano de Pedro, Ventura, es el destinatario principal de sus cartas, no sólo por el gran número que le dirige, sino también la frecuencia con que le escribe y el cuidado que pone en su redacción. A continuación se encuentran los dos hijos del matrimonio Jado-Ocejo que se encuentran con él en Cuba: Emilio y Ezequiel. Se han recopilado 210 borradores y cartas intercambiadas entre estos cuatro correspondientes entre los años 1855 y 1883.

La correspondencia entre otros miembros del núcleo familiar parece que fue mucho más reducida. Se conservan menos cartas cruzadas entre otros miembros de la familia Jado. No se puede por el momento saber si escribían también menos o si únicamente el número de cartas conservadas responde a azares del destino. Por un lado, si parece que escribían ya que en las cartas a Pedro Jado se encuentran referencias a otros remitentes, se hace referencia a cartas escritas por otras personas (hermanas, primas, etc.), pero por otro, la mayor parte de los mensajes se dirigían o eran canalizados a través del cabeza de familia, como, de igual forma, era habitual en la correspondencia familiar del siglo XIX. Las mujeres no parecen que escribiesen tanto o al menos no se ha conservado tan alto número de sus cartas⁹⁵⁸.

⁹⁵⁸ Cartas cruzadas entre Pedro Jado y su esposa Joaquina Ocejo se conservan solamente tres de los años 1873, 1874 y 1876. Cartas entre Pedro Jado y su hija Atanasia se conservan siete cartas (5 cartas de Atanasia a Pedro Jado, 1857-1880 y dos borradores de Pedro Jado a Atanasia) y entre Pedro Jado y su yerno Ramón Arriba, catorce (Ramón Arriba a Pedro Jado, 12 entre 1873 y 1883 y Pedro Jado a Ramón

Pedro Jado era una persona concienzuda y metódica -un ejemplo, de su carácter meticuloso puede ser su costumbre de pesar las monedas que se le entregaban⁹⁵⁹ para comprobar la adecuación entre el peso y el valor numerario de acuñación- cuya puntualidad y cuidado al escribir y mantener su correspondencia es reconocida por sus amigos y familiares⁹⁶⁰. Llevaba al día su correspondencia, realizaba uno o varios borradores que corregía varias veces y en profundidad tanto en la forma como en el contenido, anotaba en los márgenes, al dorso o en el sobre si había respondido, cuándo, y de qué forma lo había hecho si no había conservado el borrador, cuando no guardaba el borrador (que él utilizaba como copia, después) conservaba en muchas ocasiones un esquema de los párrafos que había escrito. Guardaba todo, y anotaba todo lo que debía guardar⁹⁶¹.

Parece que era él el que escribía en mayor grado de la familia, pero puede ser también que fuera quien de todo el núcleo familiar tuviese mayor interés en conservar su correspondencia así como otros papeles. Una muestra de ese interés es el hecho de que mantuviese ordenada guardada su correspondencia en un envoltorio específicamente dedicado a este fin -"el emboltorio (sic) de la correspondencia"- y que él mismo menciona en una de sus cartas⁹⁶².

Arriba: 2 de 1874 y 1880). Entre Pedro Jado y su hija Julia, cuatro cartas (1 carta de Julia a su padre (1873), 3 de Pedro a Julia (1873, enero, febrero, junio). Entre Pedro Jado y su hijo Mariano, se conservan doce cartas (de Mariano a Pedro 8 cartas (1867-1879), de Pedro a Mariano 4 (1868-1879). Entre Pedro Jado y su hijo Darío, tres cartas (3 cartas de Darío a su padre Pedro 1880-1882). Entre Pedro Jado y su hijo Ventura: 2 cartas (de Ventura hija a Pedro Jado: 2 cartas de 1882-1884). Entre Pedro Jado y Alberto (6 cartas de Alberto a Pedro entre mayo y diciembre de 1873).

⁹⁵⁹ "Muy señor y dueño mio: hayer, al retirar el dinero que usted me dio, lo pese, por seguirla costumbre que tengo con el fin de poder afirmar al darlo de su exactitud y satisfacion, y encuentre que entre las onzas, a una, que es del año de 1818, le falta en el peso mucho. Se la mando a usted por el criado dador de esta con el fin de que, si recuerda quien se la haya dado, pueda debolberla, pues es bastante la falta, aunque á la vista parece buena.", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a José C. Fernández Rozadilla, Escalante, 1869, Mayo, 2. Leg. 174.

⁹⁶⁰ "Querido tío: recibí su grata, fecha 3 del que rige, y he visto que tiene usted en su poder las tres cartas que yo creía perdidas, porque, como usted es tan puntual para todas las cosas, y no contestaba a las ya referidas, lo achacaba a su extravío o a falta de salud de esa familia.", A.S.R.E. Carta de Valentín Lastra a Pedro Jado Agüero, Santander, 1869, Junio, 17. Leg. 174.

⁹⁶¹ No hay que olvidar que las cartas podían servir, por una parte, como prueba y, por otra, como memoria.

⁹⁶² "Mi estimado Juanito: tu padre me a recordado, sin duda por tu indicación, creido que acaso no me habrian dado la tuya que me dirijiste con fecha 22 de abril ultimo, que me entregaron oportunamente y que metí entonces en el emboltorio de la correspondencia sin contestarla (...)", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Juan Jorganes Lázaro, Escalante, 1884, junio, 18. Leg. 174.

Tras los miembros de la familia que se encuentran en ultramar se sitúan los que están fuera del ámbito inmediato de Escalante o Santoña: Santander, Valladolid, Bilbao, Madrid, etc. Asimilados a los miembros de la familia se pueden considerar criados y empleados de los Jado que se hallan lejos de su lugar de origen debido a distintas circunstancias, normalmente, al cumplimiento del servicio militar. Además de con diversos miembros de la familia, los Jado se escriben con amigos y también con otras personas con las que mantienen relaciones profesionales, comerciales y/o económicas.

Lo anterior muestra que existe una frecuencia epistolar mucho más elevada entre los miembros de la familia que con otras personas. En palabras de Caroline Chotard-Lioret, esto parece confirmar "le caractère obligatoire de la correspondance familiale que certains correspondants laissent percevoir dans leurs lettres"⁹⁶³. La obligatoriedad de la correspondencia familiar se encuentra confirmada por las justificaciones ante la falta de correspondencia que se exhiben en las cartas. Continuamente se hace referencia a la falta de tiempo que ha impedido contestar o escribir algún mensaje y con frecuencia se explicita el motivo de la falta de puntualidad en el mantenimiento del correo. Las muchas ocupaciones del corresponsal suelen ser aducidas como causa del retraso en la contestación de las cartas recibidas⁹⁶⁴.

Se sabe que el mantenimiento al día de la correspondencia necesitaba de un tiempo fijo diario o semanal dedicado a la tarea de leer, contestar y organizar las cartas⁹⁶⁵. Pedro Jado, por ejemplo, menciona en una de sus misivas un día dedicado a

⁹⁶³ Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900...", op. cit., cita p. 64.

⁹⁶⁴ "No he sido mas oportuno en contestar su carta, porque con la llegada de mi hermano Ventura, que tubo lugar el domingo a la noche, no he podido ocuparme de ello hasta ahora (...)", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Florentino del Rivero, Escalante, 1862, Junio, 18. Leg. 174.

"Mi apreciado amigo: recibí, por los mozos que fueron los dadores, su apreciada de usted fecha 30 del proximo pasado marzo y que no conteste por ser ora de la noche bastante abanzada. Y ahora que me encuentro algo desocupado, mas que lo que he estado hasta aqui, dedico este momento á dar contestacion a la suya citada diciendo (...)" A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Juan J. Carasa, Escalante, 1871, Abril, sin día. Leg. 174.

"Muy señor mio y amigo: aunque el dia tuviese 48 horas me faltaria tiempo para cumplir con todas mis obligaciones. Por eso no podre ni estenderme mucho ni escribir tantas veces como yo quisiera (...) (al final de la carta, en el margen inferior, escribe: "Estoy muy deprisa.") A.S.R.E. Carta de José Rivero a Pedro Jado, Valladolid, 1874, Octubre, 20. Leg. 174.

⁹⁶⁵ Ya en la Edad Moderna Felipe II escribiendo a sus hijas las infantas hace referencia a la periodicidad de la escritura de cartas: "No pensé que fuera esta carta tan larga, sino que la he podido escribir más temprano que otras veces, por haber también acabado antes los otros despachos y no por ser pocos. Y Dios os guarde como deseo; Lisboa, a 29 de enero, 1582, vuestro buen padre." FELIPE II, *Cartas de*

escribir cartas⁹⁶⁶. Para escribir cartas es necesario no solamente papel y tinta, sino en palabras de Rainer Maria Rilke, "algo de quietud y soledad y una hora no muy contraria"⁹⁶⁷. Por ello, se consagran determinados momentos de la jornada para hacerlo, "souvent avant et après le repas de midi"⁹⁶⁸. Se ha calculado que el tiempo dedicado a la correspondencia familiar cotidiana varía entre una y tres horas según la edad y el número de correspondientes a los que se escribe⁹⁶⁹.

Es necesario de todas maneras que ciertas cartas sean enviadas sin demora y la referencia a estas cartas que se deben aparece como excusa para terminar rápidamente alguna otra carta⁹⁷⁰. En ocasiones la hora en que se escribe depende de la hora de recogida del correo⁹⁷¹.

Felipe II a sus hijas, Transcripción, introducción y notas de Fernando J. Bouza Alvarez, Madrid, Turner, 1988, p. 61.

⁹⁶⁶ "Mi querido hermano Ventura: He recibido tu ultima 15 de setiembre proximo anterior que nos impone de tu buen estado y sobrinos, que no conteste el correo pasado por hallarme en Escalante, en los dias precisamente de escribir, acompañando al pobre Alberto", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a su hermano Ventura, Santoña, 1876, octubre, 17. Leg. 173.

⁹⁶⁷ Rainer Maria RILKE, *Cartas a un joven poeta*, Buenos Aires, Ediciones Siglo Veinte, 1975. Carta V: Roma, 29 de octubre de 1903, cita p. 67.

⁹⁶⁸ Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900...", op. cit., cita p. 65.

⁹⁶⁹ *Ibidem*.

⁹⁷⁰ "Pas question de la poster avec un jour de retard. Il y a chaque jour un certain nombre de lettres qui doivent partir: "Je vais te quitter, ma chérie, car il faut que j'écrive encore à mon oncle Prosper et à Papa. Je n'ai pas pu écrire à (ma cousine) Marie Gigot et elle ne m'a pas écrit.", *Ibidem*.

"Mi querido hijo (tachado: Ezequiel): hace ya dos correos que no te escribo y ni tampoco he recibido carta vuestra en los mismos. Pero he sabido de vuestra buena salud por Joselillo, de quien he tenido carta días pasados, fecha 25 de abril, quien dice de vuestra buena salud, que celebro en lo infinito, y á quien le daras expresiones y diras que à la ora menos pensada le escribire pero q.e en este correo no puedo porque para hacerlo a tí ya lo hago con trabajo, por no dejar pasar el correo del 30 por no haberlo podido hacer en el del 20 segun y por el concepto que he manifestado a tu hermano en esta fecha y que a continuacion te digo a ti. (...)" A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a su hijo Ezequiel, Santoña, 1879, Mayo, 24. Leg. 173.

⁹⁷¹ "Ce moment dépend de l'heure présumée du passage du facteur. Il est très frequent de trouver une lettre se terminant par ces mots: "Je te quitte car on attend ma lettre", Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900...", op. cit., p. 65.

"Queridos papás: he recibido su grata carta por la que beo siguen todos bien. Por esta todos seguimos lo mismo, gracias al que todo lo puede. Me mandara usted á decir el resultado de las quintas para saber como ha salido Ezequiel. No soy mas largo porque son las dos, hora de llebar al correo la correspondencia. Sin mas memorias á todos y ustedes, en union de mis hermanos, las reciben como gusten de este hijo que les desea felicidades. E. Jado", A.S.R.E. Carta de Emilio Jado a Pedro Jado, Habana, 1874, Junio, 30. Leg. 173.

También se escribe desde el lugar de trabajo como sucede en el caso de los hijos de Pedro Jado empleados en el comercio tanto en Santander como en Cuba y que escriben en el horario de trabajo empleando el papel -timbrado- de la casa comercial⁹⁷².

En la familia la regularidad es muy importante, más que la extensión o el contenido de la carta⁹⁷³. Es lo que sucede especialmente cuando los miembros de la familia están lejos o cuando pueden correr algún peligro. En el caso de la familia Jado este motivo de la petición de noticias aparece de manera frecuentísima y su falta es motivo de recriminaciones a los hijos que se hallan en Cuba. La llegada de noticias informando de la buena salud de los distintos miembros de la familia es recibida con una mezcla de alegría y alivio y festejada especialmente.

Las mujeres se escriben entre sí, y de igual manera sucede en la mayoría de las ocasiones con los varones. Así en una carta que Pedro Jado escribe a su hermano Ventura le dice "Mi Estimadísimo Hermano Ventura: he recibido la apreciada fecha 15 de enero ultimo, cabiéndonos la grata satisfacción de ver por ella y la que escribe Julia á Joaquineta continuáis todos sin novedad"⁹⁷⁴. Es decir, que en la misma fecha el matrimonio compuesto por Ventura Jado y sobrina Julia ha enviado dos cartas a su

⁹⁷² "Hay gente esperando y no puedo detenerme más. Reciba, en union de mama y Joaquina, el cariño de esta familia y un abrazo de su hijo Dario. Hoy mando la pildora para Joaquina", A.S.R.E. Carta de Darío Jado a su padre Pedro Jado, Santander, 1882, Diciembre, 12. Leg. 173.

"Mi querido papa: (...) y que me dispense [su hermano Mariano] que no le escriba en particular por no tener hoy tiempo para ello, aunque en la casa que estoy no les gusta mucho que escriban y particularmente todos los correos" [Papel con el membrete "Gonzalez Diaz y Cía. 16, Muralla, 16 Habana"], A.S.R.E. Carta de Ezequiel Jado a su padre Pedro Jado, Habana, 1876, abril, 25. Leg. 173.

⁹⁷³ "En famille la régularité importe plus que le contenu ou la longueur de la lettre." Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900...", op. cit., p. 65.

La importancia de la regularidad en el envío de correspondencia se observa en la falta contenido en que algunas caen. La carta posee un valor simbólico como muestra de afecto y de obligación familiar, más que un valor comunicativo. En ocasiones se escribe aunque no haya nada que decir y se rellena con cualquier noticia, como sucede en el siguiente caso: "Mi querido hermano Pedro: el día 4 del presente llegó a ésta mi socio Sarasua con su familia. Desde este día nos está contando las peripecias de su viaje y aún no ha concluido pues tiene cosecha para algunos meses. Han hecho un viage bastante bueno y con felicidad. Sólo si dicen haber pasado bastante calor en el mar. Desde Puerto Rico a ésta, dicen abia días insoportables. Haz presentes mis recuerdos a Joaquina, Julia, Atanasia, Ramón, la Bieja y demás familia y tú recibe los de Emilio que sigue bien, y creo que te escribe, y lo que quieras de este tu hermano que te quiere. Ventura." A.S.R.E. Carta de Ventura a Pedro Jado, Habana, 1867, setiembre, 15. Leg. 173.

Existen numerosos ejemplos que pueden ilustrar esta importancia de la regularidad: "Cousin Nancy Nicholas was one of John's luckier correspondents. She wrote to John every week, even when she had no news and was always told about family events." Susan WHYMAN, "'Paper visits': the post-Restoration letter as seen through the Verney family archive, Rebecca EARLE (ed.), *Epistolary Selves...*, op. cit., pp. 15-36, cita , p. 21.

⁹⁷⁴ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ventura Jado, Escalante, 1873, febrero, 7. Leg. 173.

familia en Escalante: una de Ventura dirigida a su hermano Pedro y otra de Julia dirigida a su hermana Joaquina.

4.5.2. LA COHESIÓN FAMILIAR Y LA ADQUISICIÓN DE UNA IDENTIDAD

4.5.2.1. La correspondencia como medio de cohesión familiar

La tradicional consideración de la carta como ámbito de la privacidad puede ser definida como un mito. A pesar de que la escritura de cartas sea un acto individual en la gran mayoría de las ocasiones, refleja un juego de interrelaciones. Dejando de lado las correspondencias "secretas" como aquellas producidas en el interior del mundo de la diplomacia o de la burocracia, la carta familiar es producto de una práctica comunitaria. La asunción de un lugar en la compleja trama de relaciones sociales y familiares se ve reforzada por su puesta en práctica a través de la correspondencia.

La relación epistolar ha sido comparada a un teatro donde "décor, postures, mouvements et répliques, avec leurs formes convenues, répétitives et furtives, permettent aux acteurs de communiquer"⁹⁷⁵. Si, por una parte, existen indicios en cada carta -firma, dirección- que muestran la identidad y el lugar de cada interlocutor, por otra, existen también otras marcas que contribuyen a sumergir esta identidad personal y a situar al corresponsal dentro de un tejido familiar. La identidad personal queda oculta bajo el lugar ocupado en relación a los demás miembros de la familia (hijo, hermano, etc.). Los distintos tipos de intervención que se producen en la correspondencia - intervenciones materiales sobre el papel (presentación del texto), interpelaciones (uso de vocativos), transmisión de textos, etc.- contribuyen a la configuración de roles de la que cada carta es a la vez "le témoin et le fruit"⁹⁷⁶. De esta manera, en la correspondencia familiar se imponen las referencias a la unión de la familia a través de la repetición de fórmulas, al intercambio de saludos, a la petición de servicios y bienes, etc. La acumulación y repetición de estas fórmulas produce el reforzamiento del tejido familiar⁹⁷⁷. Cada corresponsal escribe de la manera establecida y con la aprobación de círculo familiar.

⁹⁷⁵ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT, D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 161.

⁹⁷⁶ *Ibidem*.

4.5.2.2. La carta compartida

En cada carta interviene de manera directa o indirecta el resto de la familia a través del envío o intercambio de saludos, recuerdos, petición de servicios, etc. En ocasiones en cada carta participan distintos miembros de la familia con distintas grafías, formas, estilos, etc. Estas cartas compartidas contribuyen a proponer una imagen de la familia con elementos distintos, individualizados, pero unidos⁹⁷⁸. Son ocasiones para reforzar la identidad del grupo, para sentirse cada individuo miembro de una entidad superior, de una colectividad. Así en respuesta a una carta que había enviado junto con unos regalos Emilio a su familia, le responde Pedro Jado con una carta en la que le transmite los recuerdos y agradecimientos del resto de la familia en Escalante y también le envían una única carta los dos hijos menores, Darío y Ventura⁹⁷⁹. En esta carta ambos escriben desde su puesto de hermanos de Emilio y desde esa identidad realizan todas sus apreciaciones⁹⁸⁰. Este tipo de cartas escritas entre varias personas, no suelen salir del círculo más estrecho de la familia⁹⁸¹.

Además de las cartas con distintas intervenciones, existen las dictadas con ocasión de sufrir algún percance que impidiese hacerlo de manera personal. Esta condición de misiva dictada se suele hacer constar de manera expresa. Pedro Jado gran autor epistolar, especifica cuando no puede escribir él mismo y el motivo de esta incapacidad: "Estimado Miguel: Estoy sintiendo mucho frío principalmente en un dedo

⁹⁷⁷ *Ibidem*.

⁹⁷⁸ "Prior to being posted, a familiar letter might be passed around among family members, who could add codas and brief postscripts. This practice, as common in the seventeenth century as in the twentieth, suggests that letter writing's reputation as a site of privacy needs reconsideration." Rebeca EARLE, "Introduction: letters, writers and the historian", Rebecca EARLE (ed.), *Epistolary Selves....*, op. cit., pp. 1-12, cita p. 7.

⁹⁷⁹ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Emilio. Santoña, 1878, mayo, 16. Carta de Darío y Ventura a Emilio en la misma fecha. Leg. 173.

⁹⁸⁰ "Santoña, mayo 16 de 1878. Nuestro apreciabilísimo hermano Emilio: cábenos la gran satisfacción de saber por papa que tu salud, así como los demás de la familia en esa, continua bien; en esta por ahora sin novedad. Nuestro papá nos ha entregado veinte pesos á cada uno de tu orden, que te agradecemos muchísimo y que hemos recibido como maná del cielo, porque personas como nosotros, que no sabemos tener los cuartos y de repente nos encontramos nada menos que con 20 pesos, ¡figurate cual sería nuestra alegría!. Concluimos rogando á Dios que tu salud siga progresiva, y que tu suerte sea extraordinaria para bien tuyo, y puedas repetir con mayor aumento tus buenos recuerdos, que seran grabados en nuestros corazones como muestra de eterna gratitud. Recibe un abrazo prieto de mamá con sus expresiones, de papá, de Joaquina, Maria, y de estos tus atentos hermanos que te quieren entrañablemente y te suplican los hagas estensivosá nuestro hermano Ezequiel y demás de la familia. Darío Jado. Ventura Jado. Es copia", A.S.R.E. Carta de Darío y Ventura Jado a Emilio, Santoña, 1878, mayo, 16. Leg. 173.

⁹⁸¹ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT, D. POUPLAN, *Ces bonnes lettres....*, op. cit., p. 163.

de resultas de una cortada, por la cual me precisa valerme de amanuense para contestar a la tuya del 20"⁹⁸². Normalmente, este tipo de *delega grafica* ocasionada por algún accidente o incapacidad temporal para escribir no altera el resultado de la carta salvo en su presentación física, material. Cuando esta delegación de escritura se debe a otros motivos -desconocimiento del medio escrito, etc.- una pluma escribe por otra persona, pero "celui qui écrit n'est pas simple instrument, il laisse filtrer sa propre façon de penser"⁹⁸³. En esas ocasiones, el contenido de la carta dictada se elabora como resultado de la interacción de dos personas y no puede permanecer al margen de esta doble intervención.

No solamente la familia se reúne para escribir o para transmitir a través de un interlocutor saludos y peticiones, sino que también se reúne para leer la carta recibida⁹⁸⁴. Si resulta fácil a través de las huellas materiales conservadas (distintas grafías, firmas, etc.) constatar la presencia de varias escrituras o varios autores sobre una misma carta, más difícil es percibir si la lectura ha sido colectiva. Solamente gracias a referencias explícitas en otras misivas o a la mención de las personas a las que la carta va dirigida se puede llegar a establecer este tipo de recepción de la carta en la que el grupo familiar se reconstituye en la lectura colectiva de la carta y sustituye al individuo.

En ocasiones la carta escapa al círculo estrecho al que va dirigida. El o los destinatarios pueden mostrarla, hacerla leer a otros o recopiarla⁹⁸⁵.

⁹⁸² A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Miguel Albear, Escalante, 1875, febrero, 24. Leg. 174. Lo mismo sucedía con el poeta francés Mistral, quien "n'avait aucun secrétaire; ce n'est qu'en de rares occasions, maladie ou motifs particuliers, qu'il demandait à sa femme d'écrire à sa place." Claude GOYARD, "Les correspondances de Mistral", André FRANÇON, "Le droit et les correspondances", André FRANÇON et Claude GOYARD (éds.), *Les Correspondances inédites*, op. cit., pp.139-167, cita p. 140.

⁹⁸³ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT, D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, p. 164.

⁹⁸⁴ "Letters were routinely read aloud, and a particularly interesting letter might be passed around an even wider readership. Letter-writers indicated those unusual passages which should not be circulated, rather than the reverse." Rebeca EARLE, "Introduction: letters, writers and the historian", Rebecca EARLE (ed.), *Epistolary Selves...*, op. cit., p. 7.

⁹⁸⁵ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT, D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, p. 166.

"Ti prego poi che questo povero mio scritto, non vada in mano di persone nobili, perché la mia pochezza non è al caso di comparire bene, altro che farmi burlare per gli errori che sentono nel medesimo", "Caro padrino fattemi umpiacere di dare questo biliettino a Defaveri Luigi detto tebere", Lettera di Donato Zambon, Campinas (Bresile), 1889, marzo, 3 (ad un amico); "Vi prego di consegnare questo mezzo foglio a mio Cognato e cosí pure fate vedere anche la vostra che desidero che la veda", Lettera di Michele Altafini, Rio Grande do Sul (Bresile), 1889, ottobre, 27, en Emilio FRANZINA, *Merica!, Merica!...*, op.. cit., pp. 147-148 y p. 184, respectivamente.

4.5.2.3. La correspondencia y la adquisición de una identidad

A pesar del carácter colectivo de la correspondencia familiar, el destinatario explícito no suele ser el grupo sino uno de sus miembros. La correspondencia familiar se organiza en torno a algunas relaciones privilegiadas⁹⁸⁶. La función de portavoz del grupo suele ser asumido por uno de los miembros de la familia. Cada autor expresa su identidad singular pero lo hace situándose en la configuración familiar. En cada carta se mezclan palabras del autor y voces de los próximos. En el caso, sin embargo, que nos ocupa, la figura de Pedro Jado se eleva de una manera muy personalizada sobre el resto. Parece que es él quien impone su voz, aunque transmita también las de los demás.

En cada hogar, una persona asume ese cargo de portavoz, de transmisor de las noticias y pensamientos de sus distintos integrantes. Se delega en ella la responsabilidad de llevar a cabo la tarea de la comunicación y el ejercicio del rito -como ha sido denominado por Dauphin, Lebrun-Pezzerat y Poublan- epistolar. La elección de este portavoz familiar responde a una necesidad práctica ante la imposibilidad de que todos escriban a todos. En las cartas la firma señala el delegado y el texto lleva las marcas de las distintas intervenciones familiares.

Los correspondientes se difuminan en ocasiones detrás de un grupo que delega en ellos la tarea de escribir, detrás que una entidad que ellos construyen "dans la mesure où ils obéissent à ses règles"⁹⁸⁷. Las opiniones se someten a un control recíproco y permanente. Estas prácticas significan una complicidad, pero al mismo tiempo contribuyen a crearla y a cimentarla.

La escritura epistolar significa una forma de afirmación del lugar social del sujeto. La escritura contribuye a pensarse y mostrarse como un "sujeto". En el tapiz familiar que la escritura teje se definen también unas figuras individualizadas.

El rastro de la construcción o el uso de estas identidades singulares se encuentra en el uso inseguro de los pronombres (yo, nosotros, tú, vosotros...). El contenido concreto de una carta puede dirigirse a un miembro concreto de la familia pero la carta como muestra de afecto y del vínculo familiar se dirige a todo el núcleo familiar⁹⁸⁸.

⁹⁸⁶ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT, D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, p. 177.

⁹⁸⁷ Ídem, p. 179.

⁹⁸⁸ En la carta el autor individual se muestra en numerosas ocasiones como miembro de un colectivo y utiliza un "nosotros" que no es necesario especificar. Sin embargo, cuando se refiere a asuntos concretos

Los corresponsales deben saber conciliar la necesidad de expresión personal y la atención a los ritos y las formas seguidas en el seno familiar. El establecimiento y mantenimiento de una relación epistolar contribuye a mantener una relación familiar sólida y a reforzar la conciencia de pertenecer a un único grupo familiar a pesar de las separaciones. "Les règles de la narration épistolaire articulent le devoir de cohésion familiale, tissé de répétitions, de compilations d'événements quotidiens, et une pratique plus personnelle des mots. Les rites épistolaires se nourrissent de ce double langage"⁹⁸⁹.

De igual manera la personalidad de cada uno se adivina por la elección de interlocutor y por la manera de dirigirse a él. El contraste, la comparación entre las formas, el estilo, el contenido, de las cartas -especialmente si son escritas de manera inmediatamente sucesiva y tratando el mismo tema, lo que sucede con Pedro Jado cuando se dirige en un mismo día y tratando el mismo asunto a su hermano y a sus dos hijos: Emilio y Ezequiel- de un mismo autor dirigidas a distintos destinatarios permite observar la construcción a través del estilo, el lenguaje, el tratamiento, etc. de la presentación de uno mismo frente al otro. Esa presentación es, también y en parte, una construcción social. Nuestro lugar en el mundo nos viene dado y es cada uno el que se amolda a él de una manera u otra.

Las correspondencias, los epistolarios personales se constituyen en un excelente medio de observar las distintas posiciones en las que un individuo se puede situar en el marco social, marco que incluye obviamente el ámbito familiar. A través de sus cartas, una persona vista normalmente como un sujeto monolítico, compacto se descubre facetada, múltiple. A mayor número de destinatarios de sus misivas, mayor número de facetas será posible encontrar. Esta multiplicidad de comportamientos, de actitudes, de pensamientos no debe ser concebida como duplicidad o falsedad sino como simple

se utiliza la primera persona del singular. Como muestra de la alternancia de sujetos véanse los siguientes fragmentos:

"Mi estimado hermano Pedro: tengo a la vista tu apreciable, fecha 24 de setiembre próximo pasado. Ella nos impone, tanto a Emilio como a mi, de la buena salud que disfrutáis toda la familia. Nosotros gozamos de igual veneficio gracias al Todopoderoso. Me dices..." A.S.R.E. Carta de Ventura a Pedro Jado, Habana, 1867, octubre, 30. Leg. 173.

"Mi querido hermano Pedro: la presente tiene por principal obgeto deciros que no hay novedad, quiera el cielo que vosotros gocéis del mismo veneficio. Hoy estoy de guardia y no puedo ser más largo. Expresiones a todos y tú dispón lo que quieras de tu hermano. Ventura Jado. Dale a la Crespa un real diario hasta 8 duros y si consideras que necesita algo más, quiero decir, 2 reales diarios, dáselos. Vale". A.S.R.E. Carta de Ventura a Pedro Jado, Habana, 1869, enero, 15. Leg. 173.

respuesta a estímulos, intereses, posiciones, etc. diversos. Se ha hablado de sinceridades sucesivas, quizá fuera más adecuado hablar de perspectivas distintas. Por muy simple que pueda parecer un individuo, nunca lo será bastante para no situarse con respecto al orden social que le asigna un lugar determinado⁹⁹⁰. Los individuos no se comportan de igual manera frente a los otros. Esta es una muestra de la adaptación al medio, a un medio cambiante tanto a lo largo del tiempo, como de los espacios (sociales, geográficos, etc.)⁹⁹¹.

La toma de posición frente al otro contribuye a la creación y afirmación de la identidad propia. Refiriéndose al "otro social" Mar Augé lo define como "el otro interno con referencia al cual se instituye un sistema de diferencias que comienza por la división de los sexos pero que define también, en términos familiares, políticos, económicos, los lugares respectivos de los unos y los otros", de manera que no es posible ocuparse de una posición en el sistema familiar o social -mayor, menor, segundo, patrón, cliente, cautivo...- sin hacer referencia a un cierto número de otros⁹⁹². Toda representación del individuo -y los manuales de correspondencia o epistolares, indirectamente trazar un retrato del correspondiente ideal, de un individuo- es necesariamente una representación del vínculo social que le es consustancial⁹⁹³.

⁹⁸⁹ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT, D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, p. 182.

⁹⁹⁰ Marc AUGÉ, *Los "No lugares" Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa, 1995, p. 29.

⁹⁹¹ "Dans une lettre, face à un lecteur muet pour l'instant, ami ou ennemi, on exprime plus aisément qu'en paroles, les idées, les sentiments. La crainte, la pudeur qui freinent si souvent les échanges oraux n'ont plus la même importance quand la plume court sur le papier. On s'avoue ainsi, on se débusque soi-même, directement ou *a contrario*. On se ment à soi-même également, en conscience ou toute inconscience. On se débride, on se débonde, on ose être soi l'instant d'une lettre, instants d'une vie qui, étalés sur le papier (dix pages ou deux lignes) sont, pour celui qui la reconstitue, des morceaux du puzzle." Ginette GUITARD-AUVISTE, "L'intérêt du biographe pour les correspondances privées", André FRANÇON et Claude GOYARD (éds.), *Les correspondances inédites*, op. cit., pp. 103-112, pp. 103-104.

⁹⁹² Marc AUGÉ, *Los "No lugares"...*, op. cit., pp. 25-26.

⁹⁹³ Marc AUGÉ, *Los "No lugares"...*, op. cit., p. 26. En cierta manera, la historia en su faceta más antropológica es un continuo estudio, un incansante repensamiento de la interpretación que otros hacen del "otro". Sobre la alteridad y la relación del investigador con ella bien en el presente bien en el pasado han trabajado Marc AUGÉ desde el ámbito de la etnología y Michel DE CERTEAU desde el campo de la filosofía y la historia. El interés del segundo por este tema fue tan intenso que le llevó a acuñar un término el de "hétérologie". En un trabajo dedicado a su memoria numerosas contribuciones giraron a la importancia de este concepto en su obra, así, por ejemplo: Roger CHARTIER, "L'histoire ou le savoir de l'autre" y Luce GIARD, "La passion de l'altérité", en Luce GIARD (dir.), *Michel De Certeau*, Paris, Éditions du Centre Pompidu, 1987, pp. 155-167 y pp. 17-38, respectivamente. Para el mismo Michel De Certeau: "L'autre est le fantôme de l'historiographie. L'objet qu'elle cherche, qu'elle honore et qu'elle enterre. Un travail de la séparation s'effectue par rapport à cette inquiétante et fascinante proximité."

La correspondencia tiene puntos en común con el diario íntimo y con la autobiografía. La correspondencia es el discurso autobiográfico continuado de otra manera, pero con el mismo tratamiento de la temporalidad que el diario íntimo. La correspondencia es un discurso fragmentado. Existen tantos discursos como cartas y destinatarios. Frente a cada uno de estos, la postura adoptada por el remitente es distinta. Las variaciones son especialmente perceptibles en las cartas simultáneas enviadas a distintos destinatarios⁹⁹⁴.

Pedro Jado por ejemplo se dirige de manera distinta a su hermano Ventura que a sus hijos Emilio y Ezequiel. Las diferencias se aprecian desde el encabezamiento de las cartas. Mientras sus hijos reciben únicamente los apelativos de "querido hijo" o "estimado hijo" en la mayoría de las ocasiones, su hermano es denominado con los más afectuosos y variados epítetos, destinados a mostrar y resaltar el cariño de Pedro hacia su hermano⁹⁹⁵.

4.5.2.4. El pacto epistolar-familiar

El pacto epistolar es el acuerdo tácito de los miembros de un grupo -familiar, social, etc.- sobre las normas, convenciones y herramientas retóricas y temáticas que deben ser utilizadas en la correspondencia para acreditar la pertenencia a ese círculo. Esas normas le vienen dadas al individuo que nace en un grupo y debe continuar respetándolas si quiere seguir en su seno, para el ajeno al grupo resulta muy difícil adquirirlas puesto que son normas con un cierto carácter implícito⁹⁹⁶.

Entre esas herramientas que permiten en el siglo XIX el reconocimiento en el interior de una comunidad, se encuentra la utilización en la correspondencia de ciertos

Michel DE CERTEAU, "Écritures et histoires", *L'écriture de l'histoire*, Paris, Gallimard, 1975, pp. 7-23, p. 8.

⁹⁹⁴ Jeanne BEM, "Le statut littéraire de la lettre", André FRANÇON et Claude GOYARD (éds.), *Les Correspondances inédites*, op. cit., pp.113-116, p. 114.

⁹⁹⁵ "Estimado hermano", "Estimado hermano Ventura", "Mi estimado inolvidable hermano Ventura", "Mi mas apreciable e inolvidable hermano Ventura", "Mi apreciable y querido hermano Ventura", "Mi estimadísimo hermano Ventura", "Mi mas querido y nunca olvidado hermano Ventura", "Mi nunca olvidado hermano Ventura", "Mi inolvidable hermano Ventura", "Mi apreciable, y por tanto recuerdos, querido hermano Ventura", "Mi querido y por cuantos conceptos apreciable hermano Ventura", etc.

⁹⁹⁶ "Para quienes han nacido en su seno, la cultura está en el orden de las cosas y el orden de las cosas se concibe como algo que se impone por sí mismo mediante una especie de fuerza immanente." Marc AUGÉ, *El sentido de los otros. Actualidad de la antropología*, Barcelona, Paidós, 1996, p. 59.

lugares comunes y expresiones hechas⁹⁹⁷. A través del estudio de los manuales epistolares, Cécile Dauphin ha encontrado en ellos un recurso generalizado al uso de expresiones hechas, de lugares comunes, que ya había sido remarcada por Leo Spitzer⁹⁹⁸. La principal preocupación de los autores de manuales es la de enseñar el respeto al estilo y a las normas de la "civilité". La forma resultaba para ellos más importante que el fondo⁹⁹⁹.

Si se considera únicamente el juicio despectivo que los lugares comunes han merecido desde mediados del siglo XIX no se podrá comprender su éxito y su persistencia en los manuales epistolares de ese siglo. Es necesario contemplarlos desde otro punto de vista: el de los saberes compartidos, las representaciones colectivas y los automatismos del lenguaje¹⁰⁰⁰. Desde esa perspectiva este tipo de discurso aparece como un elemento constructivo de la relación entre uno mismo y el otro, como una herramienta eficaz para unir estrechamente la expresión individual y la cultura de una época, como un espacio intermedio entre las palabras propias y las de origen literario. Este desplazamiento en la lectura de los lugares comunes se halla vinculado con una reinterpretación de la dialéctica clásica en el período del Renacimiento. En contraste con la idea general de banalidad, los lugares comunes "comme catégories formelles

⁹⁹⁷ Sobre este tema se ha extendido Cécile DAUPHIN, *Prête moi ta plume...*, op. cit., especialmente en el capítulo titulado "Une pédagogie du lieu commun", pp. 129-149.

⁹⁹⁸ "Le metafore della corrispondenza popolare sono tratte dallo stile biblico o hanno un'origine affatto comune; non si legge quasi mai un paragone originale, intuitivo, nato lì per lì sul momento di scrivere. Abbiamo già avuto occasione di citare reminiscenze dai testi sacri, come la "terra di lagrime" o il "purgatorio"; vedi anche la "terra di caino" y más adelante, "Un comodo espediente intellettuale, che non manca di ottenere il suo effetto, è quello di richiamarsi a proverbi noti" Leo SPITZER, op. cit., pp. 286 y 288.

⁹⁹⁹ La finalidad de la utilización de formas materiales y discursivas es la creación de una inteligibilidad, de un espacio textual inteligible. Por ello se utilizan formas establecidas, lugares comunes, etc. Un ejemplo a este respecto lo proporciona Pérez Galdós. Torquemada, personaje de Benito Pérez Galdós, necesitado de algunos conocimientos mínimos para su ascenso social, decide contratar un tutor -Zárate- que se los proporcione: "Lo de menos era el vocabulario que a fuerza de atención y estudio iba adquiriendo el hombre; ya poseía un capital de locuciones muy saneadito. Pero le faltaba esa multitud de conocimientos elementales que posee toda persona que anda por el mundo con levita y sombrero, algo de historia, una idea no más para no confundir Ataúlfo con Fernando VII; algo de física, por lo menos lo bastante para poder decir *la gravedad de los cuerpos* cuando se cae una silla, o *la evaporación de los líquidos* cuando se seca el suelo" Benito PÉREZ GALDÓS, *Torquemada en el purgatorio*, 1a. parte, cap. XI, citado por Mariano y José Luis PESET, *La Universidad Española (siglos XVIII y XIX). Despotismo Ilustrado y Revolución Liberal*, Madrid, Taurus, 1974, p. 526.

¹⁰⁰⁰ Sobre la importancia de compartir un acervo común en la formación de un espíritu nacional, por ejemplo, véase: Simonetta SOLDANI e Gabriele TURI (a cura di), *Fare gli italiani. Scuola e cultura nell'Italia contemporanea*. II. *Una società di massa*, Bologna, Il Mulino, 1993.

d'argumentation ont une portée générale; ils forment le socle d'une technique intellectuelle qui consiste à lire, choisir, copier, classer dans un cahier les énoncés tenus pour universels et vrais, en vue d'organiser son propre savoir sur le monde"¹⁰⁰¹.

Esta tarea de leer, seleccionar y copiar implica una labor creadora. Con los fragmentos, las ideas, las frases seleccionadas se crea un nuevo texto, que llevará en sí la marca de lo copiado pero que será nuevo. Si esto se lleva a cabo con los lugares comunes y las expresiones hechas, algo similar sucede con los modelos epistolares. Se debe leer, elegir, copiar y utilizar los enunciados que resultan más útiles en cada ocasión para calificar un sentimiento o una relación, para poder manejar el orden de las cosas¹⁰⁰².

Existe, sin embargo, una diferencia entre la selección de lugares comunes y la escritura de cartas. En el primer caso, esa selección es para uno mismo, en el segundo, tiene como objetivo otra persona, se escribe para establecer una relación con otro. La eficacia de la carta se materializa en su capacidad de comunicar.

La dificultad que implica este proceso para el observador es descifrar de qué forma a partir de la lectura, la selección, la copia y la unión de textos recibidos se puede configurar una expresión personal, una marca individual. Cabe preguntarse si no es precisamente el paso obligado por los lugares comunes el que desemboca en la cultura epistolar de una sociedad dada. Como ya se ha dicho, la eficacia de una carta se mide en su capacidad de establecer una comunicación entre su remitente y su receptor. Esta eficacia depende en gran medida del uso de signos de reconocimiento que deben proceder de un acervo, de un universo común a ambos sujetos. De aquí el interés pedagógico de los lugares comunes que consiste en mostrar cuáles son las marcas de identificación. Resulta importante en este discurso de los lugares comunes el efecto de verdad producido por "la familiarité et par la force de l'évidence inscrites dans l'énoncé"¹⁰⁰³.

Los manuales epistolares pretenden paliar la falta de gusto o de hábito por el esfuerzo mental, más que el déficit intelectual o cultural. El ejercicio que requieren es un exigencia de orden, de clarificación y de concisión. Este ejercicio mental de orden se

¹⁰⁰¹ Cécile DAUPHIN, *Prête moi ta plume...*, op. cit., p. 129.

¹⁰⁰² *Ibidem*.

relaciona con el espíritu pedagógico reinante en el siglo XIX que no tenía como objetivo enseñar a los alumnos a pensar, a reflexionar, sino a utilizar las reglas retóricas vigentes. De esta manera, y de acuerdo con esa pedagogía contemporánea, los manuales epistolares decimonónicos no buscaban contribuir a desarrollar el espíritu crítico y el pensamiento personal de sus lectores¹⁰⁰⁴.

De cualquier manera la enseñanza de frases estereotipadas, de frases hechas y lugares comunes contribuirá a la familiarización con los saberes compartidos que serán sobre los que se base la identificación afectiva¹⁰⁰⁵. No se debe olvidar que la cultura define una singularidad colectiva: colectiva "porque corresponde a lo que un cierto número de hombres comparte"; singular, "en lo que distingue unos hombres de otros"¹⁰⁰⁶.

A través del intento normativizador de los manuales epistolares se puede comprobar la imagen que la sociedad deseaba atribuirse a ella misma. Los manuales participan, mediante su papel de modelos, en el discurso social que contribuyen a mantener: una sociedad fuertemente jerarquizada, frente a los principios de universalidad y de difusión de la cultura que sus autores afirman buscar y que de manera tan frecuente aparece en sus títulos y en la declaración de principios con la que se suelen iniciar. Aparecen así títulos como: manuales, secretarios, modelos de cartas... para todos, para todas las clases de la sociedad, etc. Sin embargo, la persona que desea escribir una carta debe situar en primer lugar en la escala social. Debe evaluar a quién se dirige. Edad, sexo, rango y poder son los cuatro parámetros imprescindibles. Toda forma de vida social supone una evaluación y una interiorización de la propia posición en la jerarquía social¹⁰⁰⁷.

4.5.3. CARTAS FAMILIARES *VERSUS* COMUNICACIONES PRIVADAS: EL SECRETO.

4.5.3.1. Secreto

¹⁰⁰³ Ídem, p. 131.

¹⁰⁰⁴ Ídem, p. 134.

¹⁰⁰⁵ Ídem, p. 136.

¹⁰⁰⁶ Marc AUGÉ, *El sentido de los otros...*, op. cit., p. 59.

¹⁰⁰⁷ Cécile DAUPHIN, *Prête moi ta plume...*, op. cit., p. 67.

Si hoy en día la carta tiene una connotación de intimidad, de introspección, de desarrollo de la subjetividad y de comunicación interpersonal, la carta de carácter familiar en el siglo XIX es, en cambio, concebida como una composición colectiva y no estrictamente personal que pone en comunicación a los miembros de la familia¹⁰⁰⁸.

Las cartas se leen en familia y se prestan¹⁰⁰⁹. Recopiar y enviar cartas es una práctica corriente en este siglo XIX: algunas cartas se dan a leer en mano, otras se envían por correo, etc¹⁰¹⁰. Todas estas prácticas, estos gestos que tienden a poner en común la carta -leer en grupo, transmitir, recopiar- tienen una finalidad: informar. De esta manera las noticias circulan, se comunican¹⁰¹¹.

Entre Pedro Jado y su hermano Ventura existe una gran confianza que les lleva a enviarse mutuamente cartas destinadas y recibidas de terceros para que el otro opine sobre su contenido. De esta manera Ventura Jado envía a su hermano Pedro una carta para que éste la entregue a un tercero, pero se la envía abierta para que Pedro pueda leerla antes de entregarla a su destinatario¹⁰¹².

¹⁰⁰⁸ "Écrire en 1900 paraît avoir eu une autre fonction que celle de véhiculer de l'intime. Tout ce qui est individuel semble volontairement occulté, au profit d'un commerce d'ordre informatif et matériel. La lettre véhicule des demandes précises liées aux préoccupations quotidiennes des maisonnées: achat de denrées, de vêtements, recherches matrimoniales ou de personnel; mais il ne s'agit en aucun cas d'un aparté entre deux individus. L'échange est familial." Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900...", op. cit., p. 63.

¹⁰⁰⁹ El término familia tiene un sentido amplio e incluye en la mayoría de las ocasiones los miembros del servicio doméstico de la familia. "Toute lettre est susceptible d'être divulguée et la lecture en famille est une étape obligée des échanges épistolaires. (...) la bonne fait partie du cercle des destinataires; elle a droit à certain paragraphes. Charles avertit sa fille, après avoir passé en revue les petites nouvelles qu'il a péniblement "cherchées du grenier à la cave": elles "peuvent intéresser Cécile qui les lira avec plaisir" (30 novembre 1873)", C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT, D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, op. cit., p. 169.

¹⁰¹⁰ "Efectivamente como me indicas en tu citada me ha escrito don Isidro Castanedo proponiendome los bienes de sus padres en Escalante. Te incluyo la citada carta y copia de mi contestación.", A.S.R.E. Carta de Ventura Jado a Pedro Jado, Habana, 1880, abril, 15. Leg. 173.

Esta práctica aparece reflejada con frecuencia en la literatura: "(...) tengo una carta de mi amigo (...) en la que me pregunta si podría recomendarle un profesor de dibujo que estuviera dispuesto a trasladarse durante una temporada a su casa de campo (...) Me refiero a que voy a escribir un billete, una nota que le explique sus obligaciones. Siga usted con su lección, Pesca, mientras copio lo que interesa de la carta de mi amigo."; "El correo del miércoles nos trajo un acontecimiento: la respuesta de la señora Catherick. Copié aquel documento, que he conservado, por lo que ahora puedo reproducirlo aquí." Wilkie COLLINS, *La Dama de blanco* (1860), Barcelona, Montesinos, 1998, pp. 15-16 y p. 95.

¹⁰¹¹ En el seno de la familia, las cartas se intercambian, se dan a leer, a copiar, etc. Así escribe Ezequiel a su padre Pedro Jado: "Sabrá usted como he leído unas líneas de la carta de Julia en las cuales le decía usted que nuestro hermano Dario se ha tronzado una pierna, lo cual lo e sentido mucho", A.S.R.E. Carta de Ezequiel a Pedro Jado, Habana, 1873, mayo, 15. Leg. 173.

¹⁰¹² "Recibi inclusa la carta para don Pablo de la Pila, la que cerré devidamente y la entregue", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ventura Jado, Santoña, 1876, abril, 17. Leg. 173.

De cualquier manera existen temas que no deben ser confiados a la correspondencia sino que se transmiten de manera oral, aprovechando el viaje de algún miembro de la familia se confía en que transmitirá cuando llegue a su destino al resto ese tipo de noticias¹⁰¹³. Cuando algún tema con carácter estrictamente personal o confidencial debe ser tratado en la correspondencia se hace referencia a su sentido personal o se envía en otro sobre cerrado o lacrado. Se evita así que el resto de miembros de la familia y amigos entre los que circulará la carta tenga acceso a la parte que se desea mantener en secreto¹⁰¹⁴. Cuando se tratan asuntos de carácter privado o personal, se hace hincapié en la necesidad de destruir esa carta o nota dentro de la carta¹⁰¹⁵.

La petición de que las cartas fuesen destruidas era común en el siglo XIX así como el incumplimiento de este compromiso¹⁰¹⁶. En muchas ocasiones se utiliza o se

¹⁰¹³ "Tu hermano te entregara la presente carta y te dira de palabra los acontecimientos de esta y nuestro verdadero estado", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ezequiel Jado, Santoña, 1877, noviembre, 10. Leg. 173.

¹⁰¹⁴ En ocasiones escribir cartas puede resultar peligroso: "In 1686, Sir Ralph's nephew John Stewkeley warned him: "Tis dangerous writing news...but...you shall certainly have all I may safely write". Often it was suggested "your name not be set to your letter". The Verneys disciplined their pens and decoded hidden meanings." Susan WHYMAN, op. cit., cita p. 18.

¹⁰¹⁵ Un ejemplo de este tipo de situaciones se produce cuando Ventura Jado se interesa por la hipotética aceptación de un amigo suyo como prometido de la hija de Pedro, Joaquina. Esta propuesta se realiza de manera reservada al padre de la joven, Pedro Jado: "Pedro: he tenido carta de mi buen amigo don Eugenio Camino y, entre otras cosas, y como nunca tubo secretos para mi, me indica, bastante por lo claro, que Joaquinita no le disgusta (...). Yo no dire que tenga un gran fisico, pero, en cambio, creo tiene muy buenas condiciones. (...) Si deseo que beas, de la manera mas directa posible, consultes á Joaquina y Joaquinita y me digas francamente su pensamiento. Te digo esto porque Camino es bastante corto en estos asuntos de mugeres y no dudo que no teniendo esperanzas de obtener el si, no se insinuara. (...) Es mi deseo rompas esta carta, que yo hare lo mismo con la que me contestes sobre este asunto. Tu hermano que te quiere. Ventura. Sobre Privado." En la carta de contestación de Pedro Jado, éste indica a su hermano que ha destruido la carta, pero previamente la ha copiado pues se encuentra reproducida junto al borrador de una carta que escribe a su hermano en 17 de julio de 1876: "La tuya queda rota segun prebienes a tu apreciado y querido hermano. Es copia. Pedro", A.S.R.E. Carta de Ventura Jado a Pedro Jado, sin fecha y Carta de Pedro Jado a Ventura Jado, Escalante, 1876, julio, 17, respectivamente. Leg. 173.

El mismo deseo de secretismo es expresado por Pedro Jado en carta a su hijo Ezequiel, cuando le pregunta por la situación en el negocio de su hermano Ventura de su otro hijo Emilio: "Ezequiel: con estrañeza he ohido decir con visos de alguna verdad, despues de escrita la carta tuya, si Emilio ha salido de la casa de tu tío. Dime si es cierto y lo que haya sido la causa, si lo sabes. Rompe este papel, despues de enterado, y dime lo que sepas sin falta á buelta de correo.", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ezequiel Jado, Santoña, 1879, agosto, 17. Leg. 173.

¹⁰¹⁶ "Il ne reste aucune lettre de Berthe parce qu'elle a demandé à Hélène de les détruire", Anne Martin-Fugier, "Les lettres célibataires", Roger CHARTIER (dir.), *La correspondance...*, pp. 407-426, cita p. 408.

"Des auteurs demandent quelquefois à leur correspondant de détruire leur lettre, ce qui n'a pas toujours été fait. La destruction délibérée juste après lecture est réclamée par Eugénie à son amie

especifica el deseo de que las cartas fuesen quemadas, arrojadas al fuego¹⁰¹⁷. Resulta interesante este deseo de aniquilación y por otro lado de purificación que significa el fuego¹⁰¹⁸.

Sin llegar al carácter de secreto o confidencial, existe en ocasiones la necesidad de dirigirse a un solo interlocutor en lugar de a todo el grupo familiar. En estas ocasiones se escribe una carta a cada persona del grupo familiar. Esta situación se repite en el caso de Pedro Jado que en numerosas ocasiones escribe de manera individual a cada uno de sus hijos y a su hermano Ventura aunque se encuentren en la misma ciudad, La Habana, y les envíe prácticamente la misma carta.

4.5.3.2. Indiscreción

Relacionado con el deseo de mantener el secreto de la correspondencia se encuentra el temor verdadero o imaginado a la indiscreción de los empleados de los servicios postales¹⁰¹⁹. La mayoría de las cartas se hacen llegar a sus destinatarios por medio de correos, pero existen también otros circuitos en algunas circunstancias especiales. Cuando las cartas se dirigen al extranjero es frecuente confiarlas a un tercero¹⁰²⁰. En el caso de la familia Jado que se hallaba tan vinculada a Cuba se

Caroline, peu après la naissance de Marie.", C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT, D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, p. 77.

¹⁰¹⁷ La expresión o el ruego de que el interlocutor destruyese la carta que se le enviaba aparece en numerosas correspondencias, por ejemplo, en la correspondencias de escritores: Flaubert y Maxime du Camp habían decidido, de manera conjunta, quemar sus cartas, sin embargo, muchas de sus cartas han subsistido; también George Sand solicitaba al destinatario de parte de su abundante correspondencia Hetzel, la destrucción de sus cartas: "Quand je vous dis: *brûlez mes lettres* c'est tout simplement parce que je sais qu'il n'y a pas de secret écrit en ce monde;... il n'y a que le feu qui soit discret, alors brûlez"; lo mismo sucede con las cartas de Balzac quien escribe en muchas de ellas: "Brûlez cette lettre", lo que evidentemente no se hizo. Sobre este tema véase: André FRANÇON et Claude GOYARD (éds.), *Les Correspondances inédites*, op. cit., especialmente pp. 131-136.

¹⁰¹⁸ Acerca de la destrucción de la escritura por el fuego, véase Francisco M. GIMENO BLAY, *Quemar libros... ¡Qué extraño placer!*, Valencia, Seminari Internacional d'Estudis sobre la Cultura Escrita, 2001.

¹⁰¹⁹ "La méfiance vis-à-vis de la poste à domicile reste longtemps ancrée dans le XIXe siècle, malgré un règlement administratif très sévère: on craint les indiscretions, les indécidatesses, surtout si les lettres sont mal pliées, ce qui justifie les développements des auteurs sur le bon pliage des lettres", Cécile DAUPHIN, *Prête moi ta plume...*, op. cit., p. 73.

¹⁰²⁰ Danièle POUBLAN, "Affaires et passions. Des lettres parisiennes au milieu du XIX e siècle", Roger CHARTIER (dir.), Roger CHARTIER (dir.), *La correspondance...*, pp. 373-406, p. 389.

"Il tramite piú sicuro rimangono sempre, quindi, i compaesani che per un motivo o per un altro compiono, nei due sensi, la traversata dell'oceano, risucendo a farsi latori delle missive destiante ora agli "americani" ed ora ai rimasti. Di tutti questi meccanismi rimane ovviamente traccia nel corpo delle lettere stesse (...): "Nella speranza che Bos Pietro fu Giacomo detto Piereto venga a stabilirsi vicino a voi, gli affido la presente lettera notificandovi lottimo stato di nostra salute, e di quello dei nostri parenti tutti.

aprovecha el viaje a la citada isla de algún familiar o amigo para hacer llegar las cartas a los miembros de la familia allí establecidos. Cuando Emilio Jado regresa a Cuba tras haber visitado a sus padres en Escalante lleva cartas con él para los otros miembros de la familia instalados en la isla¹⁰²¹. Dado que la emigración funcionaba de una manera reticular, a partir de redes de familiares y amigos, era muy frecuente que un vecino del pueblo que partiese para Cuba tuviese la oportunidad de ver o encontrar a otros antiguos convencinos en el lugar de destino. Era frecuente la entrega de cartas y paquetes para esos familiares y conocidos en América y viceversa, desde el Nuevo Continente hacia la Península¹⁰²². Este continuo tráfico de emigrantes y viajeros facilitaba el intercambio de noticias de manera sorprendentemente rápida y que a ambos lados del Atlántico se conociese cómo se encontraban familiares, amigos y conocidos¹⁰²³.

Siamo molto desiderosi di avere vostre notizie non avendone da tanto tempo. L'ultimo biglietto vostro l'ho avuto a mezzo di Scariot Domenico e col medesimo mezzo vi ho spedito la risposta delle notizie domandatemi..." Angela Scopel ai genitori in Caxias, Seren, 1881, aprile, 21 en Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., p. 47.

"Cara sorella Elvira, Avendo combinazione di questo nostro amico che à la fortuna di rimpatriare ti mando queste poche righe per farti conoscere a te e pure a nostra mamma che io non mi scordai per niente della mia famiglia" Lettera di Dante Dall'Ara, Sao Paulo, Bresile, 1902, settembre, 15, en E. FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., p. 196.

¹⁰²¹ "Tu hermano te entregara la presente carta", escribe Pedro Jado a su hijo Ezequiel. A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ezequiel Jado, Santoña, 1877, noviembre, 10. Leg. 173.

¹⁰²² Los viajeros que atraviesan el Atlántico son normalmente portadores de mensajes y presentes de parte de amigos y vecinos para los familiares de éstos.

"Mi querido hijo Emilio: fue en mi poder tu apreciada carta, fecha 15 de abril, que recibí por el correo de esta villa que debí conducir Ciudad Condal, y enterado esperé á tener noticia de la buena llegada del señor don Estanislao Pino; efectivamente, con fecha 6 me escribió su tía doña Juana Acebo diciendo que en el mismo día había marchado á su pueblo, y dejandola los encargos para que avisase, como lo hizo por el mayoral se dispusiese de ellos; y que dio la casualidad tenía prebenido viaje para Santander al día siguiente para ver si aun le encontraba aun halli; y no estando, según he dicho, me entrego doña Juana los paquetitos", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Emilio, Santoña, 1878, mayo, 16. Leg. 173.

¹⁰²³ "Se corre por aquí que Lucas, el hijo y su muger bienen á dar una buelta por esta terruca de Dios. No se lo que de cierto pueda tener semejante nueba. Tu me diras si sabes. Y sin otro particular por hoy, te deseo buena y completa salud, por la que no se me pasa día sin rogar, así como de que tengas una feliz suerte si te conviene. Adios. Tu hermano Pedro. Posdata: se dice también si viene don Lino de Villa, hijo de doña Isidora. Me diras si sobre ello sabes algo de su benida ó no, pues aquí se dice", A.S.R.E., Carta de Pedro Jado a Ventura Jado, Escalante, 1885, junio, 12. Leg. 173.

A este respecto resulta interesante comprobar como circulaban las noticias a través de las cartas intercambiadas entre Pedro Jado y un conocido suyo emigrado en Cuba. Éste escribe a Pedro Jado: "pero de negocios muy mal. A mi padre nada le he dicho, ni le digo, pero como no habrán faltado hijos de este pueblo que ya lo habrán mandado a decir, por consiguiente no importa el que yo lo diga", A.S.R.E. Carta de Luis González Haya a Pedro Jado, Carta de Luis Gonzalez Haya a Pedro Jado, Habana, 1861, IV, 16. Leg. 174. Posteriormente, Pedro Jado le contesta con las siguientes palabras: Querido Luis: (...) ya se habían corrido voces por aquí, y como dices muy bien, los que deben de callar son los que mas generalmente hablan. Hay que despreciarlo y no hacer caso de nada, aunque digan lo que digeren; porque

Las cartas de la familia Jado muestran la continua relación y contacto que existía entre sus diferentes miembros a uno y otro lado del Atlántico gracias a los viajes que ellos mismos o personas del pueblo de Escalante o cercanías realizaban a la isla de Cuba¹⁰²⁴. Así se encarga a amigos que entreguen cartas o paquetes. A un amigo de la familia que regresa a La Habana después de una estancia en Escalante Joaquinita la hija de Pedro Jado le entrega un pañuelo bordado para su hermano Ezequiel¹⁰²⁵.

A pesar de que una gran parte de las cartas se confiaba al correo, no faltan en ocasiones muestras de reserva hacia los encargados de este servicio¹⁰²⁶. Pedro Jado sospecha que sus cartas son abiertas en la administración de correos y por ello decide a partir de un determinado momento lacrarlas¹⁰²⁷.

4.5.4. EL CONTENIDO DE LAS CARTAS: TEMAS DE LA CORRESPONDENCIA

Los temas abordados en las cartas de carácter familiar son más restringidos que en otro tipo de cartas, como, por ejemplo las dirigidas a amigos. Existe una especie de modelo al que parecen ceñirse la gran mayoría, si no la totalidad. La adopción de un

muchos no se alimentan mas que de pregonar cosas que deben reserbarse, y de meter cuentos y chismes con obgeto de indisponer boluntades que es la mayor miseria humana que puede tener todo individuo que asi procede(...)", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Luis González Haya, Escalante, 1861, mayo, 21. Leg. 174.

¹⁰²⁴ Estas relaciones pueden ser observadas a través de la circulación de cartas de recomendación: "El dador de la presente sera, Dios mediante, don Juan Manuel Cagigas, hijo de nuestro primo don Ambrosio José, pues aunque se va á poder de nuestro comun amigo y su tio, don Luis Gonzalez Haya, y que nada le faltará por tener ya a este, asi como tambien á su primo don Fernando Pellon en esa; todo esto no obstante, y sin indicacion de parte alguna á su despedida, le he dado esta y estimaria que hicieses en su obsequio, para su mejor colocacion, lo que de tu parte esté con tus conocimientos, y le hagas cuantas indicaciones le sean conducentes á fin de que cumpla con los deberes de vuen dependiente en cualquiera parte que sea colocado.", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a su hermano Ventura, Escalante, 1861, octubre, 23. Leg. 173.

¹⁰²⁵ "Me dice tu hermana Joaquinita te pregunte, supuesto tu nada dices, si don Eugenio Camino te entregó un pañuelito que al benir a despedirse le dio para que te entregara a su llegada, el cual fue marcado con dos jotas a litografia, en negro", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ezequiel Jado, Santoña, 1877, junio, 17. Leg. 173.

¹⁰²⁶ Danièle POUBLAN, "Affaires et passions. Des lettres parisiennes au milieu du XIX e siècle", Roger CHARTIER (dir.), *La correspondance....*, pp. 373-406, p. 390. La desconfianza en la discrección de los servicios postales se teme especialmente cuando el tema de la carta gira en torno a opiniones políticas, véase Caroline CHOTARD-LIORET, *La Socialité familiale en province: une correspondance privée entre 1870 et 1920*, thèse de 3e cycle, université de Paris-V, 1983.

¹⁰²⁷ "Habras notado que hace unos correos que lacro las cartas porque tengo el gran recelo que en esta administración son demasiado curiosos y se abren y buelven a pegar. Con esta ultima tuya ha debido

modelo o estructura fija es una constante en el mantenimiento de una correspondencia como lo atestiguan distintos trabajos¹⁰²⁸. Todas siguen más o menos el mismo itinerario textual: Se comienza con los agradecimientos por la carta anterior o por la expresión de inquietud ante el retraso del correo esperado. A continuación, se cuentan los hechos de la vida cotidiana acontecidos desde la última carta. La salud es uno de los temas más importantes en este tipo de cartas familiares. Al final de la misiva se menciona a todos los miembros de la casa que se desea saludar¹⁰²⁹. Las cartas se leen en familia, como se puede constatar en la correspondencia de Pedro Jado: "Ha llegado á mis manos anoche su apreciable y grata carta fecha 11 del corriente la misma que en grupo de familia fue leída alegrándose toda del feliz arribo"¹⁰³⁰.

Las mujeres hablan a menudo de inventario de visitas que ellas han recibido o han hecho, del estado de sus jardines, de sus hermanas o primas que han escrito o las han visitado, al menos las que viven en la ciudad. El intercambio epistolar ofrece la ocasión de invitar a otros miembros de la familia a una visita¹⁰³¹. Visitas que, a su vez, procuran también tema para sucesivas cartas con ellos mismos o con otros miembros de la familia a quien se habla de la presencia en la casa de familiares o amigos

sucedier algo de lo que deo dicho", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a su hermano Ventura, Santoña, 1879, abril, 17. Leg. 173.

¹⁰²⁸ "The Verneys and other families wrote three types of personal letters: informal to intimates, sociable to friends and acquaintances, and contrived or artificial for patronage purpose. Writers were trained to use formulaic clichés in all sorts of letters, including requests for money and thank-you notes. They normally sent friends "humble-services", wished them "joy" at births, and encouraged them to be ready for their maker at death. Even familiar letters had a planned format. (...) The Verney were generally more informal, but even daily reports from son to father had a conventional structure." Susan WHYMAN, op. cit., p. 18.

¹⁰²⁹ "Les thèmes que l'on peut aborder en famille sont beaucoup moins nombreux que ceux que l'on traite entre amis." (...) Les lettres familiales semblent écrites selon un modèle unique. Toutes ont à peu près le même découpage: remerciements pour la dernière lettre reçue ou expression d'une inquiétude en cas de retard du courrier attendu. Ensuite viennent les menus faits de la vie quotidienne. Pour les deux sexes, parler santé occupe une bonne part de la lettre. La fin de la missive mentionne scrupuleusement tous les membres de la maison que l'on se doit de saluer. Ces lettres s'adressent parfois soudain en direct aux autres habitants de la maison, comme si elles étaient destinées non à un individu mais à la famille.", Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900...", op. cit., p. 66.

¹⁰³⁰ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Tomas Cobos, Escalante, 1869, Mayo, 19. ¿Leg. 172 o 174?

¹⁰³¹ "Parmi les échanges interfamiliaux mentionnés dans les lettres, les invitations à séjourner reviennent très souvent. Tout correspondant possédant une maison confortable, invite régulièrement ses correspondants à venir.", Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900 ...", op. cit., p. 67.

"Buestra tia me dice os diga que si Petra quiere vajar este verano una temporada que se venga cuando quiera y directamente aqui, pues tendremos el mayor gusto en ello", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a su sobrino Gerardo Sagaminaga con motivo de la muerte de su única hija, una niña, Santoña, 1880, Febrero, 27. Leg. 174.

comunes¹⁰³². Las que viven en el campo hablan de cocina, clima, cosechas, etc¹⁰³³. Los hombres hablan del estado de sus tierras, de política¹⁰³⁴.

4.5.4.1. Salud

La salud es en este período -siglo XIX- el tema más importante de la correspondencia¹⁰³⁵. En algunos casos casi el único motivo de la existencia misma de las cartas, como sucede con las cartas de los hijos de Pedro Jado que se limitan en ocasiones a unas breves líneas informando de su buen estado de salud. Se considera que simplemente informar sobre el estado de salud vale una carta: "A Julia le dira que no sea tan perezosa y que escriba algo aunque no sea mas que diciendo "estoy buena y me alegre pase a esa familia lo mismo" que yo la contestare¹⁰³⁶."

La falta de correo puede indicar una enfermedad o contratiempo que afecte a la salud y es origen de fuerte preocupación¹⁰³⁷. Así lo manifiesta de manera repetida Pedro

¹⁰³² El comentario de las visitas hechas o recibidas ocupa un gran espacio en la correspondencia familiar:

"Tu abuela, como tambien tu prima Petra y otra señorita, amiga suya de Solares y compañera que fueron de colegio, estubieron en esta para Nuestra Señora del Puerto, que se celebros como patrona de esta villa el ocho del corriente, y participaron de lo que esta funcion promete", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a su hijo Ezequiel, Santoña, 1874, setiembre, 10. Leg. 173.

"Tu prima Petra Cuesta ha vajado de Zamora a pasar entre la familia una temporada y hayer vino a ésta y se halla en nuestra compañía. Participalo á sus hermanos, sin embargo que ya ellos deben saber que ha vajado á la Montaña", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a su hijo Ezequiel en Cuba, Santoña, 1877, julio, 17. Leg. 173.

"No soy mas largo y concluyo con decirte que tenemos tambien el grato placer de tener hace quince dias hoy en nuestra compañía a tu prima Petra con su nueva infanta, Consuelo, que tendra sobre dos meses, la cual ha vajado de Ciudad Real á pasar el verano en esta montaña", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a su hijo Ezequiel en Cuba, Santoña, 1879, agosto, 17. Leg. 173.

¹⁰³³ "Les femmes dressent l'inventaire des visites qu'elles ont reçues et rendues, parlent de l'état de leur jardin, des soeurs ou cousines qui ont écrit ou sont passées, des domestiques, des résultats scolaires des enfants, du moins celles qui habitent en ville. Celles qui habitent la campagne parlent récoltes, cuisine, climat. Evoquer le colis bien reçu, les conserves terminées, l'organisation d'un dîner est le fait des filles écrivant á leur mère ou des soeurs entre elles. Tous les deux ou trois jours, chacune d'entre elles reçoit l'emploi du temps détaille des autres membres de son groupe", Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900 ...", op. cit., p. 66.

¹⁰³⁴ "Les hommes s'étendent sur leurs exploits de chasse, l'état de leurs vignes, et pour certains sur la politique, lorsqu'il exercent personnellement un mandat de conseiller, de maire ou de député.", Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900 ...", op. cit., p. 66.

¹⁰³⁵ "La santé est sans doute le thème majeur de la correspondance. Son importance dans la lettre varie selon que le correspondant mène ou non une vie active, selon qu'il y a au foyer la présence d'enfants en bas âge.", *Ibidem*.

¹⁰³⁶ A.S.R.E. Carta de Valentín Lastra a Pedro Jado Agüero, Santander, 1869, Junio, 17. Leg. 174.

¹⁰³⁷ "Empieza usted diciendome que le diga si Mariano tiene alguna nobedad respecto á su salud, pues le hace á usted temer por no haver contestado á su carta de abril pasado. Mariano esta bueno, lo beo la mayor parte de los dias", A.S.R.E. Carta de José Moncalián a Pedro Jado, Valladolid 1873, Mayo, 4. Leg. 174.

Jado a sus hijos Emilio y Ezequiel que se encuentran en Cuba en momentos conflictivos -continuos movimientos de insurrección contra la metrópoli- y en medio de un clima hostil para los europeos -la mortalidad por enfermedades tropicales es muy alta-. En las cartas que escribe Pedro Jado a su hijo Ezequiel -quien se halla en Cuba con su hermano Emilio y algunos de sus primos trabajando con su tío Ventura- se refleja la ansiedad y la preocupación de los padres por el estado de salud de sus hijos¹⁰³⁸.

Esta preocupación por la salud aparece reflejada en la mayoría de las cartas cuando la persona a la que se ha dirigido una carta anterior no ha contestado y se acostumbra a pedir alguna noticia que tranquilice al respecto al remitente. De esta manera la ausencia de contestación del puntualísimo corresponsal que era Pedro Jado inquieta sobremanera a su sobrino Valentín Lastra no habituado a esta falta de diligencia en su pariente: "Mi querido tío: con fechas. 21 y 15 del pasado Marzo escribi a Vds. contestando á la de usted y mi apreciable prima a ninguna de ellas he recibido contestación no se a que atribuirlo, si Vd. o alguno de esa familia estan enfermos que me escriban Julia ó cualquier otro¹⁰³⁹."

No es de extrañar este interés por la salud cuando los avatares que se podían sufrir eran muy grandes y cuando existían muchas enfermedades infecciosas que acababan con la vida de las personas sin remisión. En el transcurrir de la existencia de Pedro Jado, éste atravesó por diversas circunstancias sociales y personales que

"Querido tío: recibí su grata fecha 3 del que rige y he visto que tiene usted en su poder las tres cartas que yo creía perdidas, porque como usted es tan puntual para todas las cosas, y no contestaba a las ya referidas, lo achacaba a su extravío o a falta de salud de esa familia", A.S.R.E. Carta de Valentín Lastra a Pedro Jado Agüero, Santander, 1869, Junio, 17. Leg. 174.

"Querido papá: he estrañado bastante no haber recibido carta de usted por el ultimo correo, asi es que no se a que atribuirlo. Si ha estar alguno enfermo ó no tener umor [sic] para escribir. Asi es que espero quede satisfecha mi curiosidad por el proximo vapor. Por esta, gracias á Dios, todos estamos buenos, yo soy el unico que me estoy poniendo demasiado grueso, Dios quiera suceda por esa lo mismo", A.S.R.E. Carta de Emilio a Pedro Jado, Habana, 1878, mayo, 15. Leg. 173.

¹⁰³⁸ "Mi estimado hijo: tu que tan puntual heres en escribirme para ponerme al corriente de tu salud y la de los demas que te acompañan de la familia en esa Isla, tú que debes pensar con frecuencia el hamor y cariño que tus padres te profesan ¿como los olvidas en tan criticas y conflictivas circunstancias que la epoca presente corre?; yo que sé lo que por ahí pasa (...) esto hace que los deseos de saber de ti se aumenten mas y mas; no estrañaria dejases de hacerlo en otra epoca normal, pero en la presente sí, aunque sea solo un correo que dejes de hacerlo; el correo antepasado tuve de ti, y para ello habias dejado de hacerlo dos seguidos; ahora has dejado de hacerlo este y si continua el otro sin tenerlo se aumenta, como puedes suponer, nuestra afliccion; y asi te encargo lo verifiques con la frecuencia posible á fin de tenernos tranquilos", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ezequiel Jado Ocejo, Santoña, 1874, Septiembre, 10. Leg. 173.

¹⁰³⁹ A.S.R.E. Carta de Valentín Lastra a Pedro Jado, Santander, 1869, Abril, 22. Leg. 174.

significaron peligro para su vida, su integridad o su salud. En lo referente a este último aspecto, Pedro Jado sufrió de las viruelas en el año 1863 (en torno al mes de Junio)¹⁰⁴⁰, en época también adulta se rompió una pierna, sufrió diversas afecciones de carácter respiratorio y reumático. Con un carácter más general se debe mencionar la amenaza del cólera que azotó la provincia de Santander en varias ocasiones a lo largo de su vida. Otros problemas que pudieron afectar a su seguridad personal y a la de su familia fueron los enfrentamientos armados. En la segunda mitad del siglo XIX se desarrollaron en España las guerras carlistas, que afectaron especialmente a la región Vascongada muy cercana geográficamente al lugar de residencia habitual de la familia Jado -Escalante y Santoña- y que implicaron enfrentamientos armados, secuestros, ataques y pillajes, el asedio de Bilbao, etc.¹⁰⁴¹. También eran relativamente frecuentes los asaltos de bandidos. En cuanto a la seguridad de sus hijos ya se ha mencionado como en Cuba eran constantes las insurrecciones independentistas y las muertes debido a enfermedades tropicales.

¹⁰⁴⁰ "Mi apreciable amigo, por cartas que he recibido de su hermano don Casimiro y de mi sobrina Josefa, he visto con sentimiento que habia usted sido atacado de la terrible enfermedad de viruelas pero que afortunadamente se hallaba fuera de peligro. Ya supongo lo mucho que habra padecido porque esta es una clase de enfermedad mas fastidiosa que cualquiera otra, mas al fin cuanto celebro que con el favor de Dios se encuentre bueno (...)", A.S.R.E. Carta de Miguel de Bustillo a Pedro Jado, Habana, 1863, Junio, 30. Leg. 174.

"(...) Pues señor, Valentin se ha llevado un mes de cama por las dichosas viruelas pero demos gracias muchas á Dios que ha quedado sano y salvo sin lesion ninguna y por la presente se halla ya en el trabajo. Pero ahora sucede que la niña está hace 2 dias en cama, que sabemos si resultaran viruelas, pero como ha de ser conformarnos con lo que Dios nos manda, que llevandolo con paciencia tendremos algun merito de todos nuestros achaques y dolencias", A.S.R.E. Carta de Gerardo Lastra Valdor, Santander, 1868, Diciembre, 9. Leg. 174.

¹⁰⁴¹ "Hace como un mes que los carlistas llebaron del Valle de Aras à don Miguel Calvo, tio de los Rentillos de Cicero, y por su rescate unos dicen que pedian tres mil duros, otros hacen subir la suma a siete mil; es el caso que aun no ha buuelto de Valmaseda, donde dicen que tienen à otros muchos encarcelados (...). Los pueblos se están quedando yermos de particulares. De Colindres llebaron 6 u 8 en una noche, de Aras al Indiano Elisastegui (...). De Solorzano, despues de robarles una noche lo que pudieron una cuadrilla, que a titulo de carlistas se presentaron, han llebado dias pasados al Excelentísimo Fernandez, al Teniente Alcalde y otros; de Barcena hace unos diez o doce dias llebaron à don Ignacio Puente, don Manuel Bustillo y don Nicolas de Moncalian; tambien buscaban à don Miguel Bustillo, pero este hace como mes y medio o dos se fue á Santander y no ha buuelto à cruzar por Barcena ni por asomo, así es que don Paulino Pumarejo y toda la familia se han benido de Solorzano a vivir a ésta hace dias. De Escalante llebaron a don Ambrosio José Cagigas, al sobrino don Angel San Roman, que es Alcalde y a Quevedo, con otros dos o tres de Argoños en la noche del domingo de Ramos 29 de Marzo, pero todos volbieron á los tres o cuatro dias (...) su benida la han de sentir los pueblos en sus efectos, como se ha visto ya desgraciadamente. En esta, por consecuencia de esos percances, se ha metido tanta gente que no hay buhardilla ni bajo que no tenga avitante, y pisos hay que se han reunido dos y mas familias por evitarse compromisos y sustos en los pueblos", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a su hermano Ventura, Santoña, 1874, abril, 8. Leg. 173.

Junto a estas causas directas de inseguridad, enfermedades y muertes, es necesario recordar que la dependencia del clima y de la naturaleza era en este período mucho mayor de lo que es en la actualidad. Sin los medios actuales la amenaza de determinados fenómenos atmosféricos (granizo, sequía, inundaciones, etc.) significaba períodos de escasez cuando no de hambrunas.

La carta manuscrita, hológrafa, permite al ver la letra del remitente comprobar que se encuentra o se encontraba al menos en el momento de escribirla bien¹⁰⁴². En relación con todos estos constantes peligros para la vida la recepción y lectura de la carta de un familiar implicaba la tranquilidad de conocer su estado aunque fuera en un momento del pasado. La lectura, la simple visión de la escritura manuscrita proporciona una carta de materialidad, de tranquilidad respecto a su salud mucho mayor que la llegada de noticias a través de terceras personas (en muchas ocasiones poco fiables)¹⁰⁴³.

En relación con la salud la estación del año en que se encuentran los autores de las cartas adquiere una gran importancia¹⁰⁴⁴. Se habla de los peligros de cada estación, el frío y la humedad invernales, el exceso de calor del verano... Se dan consejos sobre cómo evitar las enfermedades más frecuentes, etc. En el caso de Pedro Jado, él menciona en los primeros años de la correspondencia conservada el estado de su madre, anciana, y después, con el paso de los años éste dedica siempre mayor espacio a describir el estado del tiempo y a las distintas enfermedades y achaques que va

¹⁰⁴² Un testimonio de Edad Moderna es el contenido en esta carta de Felipe II a su hija la Infanta Doña Catalina, fechada en Santarem, el 5 de junio del año 1581: "A la Infanta Doña Catalina, mi hija. Muy bien hicisteis en escribirme, pues los doctores os dieron licencia para ello, porque me quitó mucho cuidado ver carta vuestra y de tan buena letra que no se parecía en ella el mal.", Felipe II, *Cartas de Felipe II a sus hijas*, Transcripción, introducción y notas de Fernando J. Bouza Alvarez, Madrid, Turner, 1988, p. 45.

¹⁰⁴³ "Sabras como el frances, hijo del cirujano, ha bertido o estendido noticias de que habias muerto para el benirse á España. El mes pasado sobre nabidad que llego y nos puso en cuidado pero ahora estamos muy contentos por esta ultima" [se refiere a esta última carta], A.S.R.E. Carta de José de Jado a su hijo Pedro Jado, Escalante, 1838, enero, 28. Leg. 173.

¹⁰⁴⁴ "Les saisons influent également sur la fréquence du thème au cours de l'année. De décembre à Pâques les lettres sont pleines de conseils de prudence et la mention du temps qu'il fait entraînent en leitmotiv l'évocation des risques de maladie ou d'aggravation de l'état des parents "susceptibles", c'est-à-dire fragiles. A l'inverse temps sec et soleil doivent ramener la sante aux "chers malades".", Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900 ...", op. cit., p. 66.

sufriendo. En el caso de Pedro Jado la salud es uno de los temas más importantes de sus cartas, en alguna ocasión es el único¹⁰⁴⁵.

Las enfermedades pulmonares que son el gran azote del siglo XIX, ocupan en las cartas de los Jado un gran espacio debido sobre todo a la enfermedad de uno de los hijos -Mariano- que fue larga y dolorosa¹⁰⁴⁶. En las cartas familiares se habla de la enfermedad, de su desarrollo y de los tratamientos o remedios adoptados.

Parece que la enfermedad y la muerte se aliaron para ir arrancando a Pedro Jado todas sus esperanzas de progreso. El matrimonio de su hermano Ventura y su hija Julia, suponía seguramente algo más que un acontecimiento de tipo íntimo, era un enlace económico entre el indiano acomodado y el pequeño propietario en lucha por acomodar a su familia y aumentar sus propiedades. Pero la muerte quiso que Julia no llegase a ver pasar un año en su nuevo hogar y muriese a los pocos meses de su llegada a la isla de Cuba¹⁰⁴⁷.

Cuatro años después de nuevo la familia debe vestirse de luto. Alberto Jado, que se encontraba realizando estudios militares en la academia militar de Valladolid, fallece el 20 de febrero de 1877 tras un larga enfermedad¹⁰⁴⁸. En julio de 1876, Pedro Jado

¹⁰⁴⁵ En algunas ocasiones la salud es el único tema de una carta, como sucede en la siguiente: "Mi estimado sobrino Valentin: recibí tu mas apreciable fecha 23 del corriente por la que veo con el mas grato placer estas [roto] despues de la gran trinquetada que has pasado de viruelas, enfermedad que solo el acordarme de ella me orroriza por las señales que suele dejar y sus consecuencias, cual me sucedio a mi, asi que el que sale sano y salvo de todo de semejante enfermedad no da suficientes gracias á Dios nunca por tan singular beneficio. Tambien me dices que tu hermanito ha estado malo de una fiebre cilla celebrando en sumo grado su restablecimiento. Que a tu Padre le han afligido bastante los reumas, para ello tenemos mediano tiempo por los muchos sures que han reinado y reinan. Pues mi pierna tambien ha sentido y siente las condiciones de lo mismo. Por lo que durante uno esté en este valle de miserias hay que sufrir con resignacion los trabajos que Dios envíe (...)", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Valentin Lastra, Escalante, 1868, diciembre, 31. Leg. 174.

¹⁰⁴⁶ "Le lien entre le temps et la santé est d'autant plus ancré dans les esprits que les maladies pulmonaires sont celles qui font le plus peur. Tout ce qui touche de près ou de loin aux voies respiratoires entraîne immédiatement inquiétude et précautions multiples. Les correspondants sont conscients de la rapidité avec laquelle les pumons peuvent être atteints. Qu'un parent soit pris d'une fluxion de poitrine et c'est l'affolement. On supplie l'entourage de donner des nouvelles chaque jour, de télégraphier si besoin est. (...) Lorsque la famille croit, à tort ou à raison, que l'un des siens est atteint de tuberculose, le terme n'est jamais mentionné.", Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900 ...", op. cit., p. 66.

¹⁰⁴⁷ Una breve crónica de los acontecimientos es la siguiente: en el último trimestre del año 1872 contrae matrimonio Julia Jado Ocejo y su tío Ventura Jado Agüero. A finales de ese mismo año o principios del siguiente llegan a Cuba. El 8 de julio de 1873, Pedro Jado recibe una carta donde se le comunica el fallecimiento de su hija.

¹⁰⁴⁸ "Santoña y Mayo 17 de 1877. Mi nunca olvidado hijo Ezequiel: (...) En esta, mamá esta muy medianilla y aunque se lebanta todos los días, no sale de casa porque su estado no lo permite: primero con el largo mal de tu hermano Alberto padecio mucho y despues con su desgracia se han aumentado

escribía a su hermano Ventura: "Alberto con la leche de vurra que esta tomando aqui la voz le clarea y las ganas de comer le van entrando perfectam.te para ber si puede marchar á fin de mes que se le finaliza el tiempo concedido de vacaciones"¹⁰⁴⁹.

Con la muerte de su hijo Mariano en quien había depositado grandes esperanzas de verlo convertido en abogado, Pedro Jado sufrió un gran golpe. Mariano fue siempre un mal estudiante. Se dedicó a divertirse y a gastar el dinero de su padre hasta que cayó enfermo¹⁰⁵⁰.

La enfermedad de Mariano se prolongó durante mucho tiempo y causó graves preocupaciones a sus padres. Pedro Jado intentó todos los remedios de la época. Mariano fue visitado por distintos médicos, en primer lugar, en Escalante, luego, Pedro Jado llevó a su hijo a Bilbao. Después fue enviado a los baños a Panticosa. Tomó leche de burra para ver si así se restablecía, contribuía a su restablecimiento. Todo fue inútil tras varios años de padecimientos, Mariano falleció en 1880.

A pesar de que en ningún momento se menciona el término tuberculosis, éste parece ser el mal que aquejaba a Mariano, no en vano, en ese momento, último cuarto del siglo XIX, la mencionada enfermedad era considerada como uno de los principales problemas sanitarios de la nación y, especialmente, de la región. La ciudad de Santander, se encontraba, entre 1901 y 1905, en el grupo llamado de "incidencia excesiva", es decir, en el grupo de mayor incidencia de la tuberculosis en España¹⁰⁵¹.

En todas las cartas de este periodo de Pedro Jado a familiares y amigos hay referencias al estado de salud de Mariano, que en algunas ocasiones superan la extensión de varios párrafos y ocupan prácticamente toda la carta.

En octubre de 1878, Mariano Jado comenzó a sentirse enfermo. Había regresado el día 5 del mismo mes de Oviedo a donde había acudido a examinarse de algunas

todos sus achaques de una manera considerable. Esto, como puedes suponer me tiene tambien a mi sin gusto para nada", A.S.R.E. Carta de Pedro a Ezequiel Jado, Santoña, 1877, mayo, 17. Leg. 173.

¹⁰⁴⁹ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ventura, Escalante, 1876, julio, 17. Leg. 173.

¹⁰⁵⁰ Parece responder al estereotipo de estudiante universitario de la época que describía Giner de los Ríos: "La mayoría de nuestros estudiantes pertenece a las clases medias; hace mucha vida de teatro, de café, de casino; de ateneo, a veces; casi ninguna de campo; va a los toros; nada de juegos ni ejercicios corporales, lee poco, y esto, principalmente novelas; y suele tener, en una proporción media, los vicios y virtudes propios de la masa masculina de nuestro pueblo.", F. GINER DE LOS RÍOS, *Obras completas*, II, 51-54, cita en 52, citado por Mariano y José Luis PESET, op. cit., p. 547.

¹⁰⁵¹ Fernando SALMÓN MUÑIZ, "Salud y enfermedad en el Santander de 1898", Xavier Agenjo Bullón y Manuel Suárez Cortina (eds.), *Santander, fin de siglo*, op. cit., pp. 351-365, p. 358.

asignaturas de sus estudios de Derecho. Llegó tras este viaje, “delicado, constipado y con tos”. El estado de Mariano sufrió un empeoramiento dos días después, el día 7, a raíz de un desgraciado incidente ocurrido en la casa de Santoña que pudo acabar con consecuencias fatales para algún miembro de la familia Jado. En la madrugada del día 7 de octubre, como a la una de la mañana del ocho, se desató un incendio en la parte alta de la casa donde dormía una criada, cuyos gritos “descompuestos” despertaron a unos vecinos, quienes a su vez golpeando la puerta principal de la casa lograron arrancar del sueño a la familia Jado. La criada presa del pánico gritaba y amenazaba con arrojarse a la calle a pesar de las promesas que se le hacían de rescatarla, cosa que finalmente se logró gracias a la intervención de algunos “arrojados”. En medio de toda la confusión y el desorden, ayudando a traer y llevar cubos de agua, se enfrió Mariano y esto contribuyó al empeoramiento de su estado general, que se agravó al cabo de tres o cuatro días con un dolor en el costado¹⁰⁵².

En el mes de noviembre su padre escribe a otro de sus hijos, Ezequiel: “Ya le digo á tu hermano y tío el estado malo en que tenemos á Mariano, pues hace un mes ó más se lleba en Escalante encamado”¹⁰⁵³. Durante este período de su convalecencia le acompañaban su madre y su hermana Joaquina en Escalante, mientras su padre permanecía en Santoña.

En enero del año siguiente, es decir, un par de meses después de sucedido este incidente Mariano continua enfermo pero su familia abriga esperanzas de verlo restablecido: "Mariano (...) hoy a Dios gracias da esperanza de su buen restablecimiento pues que hace como diez o doce días se lebanta todos los días tres o cuatro oras"¹⁰⁵⁴. Sin embargo, tres meses después, continua de igual manera: "Mariano que aunque mejor por que ya ha principiado á salir y dar algunos paseos aunque la tos por q. es mucho el mal que ha pasado, y se encuentra muy devil por tanto tiempo de cama constante, y su conbalecencia por consiguiente se hara muy larga y aunque siente animo mil novedades en todo su cuerpo especialm.te en la respiracion, el medico Lombera dice que á medida

¹⁰⁵² A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ventura Jado, Santoña, 1878, noviembre, 18. Leg. 173.

¹⁰⁵³ A.S.R.E. Cartas de Pedro Jado a Ezequiel Jado y a Ventura Jado, Santoña, 1878, noviembre, 18. Leg. 173.

¹⁰⁵⁴ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ventura Jado, Santoña, 1879, enero, 17. Leg. 173.

que baya adquiriendo fuerzas se le hira desapareciendo todo, pero es el caso que el sigue aun mal y siempre en Escalante”¹⁰⁵⁵.

Estas esperanzas de completo restablecimiento, sin embargo, van diluyéndose con el paso de los meses. En abril del mismo año, 1879, escribe Pedro Jado a su hermano: "habia concebido hace como un mes y medio á dos que mi hijo Mariano aunque con convalecencia larga se restableceria completam.te en su salud, pero hoy un nudo oprime mi corazon al berle padecer de nuebo y aunque se lebanta todos los dias la tos se le a vuelto a recrudecer, con algunos dolorcillo que siente de medio cuerpo arriba"¹⁰⁵⁶. Las esperanzas parecen definitivamente perdidas en torno al mes de mayo: "Mariano muy malo, el pobre padeciendo mucho y al fin remará a la orilla si Dios no hace un gran milagro en él"¹⁰⁵⁷. "Yo hasta muy poco há, tenia con(todo?) gran esperanza, que hoy tengo perdida. ¡ay, que hermano perdeis! y que hijo pierdo yo! esta sera una calamidad para toda la familia”¹⁰⁵⁸.

Consultado un médico en Santander, éste aconsejó que el enfermo que tomase las aguas del balneario de Solares. El efecto fue tan beneficioso, abriendo el apetito al convaleciente que se decidió enviarle a los baños de Panticosa¹⁰⁵⁹. Para realizar este viaje, partió Mariano hacia Bilbao acompañado de un conocido de su padre, Pedro San Juan¹⁰⁶⁰.

Tras un mes en tierras oscenses, Mariano retorna al hogar "muy reformado en su quebrantada salud y su fisonomía", haciendo de nuevo crecer en sus familiares la esperanza de verlo restablecido¹⁰⁶¹. De nuevo otra recaída sitúa a la familia en la posición de partida¹⁰⁶². Durante el invierno su situación no mejora¹⁰⁶³. Le procuran

¹⁰⁵⁵ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ventura, Santoña, 1879, marzo, 10. Leg. 173.

¹⁰⁵⁶ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ventura, Santoña, 1879, abril, 17. Leg. 173.

¹⁰⁵⁷ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a su hijo Emilio, Santoña, 1879, mayo, 24. Leg. 173.

¹⁰⁵⁸ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a su hijo Ezequiel, Santoña, 1879, mayo, 2. Leg. 173.

¹⁰⁵⁹ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ventura, Escalante, 1879, julio, 18. Leg. 173.

¹⁰⁶⁰ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Emilio Jado, Escalante, 1879, julio, 18. Leg. 173.

¹⁰⁶¹ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ezequiel Jado, Santoña, 1879, agosto, 17. Leg. 173.

¹⁰⁶² "Mariano sigue mal ha tenido la desgracia de que ningún facultativo con quienes se ha tocado ha acertado devidamente sus padecimientos y aunque el observa el regimen mas estricto no adelanta nada y nos tiene sumamente contristados", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ventura, Santoña, 1879, diciembre, 17. Leg. 173.

¹⁰⁶³ "Mariano sigue -aunque se levanta y sale a la calle el dia que hace bueno y sin frio- muy mediano y no tenemos mas esperanza que si pasa esta primavera y entra en el verano regular, volbera a las aguas de Panticosa", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ezequiel Jado, Santoña, 1880, febrero, 18. Leg. 173.

leche de cabra y burra para ver si le hace mejorar, pero todo es en vano¹⁰⁶⁴. A pesar de todos los esfuerzos, Mariano Jado fallece entre abril y septiembre de 1880 a los veintiocho años¹⁰⁶⁵.

4.5.4.2. Familia

Otro tema frecuente en las cartas son los hijos¹⁰⁶⁶. Su salud, sus notas, sus estudios, sus travesuras, sus hazañas... En el caso de Pedro Jado existen dos temas muy distintos. Por una parte se hallan los disgustos que le ocasionan los malos resultados en los estudios y la conducta disipada e inconsciente que observaba su hijo Mariano y por otra el orgullo por la aplicación y brillantes resultados de otro de sus hijos Darío. Pedro Jado envía las notas de este último a su hermano Ventura pero antes de hacerlo, como es normal en él, copia a mano cada boletín que envía. El rendimiento en los estudios y las actividades escolares de los hijos son temas importantes en la correspondencia tanto familiar como extrafamiliar¹⁰⁶⁷.

Un tema especial es el de la realización de acuerdos matrimoniales. En las cartas se interroga a los miembros de una familia sobre un posible matrimonio, si la opinión de

¹⁰⁶⁴ "Mariano esta en Escalante va hacer como un mes aproximadamente para tomar este leche de cabra alternada con la de burra", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ventura, Santoña, 1880, abril, (día borrado). Leg. 173.

¹⁰⁶⁵ "el pobre de tu hermano en los tres ultimos meses de su vida, que tanto ha dado que hacer; no te puedes figurar lo que padecio y padecimos todos al berle sufrir, especialmente un mes antes de su muerte; cuanto mas malo se sentia mas anhelos demostraba por vivir, y esto aumentaba la pena de todos; y al tener el segundo vomito de sangre ya el mismo nos dijo: conformidad, que el se marchaba; cabiendonos la grata satisfaccion de haberse dispuesto perfectamente confesandose y recibiendo á Dios con tan buena fé", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Emilio, Santoña, 1880, setiembre, 17. Leg. 173.

¹⁰⁶⁶ "Parmi les autres thèmes, les enfants sont omniprésents dans les lettres. On parle de leur santé, de leurs loisirs, de leurs vêtements, de leurs études. Il est habituel qu'une mère se plaigne ouvertement des mauvais résultats scolaires et de la paresse de ses fils.", Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900 ...", op. cit., p. 67.

¹⁰⁶⁷ "Mis queridos padres y hermanitos: (...) ahí le remití a ustedes el estado de mis lecciones que dan en el colegio todos los sabados. Ya é concluido de coser una saya blanca y el lunes boy á enpear una basca que quiere la maestra sea bordada, para lo cual tiene tia que comprarme unas tiras de ule que es lo que se acostumbra a llevar para bordar. Ahora les voy a contar en que distribuyo el tiempo en mis ocupaciones: por la mañana me levanto a las seis y media, me peinan, tomo chocolate, despues me pongo a repasar las lecciones hasta las ocho que marchó al colegio. Allí estoy hasta las doce. Bengo á casa, como y vuelbo á marchar, hasta las cinco que bengo á casa, meriendo y me siento a coser" (carta incompleta, roto), A.S.R.E. Carta de Atanasia Jado a su padre Pedro Jado, 1857, Leg. 173.

"En la misma me dice usted que ha traído á Julia de Limpias y llevado dos de los niños á Carriedo. Celebraré mucho aprovechen bien el tiempo para que algun dia puedan serle útiles. A Julita la considero muy adelantada en todas las lavores, porque en las veces que yo estuve en el colegio la vi con

una joven es favorable o no a un determinado caballero, si la familia tendría algún inconveniente en aceptar a cierta persona, etc¹⁰⁶⁸. Es lo que sucede cuando Ventura Jado pregunta a su hermano la opinión de la hija del segundo, Joaquinita, sobre un caballero amigo de Ventura¹⁰⁶⁹.

También la comunicación epistolar se utiliza para invitar a participar o comunicar la celebración de enlaces matrimoniales, en muchas ocasiones de miembros de ramas colaterales de la familia¹⁰⁷⁰. Se habla también de asuntos relativos a los vecinos o a la zona, especialmente Pedro Jado se esfuerza por mantener bien informado a su hermano Ventura en Cuba. Entre estos asuntos, las bodas ocupan también parte de la correspondencia¹⁰⁷¹.

4.5.4.3. Bienes y servicios

Otro gran tema de la correspondencia de tipo familiar está relacionado con el intercambio de bienes y servicios¹⁰⁷². El continuo intercambio de bienes y servicios -

mucha aplicacion y me complacia mucho en verla con tan buena disposicion", A.S.R.E. Carta de Miguel de Bustillo a Pedro Jado Agüero, Habana, 1863, noviembre, 15. Leg. 174.

¹⁰⁶⁸ "Les démarches matrimoniales son également demandées aux membres du réseau. Ces démarches ne son pas forcément destinées à marier des membres de la famille. Elles peuvent servir à des relations extrafamiliales", Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900 ...", op. cit., p. 67.

¹⁰⁶⁹ "Pedro: he tenido carta de mi buen amigo don Eugenio Camino y, entre otras cosas, y como nunca tubo secretos para mi, me indica bastante por lo claro que Joaquinita no le disgusta y que no se ha atrevido a indicarte nada porque ha oido decir que la familia aguarda á que yo dé una vuelta por ese pais; esto supongo yo que sean dichos de las gentes que no tienen en qué ocuparse; y no dudo que lo haya oido decir, porque es hombre de verdad é incapaz de mentir; lo conozco hace muchos años y sé lo que es y cuánto vale. Su posicion es bastante buena: tiene de 25 á 30 mil duros en oro; yo le corro aqui con su capital para que le dé para el pleito, mientras él va por ahi lo que mas le conbenga, para que en ese caso irselo remitiendo. (...) Si deseo que, de la manera mas directa posible, consultes á Joaquina y Joaquinita y me digas francamente su pensamiento. Te digo esto porque Camino es bastante corto en estos asuntos de mugeres y no dudo que, no teniendo esperanzas de obtener el si, no se insinuara. (...), A.S.R.E. Carta de Ventura Jado a Pedro Jado, Habana, (sin fecha, la contestación se realizó en julio de 1876, debe ser del mismo año), 1876. Leg. 173.

¹⁰⁷⁰ "Muy señor mio: dirijo á usted la presente para que me haga el favor de comunicarselos á mi querida consuegra su señora madre; que, Dios mediante, el 25 del corriente a las 11 de la mañana, se efectuara el enlace de mi hija Monica, con el medico don Martin Gandara. Si el estado de salud de ustedes se lo permite me complaceran tanto ustedes como los demas de sus familias que gusten, en acompañarnos (...)", A.S.R.E. Carta de Angel Acebo a Pedro Jado, Liérganes, 1868, noviembre, 16. Leg. 174.

¹⁰⁷¹ "Estimado hermano: (...) sabras como ayer se otorgo la escritura de esponsales del indiano Ruigomez con la hija de doña Eusebia. Buena boda", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a uno de sus hermanos, Escalante, 1861, febrero, 12. Leg. 173.

¹⁰⁷² "Un autre thème fréquent concerne les échanges de biens et de service. La correspondance véhicule les demandes les plus variées en termes de démarches et conseils ou en termes de fourniture de biens de consommation et d'équipement.", Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900 ...", op. cit., p. 67.

entendido tanto como un servicio que se realiza para otra persona, normalmente la adquisición de alguna mercancía u objeto, como la transmisión de un mensaje- a través de las relaciones epistolares contribuye al mantenimiento de la cohesión familiar. Es frecuente que las cartas se acompañen de algún obsequio proveniente en la mayoría de las ocasiones del propio hogar del remitente: frutas, dulces, productos de su huerta, etc¹⁰⁷³. La correspondencia es el medio privilegiado por el que se solicitan favores, consejos, etc. Es frecuente la utilización de la comunicación epistolar para solicitar algún tipo de servicio, como por ejemplo, venta de leña, préstamo de libros, préstamo de aperos de labranza o herramientas, información sobre venta de tierras, casas, huertas, etc. Esto sucede en el caso de la familia Jado, especialmente en las cartas intercambiadas con las monjas del cercano convento de Santa Clara, quienes recurren a la familia Jado en numerosas ocasiones para requerirle algún servicio o favor y a quienes en muestra de agradecimiento suelen enviar distintos presentes¹⁰⁷⁴.

¹⁰⁷³ "Les demandes de conseils et de services en termes de biens de consommation sont également nombreuses. (...) Les lettres accompagnent demandes et envoies de caisses de denrées et de barriques de vins produites sur les terres familiales.", Ídem, p. 70.

"Muy señor mio y amigo: tendra usted la bondad de aceptarme la corta espresion de unas castañas y manzanas que mando á usted para que acompañado de su simpatica señora las disfruten en mi nombre. Hagame el favor de darla mis afectos y usted sabe puede disponer de su afectisimo y atento amigo, que sus manos besa", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Juan Herrero, Escalante, 1880, noviembre, 18. (junto a las cartas de Pedro Jado a su hija Atanasia). Leg. 173.

"Mi apreciable señor y dueño mio: dias pasados he recibido unos dulces que por su orden se embarcaron en la Habana para mí por mi hermano Ventura. Dándome con ello el recuerdo grato que mi corazon siente indecible de esplicar pues, con ello, me da una prueba mas de la sincera y buena amistad que me profesa y que yo nunca podre olvidar por las deferencias con que siempre me ha distinguido; dando á usted las gracias por tan singular obsequio", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a José de las Casas, Escalante, 1869, noviembre, 16. Leg. 174.

"Muy señor mio: tengo en mi poder la apreciable de usted fecha 11 del corriente por la que veo ha recibido usted los dulces que yo le dejé á su hermano Ventura recomendados para que le mandara á usted, pues tambien, en un tiempo, me mandó usted unas peras á la Habana y luego me mandó unos dulces hechos por las monjas de su tierra; y en debil prueba de mi agradecimiento, le he remitido mi presente que deseareé sea de su gusto (...)" A.S.R.E. Carta de José de las Casas a Pedro Jado, Bilbao, 1869, noviembre, 20. Leg. 174.

¹⁰⁷⁴ "...sin olvidar a la señorita Paquita para quien mandamos una docena de rosquillas. Ya saben que la apreciamos mucho en unión de la menor", A.S.R.E. Carta del Convento de Santa Clara a Darío Jado, Escalante, 1919, marzo, 26. Leg. 174.

"La Reverenda Madre Abadesa y Comunidad de Santa Clara de Escalante saludan a don Darío Jado y familia y le suplican admita el pequeño obsequio que le envían para que tomen un chocolate en nombre de esta su siempre agradecidísima Comunidad y le ruego haga presente nuestro agradecimiento a la señora Paquita por haber tenido la fineza de prestarnos el adjunto libro de musica con tan buena voluntad", A.S.R.E. Tarjeta del Convento de Santa Clara a Darío Jado, Escalante, 1921, agosto, 20. Leg. 174.

La petición de objetos a través de la correspondencia que aparece normalmente como un tema minoritario en las correspondencias familiares aparece, sin embargo, de manera repetida en la relación epistolar de la familia Jado¹⁰⁷⁵. Los encargos de adquisición de mercancías y distintos objetos -vestidos, sombreros, telas, sombrillas, etc.- revela, normalmente, la existencia de un cierto grado de intimidad o relaciones de carácter más personal, es decir, entre miembros de la familia más estrecha. Las cuestiones relativas al dinero se afrontan de manera clara y franca¹⁰⁷⁶.

4.5.4.4. Política

Los temas de política son tratados con precaución, sólo se habla de ellos con los que se sabe partidarios de un mismo partido o tendencia política¹⁰⁷⁷. Por otra parte existe el miedo a la pérdida del secreto, a la indiscreción o a la curiosidad de los empleados de las distintas administraciones de correos, etc. Esto sucede en el caso de

¹⁰⁷⁵ "Queridos y apreciables padres políticos: les deseamos muchos años de vida. Las muestras del papel enbuelto son a 14 rs. vara y las otras dos que van sueltas, la una a 15 rs. y la otra 16 rs., esta es la mas colorida. El ancho todo es el mismo. Ustedes diran cuál quieren y cuántas varas. Adios. Ramón de Arriba (rubricado)", A.S.R.E. Carta de Ramón Arriba a Pedro Jado, Santander, 1874, enero, 12. Leg. 173.

"Por la diligencia dije a usted por carta, que los tornillos de doña Rosa no les hay en ninguna parte, que si quiere que se le ayen cuestan los cuatro, diez reales. Que abise en ese caso, ya va a hacer ocho días, se lo mande por carta y no e tenido respuesta", A.S.R.E. Carta de Ramón Arriba a Pedro Jado, Santander, 1874, marzo, 17. Leg. 173.

"Apreciable Joaquina: te remito dos varas de puntilla, á seis reales vara, y las dos alfombras que cuestan ocho pesos las dos, una noventa y otra setenta y juntas las an dado en los ocho pesos. Tambien van dos sombrillas superiores, cada una con su caja, para que escojas la que te guste. Las dos son de un mismo precio, á setenta reales cada una. La que no te guste, la debuelbes en seguida. Las dos son de moda, pero la del palo largo es mucho mas de moda. Por cincuenta y cinco reales, me las daban pero eran lisas y por poco mas es una cosa buena, que en Santoña no bajan esas menos de 90 rs.", A.S.R.E. Carta de Ramón Arriba a Pedro Jado, Santander, 1874, abril, 2. Leg. 173.

¹⁰⁷⁶ "(...) como yo é estado malo de las muelas, que me se inflamo un canillo y dolores de varruga, no e podido ni hacer los encargos porque hoy e salido a la calle. E llebado ocho o diez días malo, para el caso en cama, pero ya, gracias a Dios, estoy mejorado de mis dolencias, aunque todavia me siento algo. Los 18 botones cuestan cuatro reales y 12, las 4 y 12 varas puntilla rs. 19 12 ahujas r. 2, creo sean estos los encargos porque la carta se ha perdido. Todo rs. 21 12", A.S.R.E. Carta de Ramón Arriba a Pedro Jado, Santander, 1874, abril, 8. Leg. 173.

"Estimado Ramon: recibimos tus estimadas de ocho y veinticuatro del corriente y en vista de ellas y de la cuenta suelta que en la ultima ha benido, te remito los doscientos sesenta y ocho pesos de su total importe. Añadiendote que, siendo igual la puntilla ultima a la primera, resulta que la has pagado real y medio mas en vara que la anterior. Eso quizas, me figuro, consistiria en que deviste de comprar lo ultimo en ayunas y sin lavarte la cara, porque de esa suerte los sentidos no se hallan suficientemente avilitados. En otra ocasion, te desayunas antes, previo enjuagatorio, para saber lo que debe hacerse", A.S.R.E., Carta de Pedro Jado a Ramón Arriba, Santoña, 1874, abril, 26. Leg. 173.

¹⁰⁷⁷ "Les thèmes politiques sont traités différemment selon les interlocuteurs. Parler politique ou religion ne se fait qu'entre partisans convaincus et avoués d'un même parti.", Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900 ...", op. cit., 70.

Pedro Jado. Sólo con su hermano habla abiertamente de política y siempre con precaución¹⁰⁷⁸.

Por este temor a la curiosidad ajena decide lacrar su cartas. En la posdata a una carta de Pedro Jado a Ventura, aquél dice a su hermano: "Habras notado que hace unos correos que lacro las cartas porque tengo el gran recelo que en esta Administración son demasiado curiosos y se habren y buelven a pegar, con esta ultima tuya ha deuido suceder algo de lo que deajo dicho¹⁰⁷⁹."

Con sus hijos, Pedro Jado, no habla de política pero sí de la situación de ambos territorios: el norte de España por la guerra carlista y de las insurrecciones en Cuba. También escribe a Valentín Lastra sobre política y la situación de Cuba y de la Península¹⁰⁸⁰. En muchas ocasiones la carta no es digna de confiarle algunos temas o asuntos¹⁰⁸¹.

La correspondencia es una forma de recibir noticias y en su origen la correspondencia tenía prioritariamente esa utilidad¹⁰⁸². En el caso de Pedro Jado las

¹⁰⁷⁸ "Nosotros por acá tambien estamos amenazados, y lo que es peor, padres contra hijos, y estos unos contra otros por opiniones encontradas, que es la guerra mas cruel y sangrienta que puede haber, pues que se pone uno hablar y no sabe qué, por si será de diferente opinion que el que dirige la palabra el que le oye; mas cuando es reino contra reino todos somos hermanos en la defensa propia y natural, que es la mejor clase; ya te supongo enterado por los papeles de los pronunciamientos que hasta ahora ha habido en Aragon, Calatayud y otros diferentes puntos de Cataluña y Castilla aclamando á Carlos VI; mas quisiera esplicarme referente á este punto, pero como el diablo duerme en pocas pajas, como suele decirse, y trabaja a veces demasiado, no sea que esta en lugar de llegar a tus manos primero, antes puede sufrir algun percance por alguna tercera persona, por lo que omito decirte ninguna otra cosa referente á politica por ser lo que menos á nosotros nos importa, supuesto que nosotros hemos de vivir solo del producto de nuestro trabajo; deajo esto y paso a otras cosas que, aunque caseras, son de mayor gusto para nosotros", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a su hermano Ventura, Escalante, 1855, junio, 12. Leg. 173.

¹⁰⁷⁹ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a su hermano Ventura, Santoña, 1879, abril, 17. Leg. 173.

¹⁰⁸⁰ "Buen pelo nos ha hecho la rebolucion y todas sus consecuencias, pero el consuelo que hay es que un gran mal es para otro mejor, y ese llegara no lo dudo con paciencia y esperando á que benga al poder Carlos VII que lo arregle todo (...)", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Valentín Lastra, Escalante, 1869, Junio, 3. Leg. 174.

¹⁰⁸¹ "(...) asuntos que no son del caso explicar aqui ahora, han sido la causa de no haber remitido á usted mas oportunamente los [ilegible] á 4 cuartos, cuarenta y dos pesos y 12 mrs. importe de la suscripcion mia por el presente año del consultor que usted tan dignamente dirige (...)", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Marcelo Martínez Alcubilla, Escalante, 1861, abril, 16. Leg. 174.

¹⁰⁸² "Long before the appearance of newspapers, letters provided their readers with news. Alongside the oral world of conversation and gossip, the letter offered its literate reader both information and commentary. Indeed, newspapers and other public sources of news are generally said to have evolved out of letter." Rebecca EARLE, "Introduction: letters, writers and the historian", Rebecca EARLE (ed.), *Epistolary Selves...*, op. cit., cita p. 4.

Hay distintos estudios acerca del desarrollo de la prensa -en sus primeras formas como Relaciones de sucesos, gacetas, etc.- a partir de la correspondencia: Carmen ESPEJO CALA, "El origen epistolar de las Relaciones de Sucesos de Edad Moderna", Carlos SÁEZ, y Antonio CASTILLO GÓMEZ

noticias que recibe y por las que muestra más interés son las de la situación en Cuba donde se encuentran sus hijos y su hermano y, por otra parte, de la que depende parcialmente su situación económica, puesto que el bienestar de su hermano Ventura redonda directamente en el suyo gracias a su sostén económico¹⁰⁸³.

4.5.4.5. Saludos

Prácticamente todas las cartas familiares en general, y las de la familia Jado en particular, contienen saludos para los distintos miembros de la familia y amigos¹⁰⁸⁴. Los autores de manuales desaconsejaban vivamente este hábito, pero la mayoría de los correspondientes "savent marquer leur distances avec les normes et affirmer le primat de l'affection sur les strictes convenances"¹⁰⁸⁵.

Estos saludos y encargo de transmisión de saludos se suelen situar al final de las cartas. Es la parte más repetitiva de la correspondencia familiar donde la utilización de frases hechas y de fórmulas es habitual.

Los saludos reflejan perfectamente la finalidad de la correspondencia familiar: reavivar, reafirmar, los lazos de unión entre unos y otros. Esta parte de la carta podría ser el resumen de toda ella, consistiendo algunas de las cartas intercambiadas en el

(eds.), *La correspondencia en la Historia. Modelos y prácticas de escritura epistolar* (Vol. I), Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Cultura Escrita, Madrid, Calambur, 2002, pp. 157-167; Jürgen HABERMAS, *The Structural transformation of the Public Sphere. An Enquiry into a Category of Bourgeois Experiences*, Cambridge, MIT Press, 1994; Robert DARNTON, *The Forbidden Best-Sellers of Pre-Revolutionary France*, London, Harper Collins, 1996.

¹⁰⁸³ "Continúa la insurrección en la parte española de Santo Domingo; hace días han salido de esta Ciudad 800 hombres para cubrir las bajas que han sufrido las tropas que han hido á socorrer aquella Ysla. Se estan esperando por momentos de seis á ocho mil hombres que manda el gobierno Supremo, para cubrir los puestos en esta, que en algunos pueblos estan haciendo servicio los voluntarios: Esto agregado á la guerra que se ha estacionado en los Estados Unidos, hace que el comercio padezca mucho y se hallen todos los valores con tendencia á la baja, por lo que hay una grande desconfianza en esta plaza", A.S.R.E. Carta de Miguel de Bustillo a Pedro Jado Agüero, Habana, 1863, Nvoiembre, 15. Leg. 173.

"Acaba de entrar en Santiago de Cuba el Vapor de Guerra Pizarro conduciendo trescientos enfermos y heridos de Santo Domingo, la mayor parte de ellos de calenturas que se padecen en aquella Ysla por efecto de que es muy húmeda. Casi todos los días salen de este puerto tropas y municiones de boca y guerra porque allí no hay nada: como quiera que nuestros enemigos se encierran en los montes que son allí muy espesos, se hace de todo punto imposible el que nuestras tropas puedan batirlos, asi es que esta guerra se está haciendo pesada y se cre que durará algun tiempo. Ha entrado en este puerto una escudrilla rusa y se está esperando la nuestra del Pacifico, para que vaya á las aguas de Santo Domingo y Haití", A.S.R.E. Carta de Miguel de Bustillo a Pedro Jado, Habana, 1864, enero, 30. Leg. 174.

¹⁰⁸⁴ Es habitual la fórmula "saludos para todos cuantos por mí pregunten": "Saluta quanti si ricordano di me", Lettera di Dante Dall'Ara (a sua sorella Elvira), Sao Paulo, Bresile, 1902, settembre, 15, en Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., p. 196.

¹⁰⁸⁵ C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT, D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres...*, p. 174.

núcleo familiar de los Jado únicamente en un par de frases transmitiendo el buen estado de salud y saludos para todos.

Los saludos son tan importantes que se ha afirmado que, para las cartas de autoría campesina, la función originaria del acto epistolar era precisamente esa: reforzar mediante el saludo los vínculos de solidaridad familiar, forzosamente alterados debidos a la emigración¹⁰⁸⁶. Este tipo de correspondencia, caracteriza la gran generalidad de las correspondencias campesinas y ha sido definido como "carta de saludo" -"lettere di saluto"-¹⁰⁸⁷.

La estructura de estas cartas campesinas de saludo responde en todas las latitudes a una composición fija. Ésta se inicia efectivamente con un saludo y registra, sucesivamente, las noticias sobre el estado económico y de salud de quien escribe con el deseo de que el éxito y el bienestar premien a quien lee y al resto de la familia¹⁰⁸⁸.

4.5.5. FOTOGRAFÍA EN LA CORRESPONDENCIA FAMILIAR

Entre los miembros de las clases populares la proximidad al mundo de la oralidad se transparenta en la correspondencia de manera clara y aguda. La corriente de oralidad que subyace en las cartas populares, subrayada por Antonio Gibelli y Tullio Cavalli, se debate por salir a la superficie bajo multitud de ropajes: "ho sentito della tua lettera", "ho sentito la tua lettera" o "vi dico queste due righe"¹⁰⁸⁹. En las cartas que Ezequiel Jado escribe a su padre el verbo que aparece de manera predominante es el verbo "decir" y no "escribir". Ezequiel escribe en la mayoría de sus cartas: "de lo que

¹⁰⁸⁶ "Sappiamo che la salute (la lotta contro la morte) e la vita costituiscono la ragione della solidarietà naturale ed umana (soltanto la solidarietà spirituale ambisce al potere). Infine vengono gli auguri, "saluti", per tutti i membri della famiglia [...] Questi elementi sono sempre presenti in ogni lettera, anche quando la funzione della lettera diventa più complessa; in altre parole, ogni lettera, qualsiasi altra cosa possa esserci in più, è una lettera di saluto, una manifestazione di solidarietà. Diversi elementi possono essere schematizzati: le parole "saluti a tutta la famiglia", per esempio, possono sostituire la lunga enumerazione, ma il principio resta immutato in tutte le lettere familiari..." W. I. THOMAS-F. ZNANIECKI, *Il contadino polacco in Europa e in America*, Milano, 1968, 2 voll., p. 244 citado por Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!....*, op. cit., p. 39.

¹⁰⁸⁷ Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!....*, op. cit., p. 39. En algunas ocasiones la mayor parte de la carta está dedicada a los saludos dirigidos a familiares, amigos y antiguos vecinos del remitente. Emilio Franzina reproduce numerosas cartas ocupadas en gran extensión, la mitad o más de la mitad del espacio, por los saludos.

¹⁰⁸⁸ Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!....*, op. cit., p. 39.

¹⁰⁸⁹ Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra....*, op. cit., p. 54.

me dice...", o "diceme usted...", "...nada de particular que le pueda mandar a decir", "De lo que me dice", "yo en cambio le dire"¹⁰⁹⁰.

Pero si un elemento separa claramente el mundo de la oralidad del de la escritura es la presencia física. El segundo es un sustituto del primero y en estas cartas populares, los escribientes echan de menos la presencia física que intenta suplirse por otros medios. En el siglo XIX esta sustitución se logra gracias a los medios fotográficos¹⁰⁹¹. La solicitud y el envío de fotografías, retratos, figuras, etc. es intensísima a lo largo de este siglo¹⁰⁹². La petición y la confirmación de envío de fotografías es una de las constantes en la correspondencia de la familia Jado. Así en las treinta y un cartas que Ezequiel Jado envió desde la Habana a su padre entre 1873 y 1882 aparecen en numerosas ocasiones este aspecto. Se pide el retrato, se envía el propio y se pregunta si ha llegado, si se enviará pronto, etc¹⁰⁹³.

¹⁰⁹⁰ Carta de Ezequiel a Pedro Jado, Habana, 1873, enero, 15; Carta de Ezequiel a Pedro Jado, Habana, 1873, junio, 15; Carta de Ezequiel a Pedro Jado, Habana, 1873, febrero, 15, todas en el A.S.R.E. Leg. 173.

¹⁰⁹¹ Entre otras muchas decenas de fotografías conservadas en el Archivo de San Román de Escalante se pueden citar las siguientes: de Pedro Jado Agüero (4 copias iguales). Ramón del Fresno, (c.) Canoniga, 5, Oviedo. Al dorso escritura de Pedro Jado: en una: "Recuerdo a mi sobrino Don Pedro de la Cuesta Jado. Santoña. 18 de Octubre de 1878. Pedro de Jado Agüero."; en otra: "Recuerdo a mi sobrino Don José de la Cuesta Jado por su tío Don Pedro de Jado Agüero. Santoña. 17 de Febrero de 1879" (sin firma); Fotografía de Joaquina Ocejo Castanedo (4 copias iguales). Leandro, Plaza Vieja. Santander. Al dorso de una fotografía: "Dedicado a mi querido hijo Mariano. Joaquina Ocejo de Jado" (sin firma, ni fecha); Retrato de Atanasia Jado (una copia). Leandro y Dublan. Calle de Becedo, 11. Santander: "Recuerdo a mi primo Pedro. Atanasia Jado." Se conservan entre otras fotografías retratos de Ventura Jado Agüero y Ezequiel Jado Ocejo.

En alguna de las fotografías se halla indicado el nombre del fotógrafo y la dirección: Leandro. Plaza Vieja. Santander. Este fotógrafo parece ser Leandro Desages que en 1876 ya estaba establecido en Santander y tenía su estudio en la Plaza Vieja de la ciudad. Véase: Bernardo RIEGO AMÉZAGA y Manuela ALONSO LAZA, *El espejo constante: memoria fotográfica de Santander y su puerto 1861-1950*, Santander, Autoridad Portuaria, Universidad de Cantabria, 1994.

¹⁰⁹² "Con molto piacere so che ti sei sposata col cursore [messo comunale] di Fratta Polesine, mi farai un favore di salutarlo a parte mia, di dare un bacio alla tua bambina (...). Mandami il ritratto della tua famiglia ch'io ti manderò il mio e della mia famiglia" Lettera di Dante Dall'Ara (a sua sorella Elvira), Sao Paulo, Bresile, 1902, settembre, 15, en Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., p. 196.

¹⁰⁹³ "Me hara usted el favor de decirme si le an entregado a usted una carta con un retrato para Joaquina. Desearia saber si es que llego á poder de usted para en todo caso escribir yo á ese individuo y mandar á usted otro por el correo", A.S.R.E. Carta de Ezequiel Jado a su padre Pedro Jado Agüero, Habana, 1879, septiembre, 5. "á Joaquina le dira usted que si recibio mi retrato que le mande, estoy esperando contestacion de él", A.S.R.E. Carta de Ezequiel Jado a su padre Pedro Jado Agüero, Habana, 1879, noviembre, 25. Leg. 173.

No importa sólo la persona retratada sino también la pose, el vestido, etc.¹⁰⁹⁴: "á Joaquina me le ara usted el favor de decirle que estoy esperando que me mande ha decir como quiere el retrato si de paisano ó de Voluntario para que vea que no la é echado en olvido"¹⁰⁹⁵. La auto representación que la adopción de un determinado momento, vestuario, pose, expresión, etc. supone se encuentra relacionada con autoconstrucción: "la imposición activa sobre nosotros mismos de códigos de género sexual, familia, clase y aspecto externo en nuestra presentación ante la cámara, en la selección de los momentos fotografiables y en la selección de las fotografías dignas de ser enseñadas"¹⁰⁹⁶. Una de las formas de elaboración de una definición de uno mismo se lleva a cabo a través de la imagen. El retrato fotográfico se constituye en un verdadero espacio de representación social donde la presencia física, la vestimenta, la posición del retratado frente a la cámara, los elementos figurativos con determinada proyección simbólica con los que aquél aparece, etc. contribuyen a fijar su identidad social.

Esta elaboración de la imagen propia y su relación con determinadas convenciones sociales e iconográficas (pose, objetos con los que se posa, etc.) tiene que ver con los procesos de idealización del "yo" y de la familia. Esta idealización se refuerza al recurrir a la fotografía profesional, como era la práctica mayoritaria en el siglo XIX, que denota "un fuerte sentido idealizante". La codificación profesional de momentos privados se muestra como una "confirmación mágica de una convención social perfecta"¹⁰⁹⁷.

La calidad de la fotografía resulta importante: "Mi Estdo. y querido hijo Ezequiel: [...] Joaquina recivio oportunam.te tu retrato en cuya contemplacion todos nos solazamos, pero dice que no te ha acusado su recivo, esperando a que un Fotógrafo en embrion qe. hay en este pueblo perfeccione sus estudios hasta el punto de sacarla con

¹⁰⁹⁴ "Es importante señalar que el retrato objetivo no existe, porque en cada fotografía hay condicionantes que lo determinan: vestuario, peinado, adorno, etc. Pero el condicionante mayor es la imagen que el retratado tiene de sí mismo, casi nunca coincidente con el resultado de la toma. Cabe aplicar, por tanto, la reflexión de Miguel de Unamuno, al explicar que existimos en tres versiones: nuestra propia mirada frente al espejo, la visión de los demás y como realmente somos: ¿cuál de las tres capta el objetivo de la cámara?". Juan Miguel SÁNCHEZ VIGIL, *El universo de la fotografía. Prensa, edición, documentación*, Madrid, Espasa Calpe, 1999, p. 55.

¹⁰⁹⁵ A.S.R.E. Carta de Ezequiel Jado a su padre Pedro Jado Agüero, Habana, 1877, noviembre, 15. Leg. 173.

¹⁰⁹⁶ Don SLATER, "La fotografía doméstica y la cultura digital", Martin LISTER, (comp.), *La imagen fotográfica en la cultura digital*, Barcelona, Paidós, 1997, pp. 175-195, p. 179.

todo primor, y entonces al remitir su figura te dara gracias por la tuya, si no es antes como asi bien creo"¹⁰⁹⁸.

La abundancia de retratos enviados se puede apreciar por las siguientes líneas: "Mi querido papá: (...) á Joaquina hara usted el favor de decirle que estoy esperando su retrato que áunque se le a mandado á Emilio todabia es la ohra que no le e podido ber porque Emilio me dijo que al correo siguiente me lo mandaria a mi"¹⁰⁹⁹. Se envían retratos a cada miembro de la familia que está fuera.

La fotografía se utiliza como una forma de suplir la insuficiencia de la palabra¹¹⁰⁰. El mundo de la palabra escrita resulta hostil, pobre e insuficiente para los acostumbrados al mundo de la oralidad, de la palabra, del tono, de la expresión. Se desconfía de la palabra escrita que no permite ver el rostro, contemplar el estado de salud de los familiares. Esta desconfianza aparece claramente expresada por un soldado italiano que escribe a su familia: "visto che dirvi che sono guarito e che presto verro non lo credevate, o pensato a far bene a farmi fare la fotografia. Adesso almeno lo crederete?"¹¹⁰¹ La fotografía sí aparece como una muestra, una prueba verdadera de la realidad

Es en este ámbito de la salud tan importante en la correspondencia de carácter privado y familiar entre emigrantes o soldados y sus familias a lo largo del siglo XIX y primeros años del siglo XX que la fotografía enviada junto a la carta adquiere un verdadero valor. Así Ezequiel Jado comenta tras recibir la fotografía de su padre: "Tambien he recibido su fotografia por la cual veo me parece esta usted un poco mas delgado aunque por algunos indibiduos que an llegado de esa como es José Maria Helguera que lo á bisto me dice que lo an sacado un poquito mas delgado de lo que usted está á Mariano me le dira usted que estoy esperando el suyo"¹¹⁰². La fotografía es

¹⁰⁹⁷ Don SLATER, op. cit., p. 179.

¹⁰⁹⁸ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado Agüero a su hijo Ezequiel, Santoña, 1879, diciembre, 17. Leg. 173.

¹⁰⁹⁹ A.S.R.E. Carta de Ezequiel a Pedro Jado, Habana, 1876, octubre, 25. Leg. 173.

¹¹⁰⁰ Sobre este tema ha escrito Gisèle Freund: "La palabra escrita es abstracta, pero la imagen es reflejo concreto del mundo donde cada uno vive...", Gisèle FREUND, *La fotografía como documento social*, Barcelona, Gustavo Gili, 1976, p. 96.

¹¹⁰¹ *Era come a mietere. Testimonianze orali e scritte di soldati sulla Grande Guerra con immagini inedite*, a cura di F. Foresti, P. Morisi e M. Resca, "Strada Maestra" e Comune di Sasn Giovanni in Persiceto, Bologna, 1982, p. 154, citado por Antonio Gibelli, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 54.

¹¹⁰² A.S.R.E. Carta de Ezequiel a Pedro Jado, Habana, 1878, noviembre, 15. Leg. 173.

el certificado de autenticidad que la carta no lo es. Las palabras pueden mentir pero no la imagen.

La imagen fotográfica representa un verdadero "surrogato della presenza fisica" y por ello su valor emotivo es mayor que el de la correspondencia¹¹⁰³. Un soldado italiano movilizado durante la Primera Guerra Mundial escribe a su esposa tras haber recibido una carta suya con una fotografía de la esposa y los hijos: "sono stato Molto Contento che ti ó visto ti emei cari bambini che stanno molto bene sopra il ritratto subito che ricevuto il paco o subito guardato dentro e appena che opreso in manil tuoritrato. ofato 2 baci a te e i mieicari bambini che stanno bene mi pareva di averli in braccio ementre che baciava te ei bambini mi avvenuto le lachrime alliochi di contentessa (...)"¹¹⁰⁴.

Pero la función que cumple la fotografía no es únicamente la de mostrar los rostros amados, sino también la de establecer una memoria familiar. Prácticamente desde los inicios de la fotografía, esta técnica y este arte se encuentra estrechamente ligada al ámbito doméstico, a la esfera privada¹¹⁰⁵. Los retratos de familia forman "álbumes con lecturas históricas". En todas estas imágenes se recogen siempre los hechos agradables, los ritos de continuación familiar como las bodas¹¹⁰⁶: "La representación de ritos de continuidad, es parte de la evocación ritual de un ideal social y, a través de él, de una identidad social"¹¹⁰⁷.

De esta manera se establece una relación entre las fotografías familiares y la memoria que "funde la identidad individual y la colectiva en un tiempo narrativo familiar"¹¹⁰⁸. En este sentido la elaboración de un álbum familiar, como el que por ejemplo poseía la familia Jado, es una operación "tanto en la memoria (y por tanto, sobre la identidad personal y familiar y su notable dependencia mutua), como una construcción de recuerdos futuros en la práctica fotográfica del presente"¹¹⁰⁹. La

¹¹⁰³ Antonio Gibelli, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 54.

¹¹⁰⁴ *Epistolario Genta*, lettera del 15 ottobre 1915, citado por Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 54. Antonio Gibelli reproduce de manera fiel la carta con sus errores en la separación de las palabras y en la puntuación.

¹¹⁰⁵ "El retrato fue la base de la fotografía en su inicio. Las galerías proliferaron por todas las ciudades europeas, donde se instalaron bohemios en busca de fortuna", Juan Miguel SÁNCHEZ VIGIL, *El universo de la fotografía. Prensa, edición, documentación*, Madrid, Espasa Calpe, 1999, p. 57.

¹¹⁰⁶ Juan Miguel SÁNCHEZ VIGIL, op. cit., p. 56.

¹¹⁰⁷ Don SLATER, op. cit., p. 179.

¹¹⁰⁸ Don SLATER, op. cit., p. 173.

¹¹⁰⁹ Don SLATER, op. cit., p. 179.

fotografía familiar no tiene una intención documental sino que pretende convertir en trascendentes las emociones de cada momento de celebración familiar con la intención de resaltar un sentido idealizado de su valor, tanto en el momento presente como en el recuerdo¹¹¹⁰. La idealización es convencional, y se alcanza a través de la aceptación social de ciertas convenciones de representación para retratar estos valores¹¹¹¹.

La fotografía se constituye de esta manera en otro medio de representación y de reproducción simbólica de la familia. La fotografía y la carta de carácter familiar se configuran como espacios y procesos de reproducción cultural a través de la auto representación¹¹¹².

Relacionado estrechamente con la fotografía pero también con otros conceptos como los de memoria, linaje, familia, identidad, continuidad, etc. se encuentra la "construcción" de un álbum de fotografías familiares. El álbum familiar supone una relación privilegiada con el tiempo, "una idea de que la identidad se construye a través de la continuidad y la memoria"¹¹¹³. Las imágenes están cargadas de la idea de pasado ligada a la idea de familia, de algo que trasciende al simple individuo.

Don Slater, a quien se ha seguido en este itinerario sobre la fotografía familiar, ha reflexionado sobre la diferente concepción del tiempo y de la memoria que implica la disposición de las fotografías familiares. Mientras que su inclusión de una manera ordenada, habitualmente siguiendo un orden cronológico, se puede relacionar con una forma narrativa, lineal, es decir, con una historia, su acumulación desordenada sobre un mural, un corcho, una superficie plana colgada de una pared, implica la falta de una continuidad, de un orden lineal, temporal; se reduce a una exhibición del presente¹¹¹⁴. Esta falta de pasado o al menos de un orden cronológico puede dificultar la

¹¹¹⁰ Don SLATER, op. cit., p. 180.

¹¹¹¹ Don SLATER, op. cit., p. 180.

¹¹¹² Esta expresión la aplica Don Slater a los álbumes fotográficos familiares. Don SLATER, op. cit., p. 184.

¹¹¹³ Don SLATER, op. cit., p. 184.

¹¹¹⁴ "Por una parte, las imágenes que tienen un lugar vivo en la vida diaria son aquellas relacionadas con formas prácticas más que con la memoria o la celebración, que son parte del tiempo instantáneo del presente de consumo más que del tiempo histórico marcado por el álbum familiar. Las imágenes en el plafón surgen de lo que sucede ahora, y son parte del proceso de hacerlo ocurrir. Por ejemplo, a menudo son actos de comunicación práctica más que de representación reflexiva. Las postales, fotos y demás que nos envían, por ejemplo, no son tanto representaciones desligables y de reflexión sobre una relación, sino de formas de comunicación y presentación de una relación, formas de escenificar y materializar una relación en el presente", Don SLATER, op. cit., p. 186.

inteligibilidad del tiempo personal e histórico y la inscripción en ese tiempo de una identidad.

Esta falta de continuidad, esta continua presencia del presente se relaciona con una de las características de lo que Marc Augé ha denominado la "sobremodernidad": la "aceleración" de la historia, la superabundancia de acontecimientos de los que los individuos son conscientes que son "históricos". "Esta superabundancia, que no puede ser plenamente apreciada más que teniendo en cuenta por una parte la superabundancia de la información de la que disponemos y por otra las interdependencias inéditas de lo que algunos llaman hoy el "sistema planetario", plantea incontestablemente un problema a los historiadores, especialmente a los de la contemporaneidad, denominación que a causa de la frecuencia de acontecimientos de los últimos decenios corre el riesgo de perder toda significación¹¹¹⁵." Se hace necesario entonces dar un sentido al presente. Hoy en día se ha producido una ruptura en la continuidad temporal. Los individuos no se reconocen descendientes del tiempo pasado, falta una reflexión profunda sobre las continuidades del pasado en el presente, no todo han sido rupturas con el ayer. Se ha producido una ampliación del presente, se vive en el eterno presente.

4.5.6. FUNCIÓN DE LA CORRESPONDENCIA FAMILIAR

La función de la correspondencia familiar parece ser principalmente la de mantener -a través de las alianzas matrimoniales, el intercambio de bienes y servicios, los apoyos políticos o económicos, la realización de visitas recíprocas, la organización de actividades placenteras en grupo, etc.- la cohesión de ese mismo núcleo familiar¹¹¹⁶.

¹¹¹⁵ Marc AUGÉ, *Los "No lugares" Espacios del anonimato...*, op. cit., p. 35.

¹¹¹⁶ "Quelle fonction ces échanges épistolaires remplissent-ils au sein du réseau familial? Recherche d'alliances matrimoniales, de domestiques, de denrées diverses, appuis politiques, organisation des loisirs, garantie sociale (appartenance à un groupe solide et de bonne réputation), sont une partie des besoins de l'individu que le groupe assure. Et la correspondance est, entre 1870 et 1920, le moyen privilégié par lequel ces échanges de services peuvent s'établir. La principale fonction de la correspondance, dont on a noté le caractère d'obligation et les impératifs de fréquence et de contenu, est d'assurer la permanence des liens entre des familles autrefois liées par un même métier, une même région, voire une même ville et des alliances matrimoniales renouvelées, mais dispersées depuis les années 1860. Certaines correspondantes qui s'écrivent deux fois par mois, ne se rencontrent pas plus d'une fois tous les deux ou trois ans. Sans échange régulier des lettres, les membres du réseau, du fait de l'éloignement des domiciles, deviendraient peu à peu étrangers les uns aux autres.. Or, l'une des forces du réseau est son étendue. Arrêter d'écrire est d'une certaine manière amoindrir ce capital social qu'est un réseau bien entretenu.", Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900...", op. cit., p. 70.

La utilidad de la correspondencia como forma de trato y medio de cohesión familiar fue entendida perfectamente por Pedro Jado que escribía a sus hijos: "No puedo menos de indicaros que escribais a nuestro tío Ventura para que vea y observe que no mirais con indiferencia su alejamiento; por la letra de los sobres observe que Pedro Cuesta debe escribirle todos los correos, que de esta manera se engendra el cariño y la amistad se estrecha cada vez mas en los corazones que tan mutuamente se relacionan¹¹¹⁷."

El mantenimiento de una red familiar cohesionada permite a los miembros del grupo disfrutar de una vida social, gozar de determinados servicios, ventajas, etc. puesto que en un período, segunda mitad del siglo XIX y primer cuarto del XX, durante el cual la mayor parte de los corresponsales son rentistas que se ocupan de sus tierras y sin otras ocupaciones, la familia se había convertido en la principal fuente de contactos y de placeres¹¹¹⁸. Mantener la relación con la red de parentela es una necesidad cuando la actividad profesional no permite el acceso a otros círculos sociales con los que aliarse¹¹¹⁹. En las correspondencias familiares no se acostumbra a mostrar mucha curiosidad por el mundo exterior, ajeno al grupo que permanece desconocido¹¹²⁰.

Se mantiene la cohesión con cartas que hablan sólo de los pequeños sucesos de la vida cotidiana, de la salud, del tiempo para que no se pierda un contacto que puede ser muy útil¹¹²¹. Así se alternan cartas de mera cortesía o saludo con cartas donde el casi único tema es el de los negocios, favores, deudas...¹¹²². La correspondencia familiar se

¹¹¹⁷ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a sus hijos Emilio y Ezequiel, Escalante, 1872, octubre, 17. Leg. 173.

¹¹¹⁸ Las cartas en períodos históricos anteriores al desarrollo de los medios de transporte y de comunicación de masas eran el medio de mantener los lazos sociales: "Letters also were an accepted method of maintaining social networks. Because people's chances in life were dependent upon connections, an alliance with the Verneys was of critical importance", Susan WHYMAN, op. cit., p. 20.

¹¹¹⁹ "Ce fait de correspondance étudié entre 1870 et 1920 s'explique sans doute par le rôle essentiel tenu par le groupe familial dans la vie sociale des individus avant 1920, dans des familles où les hommes n'exercent pas de professions ayant demandé de longues études et une vie sociale spécifique. Entre 1880 et 1920 dans ce groupe, la plupart des correspondants sont des rentiers ou s'occupent de leurs propres terres à titre plus ou moins d'occupation secondaire. La famille est alors la principale source de contacts et de loisirs. Entretenir son réseau de parenté est dès lors une nécessité quand la vie professionnelle ne permet pas l'accès à d'autres cercles sociaux avec lesquels s'allier par ses enfants et se recevoir.", Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900 ...", op. cit., p. 71.

¹¹²⁰ Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900...", op. cit., p. 71.

¹¹²¹ De la misma opinión para un lugar y un momento muy distante del que nos ocupa -la Inglaterra del período que se inicia con la Restauración- es Susan Whyman: "Letters helped the family head to maintain cohesion", Susan WHYMAN, op. cit., p. 20.

¹¹²² "Me decía en su grata del 14 que doña Victoria de la Concha, viuda de Barcena, ha fallecido. Como no tenía sucesión y era hermana de don Francisco Leon de la Concha, residente en Madrid, sugeto que me debe 700 pesos, deseo saber si le ha dejado algo ella u otro pariente que por hesa tenga; ó si dicho

configura así en un medio de trato, en palabras de Rilke; "uno de los más bellos y fructíferos"¹¹²³.

El siglo XIX es, desde todos los puntos de vista, práctica real, efectivo intercambio epistolar, frecuencia de las representaciones literarias, pictóricas, etc., el gran momento de la correspondencia. Desde principios del siglo XX los intercambios epistolares se hacen más escasos tanto en volumen como en frecuencia. Varios motivos pueden ayudar a comprender este fenómeno. Por una parte, tras la muerte de las generaciones anteriores los herederos deciden vender sus posesiones con lo cual acaban con toda la red de intercambios que se mantenían para solicitar rentas, contratar empleados, comunicar la disposición de tierras en venta, etc¹¹²⁴. Por otra, existe una disminución de los matrimonios entre consanguíneos y miembros -aunque en grado lejano- de la familia. A partir de 1900, más o menos, muchos matrimonios se realizan fuera de la red de relaciones familiares. Los recién llegados mantienen entonces mayores relaciones con sus propios grupos de origen en detrimento del grupo de acogida¹¹²⁵.

4.6. CORRESPONDENCIA ORDINARIA

4.6.1. NECESIDAD PRÁCTICA: MANTENIMIENTO DE NEGOCIOS, ETC.

Entre los siglos XV y XVII se produce en España la configuración del Estado moderno que va acompañada del desarrollo de unos valores sociales y modos de

Perdis tiene alguna hacienda para cubrir dicha cantidad, pues me la saco con engaño ha dos años y el hombre no se digna ni aun contestar; y á esta clase de entes ingratos no los puedo atravesar, y, como estará famélico, si le dejan algo no reparará en cóleras para hacerlo cuartos y conviene no dejar pasar la ocasión", A.S.R.E. Carta de Leonardo Gomez a Pedro Jado, Villarcayo, 1855, septiembre, 29. Leg. 174.

¹¹²³ "Soy uno de aquellos hombres a la antigua, que ven todavía en las cartas un medio de trato; uno de los más bellos y fructíferos", Rainer Maria RILKE, *Cartas a una joven mujer*, citado en Rainer Maria RILKE, *Cartas a un joven poeta*, Buenos Aires, Ediciones Siglo Veinte, 1975.

¹¹²⁴ "Raréfaction des indivisions: Certaines situations d'indivision des biens prennent fin après la mort des anciennes générations. On décide de vendre et les échanges épistolaires perdent là des occasions régulières d'exister: il n'y a plus de locataires communs à trouver, de fonds à se faire parvenir, de décisions à prendre concernant de travaux.", Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900 ...", op. cit., p. 65.

¹¹²⁵ "Diminution des mariages entre consanguins et alliés: Une autre raison, et non des moins importantes, à l'amenuisement des échanges avec la parentèle semble être, à partir de 1900, le fait que de nombreuses alliances matrimoniales se font hors du réseau de relations familial. Les nouveaux venus tendent à privilégier leur propre réseau au détriment de celui du conjoint. Aux générations précédentes les unions entre familles plus ou moins alliées et les unions consanguines avaient été la situation la plus fréquente.

comportamiento nuevos. Estas formas culturales están estrechamente relacionadas con "el nacimiento y auge de las nuevas formas políticas" y con "los modos de gobierno de los pueblos"¹¹²⁶. La cultura del precapitalismo tiene en el incremento de la actividad burguesa una de sus características principales. Las actividades económicas llevadas a cabo por los burgueses de la modernidad se transforman en este período. El registro escrito de sus operaciones se convierte en una necesidad imperiosa. El trabajo se organiza de manera sedentaria y se realiza en una oficina. Debido a este establecimiento y sedentarización del burgués se hace imprescindible el recurso a la escritura para comunicarse con los demás y efectuar las distintas transacciones económicas. Como consecuencia de todo ello, se incrementa la especulación económica "para cuyo éxito - en palabras de José Antonio Maravall- hace falta seguir lo más de cerca posible los movimientos de los mercados, diferentes y lejanos, mediante la frecuente y atenta comunicación de correspondientes"¹¹²⁷. La correspondencia se configura de esta manera en un instrumento imprescindible en la gestión de los asuntos comerciales en el mundo moderno¹¹²⁸. José Antonio Maravall considera que existe una indudable conexión "entre el desarrollo de la carta mercantil y la epístola de los humanistas"¹¹²⁹.

Baste recordar que el término de correspondencia que designa el intercambio recíproco y continuo de cartas se aplicó en principio a los comerciantes¹¹³⁰. La carta personal fue en primer lugar un carta que trataba de negocios, mientras que la carta con carácter íntimo se originó con carácter literario a partir de la figura de Mme. de Sévigné.

Cela avait eu pour conséquence le maintien de la cohésion à l'intérieur du réseau.", Caroline CHOTARD-LIORET, "Correspondre en 1900 ...", op. cit., pp. 65-66.

¹¹²⁶ José Antonio MARAVALL, *Estado moderno y mentalidad social (Siglos XV a XVII)*, Madrid, Alianza Editorial, 1986, Tomo II, p. 181.

¹¹²⁷ *Ibidem*.

¹¹²⁸ En este sentido ha sido citado en numerosas ocasiones un significativo pasaje de Alberti (*Della Famiglia*) en el que recomienda al mercader "che quasi sempre avesse la penna in mano", ya que "gli stava cosi bene al mercatante sempre avere le mani tincte d'inchiostrò". Maravall cita otro ejemplo representativo de la importancia de la escritura en la vida de los comerciantes, en este caso se trata de la recomendación que hace Morelli en sus *Ricordi*, "fa pure che ne'tuoi librisia iscritto ciò che tu fai distessamente, e non perdonare mai alla penna e datti bene a intendere nel libro". Cfr. José Antonio MARAVALL, op. cit., p. 181.

¹¹²⁹ José Antonio MARAVALL, op. cit., p. 182.

¹¹³⁰ "(...) le montre l'exemple proposé par Furetière (1690): "c'est un grand négociant qui a des correspondances par tout". ", Cécile DAUPHIN, *Prête-moi ta plume...*, op. cit., p. 22.

La correspondencia no resultaba únicamente necesaria en la tarea de fijar los distintos contratos establecidos entre mercaderes, sino que ofrecía otras utilidades, por ejemplo, la de facilitar la obtención de información. La búsqueda de noticias de tipo económico -"sobre fluctuaciones del mercado monetario, sobre llegada de mercancías, sobre cosechas, sobre precios de artículos diversos, sobre la marcha de otros mercaderes o banqueros, etc."¹¹³¹- es una característica de la época, de la modernidad, basada en gran medida sobre la acumulación de material informativo¹¹³². Los comerciantes resultaban a menudo fuentes de información para sus gobernantes y el intercambio de informaciones entre monarcas y sus embajadores, consejeros, ministros, etc. era constante. De aquí la frecuente utilización que se hizo en Edad Moderna de la cifra de la correspondencia.

Las organizaciones sociales, que se originan como consecuencia de la división del trabajo en la sociedad, dan prioridad al medio que contribuya a obtener sus fines. Entre las organizaciones sociales más importantes en la Europa Moderna se hallan las burocracias -definidas por Talcott Parson como "organizaciones relativamente de gran escala con funciones especializadas" con puestos relevantes en las sociedades urbanizadas e industrializadas del tipo occidental moderno¹¹³³- que han encontrado en la utilización de la escritura a gran escala en la administración a partir del siglo XVIII una forma de "conocer para gobernar"¹¹³⁴.

Es en este período entre los siglos XVI y XVII magistralmente descrito por José Antonio Maravall cuando en la literatura española se utiliza con profusión la figura del

¹¹³¹ José Antonio MARAVALL, op. cit., p. 182.

¹¹³² José Antonio MARAVALL, op. cit., p. 184.

¹¹³³ Talcott PARSONS, *Estructura y proceso en las sociedades modernas*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1966, p. IX.

¹¹³⁴ "La Administración trabaja con documentos, hace expedientes y esto es su forma caracterizada de operar, como señalaba M. Weber. De ahí la necesidad, nuevamente surgida -o por lo menos, incrementada en medida insospechada antes de la época "estamental"- de garantizar la autenticidad del documento y de asegurar su conservación. Los notarios o escribanos, las escrituras, los archivos, son cosas conocidas en la Edad Media. Pero respondían a otra necesidad: eran medios de documentar y confirmar en cualquier momento una operación -una compraventa, una donación, un testamento, etc.- que debía permanecer inalterada. Ahora se trata de conservar y garantizar otra clase de actos -órdenes, acuerdos, informes, etc.- que interesan para la "tramitación" -un modo de trabajo nuevo, que definen la actividad de los órganos administrativos- de un asunto actual o que pueda plantearse en el futuro, dando por supuesto que la Administración es un ejercicio constante de la acción del Estado. El registro y el archivo, que se dan, no menos, en las grandes casas mercantiles del XV y del XVI en adelante -

secretario, persona de confianza de la autoridad, con profundo conocimiento del funcionamiento burocrático de la administración y dominio del medio escrito¹¹³⁵. A pesar de la existencia de secretarios en las cancillerías bajo medievales europeas, es en los siglos XVI y XVII cuando la imagen del secretario alcanza su mayor protagonismo.

En el proceso de sedentarización de la monarquía que se produce en los nacientes estados de la Europa moderna, la escritura adquiere un valor insustituible. Una de las características de la monarquía, en palabras de Ortega, radica en el hecho de que se gobierne desde un asiento, y en efecto, en el nuevo régimen estatal que surge en la Edad Moderna, los que gobiernan y administran los pueblos lo hacen "sentados en un sillón, desde el que se dictan órdenes, se escriben informes, se oyen debates"¹¹³⁶. Se debe a esta necesidad creciente en la Edad Moderna de utilizar el medio escrito y no a hábitos personales -como el que se ha atribuido al rey Felipe II, el "rey papelero"- el incremento de la producción escrita en la administración. La monarquía busca lograr un mayor grado de uniformización de los textos puesto que la escritura se ha convertido en estos momentos "en el instrumento indispensable para el gobierno desde la ausencia física, desde el despacho en el que el gobernante dicta normas y leyes de una sociedad cada vez más centralizada"¹¹³⁷. El correo se convierte en un "instrument de pouvoir central et dont les relais établis dans toutes les provinces du royaume devaient permettre de porter partout les ordres du Prince"¹¹³⁸.

Lograr la inteligibilidad de los textos se convierte en un objetivo de los gobernantes en período moderno. Por ello durante la segunda mitad del siglo XVI, se editan formularios que recogen diversas modalidades textuales aptas a la correspondencia y comunicación epistolar. Francisco Gimeno Blay destaca la coincidencia "entre la autoría de algunos libros de caligrafía y las primeras recopilaciones de cartas mensajeras que descubre los ambientes en los que surgieron estas necesidades y a las que las publicaciones comentadas constituyen una respuesta

recuérdese el archivo de Simón Ruiz-, revelan el carácter de "empresa" que la Administración moderna, en aspectos esenciales, asume.", José Antonio MARAVALL, op. cit., p. 473.

¹¹³⁵ Francisco M. GIMENO BLAY, *Scripta manent. Materiales para una historia de la cultura escrita*, Valencia, Seminari Internacional d'Estudis sobre la cultura escrita, 1998, p. 19.

¹¹³⁶ José Antonio MARAVALL, op. cit., p. 475.

¹¹³⁷ Francisco M. GIMENO BLAY, op. cit., p. 20.

clara y decidida". El mundo de la modernidad estuvo profundamente interesado en normativizar y la gramática fue uno de los primeros elementos a los que se dotó de una normativa.

Los formularios de cartas alcanzaron una gran difusión en los primeros siglos de la Edad Moderna (XVI-XVII). Su origen, sin embargo, se remonta a la Edad Media. En efecto, los manuales epistolares son herederos de una larga historia, aparecen, según Alain Boureau, al final del siglo XI¹¹³⁹. Antes de convertirse en herramienta indispensable de mercaderes, negociantes, profesores de lengua, de secretarios, etc. fueron utilizados en las cancillerías medievales¹¹⁴⁰.

En el período moderno numerosos manuales y tratados que contenían "conseils et exemples pour la rédaction des lettres"¹¹⁴¹ estaban dirigidos a los lectores que no conocían o conocían mal el latín como los mercaderes¹¹⁴². Además de proporcionar modelos para ayudar a la redacción de cartas, estos manuales tenían otras finalidades: "enseigner le maniement du français, proposer des recueils en deux ou trois langues, aider à la pratique des affaires, mais aussi distraire"¹¹⁴³.

El uso de la relación epistolar se hallaba tan extendido en el siglo XVIII francés entre las élites como entre otros grupos como los mercaderes. El libro no expresaba toda la vida intelectual de las élites, éstas se ocuparon también en el arte epistolar, los salones, las sociedades más o menos filantrópicas y las logias masónicas¹¹⁴⁴. Entre las

¹¹³⁸ Danièle POUBLAN, "Affaires et passions. Des lettres parisiennes au milieu du XIXe siècle", Roger CHARTIER (dir.), *La correspondance...*, pp. 373-406, cita p. 394.

¹¹³⁹ "L'historien a la chance de pouvoir observer la naissance de ce mécanisme socio-culturel apparemment atemporel. En effet, les manuels de technique épistolaire apparaissent brusquement à la fin du XIe siècle et proposent dès le XIIe siècle des ensembles cohérents et complets", Alain BOUREAU, "La norme épistolaire, une invention médiévale", Roger CHARTIER (dir.), *La correspondance...*, pp. 127-157, cita p. 128.

¹¹⁴⁰ Cécile DAUPHIN, *Prête-moi ta plume...*, op. cit., p. 11

"Durant le haut Moyen Age, la pratique épistolaire se poursuit et se développe, mais ne crée pas de problématique autonome et il faut chercher l'archéologie des traités du XIIe siècle plutôt dans les techniques du formulaire administratif, dans les chancelleries pontificales et royales", Alain BOUREAU, op. cit., cita p. 137.

¹¹⁴¹ Roger CHARTIER, "Des "secrétaires" pour le peuple?. Les modèles épistolaires de l'Ancien Régime entre littérature de cour et livre de colportage", Roger CHARTIER (dir.), *La correspondance. Les usages de la lettre au XIXe siècle*, Paris, Fayard, 1991, p. 167.

¹¹⁴² Roger CHARTIER, "Des "secrétaires" pour le peuple?...", op. cit., p. 167.

¹¹⁴³ *Ibidem*.

¹¹⁴⁴ Pierre GOUBERT, *El Antiguo Régimen, T. II. Los poderes*, Madrid, Siglo XXI, 1979, p. 260.

habilidades que un buen comerciante del siglo XVIII necesitaba se hallaba para Pierre Goubert el dominio de la correspondencia comercial¹¹⁴⁵.

En Francia en el siglo XVIII, según Rocher Chartier, seguían teniendo una gran difusión las recopilaciones de modelos de cartas dirigidas a mercaderes y comerciantes, pero que contenían también "lettres de compliment semblables à celles rencontrées dans les secrétaires qui n'ont pas de vocation marchande"¹¹⁴⁶. Muchas de estas obras fueron redactadas, compiladas o traducidas por profesores de lengua.

Como ha estudiado Norbert Elias, en el proceso de la civilización tuvo una gran incidencia el desarrollo de las formas de la sociabilidad y la sensibilidad. Con el paso del tiempo se intensificó "la fortaleza de los controles sociales de un esquema determinado, la sensibilidad frente al comportamiento de los otros miembros de la sociedad, el autocontrol del individuo y la fuerza del super-yo, bajo la presión de un entramado amplio, materializado en la fuerza de la competencia dentro de la propia clase, y en la necesidad de mantener la elevada pauta de vida y el prestigio de una clase superior y diferente frente a las clases inferiores"¹¹⁴⁷. De esta manera, en el siglo XIX, se difunden las formas de comportamiento denominado por Elias "civilizado" entre todas las clases inferiores ascendentes de la sociedad occidental. Esto se debe a que en cada movimiento de ascenso social, las formas de comportamiento de las clases altas penetran en las clases inferiores en auge¹¹⁴⁸.

Indisociable del funcionamiento económico y administrativo de la sociedad burocratizada del siglo XIX, se perfila "une constellation de "gratte-papier, fonctionnaires ou entrepreneurs, rompus à la rédaction de circulaires, de lettres de négoce comme à la tenue de livres de comptes"¹¹⁴⁹. El estudio realizado en Francia sobre la encuesta postal de 1847 muestra claramente la importancia de la correspondencia comercial, de negocios: "Dans la brutalité de ses mesures et de ses corrélations, le traitement statistique et cartographique de l'enquête de 1847 est une

¹¹⁴⁵ Pierre GOUBERT, *El Antiguo Régimen, T. I. La sociedad*, Madrid, Siglo XXI, 1979, p. 306.

¹¹⁴⁶ Roger CHARTIER, "Des "secrétaires" pour le peuple?....", op. cit., p. 189.

¹¹⁴⁷ Norbert ELIAS, *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicológicas*, México, Madrid, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1987, p. 512.

¹¹⁴⁸ Ídem, p. 513.

¹¹⁴⁹ Cécile DAUPHIN, *Prête-moi ta plume...*, op. cit., p.11.

première confirmation des jugements des contemporains qui estimaient que huit ou neuf dixième des lettres échangées étaient des lettres d'affaires"¹¹⁵⁰.

Esta constatación del peso de la carta de negocios en el total de la correspondencia matiza la identificación espontánea que se realiza de carta con la carta con carácter personal, privado, íntimo, subjetivo, a la que corresponde por ejemplo, la carta de amor....

4.6.2. RED DE CORRESPONSALES Y TIPOS DE ASUNTOS TRATADOS

En el Archivo de San Román de Escalante se conservan numerosas cartas de carácter no familiar sino relacionado con los negocios y las propiedades de Pedro Jado y su familia. Al menos se conservan 106 cartas de este tipo recibidas por Pedro Jado y los borradores de 73 enviadas por él.

La mayor parte de los asuntos tratados en las cartas se refieren a la compra o venta de terrenos, acciones (entre ellas las del Ferrocarril de Isabel II) y otras propiedades. Pedro Jado es el intermediario entre su hermano Ventura -que se encontraba en La Habana- y los posibles compradores o vendedores con los que su hermano mantenía negocios.

Frente a la retórica familiar plena de adjetivos, expresiones redundantes y ornamentadas, la claridad y la brevedad son características propias de las cartas de comercio y de negocios. Las frases ociosas son inútiles y ridículas, además "elles sont en outre dangeureuses, car elles annoncent peu de rectitude de jugement dans celui qui les écrit. Et quelle confiance peut-on avoir en un commerçant qui n'a pas une perception nette et faciles des choses?"¹¹⁵¹.

4.6.3. ACTIVIDADES LLEVADAS A CABO POR CORREO

4.6.3.1. Actividades económicas

¹¹⁵⁰ Introducción de Roger CHARTIER en Roger CHARTIER (dir.), *La correspondance...*, p. 19.

¹¹⁵¹ E. DEPLASAN, *Le Secrétaire français, contenant les principes du style épistolaires et des modèles au moyen desquels on pourra rédiger des lettres de tous genres, de demandes, de sollicitations, de remerciements, de félicitations, de compliments, etc.*, Paris, Bernardin-Béchet, 1853, citado por Cécile DAUPHIN, *Prête-moi ta plume...*, op. cit., p. 60.

Pedro Jado utiliza la correspondencia que mantiene con su hermano Ventura para tratar todo tipo de asuntos: familiares, económicos, etc. Pedro Jado es el encargado de mantener las posesiones de su hermano en Escalante y para ello le interroga en las cartas acerca de lo que debe hacer, le comenta todos los asuntos relacionados con la compra-venta de propiedad, casa, tierras, etc. en el pueblo, etc. Pedro informa con todo detalle a su hermano y le comenta las distintas gestiones que está realizando en su nombre¹¹⁵².

Este tipo de comunicaciones a través del correo eran frecuentes entre propietarios de tierras o granjas emigrantes, soldados o comerciantes itinerantes y los encargados de llevar sus asuntos¹¹⁵³. Los emigrantes no se limitan a enviar a sus familias en el país de origen el dinero que ganan en su país de acogida, sino que les indican como emplearlo y continúan dirigiendo desde la distancia sus propiedades, mayores o menores¹¹⁵⁴. Los lazos que mantienen con sus familias y su localidad de origen pueden ser aseguradas por los amigos que regresan al país y pueden llevar en ocasiones las cartas en mano. En las cartas de los emigrantes se percibe un fortísimo interés por los asuntos de la casa, las tierras, el ganado, etc. dejado atrás¹¹⁵⁵.

¹¹⁵² "En vista de tu carta anterior, 15 de octubre, y sin esperar la que tu puedas mandarme, que te pedia en el correo anterior, por haber visto la que has mandado en sentido negativo a Cagigas, que habrá visto el otro, hare proposicion en la forma que estime conveniente segun vea correr los bolos, pues como es bastante suma no supongo yo haya quien haga ningun tiro; y por lo tanto aunque las fincas son buenas, yo quiero ver si, no habiendo ningun otro á ello, como sacar el mejor partido posible", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ventura Jado, 1867, noviembre, 23. Leg. 173.

"Me dices escribes á Valdor para que pase aquí a ver la madera que haya de cortarse para la casita taberna; me ha parecido perfectamente tu resolucion respecto al traspaso del terreno de edificacion a tu favor antes, pues aunque sin desconfianza alguna, que sé yo lo que seria despues; asi que benga y resulte otorgada la escritura como debe ser", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ventura Jado, Escalante, 1873, febrero, 7. Leg. 173.

¹¹⁵³ "Ce type de transmission rappelle les ordres que l'homme parti du village, travailleur migrant ou soldat, prodigue pour diriger les travaux de sa ferme malgré la distance", Danièle POUBLAN, "Affaires et passions...", op. cit., cita p. 394.

¹¹⁵⁴ La existencia de esta relación epistolar entre el emigrante y su familia, por norma general, su esposa, hace que en algunas zonas de emigración se instruya a las hijas: "Mais le maçon qui sait lire et écrire est tenu au courant des incidents survenus sur sa terre. Il peut donc garder la direction économique du domaine, régler la répartition des cultures, fixer la date de vente et le prix des animaux. Pour ces mêmes raisons, on attache en pays d'émigration davantage de prix à l'instruction des filles", Cécile DAUPHIN, Pierrette LEBRUN-PEZERAT et Danièle POUBLAN, avec la collaboration de Michel DEMONET, "L'enquête postale de 1847", Roger CHARTIER (dir.), La correspondance..., pp. 21-119, cita p. 74.

¹¹⁵⁵ "E come i nostri contadini serbano un così vivo *interessamento per le cose del podere*, così pure essi hanno fortissimo il senso della loro responsabilità rispetto ai rimasti in Italia. Se viene loro scritto di un debito fatto dalla moglie, appena è possibile i denari del pagamento vengono inviati con la raccomandazione di pagare anche gli interessi", Filippo LUSSANA, *Lettere di illetterati. Note di*

4.6.3.2. Actividades políticas

En la segunda mitad del siglo XIX, una forma de solicitar el voto, de establecer alianzas políticas, etc. es mediante la correspondencia: "La pièce du pouvoir se joue et se rejoue sur le théâtre social, en partie grâce aux échanges épistolaires"¹¹⁵⁶.

La red del poder se apoya y se extiende gracias a la ampliación de las relaciones interpersonales establecidas a través de la correspondencia. Gracias a las cartas se lleva a cabo una verdadera propaganda electoral. La relación personal, individuo a individuo, juega un papel decisivo en estos momentos.

Entre la correspondencia recibida por Pedro Jado se hallan varios ejemplos de petición del voto por correo, en la elección de Diputado por Laredo. También se tratan otros asuntos relacionados con la administración o los negocios en la zona oriental de Cantabria donde habitaba, como por ejemplo, en relación a las marismas de Santoña. Este sistema basado en relaciones personales para llevar a cabo la acción política fue muy común a lo largo del siglo XIX a todos los grupos de poder.

En la ciudad de Santander sucedía otro tanto. Los comerciantes de la ciudad utilizaron como mecanismo de acción, es decir, como medios de presión directa o indirecta sobre las autoridades para solicitarles formas de promoción del turismo en gran medida la correspondencia. A través de ella canalizaron en la segunda mitad del siglo XIX: "escritos, quejas o exposiciones a los diversos ministerios, las Cortes o el Senado; y gestiones a través de los Senadores o Diputados provinciales o personales a través de amistades que pudieran tener en los diversos organismos que pudieran influir en ellos". La correspondencia con los Senadores y Diputados de la provincia utilizándoles para apoyar todas las gestiones de la Cámara de Comercio santanderina es

psicologia sociale, Bologna, Zanichelli, senza data di stampa, ma sicuramente 1913, pp. 120-122, citado por Emilio FRANZINA, *Merica!, Merica!.....*, op. cit., p. 42.

Este interés por los asuntos de la tierra no se encuentra únicamente entre los emigrantes sino también entre los soldados: "Cara moglie fami sapere come e andata la vendeme e penza pure per la seminatura di farla bene e fami sapere se avete avuto risposta da mio fratello dalla merica". Leo SPITZER, op. cit., p. 157.

¹¹⁵⁶ Danièle POUBLAN, "Affaires et passions...", op. cit., cita p. 395.

muy abundante: "se les envían telegramas de felicitación e incluso se realizan banquetes en su honor"¹¹⁵⁷.

4.6.4. VALOR SIMBÓLICO DE LA CARTA

A menudo tomar la pluma en mano tiene una finalidad eminentemente práctica. Se multiplican las ocasiones en que se escribe y envía una carta con finalidad funcional o práctica: "annonce de nouvelle, offre ou demande de service, remerciements, manifestation d'affection"¹¹⁵⁸. La búsqueda de un trabajo, la recomendación de un conocido para un trabajo, etc. ofrece la ocasión de encontrarse ante la eficacia simbólica de la carta¹¹⁵⁹.

Esta eficacia simbólica difícil de estudiar en el pasado puede ser abordada desde estudios en el presente. Judith Kalman ha observado el valor que personas poco alfabetizadas conceden a las cartas, especialmente cartas de recomendación para encontrar un trabajo¹¹⁶⁰. Es un aspecto más del respeto que la cultura letrada inspira en los grupos populares, desprovistos de la familiaridad con la letra escrita.

La carta de recomendación adquiere una aureola *quasi* mágica para la persona analfabeta o poco alfabetizada: "La lettre, dans ce cas, n'est ni écrite ni lue; elle est

¹¹⁵⁷ Ana ALEGRÍA DE LA COLINA, "La Cámara de Comercio de Santander", Xavier Agenjo Bullón y Manuel Suárez Cortina (eds.), *Santander, fin de siglo*, Santander, Ayuntamiento de Santander, Universidad de Cantabria, Caja Cantabria, 1998, pp. 161-187, p. 179.

¹¹⁵⁸ Jean HÉBRARD, "La lettre représentée. Les pratiques épistolaires populaires dans les récits de vie ouvriers et paysans", Roger CHARTIER (dir.), *La correspondance...*, pp. 279-365, p. 293.

¹¹⁵⁹ Ídem, p. 294.

¹¹⁶⁰ "An important aspect of their concept of a letter of recommendation is how the letter is used and the consequences that it has for the person writing it. Their main concern is with the social commitments and obligations that a person acquires upon giving such a letter. This is why Ana says that while she knows her neighbors, she does not know what kind of people they are and would not be able to give them a letter because they believe that letters of recommendation are legally binding for the author. Someone who writes a recommendation for someone else takes responsibility for their actions. If the person recommended should have a serious shortcoming—either by not doing a good job or stealing—then the person who gave the letter is liable. What this liability consists of is not explicit but their fear of severe consequences is: the women note "they will investigate you" and "they will come after you". This vision reflects the women's condition as poor, uneducated and powerless: "they" is an undefined yet ubiquitous "they"; an omnipresent authority that has the power to investigate people and hold them responsible for others' actions or errors. The women's life experiences have taught them that the relationship between poor people and authorities is asymmetrical, and that it is the poor that will surely get the short end of the stick. For this reason the women are wary of authority and prefer to take as few risks as possible because "they" (the undefined authorities) hold the power to review and intervene in the lives of women like the *señoras* in Aguazul." Judy KALMAN, *Everyday paperwork: Literacy practices in the daily life of unschooled and underschooled women in a semi urban community of Mexico City*.

simplement portée sur soi comme un viatique et tisse entre ses destinataires et ses destinataires le réseau complexe des protections sans lequel le porteur ne saurait s'éloigner de ses bases".

La carta de recomendación es en el mundo de la emigración un elemento de vital importancia. En ocasiones, el único que vincula al emigrante con algo conocido, aunque sea por referencias. Llevar varias cartas de recomendación o presentación hace sentirse al emigrante más confiado. No parece un indicio vano de la importancia de la carta de presentación para el emigrante el hecho de que, al parecer, la referencia más temprana al indiano, dentro del costumbrismo decimonónico, sea el artículo "Costumbres de la Habana. Las cartas de recomendación", que vio la luz en el Semanario Pintoresco en 1839. Este artículo "describe la llegada a La Habana de un joven, provisto de unas cartas que no surten ningún efecto" y finaliza con la advertencia: "¡Fiarse, fiarse en cartas de recomendación y embarcarse en las Indias!"¹¹⁶¹.

En la correspondencia de la familia Jado se encuentran diversas referencias a cartas de recomendación o presentación. Sobre todo se produce el caso que Pedro Jado envíe cartas a su hermano Ventura, que ocupaba una situación respetable en La Habana, en las que le presenta o pone bajo su protección algún joven de Escalante que deseaba desplazarse a la isla caribeña¹¹⁶². También recibe cartas solicitándole que recomiende a su hermano a algún joven¹¹⁶³.

¹¹⁶¹ Salvador GARCÍA CASTAÑEDA, *Los montañeses pintados por sí mismos: un panorama del costumbrismo en Cantabria*, Santander, colección Pronillo, Santander, Delegación de Cultura del Ayuntamiento, Estudio, 1991, p. 237.

¹¹⁶² "El dador de la presente lo será, Dios mediante, don Juan Manuel Cagigas, hijo de nuestro primo don Ambrosio José, pues aunque se va a poder de nuestro comun amigo y su tío, don Luis Gonzalez Haya, y que nada le faltará por tener ya a este, así como también á su primo don Fernando Pellon en esa; todo esto no obstante, y sin indicacion de parte alguna á su despedida, le he dado esta y estimaria que hicieses en su obsequio, para su mejor colocacion, lo que de tu parte esté con tus conocimientos y le haga cuantas indicaciones le sean conducentes á fin de que cumpla con los deberes de buen dependiente en cualquiera parte que sea colocado.", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a su hermano Ventura, Escalante, 1861, octubre, 23. Leg. 173.

¹¹⁶³ "Muy señor mio y estimado amigo: he sabido hace pocos dias que mi hijo Venancio se encuentra sin colocacion en la Habana por haber quebrado la casa en que estaba colocado, cuya noticia me ha causado no poco disgusto porque, como usted comprende, es muy inconbeniente para un joven hallarse sin destino en aquel pais y, deseando no se prolongue, me he determinado á molestarle, confiando en su buena amistad suplicandole, si no tiene inconbeniente, me haga el favor de mandar una recomendacion para que su hermano don Buenaventura le proporcione una colocacion que pueda serle util, que me parece no le será difícil conseguir con sus muchas relaciones y conocimientos", A.S.R.E. Carta de Venancio Esperou a Pedro Jado, Castro Urdiales, 1879, mayo. Leg. 174.

Las cartas de recomendación se convierten en un elemento más que contribuye a estrechar las redes que relacionan familiares y amigos a través del intercambio de bienes y servicios¹¹⁶⁴. Se solicitan y prestan favores que serán luego devueltos, se establece toda una red de "clientelismo", de deudores y acreedores. La correspondencia se constituye en el medio de mantener esa red y de favorecer los intercambios en su interior. Pedro Jado recomienda a su hermano Ventura un joven a cuyo padre desea "muy de veras" servir y con ello dice "le harías un obsequio grande a tu hermano"¹¹⁶⁵.

En la carta se establece todo un ritual para presentarse y requerir favores o información. Se debe hacer constar todos los datos personales y si el autor de la misiva no es conocido por el destinatario de la misma se debe mostrar la vinculación con una persona conocida de ambos que pueda responder ante el destinatario de la carta de la personalidad, honorabilidad y sinceridad del autor de la misma.

4.6.5. LA CARTA COMO PRUEBA

La carta se convierte en un elemento necesario siempre que el tema del asunto que se trate sea lo bastante grave para que se haga necesario la utilización de seguridades más formales que la simple palabra. La carta permite presentar los hechos en un cierto orden, con un encadenamiento necesario para obtener ciertas consecuencias, para hacerlas más obvias, más claras. De esta manera, se observa en la carta un status "plus complexe et distancié de la lettre, comme preuve, comme

¹¹⁶⁴ El uso de la carta de recomendación es una práctica muy extendida a lo largo del siglo XIX, como ha reflejado en alguna de sus novelas Wilkie Collins: "Así que el papá dice "tengo una carta de mi amigo el señor, en la que me pregunta si podría recomendarle un profesor de dibujo que estuviera dispuesto a trasladarse durante una temporada a su casa de campo" (...) "Estimado señor, conozco al hombre que necesita, al mejor profesor de dibujo del mundo. Recomiéndele usted sin falta para que salga la carta en el correo de la noche y envíele mañana mismo con todo su equipaje." (...). "¿Su amigo de usted puede presentar referencias, cartas que acrediten su comportamiento?" Hago un gesto despectivo con la mano. "¿Cartas? -digo- ¡Dios me ampare! ¡Ya lo creo, ya! Montones de cartas, fajas de referencias si usted lo desea" Wilkie COLLINS, *La Dama de blanco* (1860), Barcelona, Montesinos, 1998, pp. 15-16.

¹¹⁶⁵ "Mi querido hermano Ventura: con fecha de ayer he dado una (carta) de recomendacion para el hijo del que firma la que antecede, que tambien se llama Venancio, y bien desearía se te presentara con ella que, previos los informes conbenientes de su comportamiento y si son tales como su padre dice, que no lo dudo, bien quisiera hicieras el favor de proporcionarle alguna colocacion (...) pues es persona, el que me suplica, que desearia muy de veras servirle y en ello harías un obsequio grande á tu hermano.", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Ventura Jado, Santoña, 1879, mayo, 24. Leg. 173.

document, comme démarche officielle, comme organisation du discours et comme instrument de la réflexion"¹¹⁶⁶.

La correspondencia ayuda a mantener el orden cronológico de los hechos, a guardar memoria del cumplimiento o incumplimiento de los acuerdos, tratos, etc. puede servir también como prueba al menos de manera privada. Por ello se utilizan expresiones como "para mi gobierno", cuando se hace referencia a la conservación o copia de una carta¹¹⁶⁷. La correspondencia se acepta de manera tácita como prueba. Este valor probatorio de la correspondencia se halla mencionado en varias ocasiones en la correspondencia mantenida por Pedro Jado¹¹⁶⁸. Contra este poder de testimonio de la carta advierten repetidamente los manuales epistolares: "Qui peut nous assurer que cette confidence indiscrete que nous traçons avec une confiance entière ne sera pas un jour un monument que l'on fera servir à notre condamnation?"¹¹⁶⁹.

Los manuales de correspondencia recomiendan no escribir sin una extrema necesidad ni siquiera a los mejores amigos "des choses ils puissent se servir contre nous, si nous venions à perdre leur amitié"¹¹⁷⁰.

Sobre el valor de la carta como prueba parece existir una conciencia clara en el siglo XIX. Tras realizar una operación económica con Felipe Lombera como intermediario éste de su primo Leonardo Gómez, escribe el primero a Pedro Jado: "La

¹¹⁶⁶ Cécile DAUPHIN, "Les manuels épistolaires au XIXe siècle", Roger CHARTIER (dir.), *La correspondance. Les usages de la lettre au XIXe siècle*, Fayard, 1991, pp. 209-272, cita p. 231.

¹¹⁶⁷ "(...) menos dar contestaciones insultantes como usted dice, pues por mas que he leído y releído la copia de la que á usted escribi, no hallo ni siquiera una palabra que merezca ese calificativo en toda ella; y al efecto, someto al juicio de persona desinteresada que sepa comprender lo que lee, para que diga de parte de quien estan los insultos (...) usted dice que guardara mi carta para que le sirba de gobierno (...)", A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a José Moncalián, Santoña, 1874, Noviembre, 17. Leg. 174.

¹¹⁶⁸ "La nota que desea comprendiese esta [ilegible] de su origen siento no hallarme impuesto por aquel de esta cualidad para poderle complacer, ni lo cual comprenderá no me es dado entrometerme en ello: a pesar de eso no creo tenga usted necesidad cuando media un contrato y ademas la correspondencia.", A.S.R.E. Carta de Felipe de Lombera a Pedro Jado, Limpías, 1857, febrero, 1. Leg. 174.

¹¹⁶⁹ *Le Nouveau Secrétaire français*, anonyme, Paris, Belin-Leprieur 1804 et nombreuses rééditions jusque'en 1879, citado por Cécile DAUPHIN, *Prête-moi ta plume...*, op. cit., p. 60.

¹¹⁷⁰ *Guide épistolaire, ou Art d'écrire des lettres, où lon examine ce qui regarde le style, les bienséances, le cérémonial*, Angoulême, 1862, citado por Cécile DAUPHIN, *Prête-moi ta plume...*, op. cit., p. 60.

"Ces propos de défiance s'inscrivent dans une société qui hésite encore sur le droit au secret dans la correspondance. Cette question entretient force débats juridiques et thèses à propos du droit de publication et de regard sur les lettres (contrôlées dans les pensions, les prisons ou dans le couple), du droit de propriété (doit-il être attribué au signataire ou au destinataire?), du droit d'usage de la lettre dans un procès et de sa valeur probatoire", Cécile DAUPHIN, *Prête-moi ta plume...*, op. cit., pp. 60-61. Véase sobre este tema Michelle PERROT, "Le secret de la correspondance au XIXe siècle" dans *L'Epistolarité à travers les siècles*, op. cit., pp. 184-188.

nota que desea comprendiese esta (...) siento no hallarme impuesto por aquel de esta cualidad para poderle complacer, ni lo cual comprenderá no me es dado entrometerme en ello: a pesar de eso no creo tenga V. necesidad cuando media un contrato y además la correspondencia"¹¹⁷¹.

4.6.6. CONSERVACIÓN, COPIA DE CARTAS.

La conservación y copia de cartas es necesaria de cara a su utilización como prueba, como ayuda o como hito de la memoria¹¹⁷². Pedro Jado lleva los asuntos de su hermano Ventura en Escalante y le informa, mediante las cartas que le envía a Cuba, de la marcha de aquellos. Cuando se debe realizar una compra, una venta, etc. Pedro copia la carta que sobre el asunto ha recibido y se la envía a su hermano o le envía el original y él guarda la copia. En la gestión del patrimonio, la transmisión y la copia de cartas resulta una operación imprescindible.

La conservación de cartas o sus copias puede ser muy útil llegado el caso de que se produjese alguna disputa con el interlocutor. Así le sucede a Pedro Jado que manteniendo una disputa con un individuo le escribe: "(...) menos dar contestaciones insultantes como V. dice, pues por mas que he leído y releído la copia de la que á V. escribi, no hallo ni siquiera una palabra que merezca ese calificativo en toda ella; y al efecto, someto al juicio de persona desinteresada que sepa comprender lo que lee, para q.e diga de parte de quien estan los insultos (...) V. dice que guardara mi carta para que le sirba de gobierno (...)"¹¹⁷³.

4.7. LAS FORMAS EPISTOLARES

4.7.1. LA PERCEPCIÓN SOCIAL DE LAS FORMAS GRÁFICAS

En 1876, Pedro Jado, aconsejaba en una carta a su hijo Ezequiel, emigrado en la isla de Cuba: "No deges en los ratos de ocio de cursar mucho la letra leyendo ésta y aun estudiándola, ya para mejorar su forma y ya también para escribir con alguna ortografía,

¹¹⁷¹ A.S.R.E. Carta de Felipe Lombera a Pedro Jado, Limpias, 1857, febrero, 1. Leg. 174.

¹¹⁷² En la literatura del siglo XIX se hace reiterada referencia a la copia de cartas como un hábito normal en ese momento: "El correo del miércoles nos trajo un acontecimiento: la respuesta de la señora Catherick. Copié aquel documento, que he conservado, por lo que ahora puedo reproducirlo aquí." Wilkie COLLINS, *La Dama de blanco...*, op. cit., p. 95.

¹¹⁷³ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a José Moncalián, Santoña, 1874, noviembre, 17. Leg. 174.

pues ambas cosas son muy buenas y realzan al individuo mucho"¹¹⁷⁴. En otra misiva posterior repite su recomendación de manera prácticamente idéntica: "Te encargo muy particularmente que no pierdas momento que tengas de ocio para escribir mucho; ha ber si te perfeccionas todo lo posible, aunque sean párrafos de periódicos, con el fin de cursar la letra y por el uso continuado ganar en la ortografía"¹¹⁷⁵.

Nos hallamos, recién iniciado el último cuarto del siglo XIX, ante una clara exhortación a un joven para que mejore la forma, la apariencia de la escritura como modo de realce personal e indirectamente de promoción social a través de la lectura y copia repetida de las cartas que su padre le envía¹¹⁷⁶. Es a esta percepción personal y social de la importancia de las formas gráficas en la correspondencia, al peso de las representaciones sociales del valor de la escritura y, más concretamente, de la imagen social de la escritura epistolar sobre las clases populares en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX, y su confluencia con otros temas como el de las representaciones sociales y la dominación simbólica, a los que nos gustaría proponer una primera aproximación en este epígrafe.

Con este propósito, decidimos en primer lugar, como es obligado en la práctica historiográfica, situar nuestro objeto de estudio en unas coordenadas espacio-temporales, es decir, acotar un objeto, un período y un espacio: las prácticas epistolares ordinarias durante la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX -período de máximo esplendor del intercambio epistolar- en una villa del norte de España. Para ello hemos examinado la correspondencia conservada en el Archivo de San Román de Escalante (Cantabria).

4.7.2. LAS FORMAS MATERIALES COMO CREADORAS DE SENTIDO.

¹¹⁷⁴ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a su hijo Ezequiel, Santoña, 1876, setiembre, 4. Leg. 173.

¹¹⁷⁵ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a su hijo Ezequiel, Santoña, 1877, junio, 17. Leg. 173.

¹¹⁷⁶ El dominio gráfico era considerado una cualificación para acceder a un trabajo especializado, especialmente en el mundo mercantil. "Muy señor mío y estimado amigo: he sabido hace pocos días que mi hijo Venancio se encuentra sin colocación en la Habana por haber quebrado la casa en que estaba colocado, (...) me he determinado a molestarle (...) suplicándole (si no tiene inconveniente) me haga el favor de mandar una recomendación para que su hermano don Buenaventura le proporcione una colocación (...) Mi espresado hijo está enterado en la contavilidad tiene buena letra, es despejado, de disposición y onrrado y me parece complacerá su comportamiento donde se emplee", A.S.R.E. Carta de Venancio Esperou a Pedro Jado, Castro Urdiales, 1879, mayo. Leg. 174.

En los últimos años los historiadores de las prácticas culturales están comenzando a tomar conciencia -gracias especialmente a los trabajos de Armando Petrucci, Roger Chartier y Donald Francis MacKenzie, entre otros- de los efectos de sentido producidos por las formas materiales que conforman y en las que se inscribe un texto¹¹⁷⁷. Estas formas materiales se concretan en la serie de dispositivos visuales, físicos, técnicos en el caso de las obras impresas, propios que organizan la escritura y la lectura de un texto y que juegan un papel esencial en el proceso de producción de sentido¹¹⁷⁸.

De igual manera que la producción de textos sigue unas determinadas normas, la lectura se encarna siempre en gestos, espacios y hábitos. De la distinta articulación de estos elementos materiales que gobiernan las prácticas dependen las diferentes maneras en que los textos pueden ser leídos por "lectores que no disponen de los mismos instrumentos intelectuales y que no mantienen la misma relación con lo escrito"¹¹⁷⁹.

La estructura física, las formas condicionan la lectura, los usos, la apropiación, la legibilidad del texto¹¹⁸⁰. El análisis de cualquiera de las producciones escritas -incluidas las prácticas ordinarias, "sin cualidades" como han sido definidas por Roger Chartier- de una determinada sociedad permite analizar la "manera en que una comunidad -cualquiera sea su escala- vive y analizar su relación con el mundo, con las otras comunidades y consigo misma"¹¹⁸¹. Cualquier creación textual permite a través del estudio de sus formas y su contenido, alcanzar el conocimiento de la relación establecida con la manera en que en un tiempo y en una sociedad determinada se

¹¹⁷⁷ "(...) les formes ont un effet sur le sens", Donald Francis McKENZIE, *La bibliographie et la sociologie des textes*, Paris, Éditions du Cercle de la Librairie, 1991, p. 30.

"En effet, chaque forme, chaque support, chaque structure de la transmission et de la réception de l'écrit affecte profondément ses possibles usages et interprétations.", Roger CHARTIER, "Lecteurs dans la longue durée: du *codex* à l'écran" en Roger CHARTIER (Dir.), *Histoires de la lecture. Un bilan des recherches*, Paris, IMEC éditions, Maison des sciences de l'homme, 1995, pp. 271-310, cita p. 279.

¹¹⁷⁸ Roger CHARTIER, "Préface. Textes, Formes, Interprétations", D.F. McKENZIE, op. cit., pp. 5-18, cita p. 6.

¹¹⁷⁹ Roger CHARTIER, "Comunidad de lectores", *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XVI y XVIII*, Barcelona, Gedisa, 1994, pp. 23-40, cita p. 25.

¹¹⁸⁰ "Les historiens de la littérature ne s'intéressaient guère à l'objet même qui portait les textes qu'ils scrutaient, et ceux des sociétés n'avaient point d'attention pour cette marchandise culturelle apparemment marginale qu'est le livre" Roger CHARTIER et Henri-Jean MARTIN, "Introduction", Henri-Jean MARTIN et Roger CHARTIER (dirs.), *L'Histoire de l'édition française, T. I, Le livre conquérant. Du Moyen Age au milieu du XVIIIe siècle*, Paris, Promodis, 1982, p. 8.

¹¹⁸¹ Roger CHARTIER, "El orden de los libros", *El orden de los libros...*, op. cit., pp. 19-22, cita p. 21.

organizan el ejercicio del poder, las representaciones y divisiones sociales o el imaginario personal, puesto que un texto debe su existencia a las condiciones sociales de las que es producto¹¹⁸².

4.7.3. LA ADQUISICIÓN Y TRANSMISIÓN DE LAS FORMAS DE UN MODO SOCIAL

Los textos están contruidos siguiendo determinadas convenciones y utilizando determinados símbolos lo que les convierte en producciones simbólicas. La principal dificultad en el intento de desentrañar su significado radica en relacionar los cambios en las representaciones con los cambios reales, es decir, la vinculación entre lo real y lo mental¹¹⁸³. La renovación historiográfica y epistemológica llevada a cabo por la escuela de la revista *Annales* supuso la incorporación de estos nuevos ámbitos de estudio - evolución de los comportamientos, sensibilidades y representaciones- al acervo del historiador. Ejemplificantes al respecto fueron los estudios que Bloch y Lefebvre realizaron sobre *La Grande Peur* y *Los reyes taumaturgos* respectivamente, y que giran en torno a acontecimientos inexistentes. Lo que hizo relevantes desde el punto de vista histórico estos sucesos fantasmales fue su eficacia simbólica, es decir, la imagen que de ellos había construido un conjunto de individuos¹¹⁸⁴.

Posteriormente, sin embargo, en pleno período cliométrico, François Furet negaba la posibilidad de la reconstrucción de la historia de individuos pertenecientes a los grupos sociales subalternos y afirmaba que las clases inferiores del pasado sólo podían ser estudiadas bajo el signo “del número y del anonimato, por medio de la demografía histórica y de la sociología”¹¹⁸⁵. En la actualidad esta afirmación aparece

¹¹⁸² Al referirnos al poder no hablamos sólo del establecido en la sociedad de clases, sino a cualquier tipo de poder. Sobre este tema escribe Marc Augé: "(...) on devra admettre que l'existence du pouvoir (social, économique, religieux, politique) est antérieure à l'apparition des classes et, à vrai dire, complètement indépendante de celle-ci. De ce point de vue les rapports de classe ne seraient qu'une modalité des rapports de pouvoir. L'exemple des sociétés lignagères nous invite à définir l'idéologie non pas comme le "ciment" des sociétés mais comme la systématique des rapports de pouvoir et à admettre simultanément qu'il n'y a ni société sans pouvoir, ni pouvoir sans idéologie" Marc AUGÉ, *Pouvoirs de vie, pouvoirs de mort. Introduction à une anthropologie de la répression*, Paris, Flammarion, 1977, p. 24.

¹¹⁸³ François DOSSE, *La Historia en migajas. De Annales a la Nueva Historia*, Valencia, Edicions Alfons El Magnànim, Institució Valenciana d'Estudis i investigació, 1988, p. 210.

¹¹⁸⁴ Carlo GINZBURG, *El juez y el historiador...*, op. cit., p. 20.

¹¹⁸⁵ Ídem, p. 109, apud. François FURET, "Pour une définition des classes inférieures à l'époque moderne", en *Annales ESC*, XVIII (1963), pp. 459-474, especialmente p. 459. Sobre la necesidad de

superada. Los estudios de algunos historiadores como Le Roy Ladurie, Roger Chartier o Carlo Ginzburg entre otros, han demostrado que, mediante distintos tipos de fuentes - judiciales, literarias, etc.-, es posible realizar un acercamiento personal, prosopográfico en ocasiones, a los miembros de las clases populares. En el campo concreto de la historia cultural, frente a los estudios seriales de gestos o de bienes simbólicos que durante mucho tiempo han olvidado que las diferencias culturales no se pueden reducir a las desigualdades de la distribución, Roger Chartier ha propuesto un nuevo enfoque metodológico, el paso del estudio de la distribución al estudio de las prácticas culturales¹¹⁸⁶.

El acercamiento a esas prácticas se apoya en conceptos como los de configuración, apropiación diversificada y producción de sentido. La aceptación de modelos y mensajes propuestos se lleva a cabo, se efectúa a través de aceptaciones, de resistencias, etc. El texto responde a un orden determinado, a un código que se debe seguir para que sea descifrado por su receptor-lector. La relación dialéctica en ocasiones y de confrontación en otras entre coerción y apropiación se debe constituir en un objetivo de la historia de las formas culturales.

La construcción de sentido tiene, como todo fenómeno cultural, unas raíces históricas y, por tanto, sociales¹¹⁸⁷. La manera en la que nuestro pensamiento se articula,

realizar análisis individuales para afrontar el estudio de la alfabetización ha incidido Bartoli Langeli: "I grandi numeri servono poco -o forse, sono di troppo ardua interpretazione. Sarà interessante vedere quali risultati possa dare la verifica, sotto questa angolazione, di casi singoli il più possibile rappresentativi, anche per periodi o ambienti per i quali si disponga di attendibili dati complessivi", Attilio BARTOLI LANGELI, "Ancora su paleografia e storia della scrittura: a proposito di un convegno perugino", *Scrittura e Civiltà*, 1978, n. 2, pp. 275-294, cita p. 293.

¹¹⁸⁶ "L'étude sérielle des gestes ou des biens symboliques a trop longtemps oublié que les différences culturelles ne son aucunement réductibles aux seules inégalités de distribution. Au XIXe. siècle, les écarts les plus socialement déterminés s'inscrivent souvent dans les usages *contrastés* d'objets ou de compétences *partagés*. Le pas est donc nécessaire qui conduit d'une histoire des répartitions à une histoire des pratiques", Roger CHARTIER, "Avant-propos", Roger CHARTIER (Dir.), *La correspondance. Les usages de la lettre au XIXe siècle*, Fayard, 1991, pp. 7-13, cita p. 9.

¹¹⁸⁷ "Cualquier documento escrito en sentido diplomático contiene información transmitida o descrita por medio de reglas de representación que son en sí mismas evidencia del intento de transportar información: fórmulas, estilo burocrático y literario, lenguaje especializado, técnicas de entrevista y cosas por el estilo. Estas reglas que llamamos formas, reflejan estructuras políticas, legales, administrativas y económicas así como cultura, hábitos, mitos y constituyen una parte integrante del documento escrito porque formulan o condicionan las ideas o los hechos que elegimos para que sean contenido de los documentos. La forma de un documento es por supuesto al mismo tiempo física e intelectual (...). Como un edificio, el documento tiene un aspecto externo, que es su forma física, una articulación interna que es su fórmula intelectual y un mensaje para transmitir que es su contenido. Es imposible comprender el mensaje plenamente sin la comprensión de su aspecto externo y la articulación que el autor eligió para expresarlo" Luciana

crea, o se comunica no es función puramente biológica sino también social, histórica, legado que una generación transmite a otra. En toda sociedad existen unos códigos que se deben seguir para crear sentido. Quién los impone y quién los sigue, cómo se produce la adaptación a ellos, son algunas de las preguntas que en relación con este tema se pueden plantear. No se debe olvidar que los productos culturales no existirían sin sus creadores, hombres y mujeres, miembros de una determinada sociedad y encuadrados en el seno de unas estructuras sociales de las que en la mayor parte de las ocasiones no son conscientes y a las que, sin embargo, contribuyen, en mayor o menor medida, a transformar¹¹⁸⁸. Resulta imposible explicar el funcionamiento de cualquier sociedad -no así describirlo- si no se conocen las motivaciones, las representaciones, el sistema de valores de sus integrantes. En la mayoría de las sociedades existen desigualdades en la distribución de la riqueza y el poder, la dificultad radica en identificar los principios que gobiernan esta distribución y en explicar las relaciones sociales que surgen de estas desigualdades¹¹⁸⁹. Una de las cuestiones de mayor calado epistemológico y mayor persistencia historiográfica es la que se interroga acerca de la existencia de una visión del mundo impuesta por los grupos dominantes a los grupos populares y la intencionalidad de esa imposición¹¹⁹⁰.

DURANTI, *Diplomática, usos nuevos para una antigua ciencia*, Carmona (Sevilla), S & C Ediciones, 1996, pp. 26-27.

¹¹⁸⁸ Ignacio OLÁBARRI y Francisco Javier CASPISTEGUI, "Introducción", *La nueva historia cultural: la influencia del postestructuralismo y el auge de la interdisciplinariedad*, Ignacio OLÁBARRI y Francisco Javier CASPISTEGUI (Dir.), Madrid, Editorial Complutense, 1996, pp. 9-10.

¹¹⁸⁹ Peter BURKE, *Sociología e historia*, Madrid, Alianza, 1980, pp. 74-75.

¹¹⁹⁰ Las normas de la sociedad se interiorizan a lo largo del proceso denominado de socialización, pero la asunción sin ninguna matización de esta teoría no permite explicar satisfactoriamente el surgimiento de la desviación de la norma social, los conflictos, la figura del rebelde, etc. En este sentido, hay otra orientación sociológica que aborda el estudio de la transmisión de las normas poniendo más énfasis en el conflicto, la clase y la coerción. El sociólogo francés Pierre Bourdieu puede ser considerado quizá uno de los mejores exponentes de esta concepción. Entre la terminología específica creada por él se encuentran los conceptos de "reproducción cultural", "hábito" y "violencia simbólica". Por "reproducción cultural", Bourdieu entiende la tendencia de la sociedad, a través especialmente del sistema educativo, a reproducirse inculcando en la nueva generación los valores de la anterior. Por "violencia simbólica" se entiende la imposición de la cultura (normas, valores, hábitos) de la clase dominante a los miembros de los grupos dominados y especialmente al proceso por el que esos grupos dominados se ven obligados a reconocer a la cultura dirigente como legítima y a su propia cultura como ilegítima. Véase Pierre BOURDIEU, *Esquisse d'une théorie de la pratique*, París, 1972; Pierre BOURDIEU y Jean-Claude PASSERON, *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Barcelona, Laia, 1977; Pierre BOURDIEU y Jean-Claude PASSERON, *Los estudiantes y la cultura*, Buenos Aires, Labor, 1973.

Es necesario comprender la dinámica y las luchas sociales no únicamente como enfrentamientos económicos o políticos, sino también como luchas de representación y de clasificación en las que las representaciones de uno mismo y de los otros, las clasificaciones sociales, la construcción contradictoria de las identidades o las formas de la dominación simbólica juegan un papel importante¹¹⁹¹.

4.7.4. LA DOMINACIÓN SIMBÓLICA EN LA TRANSMISIÓN DE SENTIDOS Y FORMAS

La elección de unas formas no responde a principios naturales ni biológicos sino meramente arbitrarios. Lo único que les concede validez es su aceptación por parte de un grupo que admite esas formas -ya sean lingüísticas, políticas, sociales, artísticas, etc.- y las adopta. Una cuestión objeto de estudio para las disciplinas sociales sería la elucidación de los mecanismos sutiles por los que un discurso cultural logra imponerse, extenderse a toda la sociedad y mutar a lo largo del tiempo, en otras palabras, cómo se legitima una arbitrariedad cultural. Bien la aceptación, bien la imposición, ambas se producen de una manera sutil, no evidente. En este terreno entran en juego conceptos como los de arbitrariedad cultural, violencia y dominación simbólica¹¹⁹².

La cultura de los grupos dominantes, única aceptada socialmente, se muestra como un conocimiento objetivo. Esta legitimación de determinados contenidos arbitrarios -que conlleva lógicamente la desvalorización de otros- se lleva a cabo utilizando los mecanismos comprendidos bajo el término de dominación simbólica que

¹¹⁹¹ "Enfin, et du même mouvement, elle suggère que la distinction entre idéologie dominante et idéologie dominée est un simple vue de l'esprit, le propre du pouvoir étant précisément d'imposer à ceux-là mêmes qui n'en seront jamais que les utilisateurs l'idéologie qui lui permet de s'affirmer et de se reproduire. Ce n'est pas dire pour autant que les classes ou les groupes dominés ne puissent pas s'exprimer à l'intérieur de l'idéologie du pouvoir et, à certaines périodes historiques, la subvertir -changeant simultanément rapport de force et rapport de sens. On proposera, à partir de l'exemple lignager, une distinction entre les concepts d'ideo-logique et d'idéologie pour introduire l'hypothèse fondamentale de cet essai: l'idéologie est toujours idéologie du pouvoir dans n'importe quel type de société; elle s'impose, s'exprime et se reproduit par des structures d'ordre syntaxique qui sont homologues d'une société à l'autre et qui expliquent d'une part que tout individu formule et essaie de résoudre ses problèmes de tous ordres dans la logique de l'idéologie du pouvoir, d'autre part que les dominés vivent dans l'idéologie des dominants, quand bien même ils y expriment, sans illusion ni ambiguïté, leur protestation ou, à tout le moins, leur situation." Marc AUGÉ, op. cit., pp. 24-25.

¹¹⁹² Los términos de arbitrariedad cultural y violencia simbólica han sido definidos y estudiados por Pierre BOURDIEU y Jean-Claude PASSERON en sus trabajos, principalmente en su obra *La*

entraña toda una tarea de aculturación y en cierta medida de alienación, en su sentido etimológico de extrañamiento, de alejamiento de uno mismo.

Pero la elección de unas formas determinadas no carece de importancia como se ha intentado asegurar. El campo cultural o mercado de los bienes simbólicos ha sido analizado como un epifenómeno social puramente simbólico carente de significados, cuando cumple una función de sostén, de apoyo a la reproducción de las relaciones sociales en el ámbito cultural, puesto que no existe un discurso que no cumpla las normas del discurso, que no se encuentre en el interior de un sistema -social-predefinido.

4.7.5. LA CORRESPONDENCIA: UN GÉNERO FUERTEMENTE CODIFICADO

El reconocimiento de la legitimidad de determinados saberes se lleva a cabo mediante un proceso de interiorización que no permite reconocer su arbitrariedad, admitiéndose como único saber objetivo, ni la imposición que significa. En ese proceso de legitimación cumplen un papel básico las relaciones de poder, puesto que las instancias que lo llevan a cabo son aquellas reconocidas como legítimas desde un punto de vista social. Como consecuencia de la manera sutil en que se imponen unos ciertos conocimientos, no hay conciencia de esa dominación simbólica que determinados grupos ejercen sobre otros¹¹⁹³.

Los miembros de los grupos subalternos perciben la falta de herramientas, de conocimientos pero no saben exactamente en qué consisten sus carencias. El desconocimiento de las reglas, de las normas ya está revelando la no pertenencia a un grupo, es la ratificación de la inapelable marginación de un grupo social o de unas prácticas establecidas. El dominio de unos métodos, de unas formas, de unas prácticas

reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza, Barcelona, Laia, 1977; el término dominación simbólica es empleado en sus estudios por Roger CHARTIER.

¹¹⁹³ "(...) l'idéologie est toujours l'idéologie des dominants, mais elle est aussi le discours, la pratique, la référence et le recours ou le réflexe des dominés. Roland Barthes souligne bien justement dans le *Plaisir du texte* [Paris, éditions du Seuil, 1973] le caractère incongru de l'expression "idéologie: dominante"; il n'y a pas, en effet, d'idéologie dominée: "Du côté des "dominés" il n'y a rien, aucune idéologie, sinon précisément -et c'est le dernier degré de l'aliénation- l'idéologie qu'ils sont obligés (pour symboliser, donc pour vivre) d'emprunter à la classe qui les domine...": Les dominants ont toujours raison -sociale et individuelle." Marc AUGÉ, op. cit., p. 38.

discursivas muestra la iniciación en un grupo y su relación con una fuerza social¹¹⁹⁴. El acceso y los distintos grados de alfabetización logrados por un individuo o un grupo social se encuentran ligados a las formas de la diferenciación social, a las relaciones sociales y de poder¹¹⁹⁵. Los grupos dominantes desean y necesitan siempre distinguirse de los grupos inferiores¹¹⁹⁶.

La correspondencia, como ha subrayado Alain Boureau, proporciona una imagen clara de la desnivelación socio-cultural. Aparentemente al alcance de cualquier escribiente, en realidad, la escritura epistolar evidencia "la inaccesible distinción" que muestra un hábil ejecutante respecto al profano o iletrado¹¹⁹⁷. La carta de carácter

¹¹⁹⁴ "(...) les méthodes sont les moyens grâce auxquels se défend, se différencie et se manifeste le pouvoir d'un corps d'enseignants et de clercs. Ces "méthodes" dessinent un comportement institutionnel et les lois d'un milieu. Elles ne cessent pas pour autant d'être scientifiques", Michel DE CERTEAU, *L'écriture de l'histoire*, Gallimard, 1975, p. 74.

¹¹⁹⁵ Attilio Bartoli Langeli se refiere a la escritura como "un universo, e non solo uno strumento, comunicativo, conoscitivo, espressivo; un punto d'intersezione tra l'individuale e il collettivo; un sistema di segni e di norme, la sua appropriazione e il suo uso (attivo e passivo); l'atto dello scrivere e il suo prodotto, sia nella sua qualità tecnico-materiale che nella sua qualità di testo (contenuto e struttura)...", Attilio BARTOLI LANGELI, "Ancora su paleografia e storia della scrittura: a proposito di un convegno perugino", op. cit., cita p. 281.

"Access to literacy is shaped by social and power relationships. (...)Working in a variety of cultures, languages, and situations (vernacular literacy, second language literacy, immigrant literacy, religious literacy, workplace literacy, and so on) what these studies have collectively shown time and time again is that it is difficult for people living in lettered societies to be without knowledge of written language. What knowledge they have, and how they make use of it varies widely and is more a consequence of social relations and power than the result of individual abilities or personal drive", Judy KALMAN, "Everyday paperwork: Literacy practices in the daily life of unschooled and underschooled women in a semi urban community of Mexico City".

¹¹⁹⁶ Refiriéndose al lujo como un mecanismo de diferenciación social, afirma Braudel: "El lujo no es solamente rareza, vanidad; es éxito y fascinación sociales, el sueño que un buen día alcanzan los pobres, haciéndole perder entonces su antiguo esplendor", más adelante, "Las leyes suntuarias responden, pues, a la sabiduría de los gobiernos, pero más aún a esa irritación de las clases sociales cuando se ven imitadas por los nuevos ricos" y finalmente, "la moda procede en gran parte del deseo de los privilegiados de distinguirse a toda costa del pelotón que les sigue", Fernand BRAUDEL, *Civilización material y capitalismo*, Barcelona, Labor, 1974, pp. 142, 243 y 253.

La comunicación epistolar fue en principio utilizada de manera mayoritaria por la burguesía, después abandonada en beneficio de los nuevos ingenios: telégrafo, teléfono, etc. Hoy en día la comunicación electrónica viene a sustituir de nuevo a la carta y como sucedió con ella su uso, aunque difundiéndose cada vez más, está aún restringido a una minoría, que suele corresponder con la élite socio-económica. No obstante, de nuevo y como siempre, se encuentran excepciones a esta norma como puede ser, en la actualidad, la utilización por parte de emigrantes y sus familiares de medios de comunicación electrónicos en establecimientos públicos debido a las ventajas económicas que ofrecen frente a la comunicación telefónica.

¹¹⁹⁷ "La correspondance donne une image claire de la dénivellation socio-culturelle, faite, selon les angles de vue, de pentes ou de degrés. La lettre, en effet, donne l'illusion d'une communication universelle: le plus humble des citoyens peut faire parvenir une missive jusqu'aux étages ultimes de la hiérarchie politique, sociale ou culturelle. La lettre ouvert prétend court-circuiter tous les intermédiaires entre la volonté générale et la décision. Mais, en même temps, la correspondance manifeste l'inaccessible

privado es punto de encuentro entre el mundo de la subjetividad y el de la codificación¹¹⁹⁸. Lugar de expresión de los sentimientos, sin embargo, ni siquiera dentro de esta privacidad se escapa a los controles del grupo y está sometida a unas reglas de expresión dadas.

La distinción epistolar se marca por el grado de corrección alcanzado en el uso de las reglas que se consideran convencionalmente adecuadas¹¹⁹⁹, puesto que la carta mantiene una estrecha relación "con un sistema normativo que condiciona tanto la elaboración de la carta como su percepción por el destinatario-lector"¹²⁰⁰. Las formas de la correspondencia han heredado parte de los componentes de su origen esencialmente literario: las epístolas y cartas romanas. La visión de la carta como fruto de una elaboración artística, su origen literario, el cultivo de la forma hace que su contenido sea en muchas ocasiones convencional y que se aleje de su intención comunicativa.

Los grupos populares, ajenos tradicionalmente al mundo de lo escrito como ejecutores¹²⁰¹, contemplaban el dominio de la capacidad lecto-escritora como un instrumento de promoción social y, por tanto, como símbolo de status. Su "necesidad de escribir" de manera masiva llegó de forma repentina. Las transformaciones sociales de finales del siglo XIX y principios del siglo XX implicaron cambios profundos en la vida de los individuos y las sociedades. Los movimientos migratorios, los conflictos bélicos, los movimientos de población desde el campo hacia las ciudades, etc. significaron cambios profundos, incluso traumáticos para muchas personas que no tuvieron, sin embargo, un lenguaje propio para expresarlo, ya que palabras y formas de la escritura

distinction: l'amateur éclairé privilégie souvent, chez les auteurs illustres, la lettre, traduction d'une inimitable et exquise capacité d'expression, qui échappe aux genres et au labeur. A l'ignorant, au demi-savant il ne reste qu'à espérer recueillir les bribes de cette brillance dans les manuels épistolaires, où l'art affiche sa duplicité lexicale de technique et de création", Alain BOUREAU, "La norme épistolaire, une invention médiévale", Roger CHARTIER (Dir.), *La correspondance...*, op. cit., pp. 127-157, cita p. 128.

¹¹⁹⁸ "Libre et codifiée, intime et publique, tendue entre secret et sociabilité, la lettre, mieux qu'aucune autre expression, associe le lien social et la subjectivité", Roger CHARTIER, "Avant-propos", op. cit., cita p. 9.

¹¹⁹⁹ "La distinction épistolaire se marque précisément par le mépris des règles qu'on enseigne et que personne ne veut ou ne peut appliquer", Alain BOUREAU, op. cit., cita p. 127.

¹²⁰⁰ Nieves MUÑOZ MARTÍN, *Teoría epistolar y concepción de la carta en Roma*, Granada, Universidad de Granada, 1985, p. 158.

¹²⁰¹ Refiriéndose a las cartas de soldados italianos -en su mayor parte de origen campesino- en la I Guerra Mundial se ha escrito: "Sono [le lettere] le voci di chi normalmente non scrive, o scrive solo in casi eccezionali, e non lascia quindi normalmente testimonianza di sé; qui "la cultura orale fa un

epistolar eran ajenas a las clases populares que no se habían visto obligadas a utilizarlas hasta ese momento de manera constante¹²⁰². Las modificaciones técnicas, el desarrollo de medios de transporte, las guerras, la leva obligatoria, etc. hicieron que los desplazamientos aumentaran en mayor medida que hasta ese momento y que se hiciera necesaria la escritura de cartas para una gran parte de la población de manera masiva y continua.

Para los escribientes de las clases populares la realización de una carta significaba, como la ejecución de cualquier escrito, el ingreso en un territorio desconocido, ajeno, extraño, en el que se deben adoptar unas normas que ellos desconocían¹²⁰³. Los escribientes populares se sentían en un territorio hostil puesto que en la mayoría de las ocasiones su contacto con la educación formal donde se acostumbra a aprender los rudimentos de la escritura había sido muy limitado¹²⁰⁴. En las zonas rurales, por ejemplo, bien debido al frío y la nieve en invierno, bien a los trabajos de la labranza en primavera, la escuela permanecía casi siempre vacía y al acabar el

immenso sforzo collettivo per diventare cultura scritta" Lorenzo Renzi, "Introduzione", Leo SPITZER, op. cit., p. VII.

¹²⁰² "Eppure la lettera non è che un misero surrogato della conversazione orale (lettera indirizzata a Mauthausen): "Resto colla penna in mano e colle lacrime agli occhi al dover parlarti colla carta e non colla bocca", Leo SPITZER, op. cit., p. 67.

¹²⁰³ La escritura aparece siempre envuelta en un halo de misterio, nimbada por un halo de temor y de desconfianza. Para las clases populares la escritura solía proceder de lo alto. Se recibían por escrito los impuestos, las cartas de reclutamiento, la notificación de la muerte del familiar emigrado, etc. Este temor sigue estando hoy en día presente en comunidades semialfabetizadas: "Someone who writes a recommendation for someone else takes responsibility for their actions. If the person recommended should have a serious shortcoming—either by not doing a good job or stealing—then the person who gave the letter is liable. What this liability consists of is not explicit but their fear of severe consequences is: the women note "they will investigate you" and "they will come after you". This vision reflects the women's condition as poor, uneducated and powerless: "they" is an undefined yet ubiquitous "they"; an omnipresent authority that has the power to investigate people and hold them responsible for others' actions or errors. The women's life experiences have taught them that the relationship between poor people and authorities is asymmetrical, and that it is the poor that will surely get the short end of the stick. For this reason the women are wary of authority and prefer to take as few risks as possible because "they" (the undefined authorities) hold the power to review and intervene in the lives of women like the *señoras* in Aguazul", Judy KALMAN, "Everyday paperwork: Literacy practices in the daily life of unschooled and underschooled women in a semi urban community of Mexico City".

¹²⁰⁴ El esfuerzo no sólo de carácter mental sino también físico que debían realizar las personas semialfabetizadas -y que Emilio Franzina caracteriza como "uno sforzo di fatica e di pena notevolissimo", Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., p. 38- aparece descrito de manera iluminadora en el siguiente párrafo: "la rúbrica tan fantástica como su voz o sus gestos, la letra inclinada, prolija, revelando el esfuerzo que le costaba elegir y transcribir cada palabra, el lápiz tan pequeño que casi desaparecía entre sus dedos, la breve punta humedecida de saliva, las palabras medio borradas después de tanto tiempo, desfiguradas de faltas ortográficas", Antonio MUÑOZ MOLINA, *El jinete polaco*, Barcelona, RBA, 1992, p. 106.

curso los niños habían utilizado "el cayado más que el silabario y el zurrón más que el cuaderno"¹²⁰⁵. Una división separa dos masas distintas de población. Para la mayoría, escribir una carta representaba "toute une affaire": "À l'âge des grandes mutations technologiques, le papier à lettre reste rare et coûteux, les plumes "éternuent" à force d'application, les doigts gourds sont plus habiles à manier les outils qu'à tracer les pleins et ses déliés, les mots échappent ou trahissent les élans de la parole..."¹²⁰⁶. Los trabajos de los antropólogos contemporáneos sobre las escrituras ordinarias en las sociedades actuales han mostrado que el sufrimiento se insinúa en esta escritura laboriosa¹²⁰⁷, especialmente a medida que la práctica epistolar se impone como una regla común y la falta de esa capacidad es percibida negativamente¹²⁰⁸.

Sucedía con frecuencia que se producía el llamado analfabetismo de retorno, personas que en su infancia habían aprendido a leer y/o a escribir y que tras años de falta de práctica habían olvidado estas habilidades lecto-escritoras¹²⁰⁹. Lo expresa muy gráficamente el escritor montañés Manuel Llano: "Este hombre leyó un poco en la escuela y después no vio más letras que las de los recibos de la contribución, las de las cartas del hijo ausente, las marcadas con fuego en las vacas, las de los campanos, las de los cuadritos de los Evangelios, lejanas, entre candelas, desde los bancos del coro"¹²¹⁰.

¹²⁰⁵ Manuel LLANO, *Artículos en la Prensa Montañesa*, Santander, Institución Cultural de Cantabria, Instituto de Literatura José María de Pereda, Diputación Provincial de Santander, 1972, "Esbozos. Una escuela de campesinas", *La voz de Cantabria*, 21-VIII-1930- p. 565-567.

¹²⁰⁶ Cécile DAUPHIN, *Prête-moi ta plume...*, op. cit., p. 10.

¹²⁰⁷ Cécile DAUPHIN, *Prête-moi ta plume...*, op. cit., p. 13. Sobre escrituras ordinarias o cotidianas, véanse los trabajos de Daniel Fabre, especialmente Daniel FABRE (dir), *Par écrit. Ethnologie des écritures quotidiennes*, Paris, éd. de la Maison des Sciences de l'Homme, 1997.

¹²⁰⁸ Refiriéndose a los campesinos polacos estudiados por W.I. THOMAS y F. ZNANIECKI en su obra *The Polish Peasant in Europe and America* -vols. I y II, Chicago, University of Chicago Press, 1918; vols. III, IV y V, Boston, Badger Press, 1920-, David Gerber incide en el esfuerzo que para ellos significaba la escritura de cartas: "The authors were impressed by the volume of mail to and from the diaspora generated by the Poles and also by the length of the letters they wrote. On the technical level alone, writing and reading were not easy for the peasant, and both also involved, the authors believed, "a rather painful effort of reflection and sacrifice of time".", David GERBER, op. cit., p. 41.

¹²⁰⁹ Saber escribir cartas necesita de un aprendizaje que no se reduce a un simple barniz instructivo sino a toda una serie de códigos recibidos por medio de la educación -como concepto más amplio que el de instrucción-: "The proper way to write a letter was prescribed through education. In France, John had learned politeness by constructing letters to reflect the recipients age, gender, and rank.", Susan WHYMAN, ""Paper visits": the post-Restoration letter as seen through the Verney family archive, Rebecca EARLE (ed.), *Epistolary Selves...*, op. cit., pp. 15-36, p. 18.

¹²¹⁰ Manuel LLANO, op. cit., "Esbozos. El libro en la aldea", *El Cantábrico*, 7-VII-1935, pp. 1103-1106, cita p. 1105.

Las habilidades lecto-escritoras adquiridas en la escuela resultaban, de cualquier manera, insuficientes a la hora de enfrentarse a una tarea que requería mayor especialización, como es la de la escritura epistolar. El aprendizaje escolar de la escritura consistía únicamente en la adquisición de un dominio gráfico y no incluía la preparación para la producción de textos, entre ellos de cartas¹²¹¹.

De aquí el recurso a la *delega grafica* y a los manuales o fórmulas de escritura por un gran número de personas que sabían leer y escribir pero que, sin embargo, desconocían las normas y convenciones a las que es necesario someterse en la escritura de cartas. Este es uno de los aspectos de mayor interés en el estudio de la delegación de escritura: la incapacidad de quien no sabe escribir o tiene una escasa familiaridad con el medio escrito para producir textos que obedezcan a las normas del escrito o a las normas de algunos tipos de texto particulares como pueden ser, en este caso, las cartas. En palabras de Jean Hébrard, quien no sabe escribir "il ne peut donc, au sens strict du terme, dicter une lettre"¹²¹².

Este desconocimiento de los resortes de la escritura epistolar se produce también entre aquellos individuos que están alfabetizados, que saben leer y escribir. Las numerosas discordancias que existen entre alfabetización y prácticas epistolares conducen a la necesidad de establecer una distinción entre aprendizaje escolar de la escritura, que se reduce al dominio gráfico, y la capacidad de producir textos escritos -

¹²¹¹ "Ainsi, à l'intérieur d'une corrélation globalement forte, les nombreuses discordances qui existent entre alphabétisation et épistolarité conduisent à distinguer nettement l'apprentissage scolaire de l'écriture, qui est seulement maîtrise graphique, et la capacité à produire des textes (donc des lettres), qui n'est le fait que d'une partie des alphabétisés.", Roger CHARTIER, "Mesures", Roger CHARTIER (Dir.), *La correspondance...*, op. cit., cita p. 19.

¹²¹² "Au-delà de la qualité stylistique et de la vigueur de la mise en scène, Antoine Sylvère offre dans ce texte l'une des clés de la problématique de la délégation d'écriture. Celui qui ne sait écrire ne souffre pas seulement d'une incapacité à former ses lettres et à orthographier. Il ne parvient pas non plus à produire un texte qui obéisse aux normes de l'écrit ou à celles de l'écrit particulier (du type de texte, diraient les linguistes) qu'il vise à produire. Il ne peut donc, au sens strict du terme, dicter une lettre", Jean HÉBRARD, "La lettre représentée. Les pratiques épistolaires populaires dans les récits de vie ouvriers et paysans", Roger CHARTIER (Dir.), *La correspondance...*, op. cit., pp. 279-365, cita p. 291.

La alfabetización consiste en algo más que simplemente aprender a trazar las letras: "Anche in questo caso non si tratta di semplici trasformazioni ideologiche, ma di qualche cosa di più profondo: imparare a leggere e a scrivere è una trasformazione antropologica, così come abituarsi a guardare immagini meccaniche fisse o in movimento.", Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra....*, op. cit., p. 12.

"The idea that literacy is a multiple construct, shaped by context, history and communicative necessity has gained widespread acceptance over the last twenty years", Judy KALMAN, "Everyday

entre ellos, cartas- que se limita a una parte de los alfabetizados, ya que implica otros conocimientos que el diseño de las letras¹²¹³. "La désespérance des épistoliers maladroits, qui savent pourtant lire et écrire, indique dans les récits de vie cet écart qui laisse démunis et malheureux nombre d'alphabétisés lorsqu'il leur faut se soumettre aux normes et conventions de l'écriture de la lettre"¹²¹⁴. Para todos aquellos que saben dibujar las letras pero no crear, escribir un texto, el recurso a la escritura vicaria será una necesidad durante mucho tiempo, lo que explica -aparte otros factores como la tardía extensión de la alfabetización universal- su persistencia en el siglo XIX.

Son las normas de la escritura epistolar las que establecen una distancia entre la correspondencia y los otros productos escritos de las clases populares. La escritura epistolar exige el respeto de unas normas que, una vez dominadas, pueden ser modificadas o ignoradas, pero cuyo desconocimiento por parte de los escribientes poco familiarizados con ellas comportaba un respeto extremado de las mismas.

4.7.6. CLASES POPULARES Y CORRESPONDENCIA: LA PÉRDIDA DE LA PALABRA

En la carta todos los signos inscritos sobre ella son portadores de sentido¹²¹⁵. La materialidad de la carta -la utilización del espacio gráfico, la impaginación, la amplitud de los márgenes, el espacio entre el encabezamiento y el cuerpo del texto o entre éste y la firma, etc.- transmite todos los elementos necesarios para el reconocimiento social¹²¹⁶. En la carta se puede percibir a simple vista, gracias al mayor o menor respeto

paperwork: Literacy practices in the daily life of unschooled and underschooled women in a semi urban community of Mexico City".

¹²¹³ "Chaque situation d'écriture doit ajuster à la norme les rudiments d'un savoir incertain, réinventer les médiations qui aident à convertir un acte de communication en texte correctement adressé et formulé. Ainsi le plus obscur des citoyens est-il un jour ou l'autre confronté à la nécessité de rédiger une lettre, de mettre en oeuvre ses propres ressources pour que sa requête devienne recevable. Savoir écrire signifie alors trouver ce qui convient et ce qu'il est décent de dire par rapport à l'ordre d'une culture, d'un goût, d'une liberté de parole". Cécile DAUPHIN, *Prête-moi ta plume...*, op. cit., p. 13.

¹²¹⁴ Roger CHARTIER, Introducción a la primera parte de la obra *La correspondance...*, op. cit., pp. 17-19, cita pp. 18-19.

¹²¹⁵ "Tous les signes inscrits sur une lettre sont aussi porteurs de sens", Cécile DAUPHIN, Pierrette LEBRUN-PEZERAT et Danièle POUBLAN, avec la collaboration de Michel DEMONET, "L'enquête postale de 1847", Roger CHARTIER (Dir.), *La correspondance...*, op. cit., pp. 22-119, cita p. 67.

¹²¹⁶ "La lettre, dans sa matérialité, transmet tous les signes de la reconnaissance sociale. Le transport, l'enveloppe, le papier, la signature, les marges son autant de marques qui situent les correspondants.

de las convenciones epistolares -la forma en que realiza la impaginación, el mayor o menor respeto a los espacios marginales, etc.- el grado de conocimiento que de ellas tiene el autor¹²¹⁷. Los miembros de las clases populares desconocen, sin embargo, todos estos elementos materiales que contribuyen a dar sentido al texto. No se ve lo que no se conoce y los dispositivos formales no son percibidos, de manera que sólo las fórmulas expresivas son advertidas por los neo-escribientes epistolares.

En medio de este desconocimiento, de esta neblina en la que se confunde la percepción de la carta como un espacio codificado con el desconocimiento del código adecuado y la familiaridad con unas fórmulas que se creen fijas, inmutables, produce ese extraño resultado que acostumbran a ser las cartas de las clases populares: mezcla de espontaneidad y de rigidez, de fórmulas altisonantes y de falta de sentido.

Los miembros de las clases populares -campesinos, jornaleros, pescadores, artesanos, etc.- han tenido la oportunidad de leer o de escuchar la lectura de cartas redactadas según la norma. En casa de Pedro Jado se leen algunas cartas en voz alta y es probable que los empleados de la casa también oyesen su contenido: "Ha llegado a mis manos anoche su apreciable y grata carta fecha 11 del corriente, la misma que en grupo de familia fue leída alegrándose toda del feliz arribo"¹²¹⁸. Tanto la escritura como la lectura de la carta permanecieron durante largo tiempo como actos colectivos¹²¹⁹.

Rares sont les manuels qui ne sacrifient pas la majeure partie de leur introduction à cette symbolique de la distinction", Cécile DAUPHIN, *Prête-moi ta plume...*, op. cit., p. 73.

¹²¹⁷ Desgraciadamente, la importancia de la "mise en page", de la materialización de los productos escritos elaborados por los miembros de los grupos populares no es generalmente percibida, ni apreciada y la forma de editar estos textos mediante la realización de importantes modificaciones en el estilo, la puntuación, etc. y la alteración de las condiciones del original dificulta extraordinariamente su estudio y el análisis de este intento de adecuación al referente gráfico y cultural que suponían las prácticas letradas de la escritura y, en este caso, de la correspondencia. Estas alteraciones en la edición de textos de autoría popular han sido ya criticadas por distintas voces: "In evaluating this editorial work, it is necessary at the outset to note that presenting letters for publications and analysing them systematically around questions, for example, of content, style and individual psychology are two different enterprises. Editors of anthologies have practical difficulties balancing off the space within which publishers will allow them to work and preserving the integrity of the materials with which they are working. What seems clearly to be trivial is an easy target for deletion by a responsible editor. Surely, too, it is responsible to make letters comprehensible to the reader, so language and form need to be changed. Translation compounds such editorial challenges. Though a homogenised, de-individualised "representative" voice that belongs to no one in particular does come to overwhelm some collections, most editors are quite conscious of the burden they carry in changing historical documents", David GERBER, op. cit., p. 49.

¹²¹⁸ A.S.R.E. Carta de Pedro Jado a Tomas Cobos, Escalante, 1869, mayo, 19. Leg. 174.

¹²¹⁹ Roger CHARTIER, "Avant-propos", Roger CHARTIER (Dir.), *La correspondance...*, op. cit., pp. 7-13, p. 12.

Han oído la lectura de cartas pero también han conservado cartas recibidas - como ha recogido Judith Kalman en comunidades mexicanas, con personas semi-alfabetizadas¹²²⁰ - y han intentado posteriormente copiarlas, imitarlas. Se intenta copiar esas fórmulas, pero muchas veces el corresponsal popular desconoce los motivos y formas de su empleo y no logra concederles su sentido correcto. El carácter estereotipado de algunas fórmulas o su uso incorrecto permiten adivinar el recurso a un modelo, que puede ser escrito o memorizado¹²²¹. Para inspirarse en modelos, sean escritos sean orales, es necesaria una cultura suficiente para lograr un empleo útil¹²²². La copia no resulta fácil cuando se toman prestados modos de expresión ajenos a la propia cultura¹²²³.

En la correspondencia recibida por Pedro Jado se halla un ejemplo. Un empleado le escribe utilizando expresiones en las que se adivina la superposición incorrecta de dos fórmulas: "Mi apreciable don Pedro: me alegraré que al recibo de esta se alle usted bueno en compañía de la señora y la señorita y de Pepito pues la mía por la presente es buena a Dios gracias"¹²²⁴. En esta expresión se percibe la falta de una parte inicial de la frase que hiciese referencia al término "salud" y que hubiese permitido su omisión en la segunda parte. Tal y como se escribió la frase existe en la segunda parte

¹²²⁰ "Chela's use of the old letters she saved is a case in point: she keeps the correspondence from her son in a special place because it is important to her, she uses the return address as a model for addressing a new envelope, and she composes a letter to her son on her own, asking for help when she needs it", Judy KALMAN, "Everyday paperwork: Literacy practices in the daily life of unschooled and underschooled women in a semi urban community of Mexico City".

¹²²¹ "Le caractère stéréotypé des formules ou du contenu laisse deviner le recours à un modèle, écrit ou mémorisé, qui s'impose presque dans les situations conventionnelles de la vie sociale.", Danièle POUBLAN, "Affaires et passions. Des lettres parisiennes au milieu du XIXe siècle", Roger CHARTIER (Dir.), *La correspondance...*, op. cit., pp. 373-406, cita p. 385.

Refiriéndose al lenguaje utilizado por los campesinos en las cartas se ha escrito: "E quando egli esce dalla forma abituale di espressione e cerca di trovare nuove parole e nuove frasi, allora è, per lui, naturalmente difficile conservare la misura esatta, specialmente se usa il linguaggio letterario. Talvolta egli usa delle grandi parole per sprimere delle inezie, o, piú spesso, esprime sentimenti profondi e forti in frasi che a un lettore intelligente sembrano deboli e banali, ma che a chi scrive sembrano forti e adeguate, poiché egli ha minore familiarità con esse", Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., pp. 39-40 *apud* W.I. THOMAS-F. ZNANIECKI, *Il contadino polacco in Europa e in America*, Milano, 1968, 2 voll.

¹²²² "La juxtaposition inadéquate de deux fragments désigne les pièges des manuels. Pour s'inspirer des modèles, il faut une culture suffisante -qui rend alors leur usage inutile.", Danièle POUBLAN, op. cit., p. 384.

¹²²³ Cécile DAUPHIN, "Les manuels épistolaires au XIXe siècle", op. cit., pp. 209-272, p. 245.

¹²²⁴ A.S.R.E. Carta de Juan de Jorganes a Pedro Jado, Zaragoza, 1844, abril, 22. Leg. 174.

un pronombre posesivo ("mía") del que no se encuentra referencia explícita en la primera parte¹²²⁵.

De esta manera, en muchas ocasiones, las cartas se constituyen no en un instrumento sino en un convencionalismo, en una formalidad. Se debe escribir aunque no se exprese lo que se quiera decir. Para estos escribientes existe únicamente una manera de escribir: la normativa¹²²⁶. La falta de familiaridad con esa norma hace que no puedan prescindir de ella: se la respeta aunque se desconozca realmente su significado. Esta es la diferencia entre cartas populares y cartas burguesas: el estilo, la forma.

Resulta tan importante la adopción de unas formas y de un lenguaje ajeno a las clases populares que ante un hecho personal y socialmente tan intenso, capital y dramático como la Primera Guerra Mundial, la mayoría de los soldados italianos utilizaron las mismas fórmulas en lugar de expresar su propio sentir ante semejante acontecimiento y ante sus propias vivencias. Así afirma Leo Spitzer: "È curioso costatare come, nonostante che i prigionieri di guerra siano stati testimoni di avvenimenti di portata mondiale, che hanno sconvolto i loro cuori e i loro sensi, il modo tradizionale di rivestire il pensiero che hanno appreso a scuola si affermi incontrastato come unica forma espressiva, come se tutte le impressioni della guerra, del combattimento e della prigionia fossero meno forti dell'esiguo bagaglio culturale che hanno ricevuto dalla scuola"¹²²⁷.

4.7.7. EL BORRADOR

El borrador cumple varias funciones. En primer lugar, ayuda a clarificar los pensamientos y a establecer o elegir la expresión más adecuada, en segundo lugar, sirve como testimonio de la carta que finalmente se envió¹²²⁸. En este sentido, Pedro Jado

¹²²⁵ Este tipo de incorrecciones son frecuentes en las correspondencias populares. Leo Spitzer aporta varios ejemplos en su obra sobre las cartas de los soldados italianos prisioneros de guerra durante la Primera Guerra Mundial. En uno de ellos quizá a imitación de la frase "Vi lascio con la penna ma non col cuore", la esposa de un soldado le había escrito "in modo del tutto assurdo": "io e il tuo bambino ti salutiamo con la penna, ma non col cuore", Leo SPITZER, op. cit., p. 49.

¹²²⁶ "(...) y le enviaba cartas copiadas sin duda del mismo manual de donde las había copiado treinta años antes mi abuelo, no por falsedad ni por amor a la literatura sino porque era eso exactamente lo que había que hacer", Antonio MUÑOZ MOLINA, op. cit., p. 139.

¹²²⁷ Leo SPITZER, op. cit., p. 44.

¹²²⁸ "Michelle Maurois trie et classe les dossiers, elle poursuit le travail de "Simone, sa mère, ses deux grands-mères qui laissent courir leur plume, annotent, gardent, ficellent comme d'autres entreprennent la

conserva casi todos los borradores de las cartas que envía y acostumbra a escribir en uno de sus márgenes: "Es copia" o simplemente "copia". Esta definición del borrador como copia nos enfrenta a un tema de gran calado: el estatuto y la estabilidad o la fijación de un texto.

El texto atraviesa varios estados y en ellas se pueden producir multiplicidad de intervenciones en él (borrador, original, copia, copia mecanográfica, impresa, etc.). Existen varias operaciones a las que se puede ver sometido un texto: intelectuales o de creación por su autor y mecánicas, tipográficas, correctoras de impresores, correctores, etc. Esto habla de una multiplicidad de textos antes de su "fijación".

Tarea de la sociología retrospectiva de la cultura, de la crítica textual, de la fenomenología, de la estética de la recepción, etc. es la construcción de sentido, de significación. No se puede realizar un acercamiento a una obra en sí misma, sin analizar el medio en el que se encuentra inscrito: la materialidad, el tiempo, la presentación (folletón, obra periódica, etc.). Desde el siglo XVIII se ha producido un intento de desmaterialización del texto, como sucede con el copyright. Existe una desmaterialización del texto que se presenta de una manera definitiva. Doble desmaterialización: jurídica (copyright) y estética. El texto aparece dado de una manera definitiva, particular, específica. La tensión entre el texto como materialidad y el texto desmaterializado atraviesa todas las culturas. Pero los textos presentan a lo largo de la historia grandes variaciones textuales. Hay que romper con la idea de texto ideal, inmaterial porque no existe. Se presenta en una forma, en una materialidad que participa en el estatuto que le concede el lector y en el significado que extrae. Conceder materialidad al texto y reconocer la comunidad de los lectores, las prácticas de lectura son tareas fundamentales en los estudios históricos sobre lectura y escritura.

Las prácticas de lectura y escritura cambian con el tiempo, con la sociedades, pero se ha producido una proyección hacia el pasado de las prácticas de lectura y escritura históricamente configuradas. Hay una discontinuidad de las prácticas.

confection de tapisseries. Elles conservent non seulement les lettres quelles reçoivent mais souvent les brouillons de celles qu'elles expédient. De plus, vingt ans, quarant ans plus tard, elles inscrivent dans les marges des commentaires qui font ressembler ces missives à des copies revues par un correcteur impérial", C. DAUPHIN, P. LEBRUN-PÉZERAT et D. POUBLAN, *Ces bonnes lettres....*, op. cit., p. 93.

Estas teorías tienen una aplicación evidente en el estudio de obras literarias, pero también ayudan a repensar las atribuciones en ocasiones demasiado automáticas que se han realizado de una manera anacrónica. Cada estado corresponde a diferentes modos de presentación, circulación o lectura de un texto.

Si las modificaciones que sufre una obra literaria a lo largo de sus diferentes estados (manuscrita, impresa) revelan aspectos culturales de la época, también los diferentes estados por los que atraviesa un texto manuscrito proporcionan información sobre los motivos que empujan a presentar un texto de una determinada manera.

Se podrán observar más adelante los modos en los que Pedro Jado modificaba sus borradores y las distintas intervenciones que realizaba en ellos.

Pedro Jado interviene de manera repetida sobre el o los borradores -en ocasiones realiza tres- de una carta. Tras escribir el texto definitivo, escribe en el borrador: "Es copia".

El documento original es la carta que efectivamente envía Pedro Jado por correo porque cumple los requisitos que él considera servirán para producir las consecuencias que buscaba su autor y la perfección se brinda al documento por medio de su forma. El borrador es un borrador puesto que se corrige escribir, a partir de él, el texto definitivo, pero Pedro Jado anota "es copia", puesto que él lo conserva como tal del documento original, aunque paradójicamente sea primero en el tiempo¹²²⁹.

El borrador representa "el momento creativo en el proceso de la documentación y por esto tiene la mayor importancia no sólo para la comprensión diplomática del proceso, sino también para la interpretación histórica del hecho y la intención que determinan la creación del documento¹²³⁰."

¹²²⁹ "La diplomática examina el concepto de originalidad y destaca los denominadores comunes de todos los originales, independientemente del tiempo y lugar de su creación. El primer elemento de la originalidad es el que indica la definición legal inglesa y se deriva de su etimología: la palabra latina *originalis* significa "primitivo", primero en el orden. El segundo elemento necesario es el elemento de la perfección. Para ser original, un documento debe ser perfecto, término que tanto legal como diplomáticamente significa completo, terminado, sin defecto y capaz de obligar. Un documento perfecto es un documento capaz de producir las consecuencias que buscaba su autor y la perfección se brinda al documento por medio de su forma. Con respecto a estos elementos esenciales, Tessier define al original como "l'exemplaire à la fois originel et parfait d'un acte quelconque" (el ejemplar original y perfecto a la vez, de un acto cualquiera). Podríamos decir que un original es un documento perfecto, el primero en ser emitido en tal forma particular por su creador." Luciana DURANTI op. cit., p. 32.

4.7.8. EL TRABAJO DE LA FORMA

Una norma en la redacción de cartas es la espontaneidad, que podría definirse como el trabajo de la espontaneidad, puesto que no es tal sino el producto de la práctica y del dominio del estilo epistolar¹²³¹. Como afirma Cécile Dauphin, "La maladresse stigmatise l'ignorant alors que "le naturel" émane de la main experte"¹²³². En el caso de las cartas privadas de tipo ordinario o familiar de escribientes con dominio gráfico, tras la aparente sencillez o espontaneidad que presentan se esconde todo un trabajo de elaboración, copia, corrección y eliminación. De todo este verdadero "trabajo" de la forma son testimonio los borradores que realizaba Pedro Jado de sus cartas¹²³³. La conservación de dos e incluso de tres borradores sucesivos de la misma carta permite observar paso a paso no solamente los cambios y modificaciones sobre palabras o frases sino sobre enteros párrafos e incluso planas. Es posible apreciar en ellos una tendencia hacia la ordenación, la jerarquización y la precisión de las ideas expresadas.

Para lograr una ordenación y jerarquización de las ideas, Pedro Jado modifica el orden de los párrafos, en ocasiones mediante líneas y flechas, en otras numerando los párrafos ya escritos para advertir que la colocación en la carta "en limpio" debía ser diferente. Cuando hay un segundo borrador, copia los párrafos en el nuevo orden. Para expresar de manera más concreta sus ideas, elimina algún párrafo o condensa varios en uno sólo. En ocasiones elimina palabras -adverbios, adjetivos, sustantivos...- o expresiones innecesarias, repetitivas o redundantes o las sustituye por otras más concisas. El principal objetivo parece ser lograr la ordenación y precisión de su pensamiento y la adecuación entre su pensamiento y su expresión.

¹²³⁰ Luciana DURANTI, op. cit., p. 33.

¹²³¹ "As critics such as Pope frequently asserted, writing was most admirable when it appeared artless and unstudied." Rebeca EARLE, "Introduction: letters, writers and the historian", Rebecca EARLE (ed.), *Epistolary Selves...*, op. cit., pp. 1-12, cita p. 5.

¹²³² Cécile DAUPHIN, *Prête-moi ta plume...*, op. cit., p. 13.

¹²³³ Normalmente Pedro Jado realizaba uno o varios borradores de sus cartas, que conservaba después como "copia", es decir, como un "duplicado". En las pocas ocasiones en que no redacta o no conserva un borrador lo hace constar y anota en algún papel o en otra carta: "no guardé copia de la carta para...". Pedro Jado escribe en estos borradores "Es copia". Resulta paradójico -una copia no puede existir antes del original y en este caso se considera copia un borrador-, pero a la vez muy significativo esta consideración del borrador como copia, puesto que plantea una cuestión de gran interés: el concepto de borrador, original y copia, es decir, el estatuto del texto, su grado de estabilidad. Sobre la estabilidad y la inmaterialidad de los textos ha trabajado especialmente Roger CHARTIER.

El cuidado de la forma implica la proyección de una imagen de corrección, de esmero, de atención, de propiedad y, por otra parte, la elección del orden de las palabras, de la aplicación de las mayúsculas, de la jerarquía de los párrafos, de la impaginación del texto, etc. contribuye a la creación de un sentido determinado. La unión de estos factores comunicativos lingüísticos y extralingüísticos presentes en la carta -el formato, el papel, el tipo de escritura, de impaginación- aportan información antes de que se produzca la lectura: "la sintesi cognitiva è anzitutto percettiva, puramente ottica"¹²³⁴.

Una constante en estas cartas es el respeto al orden establecido en la correspondencia y a las distintas partes de la carta -datación tópica y crónica, dirección del remitente y del destinatario, saludo, cuerpo del texto, despedida, firma- así como a los temas que estaba establecido que debían ser abordados -agradecimiento por la carta anterior recibida o extrañeza por su ausencia, interés por el estado de salud del receptor de la misiva, saludos para la familia del destinatario-. Pedro Jado concede una gran importancia, por ejemplo, a resaltar el afecto hacia su hermano Ventura que se encuentra en Cuba y que le proporciona ayuda económica de manera continua. Por ello, los adjetivos empleados en los saludos a su hermano Pedro Jado los escribe con mayúscula: Estimado Hermano, Mi Inolvidable Hermano Ventura.... Utiliza los adjetivos con mayor carga emotiva o connotativa y para ello tacha los anteriormente escrito y escribe en el interlineado el nuevo: "Mi (tachado: apreciado) (interlineado: estimado) Inolvidable Hermano Ventura"¹²³⁵. En el saludo concede preeminencia a la muestra de interés por la salud de su hermano: "Estimado Hermano: quiera el cielo que ésta te halle bueno en compañía de todos"¹²³⁶; "Mi Querido Hermano Ventura: he visto sigues bien (interlineado: en union de tus sobrinos)"¹²³⁷.

En las despedidas el orden es importante y así existe una jerarquía determinada: cuando Pedro Jado transmite los saludos de la familia a su hermano deben aparecer primero la madre de ambos, después la esposa de Pedro y, por último, sus hijos bien

¹²³⁴ Gian Paolo CAPRETTINI, "Il colpo di telefono. Per una semiologia della lettera simultanea", *Quaderni di Retorica e Poetica*, 1895, n. I, pp. 222-232, cita p. 227.

¹²³⁵ A.S.R.E. Carta de Pedro a Ventura Jado, Escalante, 1867, noviembre, 23. Leg. 173.

¹²³⁶ A.S.R.E. Carta de Pedro a Ventura Jado, Escalante, 1855, junio, 12. Leg. 173.

¹²³⁷ A.S.R.E. Carta de Pedro a Ventura Jado, Escalante, 1869, febrero, 7. Leg. 173.

primero las hijas y después los hijos, bien siguiendo el orden de sus edades¹²³⁸. Si en el borrador este orden por un descuido u olvido se altera, Pedro Jado tacha, interlínea, etc. para volver al orden normal, al orden establecido: "Recibe el cariño de (interlineado: Madre), Joaquina Julia, Ramon, Atanasia"¹²³⁹."; "recibe espresiones de Madre, Joaquina, Julia y todo el resto de familia"¹²⁴⁰; "Recibe espresiones de Madre, Joaquina, Joaquinita, Mariano y demás (interlineado: familia) como también de Petra estensibas de los mismos á Julia y hermanos y primos y tu el verdadero aprecio de este tu apreciado hermano"¹²⁴¹.

Las correcciones se centran en mejorar el estilo, evitando las repeticiones, y en intensificar las muestras de afecto y agradecimiento hacia su hermano: "Mi apreciable y Querido Hermano Ventura: al dirigirme de nuevo a tí lo hago manifestándote que (tachado: mi gratitud) (interlineado: tu recuerdo) se hace cada vez más (tachado: grato) (interlineado: satisfactorio) para mí por los momentos gratos que me proporcionas con tu decidida protección que nunca podré olvidar y que mi corazón siente siempre agradecido (tachado: y que nunca podré olvidar) pues estaba reserbado por la providencia el que así tendría que suceder por los resultados que se desenvuelben de la manera mas inconceivable y que yo nunca te podré satisfacer más que con (interlineado: el deber de gratitud) una buena voluntad, y rogando a Dios incesantemente por tu salud y bienestar para que puedas llegar a ber coronados tus buenos sentimientos y deseos de que gracias a Dios te hallas animado (tachado: si hermano) así que no se cómo referirte el sumo bien que me acabas de hacer (tachado: no dejando esperar) (tachado: con no dejar esperar) participando buestra feliz llegada a esa (interlineado: con la celeridad posible)"¹²⁴².

En ocasiones los cambios son mínimos y afectan únicamente a la mayor o menor elegancia estilística. Un ejemplo lo proporcionan los cambios ejecutados sobre el siguiente párrafo: "Joaquina te manda muchisimas espresiones y las chicas, tus

¹²³⁸ Ejemplos de este orden respetado: "Recibe afectuosos recuerdos de Joaquina, Joaquinita, Dario y Mariano", A.S.R.E. Carta de Pedro a Ventura Jado, Santoña, 1874, agosto, 23. Leg. 173; "Muchos recuerdos de Joaquina, Joaquinita, Dario y Venturin", A.S.R.E., Carta de Pedro a Ventura Jado, Escalante, 1878, julio, 17. Leg. 173.

¹²³⁹ A.S.R.E. Carta de Pedro a Ventura Jado, Escalante, 1868, julio, 8. Leg. 173.

¹²⁴⁰ A.S.R.E. Carta de Pedro a Ventura Jado, Escalante, 1868, octubre, 7. Leg. 173.

¹²⁴¹ A.S.R.E. Carta de Pedro a Ventura Jado, Escalante, 1873, enero, 8. Leg. 173.

sobrinitas, Atanasia y Julia, se acuerdan de ti continuamente por los recuerdos, los otros tres menores Emilio, Mariano y Ezequiel balbucientes como quien dice" que fue tachado y sustituido por este otro: "Joaquina te manda muchísimas espresiones, y las chicas tus sobrinitas Atanasia y Julia se acuerdan de ti continuamente por continuados recuerdos que acerca de ti tenemos; los otros tres menores Emilio, Mariano y Ezequiel valbucientes como quien dice, especialmente los últimos"¹²⁴³.

La salutación final es el lugar de la carta donde las emociones se expresan de manera más abierta y Pedro Jado cuida mucho la forma de expresión de las suyas: "A Dios, mis ojos se eclipsan envueltos en lágrimas (de tristes) que no puedo contener, tu apreciado hermano que con devolución de tus buenos recuerdos de Joaquina, Joaquinita, Darío y Venturín (interlineado: para ti y todos tus sobrinos) (tachado: te dice a Dios, este tu apreciado hermano) te repite á Dios tu siempre atento hermano"¹²⁴⁴.

Este trabajo de la forma requiere de tiempo y de aprendizaje como implícitamente queda evidenciado en las palabras que escribe Pedro Jado en torno al estilo epistolar de su hijo Mariano: "deseo tener cartas (interlineadas: continuas) de él porque al berlas y leer sus (tachado: ¿narraciones?) (interlineado: párrafos), su estilo y composición me llaman la atención por su corta edad (tachado: así que conozco que aprovecha el tiempo por lo que he observado)"¹²⁴⁵. Pedro Jado destaca que el estilo epistolar de su hijo le llama la atención "por su corta edad" y destaca que "aprovecha el tiempo", lo que indica, implícitamente, la necesidad de aplicación, estudio y práctica para lograr un buen estilo¹²⁴⁶.

¹²⁴² A.S.R.E. Carta de Pedro a Ventura Jado, Escalante, 1873, enero, 8. Leg. 173.

¹²⁴³ A.S.R.E. Carta de Pedro a Ventura Jado, Escalante, 1855, junio, 12. Leg. 173.

¹²⁴⁴ A.S.R.E. Carta de Pedro a Ventura Jado, Santoña, 1874, setiembre, 10. Leg. 173. Otro ejemplo de despedida: "Adios querido hermano Ventura, recibe el sumo aprecio de Joaquina con un millón de recuerdos de la misma, de Mariano, Alberto, Joaquinita, Darío y Venturín, estensibos a los sobrinos y de este tu apreciado y reconocido hermano que por tantos motivos no te puede olvidar te repite a Dios, a Dios", A.S.R.E. Carta de Pedro a Ventura Jado, Santoña, 1874, febrero, 12. Leg. 173.

¹²⁴⁵ A.S.R.E. Carta de Pedro a Ventura Jado, Ibídem, Escalante, 1868, octubre, 7. Leg. 173. Era una práctica habitual que los hijos escribiesen a sus padres para que éstos observasen su evolución, como hace Pedro Jado con su hijo: "Both boys were forced to write regularly to family members, who sternly evaluated their progress." Susan WHYMAN, op. cit., p. 19.

¹²⁴⁶ Tras el conocimiento de las reglas precisas, su estudio y la práctica se alcanzará la familiaridad y el dominio del género epistolar. Un fragmento de una novela de Wilkie Collins muestra la desenvoltura con la que los individuos familiarizados con él llevaban a cabo cada una de las fases necesarias: "Hundió la pluma en el tintero, puso delante de sí la primera octavilla acercándola con el dedo gordo contra la mesa; se aclaró la voz y comenzó a escribir. Escribía haciendo mucho ruido y con mucha rapidez, con letra tan

4.7.9. LA CARTA: ESPACIO DE RECONOCIMIENTO SOCIAL

El trabajo de la forma que aparece como una constante en las cartas de escribientes con un cierto grado de dominio gráfico es prácticamente inexistente en las cartas de autoría popular. Una carta de un escribiente perteneciente a las clases populares, poco familiarizado con el medio escrito y una carta de un escribiente habituado a la redacción epistolar muestra en un primer examen evidentes y fuertes diferencias. En el primer caso, el texto aparece como un *continuum* sin cesuras. La disposición del texto sobre el espacio gráfico no se adecua a las normas de impaginación (establecimiento de márgenes, etc.). Los párrafos aparecen apelmazados, comprimidos, sin blancos, sin espacios, sin puntos y aparte. La puntuación es en la mayoría de los casos prácticamente inexistente, y si aparece consiste a menudo únicamente en un signo (coma o punto). El empleo de letras mayúsculas y minúsculas es arbitrario o anómico (mayúsculas en el interior de una palabra, nombres comunes que inician con capital, nombres propios con minúscula). No acostumbra a existir un equilibrio en la extensión de los párrafos, ni una jerarquización ni un orden predeterminado en la elección de los temas objeto de la misiva.

Las cartas de autoría popular no muestran siempre todas las partes de la carta: datación crónica y tópica, dirección del remitente y del destinatario, saludo, cuerpo del texto, despedida, firma... De manera frecuente se prescinde en ellas de la fecha y de la habitual referencia a cartas anteriores. Reproducen el tiempo de la oralidad: el continuo

grande y torpe, con espacios tan amplios entre las líneas, que llegaba al final de la cuartilla en menos de dos minutos, desde el momento en la había empezado. Cuando terminaba una, la numeraba y la tiraba por encima del hombro al suelo, para que no le estorbese. Cuando su primera pluma estaba gastada, esta también fue enviada por encima del hombro y en un segundo el conde se aferraba a otra pluma de las que estaban esparcidas sobre la mesa. Cuartilla tras cuartilla, por docenas, por cincuentenas, por centenares, volaban por encima de sus hombros a sus dos lados, hasta que la nevada de papel cubrió todo el espacio alrededor de su silla. Pasaban hora tras hora, y yo seguía sentado, observándolo; y él seguía sentado, escribiendo. Sólo se detenía para tomar un trago de café y, cuando el café se terminó, para dar una palmadita en su frente, de cuando en cuando. El reloj dio la una, las dos, las tres, las cuatro... las cuartillas continuaban volando alrededor suyo; la pluma, incansable, no dejaba de raspar el papel, desde arriba hasta abajo; el blanco caos del papel seguía elevándose más y más junto a su silla. (...) Se sentó en el suelo, con las piernas cruzadas, en medio de sus papeles, los reunió valiéndose de un punzón y un trozo de cuerda; los revisó; escribió en la cabecera de la primera página su nombre y todos los títulos y honores que constituían su personal distinción, y luego me leyó el manuscrito con un énfasis teatral y sonor y con gestos teatrales y profusos.”Wilkie COLLINS, *La Dama de blanco*, Barcelona, Montesinos, 1998, pp. 408-409.

presente y no se sitúan en un tiempo concreto. Entre los miembros de las clases populares la proximidad al mundo de la oralidad se transparenta en la correspondencia de manera clara y aguda, pero no de la forma trabajada que los manuales de correspondencia de manera implícita sugerían¹²⁴⁷, puesto que éste es realmente un recurso estilístico que requiere de un aprendizaje.

Cuando la falta de familiaridad con el medio escrito es mayor y no se conocen las fórmulas habituales, se procede a una transcripción del mundo de la oralidad con el uso continuado de vocativos y de oraciones hiladas simplemente mediante el uso de conjunciones copulativas y adversativas, etc. La presencia de expresiones propias de la comunicación oral es una constante en las cartas de autoría popular¹²⁴⁸, como testimonia la carta enviada por un joven de Escalante desde el norte de África a Darío Jado, hijo de Pedro. La carta, en la que casi todas las oraciones comienzan con un "Sabrá" y prescinde de los nexos y conectores utilizados en el lenguaje escrito, resulta una simple transcripción del mundo oral al escrito sin apenas elaboración¹²⁴⁹.

¹²⁴⁷ "Même si certains ajoutent qu'écrire comment on parle suppose, en fait, que l'on parle bien, l'illusion de l'oralité reste fortement inscrite en tête de la majorité des manuels", Cécile DAUPHIN, "Les manuels épistolaires au XIXe siècle", op. cit., p. 230.

¹²⁴⁸ La corriente de oralidad que subyace en las cartas populares, subrayada por Antonio Gibelli y Tullio Cavalli, se debate por salir a la superficie bajo multitud de ropajes: "ho sentito della tua lettera", "ho sentito la tua lettera" o "vi dico queste due righe", Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 54.

¹²⁴⁹ La siguiente carta se transcribe de manera fiel al original, sin realizar sobre ella ninguna intervención de carácter editorial, con la intención de poder mostrar este tono oral propio de las cartas populares: "Zoco lar a 25 de Marzo 1922. Muy Sr. Mio saluz le deseo en compañía de toda su familia de mas personas de su agrado. Yo bien. Dn. Darío (interlineado: "esta") es para decirle que e recibido su carta por la que beo que disfrutan todos de saluz que es de lo que me alegro mucho. Dn. Darío le agracezco mucho por lo bien que se porta conmigo. Sabra como aqui hace haora muy mal tiempo pues sabra como para los que estamos de campaña eso es muy malo. Sabra como hay unas operaciones tremendas pues se han llebado cuatro dias sin aparar ni de dia ni de noche pues a habido alguna baja y ganar se ha ganao muy poco pues los moros se encuentran muy balientes pues sabra como an tiraio al peñon de Alucemas y an destrozao dos cañones. Pues sabra como tamién le dire que han echao un barco a pique pues las desgracias que abra ubido no sabre decirle pero si prodre decirle que se oye que no hara que dao nada mas que dos. Sabra como esto ba durar mucho y con mucha fuerza. Pues yo asta haora estoy bastante lejos del fuego pue no siento nada mas que el ruido. De lo que me dice que si me a hecho algo bileza el cambio de terreno pues no me echo nada me pinta muy bien. Por haora no le digo mas le da muchos recuerdos a todos en casa y ami abuelo le dice que estoy bien. A Dios asta la suya. S.A.F.T.M.S.Q.B.S.M. Gerardo Gutierrez", A.S.R.E. Carta de Gerardo Gutiérrez a Darío Jado, Zoco lar, 1922, marzo, 25. Leg. 169.

En la carta de otro soldado a Ventura Jado, hijo de Pedro Jado, se aprecia una similar posición frente al discurso, con utilización frecuente de expresiones propias del mundo de la oralidad. En esta ocasión el remitente procede a incluir en el texto unos versos a manera de chascarrillo sin ninguna introducción previa. De igual manera no se utiliza ninguna fórmula de despedida, tan sólo aparece la

Las personas con escaso dominio gráfico desconocen en la mayoría de los casos el trabajo de la forma pero no sucede lo mismo con las convenciones sociales que deben ser respetadas en una carta como sucede con las formas de respeto¹²⁵⁰. Los miembros de las clases populares son conscientes de la necesidad del respeto a la distancia social y conocen aunque sea aproximadamente la forma de expresarlo en una carta¹²⁵¹. En la sociedad del siglo XIX, la deferencia y el respeto aparecen como actitudes culturalmente elaboradas que instituyen su confirmación mediante complejas redes y cadenas de relaciones¹²⁵². La correspondencia muestra un orden que a imagen y

firma directamente a continuación de la última frase del texto. A.S.R.E. Carta de Camilo Colina a Ventura Jado Ocejo, Cartagena, 1895, marzo, 25. Leg. 175.

¹²⁵⁰ Refiriéndose a los manuales epistolares, Cécile Dauphin afirma: "La présence du "peuple" dans les manuels s'écrit en pointillés, dans la rhétorique des titres et des introductions. Mais, dans le contenu, la ligne de l'ordre social ne s'autorise aucun écart et pèse de tout son poids sur les moins habiles. En effet, dans la communication épistolaire, le manque de familiarité avec l'écriture multiplie l'effet de distance. L'objet lettre et le cérémonial concrétissent et rendent visibles les barrières et les positions de supériorité, d'infériorité ou d'égalité. Cette inscription des hiérarchies dans la lettre doit faire l'objet d'un apprentissage à travers exercices et préceptes.(...) Bien sentir qui on est et à qui on parle, ne jamais perdre de vue la position sociale, car l'égalité n'existe que dans la loi, sont les règles invariables inscrites dans tous les manuels. Dans une société mouvante où se succèdent empires, monarchies et républiques, le commandement de la distance sociale demeure intangible." Cécile DAUPHIN, *Prête-moi ta plume...*, p. 68.

¹²⁵¹ Refiriéndose a las cartas populares dirigidas al poder escribe Antonio Gibelli: "La topografia sociale che definisce la collocazione relativa di scriventi e destinatari è l'elemento qualificante. Si potrebbe dire con un'immagine direzionale che si tratta di lettere verso l'alto. Il dislivello è la caratterizzazione essenziale perchè motiva questo tipo di scrittura e ne condiziona spesso il registro, l'introduzione linguistica, la stessa impostazione grafica. Qualche problema può porre l'ampiezza e l'ambiguità del concetto di potere, ovvero la molteplicità dei poteri: potere di ceti e classi su altri ceti e classi, potere istituzionale e potere personale, potere materiale e spirituale", Antonio GIBELLI, "Lettere ai potenti....", op. cit., cita pp. 3-4.

¹²⁵² Antonio GIBELLI, "Lettere ai potenti...", op. cit., p. 5. Un ejemplo de estas relaciones sociales complejas se encuentra en las cartas dirigidas por soldados al párroco de su lugar de origen en una localidad italiana estudiadas por Federico Croci: "L'autorità ed il prestigio di cui gode il parroco in paese trovano riscontro nell'atteggiamento deferente che prevalentemente caratterizza le lettere dei soldati. A questo proposito, sono indicativi gli attributi abbinati al titolo di prevosto, che vengono più combinati nei modi più vari, posti nell'intestazione delle missive, quali ad esempio: "Onorevole", "reverendissimo", "Egregio", "Stimatissimo", "Pregiatissimo". Con lo stesso spirito, i mittenti si frimano utilizzando formule di questo genere: "suo devotissimo", "so umile servitore", "suo affezionatissimo servo", "suo inidimenticabile e devotissimo", "suo per sempre affezionato parrocchiano", "sempre suo dipendente". Sono frequenti le scuse per la cattiva scrittura, elemento tipico del formulario ricorrente nelle lettere della gente comune, che di fronte al colto destinatario assumono il tono di una mortificata ammissione. Giacomo Rossini, in una lettera del 9 marzo 1916, scrive: "Sto preparandomi scusa dei miei errori e della malincreansa.", Federico CROCI, "Lettere di soldati a un parroco bresciano nella Grande Guerra", Camillo ZADRA e Gianluigi FIAT (a cura di), *Deferenza, Rivendicazione, Supplica...*, op. cit., pp. 195-205, p. 199.

semejanza del orden social hay que respetar¹²⁵³. Así las cartas que empleados y criados dirigen a sus empleadores contienen siempre algún elemento que marca o indica una forma de respeto o de distancia social: "Mi más estimado y venerable Señorito Ventura"¹²⁵⁴, "Apreciable señor amo"¹²⁵⁵.

La conformidad o también el rechazo de las convenciones epistolares tiene una función de reconocimiento social: permite a los miembros de los diferentes grupos sociales reconocerse entre ellos así como diferenciarse de los otros¹²⁵⁶. El dominio de la norma permite prescindir de ella, no así su desconocimiento. La carencia de ese dominio impide a los miembros de las clases populares prescindir de esas normas epistolares y les conduce a la realización en numerosas ocasiones de cartas afectadas o sin sentido¹²⁵⁷.

4.7.10. EL TRABAJO DE LA FORMA COMO TRABAJO SOBRE EL SENTIDO

El trabajo de la forma comprende también implícitamente el trabajo sobre el significado¹²⁵⁸. Elegir, escoger, concretar la forma, el orden de las palabras significa hacer más claro, más correcto el significado. Si expresarse bien quiere decir lograr la mayor adecuación posible entre el pensamiento y su expresión, el trabajo sobre la forma ayuda a expresarse de manera adecuada.

¹²⁵³ "(...) l'ordre nouveau s'impose comme ordre moral et comme ordre intellectuel; (...) les individus et les collectivités dominés ont toutes chances de ne pouvoir plus se débarrasser de l'idéologie des dominants" Marc AUGÉ, op. cit., p. 32.

¹²⁵⁴ A.S.R.E. Carta de Adolfo Lusas a Ventura Jado Ocejo, Zaragoza, 1891, agosto, 5. Leg. 175.

¹²⁵⁵ A.S.R.E. Carta de Gerardo Gutiérrez a Darío Jado, Zócolar, 1922, febrero, 11. Leg. 169.

¹²⁵⁶ Cécile DAUPHIN, "Les manuels épistolaires au XIXe siècle", op. cit., p. 241.

¹²⁵⁷ "Les règles du jeu social, inlassablement reproduites dans les manuels épistolaires, ont pour le moins une fonction de reconnaissance la conformité aux normes mais aussi la liberté plus ou moins grande vis-à-vis du stéréotype permettent aux membres des différents groupes de se reconnaître entre eux comme de se distinguer des autres. L'ultime distinction se marque alors par l'art de transgresser les normes. Ce *nec plus ultra*, auquel se réfèrent tous les manuels, se nomme le "naturel".", Cécile DAUPHIN, *Prête-moi ta plume...*, op. cit., pp. 75-76.

¹²⁵⁸ Valga como ejemplo un fragmento extraído de una obra de Wilkie Collins en el que se describe como uno de los personajes de la novela, el conde Fosco, se dispone a escribir una carta: "El conde Fosco se acercó al escritorio que estaba junto a la ventana abrió un cajón y sacó varias hojas de papel y unas cuantas plumas. (...) --Este será un documento magistral -dijo, mirándose por encima del hombro-. El hábito e la composición literaria me es perfectamente familiar. Entre todas las cualidades intelectuales que un hombre puede poseer, una de las más raras es la gran facilidad de ordenar las propias ideas. ¡Inmenso privilegio! Yo lo poseo. Y ¿usted?" Wilkie COLLINS, *La Dama de blanco*, Barcelona, Montesinos, 1998, p. 408.

Esta es una de las posibilidades que ofrece la escritura: hacer "explícito lo que, de otra manera, está implícito en el lenguaje oral"¹²⁵⁹. La escritura permite ver lo que estamos pensando, observarlo de manera concreta y manipulable. El trabajo sobre las palabras, sobre la manera de ordenarlas supone un "travail ser le sentiment et sur l'expression de soi"¹²⁶⁰. La carta se convierte, de esta manera, en una forma de organizar el discurso y en un instrumento de la reflexión¹²⁶¹.

Para las clases populares, sin embargo, la carta permaneció durante mucho tiempo como un espacio social donde se debían respetar únicamente las normas sociales. En ese intento de respetar las normas dadas de la escritura epistolar, los miembros de las clases populares se encontraron en buena parte despojados de la posibilidad de utilizar la carta como un espacio íntimo, privado, personal.

Actuando de esa manera, las clases populares renunciaron en un ámbito de su vida a su lenguaje y a sus formas propias en beneficio de otras que le eran ajenas. Esta alienación que puede explicarse por un mecanismo de búsqueda, de deseo de igualación social por arriba, de asimilación, etc. significaba una renuncia a unas formas conocidas - las de la oralidad- y el intento vano de apropiación de otras nuevas -el mundo letrado burgués-. A lo largo del siglo XIX y principios del XX las clases populares -en el ámbito europeo- permanecieron extrañas a esas nuevas formas.

Si, como afirmaba Benedetto Croce, no existen diferencias entre el contenido y la forma, esto es aquél y aquel es ésta, y las formas son algo más que mera simbolización, la marginación y el desconocimiento que las clases populares han sufrido a lo largo de la historia de las formas de la escritura implica una marginación también de las ideas. Si admitimos que el lenguaje es algo más que un sistema de símbolos arbitrarios, que puede llegar a ser "el mapa del universo"¹²⁶², los miembros de las clases populares han permanecido no sólo perdidos en el firmamento simbólico sino

¹²⁵⁹ Jack GOODY, *Representaciones y contradicciones. La ambivalencia hacia las imágenes, el teatro, la ficción, las reliquias y la sexualidad*, Barcelona, Buenos Aires, México, Paidós, 1999, p. 256.

¹²⁶⁰ "À l'évidence, l'écriture met une distance entre l'épistolier et ses paroles, implique des transformations dans la manière de les mettre en ordre, suppose un travail sur le sentiment et sur l'expression de soi", Cécile DAUPHIN, "Les manuels épistolaires au XIXe siècle", op. cit., p. 231.

¹²⁶¹ *Ibidem*.

¹²⁶² Jorge Luis BORGES, "De las alegorías a las novelas", *Otras inquisiciones*, Madrid, Alianza, 1981, pp. 153-156, cita p. 155.

también en el caos de las ideas que se convierte el mundo sin ese mapa que es el dominio de las formas vertebradas siempre por un significado social.

El conocimiento imperfecto del lenguaje impide el desciframiento de la matriz cultural en la cual las prácticas se desenvuelven y encuentran su sentido. Prestar la pluma a las clases populares supuso, en palabras de Cécile Dauphin, "leur prêter des sentiments et des modes d'expression; c'est surtout leur prêter un miroir où elles sont censées se reconnaître"¹²⁶³. De la misma manera, Antonio Gibelli afirma que las cartas de los soldados italianos que tomaron parte en la Primera Guerra Mundial son testimonios en los que "dissenso e consenso, estraneità e accoglimento dei modelli ideologici e linguistici delle classi dominanti appaiono intrecciati in maniera spesso indissolubile"¹²⁶⁴.

Durante este conflicto bélico las clases dominantes ofrecieron e impusieron a las clases subalternas "le parole per interpretarlo, per comunicarlo e per fronteggiare il dolore che esso generava"¹²⁶⁵. La imposición más o menos velada de un determinado vocabulario -operación realizada de manera clara por todos los regímenes totalitarios- no es un acto superficial, puesto que, como subraya Gibelli, "le parole appaiono strumenti formidabili di controllo e autocontrollo dei comportamenti"¹²⁶⁶.

Más significativo aún resulta que esta utilización de un lenguaje ajeno tenga lugar en el marco de la intimidad que supone la correspondencia ordinaria, familiar¹²⁶⁷. El peso de la representación, de la imagen social positiva de la escritura -y especialmente de la escritura realizada bajo unas ciertas formas- en el imaginario colectivo empujó a la utilización de un lenguaje estereotipado, formal, ajeno a los neo-

¹²⁶³ Cécile DAUPHIN, "Les manuels épistolaires au XIXe siècle", op. cit., p. 239.

¹²⁶⁴ Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 6. La utilización de expresiones patrióticas convencionales, acuñadas y difundidas por los medios de comunicación de masas (prensa, etc.) no aparece únicamente en las cartas de combatientes -aunque son éstos sus destinatarios principales y los que más la padecen dentro de los centros de adoctrinamiento que son los cuarteles y directamente bajo los efectos de la propaganda dispuesta en ellos y de la disciplina en ellos impartida- también en la de sus familiares. Sobre este uso se ha escrito: "Si sarebbe tentati di cogliere in queste frasi l'espressione di un patriottismo diffuso, se non si trattasse più probabilmente di stereotipi, di inserti ricavati dalla propaganda ufficiale, dai discorsi pubblici d'occasione, dai quotidiani governativi." Quinto ANTONELLI, Camillo ZADRA, "Lettere di profughi trentini ai comitati di soccorso nella grande Guerra", Camillo ZADRA e Gianluigi FIAT (a cura di), *Deferenza, Rivendicazione, Supplica...*, op. cit., pp. 35-41, cita p. 41.

¹²⁶⁵ Antonio GIBELLI, *L'officina della guerra...*, op. cit., p. 7.

¹²⁶⁶ Antonio GIBELLI, "Lettere ai potenti...", op. cit., p. 13.

¹²⁶⁷ "...usan los dos al escribirse palabras que no entienden y que no pertenecen al mundo en el que viven...", Antonio MUÑOZ MOLINA, op. cit., p. 146.

escribientes de las clases populares. Resulta curiosa esa adopción de formas retóricas, de difícil comprensión en las cartas privadas dirigidas a familiares y amigos. Es posible preguntarse la causa de esa utilización y como respuesta posible aventuramos la del peso de las imágenes y coordenadas sociales, de las representaciones mentales, de la visión social que el individuo recibe sobre su actuación incluso en aspectos tan íntimos de su vida como sus relaciones familiares y afectivas. Una muestra más de hasta que punto los seres humanos somos productos sociales, históricos.

Escribir de manera personal permite, en nuestra opinión, decantar y aquilatar la experiencia propia¹²⁶⁸. Significa, en cierta manera, narrarse a sí mismo y para hacerlo es necesario pertenecerse¹²⁶⁹. La enajenación del lenguaje de las clases populares significa en parte la imposibilidad de narrarse a sí mismas, pero existen siempre y en todas

¹²⁶⁸ Uno de los aspectos más interesantes de la correspondencia privada es la relación con la subjetividad propia. En muchas ocasiones se escribe no tanto para contar cosas como para mantener un contacto con los otros y quizá especialmente con uno mismo. Estos aspectos psicológicos se detectan en la correspondencia perteneciente a períodos vitales y sociales especialmente difíciles o dramáticos, de soledad, peligro para la vida, etc. como son la emigración y la guerra, que son hasta el momento los que han legado un mayor o mejor estudiado volumen de cartas. Los soldados no cuentan la realidad que ellos viven, en ocasiones debido a imposiciones externas como la censura militar, en otras debido a una autocensura psicológica -el dolor ante la muerte, la dureza de los combates, etc.- pero necesitan mantener en esos momentos especialmente difíciles un vínculo con la normalidad dejada atrás. Una situación similar se repite con las cartas de emigrantes. En estas cartas llama la atención la repetición de los recuerdos familiares, de la cotidianidad. Se pregunta por las faenas del campo, por el estado de los animales, etc. Esta necesidad psicológica de seguridad, de reafirmación de la propia identidad a través de la relación con la familia, con el lugar natal, con la cotidianidad aparece colmada por las cartas, así un campesino italiano emigrado en Brasil no cesa de solicitar a sus padres "Ora vi prego a darmi nuove se me ne potete dare" (Emilio FRANZINA, *Merica! Merica!...*, op. cit., p. 185). La función que cumplen esas cartas escritas con tanta frecuencia especialmente durante el período de la Primera Guerra Mundial, es la de ayudar a mantener una cierta cordura en momentos de desastre psicológico absoluto. La correspondencia, por tanto, y aunque resulte paradójico no establece una relación únicamente con los familiares y amigos a los que se destina sino también con uno mismo. Sobre este tema véanse especialmente las obras ya citadas de Antonio GIBELLI y Emilio FRANZINA, así como los siete volúmenes de la colección *Scritture di guerra*, editados por el Museo del risorgimento e della lotta per la libertà di Trento e il Museo storico italiano della guerra di Rovereto en los años 1994, 1995, 1996 y 1997.

¹²⁶⁹ De manera similar escribe Paul Ricoeur: "Comprenderse es apropiarse de la historia de la propia vida de uno", Paul RICOEUR, *Autocomprensión e historia* en Tomás CALVO MARTÍNEZ y Remedios ÁVILA CRESPO, *Paul Ricoeur: Los caminos de la interpretación*, Actas del Symposium Internacional sobre el Pensamiento Filosófico de Paul Ricoeur, Barcelona, Anthropos, 1991, pp. 26-42, cita p. 42. Profundizando en este pensamiento del filósofo francés, se puede afirmar que esa apropiación de la propia vida de uno se puede llevar a cabo también a través de la lectura y de la confrontación con los demás que en ocasiones -en nuestra opinión- nos muestran otros rostros de nosotros mismos: "Leer es descubrirse a uno mismo a través de los demás y vivir en los demás lo ya experimentado o lo descubierto por vez primera", Antonio BASANTA, "¿Por qué leer", *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil (CLIJ)*, n. 72, mayo, 1995, p. 82. Como decía C.S. Lewis: "Leemos para saber que no estamos solos", citado por Antonio BASANTA.

partes, también en algunas de estas cartas muestras -en ocasiones solamente insinuadas, apuntadas, otras evidentes- de desacuerdo y de rebeldía¹²⁷⁰.

En los pliegues de la escritura se esconde a veces el desacuerdo, la rebelión, es decir, las contradicciones que configuran la vida humana y, por tanto, la historia¹²⁷¹.

¹²⁷⁰ El intento mayoritario de los miembros de los grupos populares de adaptarse a unas formas y a un lenguaje impuestos por las clases dominantes no significa que no se muestre en ocasiones una autoconciencia de las situaciones de subalternidad que aquellos sufrían. Así las cartas de guerra muestran en ciertos momentos las críticas de los soldados hacia el comportamiento de los oficiales y las lamentaciones por las penosas condiciones en las que se hallaban en general: "Kadlubiska. 15.I/917.(...) Ma non pensate, quante povere creature innocenti ancora in quest'anno sen moriranno di inedia e di fame. Non aprite gli occhi a vedere a quali condizioni si trova il mondo presente. A coloro che continuano la guerra non manca il necessario, e questo è l'importante. Devo cambiare discorso per non arrabiarmi, e per non incontrare dei guai. (...) Se io porterò la pelle a casa e che avessi in avvenire figli avrei più caro vedermeli morire all'istante, piuttosto che augurarli un anno solo in guerra. Chi non conosce questa vita non può farsi un'idea, a quante ingiustizie, barbarie, miserie e privazioni che noi siamo sottomessi. Non vi è alcun animale, nessuna bestia feroce, verun insetto, che sia di noi più infelice! Pure io posso ancora chiamarmi fortunato, che la mia compagnia e forse delle uniche, che trovansi ufficiali di cuore", Giuseppe Masera en Gianluigi FIAT (a cura di), *Scritture di guerra*, Trento, Museo del Risorgimento e della Lotta per la Libertá, 1994-1997, Vol. I, 1994, pp. 30-125, pp. 65-66.

¹²⁷¹ A pesar del predominio de las muestras de escritura de las clases dominantes, no se debe abandonar el intento de hallar exponentes de las prácticas escritoras de los miembros de grupos populares. En palabras de Attilio Bartoli Langeli: "(...) assumere come criterio principale di valutazione la non-neutralità della scrittura vuol dire utilizzare a fondo anche le faticose, occasionali, difficili emersioni scritte delle classi subalterne: e così, forse, ampliare le nostre possibilità di conoscere quelle culture che non si sono espresse attraverso lo scritto", Attilio BARTOLI LANGELI, "Premessa", *Quaderni Storici*, 1978, n. 38 (Maggio-Agosto), pp. 437-450, cita p. 450.

Escalante y En. 8 de 1873.

Muy apreciable y querido hermano Ventura:
al dirigirme de nuevo a tí lo hago manifestando ^{tu reueros} ~~tu~~ ^{satisfacion} ~~gracia~~ ~~que me~~ ~~gracias~~ ~~de~~ ~~haber~~ ~~caído~~ ~~ver~~ ~~mas~~ ~~gracias~~ ~~para~~ ~~mi~~ ~~por~~ ~~los~~ ~~momentos~~ ~~gratos~~ ~~que~~ ~~me~~ ~~proporcionas~~ ~~con~~ ~~tu~~ ~~decidida~~ ~~proteccion~~ ~~que~~ ~~nunca~~ ~~podre~~ ~~olvidar~~ ~~y~~ ~~que~~ ~~mi~~ ~~corazon~~ ~~siempre~~ ~~te~~ ~~agradece~~ ~~y~~ ~~que~~ ~~nunca~~ ~~podre~~ ~~olvidar~~ ~~que~~ ~~me~~ ~~reservaste~~ ~~por~~ ~~la~~ ~~providencia~~ ~~el~~ ~~que~~ ~~así~~ ~~tendría~~ ~~que~~ ~~suceser~~ ~~por~~ ~~los~~ ~~resultados~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~han~~ ~~desarrollado~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~manera~~ ~~mas~~ ~~inconcebible~~ ~~y~~ ~~que~~ ~~yo~~ ~~nunca~~ ~~te~~ ~~podre~~ ~~satisfacer~~ ~~mas~~ ~~que~~ ~~con~~ ~~una~~ ~~buenas~~ ~~voluntad~~ ~~y~~ ~~rogando~~ ~~a~~ ~~Dios~~ ~~misericordemente~~ ~~por~~ ~~tu~~ ~~salud~~ ~~y~~ ~~bienestar~~ ~~para~~ ~~que~~ ~~puedas~~ ~~llegar~~ ~~a~~ ~~ver~~ ~~coronados~~ ~~tuos~~ ~~buenos~~ ~~sentim^{tos}~~ ~~y~~ ~~deseos~~ ~~de~~ ~~que~~ ~~gracias~~ ~~a~~ ~~Dios~~ ~~te~~ ~~hallas~~ ~~animado~~ ~~y~~ ~~recompen^{sa}~~ ~~a~~ ~~que~~ ~~no~~ ~~de~~ ~~lo~~ ~~reperiste~~ ~~el~~ ~~bueno~~ ~~que~~ ~~me~~ ~~acabas~~ ~~de~~ ~~hacer~~ ~~(~~que~~ ~~de~~ ~~esperar~~ ~~esperar~~ ~~de~~ ~~dejar~~ ~~esperar~~)~~ ~~participado~~ ~~de~~ ~~nuestra~~ ~~felice~~ ~~llegada~~ ~~a~~ ~~esta~~ ~~ciudad~~ ~~y~~ ~~que~~ ~~yo~~ ~~ya~~ ~~no~~ ~~he~~ ~~olvidado~~ ~~en~~ ~~pegar~~ ~~así~~

16.-Borrador de la carta que escribe Pedro Jado a su hermano Ventura, Escalante, 8 de enero de 1873

que entendia que en vapor habia tardado ^{en} otros
viajes 14 dias y no tenia a los 17 o 18 varones
de la legada, de suerte que ni comia, ni
dormia pensando a todas horas y momentos
en vuestro viaje agregándose a ello
los muchos vientos que hacia ~~hacia~~ que
agravaban mas y mas ~~en~~ su pesar. ~~Y~~
tan pronto como ~~llego~~ ^{hacia} ~~la noticia~~ con el
preste que manos ~~hacian~~ no podreis fi-
gueraros lo buena que me ~~tantan~~
juro, y hoy disfruto del ~~bien~~ ^{bien} gracias a Dios
del bien que tanto deseo para bien mis
yo a todos la familia, pues que ~~nunca~~
mas como ella hay pocas ~~en~~ el ~~creer~~.
A los dos dias de la ~~bueltaxa~~ ^{mis} Santander
vino mi casa Pabla Cabro, a decirme
que ya habia pensado el acunto del terre-
no y casa que tenia, y que no hacia a Ven-
ta en ningun concepto, pero que si a Cam-
bio, y por ^{por} 2 carrros y la casa ^{para} ellos ~~pegan~~
te, me pidio en cambio ~~10~~ ¹⁰ carrros, en ~~las~~
sas, que si lo supo vale ¹⁵ 200 ⁷ carrros, por ~~mis~~
a 500, la casa mia que ella avita con
las obligacion de poseer y ~~por~~ ni cuan-
ta la ~~del~~ ^{del} ~~del~~ ^{del} ~~del~~ ^{del} ~~del~~ ^{del} ~~del~~ ^{del}
habia o ~~del~~ ^{del} ~~del~~ ^{del} ~~del~~ ^{del} ~~del~~ ^{del} ~~del~~ ^{del}

17.- Borrador de la carta que escribe Pedro Jado a su hermano Ventura, Escalante, 8 de enero de 1873

por no gobernarse, a tan alta exigencia
la manifeste que ya obraba por
una inmutacion de algunas personas, y
lo que seria en consecuencia de ella y que
ya se olberia, este es cuerpo, que ya lo
pongo bajo recibidos de D. Pantaleon
de, o Pantaleon Sobrino. Dejaremos
este asunto nuevo hasta ver si se convi-
ene lo de llamarse y despues de pensar
va deteniendose sobre ello.

D. Narciso ha ^{varios} ~~muchos~~ dias que esta en
esta y aunque nos hemos visto y hablado ni
veintitantos ^a ~~se acuerda~~ de vosotros, aunque
ya debe haber entendido vuestra llegada
que se ^{ha} ~~acuerda~~ en el pueblo, higuera conde
to tengo entendido ^{viene} ~~observado~~ hermanos en
Santander.

Recibe Exp. a Mariae, Joaquina, Joaquina
Mariano, y demás ^{parientes} como tambien a Petra
y tenidas o los miras a Julia y her-
manos y primos, y tu el verdadero
aprecio a este te app. hermanos.

Exp. a D. Pascual y su tran.

18.- Borrador de la carta que escribe Pedro Jado a su hermano Ventura, Escalante, 8 de enero de 1873.

Habana Febrero 15 1879

Querido papá: todo lo que V. me dice en su carta fecha 17 de Enero me ha enterado de lo que yo ya me esperaba lo cual no era mi ha disgustado sino todo lo contrario pues habiendo ido a San Juan de los Rios me he dado cuenta que quedaba a naieve puesto que se a marchado por su gusto y se con quita sin piquero de arriba.

Me alegraré que Mercedes no se halle enteramente buena al ricko de esto y que no haga ningun exceso hasta que no este en completo estado de salud.

Tengo muchas ganas de el 18 del que viene para enterarle de muchas cosas que todavia hoy no puedo.

Sin mas recuerdos a todos y V. reciban el verdadero cariño de este hijo que abraza los de casa

Emilio

19.-Carta de Emilio a su padre Pedro Jado, La Habana, 15 de febrero de 1879

Wagua y por consiguiente este ^{te} ^{le pavenido muy malo y te} ^{este} ^{es} ^{lo} ^{que} ^{has} ^{hecho} ^{ha} ^{retro}
lado las cosas y ^{tenido} ^{una} ^{vez} ^{real} ^{para}
~~la~~ ^{afanacion} ^{segun} ^{repetias} ^{los} ^{buenos} ^{co}
mo a desear estos ^{los} ^{trabajos} ^{que} ^{citabas}
dispuestos ^{pa} ^{nosotros} ^y ^{que} ^{hay} ^{que}
resignarse con paciencia y ^{le} ^{traban}
para si es o para si bien ^{bien} ^{venidos} ^{la}
an.

Mucho te agradezco tu ^{recuer}
do y por tantos ^{mi} ^{en} ^{mi} ^{estado}
necesario por mis ^{razones} ^{que} ^{por} ^{no} ^{he}
puedo ^{te} ^{omitir} ^y ^{todo} ^{lo} ^{que} ^{te} ^{debo} ^{de}
millon o ^{gracias} ^{que} ^{ya} ^{no} ^{hallas} ^{repre}
sion ^{bastante} ^{en} ^{mi} ^{mente} ^{para}
mostrarte ^{mi} ^{gratitud} ^y ^{recono} ^{ciencia}
Muchos recuerdos ^y ^{afectuosos} ^{caros} ^a ^{los}
Joaquina ^{que} ^{esta} ^{aquí} ^{que} ^{Mariana} ^{Marcha}
a ^{ber} ^{al} ^{enfermo} ^y ^{Joaquina} ^{que} ^{esta} ^{con}
el ^{de} ^{doula} ^{yo} ^{vine} ^{ayer} ^{ocupa} ^o ^{citar}
con ellos ^{unos} ^{cuantos} ^{dias} ^{ordario} ^{que}
como ^{siempre} ^{la} ^{esta} ^{postura} ^{bien} ^{ya} ^{esta}
^{de} ^{tu} ^{parte} ^o ^{ventura} ^y ^{oculta} ^{tu} ^{reco}
noscio y ^{at} ^h ^{hermano} ^{que} ^{te} ^{desea} ^{to} ^{de} ^{una}
clara ^o ^{felicidad} Pedro ^{la} ^{agua}

21.- Borrador de la carta dirigida por Pedro Jado a su hermano Ventura, Santoña 10 de marzo de 1879

Habana 16 de Abril 1861.

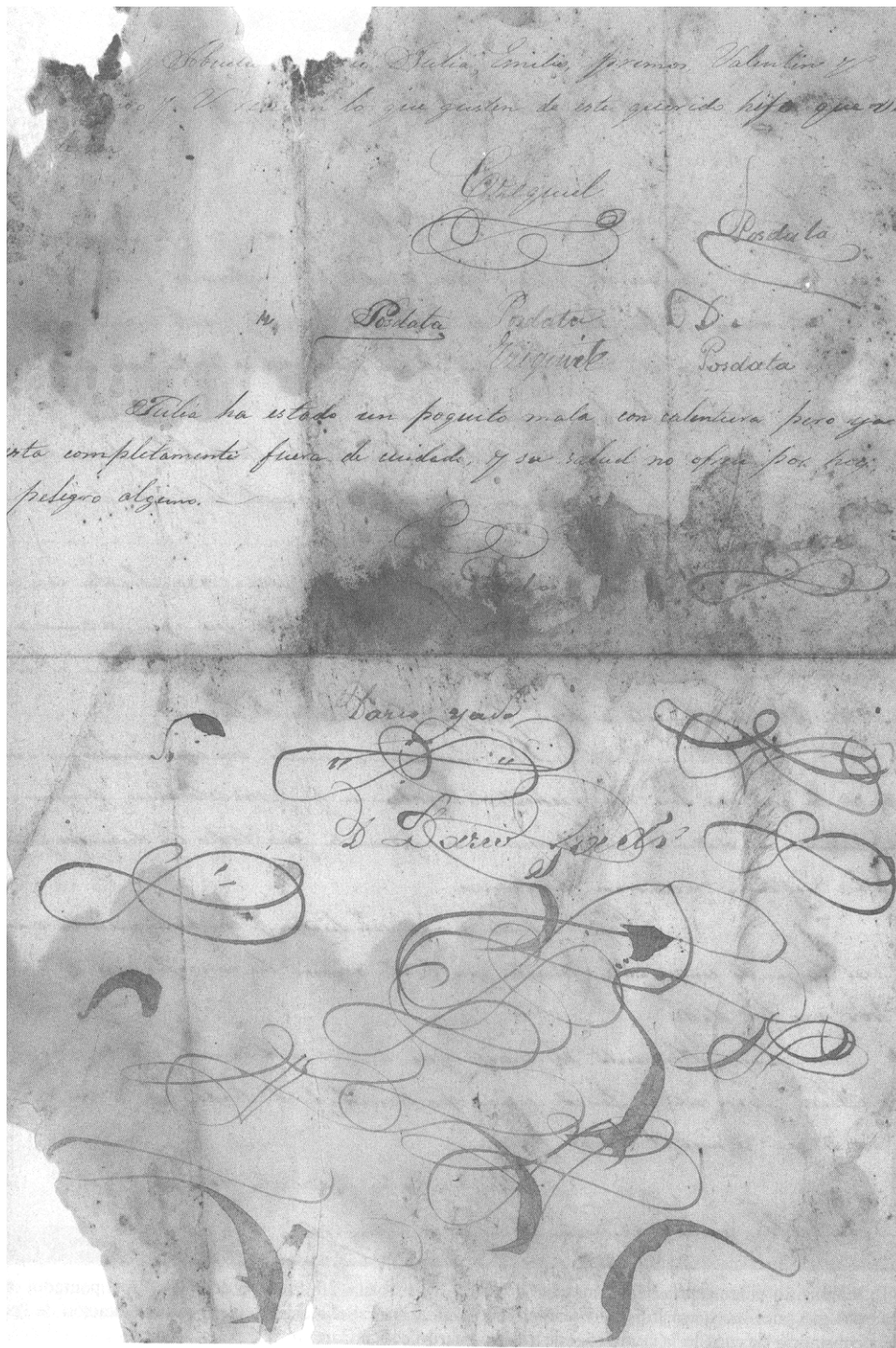
Estimado hermano Pedro: es en mi poder
 un apreciable y de ella me p^o pasado la que me respone de tu buena
 salud, incluso Joaquín e hijos nuestros padres, de una familia
 y gozo de igual beneficio a diez gracias.

He visto a Claudio Ferrandery y no pude
 hablar con él detenidamente, pero en el proximo correo te man-
 daré por su cuenta algun dinero para que le lojes entregando
 a sus padres, segun te tengo indicado, dando te loy gracias de su parte
 y muy al mismo tiempo.

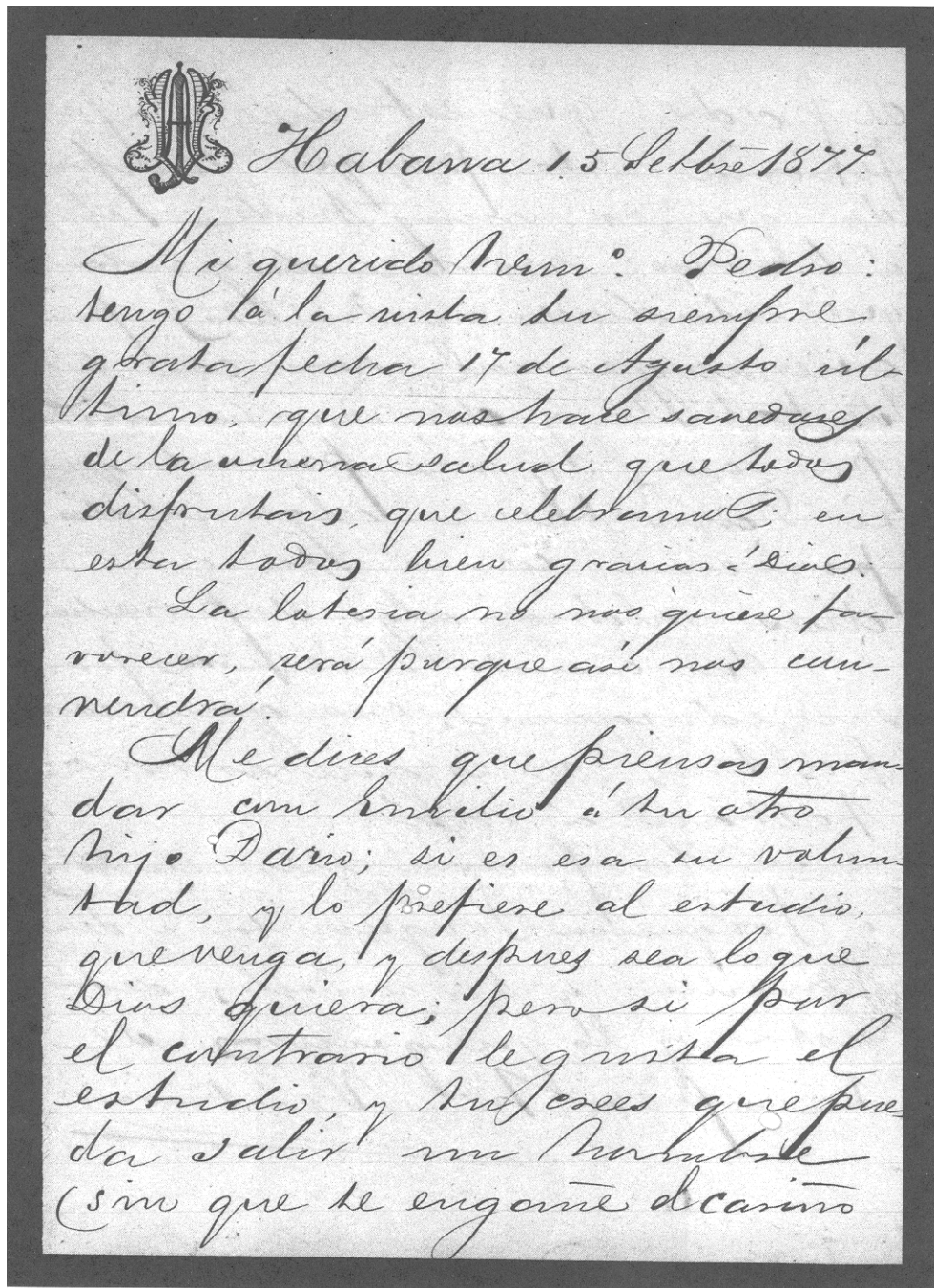
Yo creí haber podido dar una vuelta por esa
 este año, pero el resultado es una crisis monstrosa este año que
 a hoy ha trastornado en sus negocios; en grande es ella. Ha sido
 la causa de no poder yo realizar mi viaje segun tenia pensado
 pero que se te ha de hacer no muy muy que tener paciencia
 y aguardar, y tomar las cosas segun vieren, y Dios quierde:
 D. Luis Gonzalez sigue muy bien de su parte
 en este correo.

Mei me malgrado del bello alumbramiento de
 nuestro hermano y de la D^{na} de las niñas a quienes les deseo bello resulta-
 do. Casimiro me dice que sigue bien en su establecimiento. Mas tarde
 por escrito de lo que me halaga infinito, y me halagará sigalo mis-
 mo. Y sin muy de su parte. D^o Pedro y D^o Juan de los
 hermanos y he de procurar que de este tiempo de este tiempo de
 me te de sea y lo es Ventura

22.-Carta de Ventura a Pedro Jado, La Habana, 16 de abril de 1861



23.-Carta de Ezequiel a sus padres, La Habana, 15 de junio de 1873, con prácticas de firma de Darío Jado



Habana 15 Setbre 1877.

Mi querido Bern^o. Pedro:
Tengo la visita de siempre
de la Asistencia 17 de Agosto y
firmo, que nos trae sanedades
de la buena salud que todos
disfrutais, que celebramos en
esta todos bien gracias a Dios.
La latesia no nos quiere for-
vorear, será porque así nos con-
mendará.

Me dices que piensas man-
dar con ambilio a tu otro
hijo Darío; si es esa su volun-
tad, y lo prefiere al estudio,
que venga, y despues sea lo que
Dios quiera; pero si por
el contrario le gusta el
estudio, y no sees que pue-
da salir un turbulente
(sin que se engañe de casino

24.-Carta que escribe Ventura a Pedro Jado, La Habana, 15 de septiembre de 1877.

Papel de luto por el reciente fallecimiento de su madre.